



# Friend-Zoned

BELLE AURORA

BOOKZINGA FORO

## Sinopsis

Nikolai Leokov nunca pensó que se enamoraría de la única chica con la que ha hecho amistad.

Valentina Tomic tiene problemas para comprometerse después de sufrir la máxima traición. Cuando Tina decide hacer algo para mejorar el día de Nik, ella no pensó que terminaría haciéndose amiga de ese duro hombre.

Nik nunca tuvo cerca una mujer tan cariñosa que no esperase nada a cambio.

*Nik y Tina te invitan cordialmente a leer Friend-Zoned, una historia de amistad, humor y amor.*

*Índice*

Sinopsis	Capítulo 16
Índice	Capítulo 17
Capítulo 1	Capítulo 18
Capítulo 2	Capítulo 19
Capítulo 3	Capítulo 20
Capítulo 4	Capítulo 21
Capítulo 5	Capítulo 22
Capítulo 6	Capítulo 23
Capítulo 7	Capítulo 24
Capítulo 8	Capítulo 25
Capítulo 9	Capítulo 26
Capítulo 10	Capítulo 27
Capítulo 11	Capítulo 28
Capítulo 12	Capítulo 29
Capítulo 13	Epílogo
Capítulo 14	Sobre la autora...
Capítulo 15	

*Capítulo 1**Me llamo Tina**Traducido por Pimienta y Jenn Cassie Grey*

*R*awr Raaaur.  
*Maldita sea, se olvidó de cambiar las pilas en el sensor del timbre, pienso.*

Ahora, en lugar de los habituales Ding Dong de la mayoría de los timbres, tienen mío suena como una gata en celo.

—Buenos días, señoras. —Sonrío y saludo a mis primeros clientes del día—. Mi nombre es Tina. Si necesitan ayuda con algo, sólo gritar.

Cuando los veo sonreír y asentir vuelvo a mi mesa de suéteres que se han revuelto un poco desde el día anterior y comienzo a re-doblarlos.

La mayoría de la gente no haría esto con una enorme sonrisa en el rostro, pero, ¿qué puedo decir?

Me siento orgullosa de mi trabajo.

*Rawr Raaaur.*

Empiezo a hablar alegremente antes de ver quien está entrando por la puerta.

—Buenos D... Oh, ¡sólo eres tú! ¿Cómo va?

Veo a mi no muy alegre trabajadora Mimi caminar a través la tienda y entrar directa a la sala de personal, sin ni siquiera un movimiento de cabeza.

*Ooookay entonces.*

Esto no es inusual en Mimi. Ella es super-hosca incluso de buenas. No puedes preguntarle nada, nada en absoluto y sólo puedes darle respuestas directas.

Todo el mundo necesita un amigo como ella.

Sale de la sala de personal, camina a través de la tienda y sale directamente por la puerta de nuevo.

La veo girar a la izquierda y sonríe para mi misma. Sé que sólo serán unos minutos, pero volverá con el mejor saludo de “Buenos días” nadie puede conseguir.

*Re-comienzo a doblar los suéteres.*

Cinco minutos más tarde oigo el espantoso timbre de nuevo y Mimi se acerca a mí llevando el elixir de la vida en sus delicadas manos. Tomo una taza de ella y sorbo.

*Mmmmmm, Latte Caramelo<sup>1</sup>. Te amo, Meems.*

Toma su lugar detrás del mostrador e inicia sesión en el registro.

Ella me mira y pregunta:

—¿Por qué estás sonriendo, Atómico? —Maleducada como siempre.

Ella me llama Atómico debido a mi apellido. Me río y sacudo la cabeza hacia ella. Veo su labio contraerse cuando mira la lista de tareas de su día de trabajo.

Supongo que debería presentarme. Mi nombre es Tina Tomic. En realidad, mi nombre es Valentina Tomic. Pero la única vez que me llaman Valentina es cuando porque estoy en problemas.

Dirijo Safira Boutique. Actualmente, en realidad, soy dueña de Safira Boutique. Ninguno de mis trabajadores lo sabe. Todos creen que soy la gerente de la tienda, porque esto es lo que yo les he hecho creer. Safira Boutique es mi orgullo y alegría.

La compré hace dos años. El edificio estaba en muy buena forma, pero aún así tuve que dejarme un poco de dinero en la renovación. Conseguí adornos modernos y añadí una pequeña cocina en la parte trasera con una nevera, microondas, una pequeña cocina de dos fuegos y un fregadero para lavar los platos sucios. También conseguí nuevos estantes y un mostrador completamente nuevo. Es negro, muy moderno, brillante y alto; esto oculta nuestro registro y el ordenador. También hay super pequeño probador en la parte trasera de la tienda. El almacén estaba en buenas condiciones, pero el cableado general necesitaba ser re-hecho. Esto me costó un paquete, pero valió

---

<sup>1</sup> Latte Caramelo: Bebida de café, leche y caramelo.

totalmente la pena.

Safira está un edificio estrecho, pero es largo; parece pequeño desde el frente, pero es sorprendentemente engañoso.

Lo pinté de un color azul intenso porque Safira significa zafiro en croata, que es mi origen étnico.

El escaparate frontal tiene dos maniquíes; Cambio sus trajes cada semana.

Me encanta hacer eso.

Llevamos muchos tipos de prendas de vestir para diversas ocasiones. Ropa de clubs y fiesta, vestidos de cóctel, ropa formal, ropa de dormir sexy (ooh la la), y un montón de accesorios. Nuestros accesorios son nuestras principales ventas. Tenemos embragues, collares, pulseras, brazaletes, joyería para ropa, anillos y accesorios para el cabello. La razón de que esto sea lo que mejor se vende es porque no cuestan mucho, así que después de horario escolar, nos llenamos de chicas de secundaria y universitarias que, por desgracia, no pueden pagar nuestra ropa, pero se vuelven locas por nuestras cosas asequibles.

Me encanta mi trabajo.

Safira tiene tres trabajadoras; Mimi, Lola y yo. Trabajo a tiempo completo, de 9 a 5. Mimi y Lola tienen turnos de tres a cuatro días a la semana dependiendo de lo ocupados que estemos.

Pronto añadiremos un cuarto empleado a nuestro trío.

¡Mi mejor amiga Natalie viene a vivir a Nueva York!

¿Emocionada? te preguntarás.

¿Quién, yo?

Noooooooo... Estoy jodidamente extasiada.

Aunque soy nacida y criada en California, me mudé a Nueva York hace dos años. Natalie ha sido mi mejor amiga casi toda mi vida. Así que cuando me mudé, nos rompió el corazón. Yo tenía mis razones para mudarme. Ella entendía por qué me fui de Cali<sup>2</sup> pero declaró que no podía vivir sin mí porque según dice "Cali es una mierda sin ti".

---

<sup>2</sup> Cali: California.

Así que esta semana voy a tener un camión de mudanzas frente a mi apartamento. Voy tener mi segundo dormitorio lleno con sus cosas y la próxima semana mi BFF<sup>3</sup> no sólo vivirá conmigo, sino que también trabajará conmigo.

Totalmente increíble, si me preguntas.

Mimi interrumpe mis pensamientos con un codazo.

—Ahí está de nuevo. Maldita sea, ese chico está bien. Y me refiero a *bien* con B mayúscula.

Miro a través de la ventana de la tienda, más allá de los maniquíes y mi corazón tartamudea. Esta no es la primera vez que lo he notado. Y Mimi tiene razón.

Él está muy bien.

Súper bien.

Tan bien que debería estar en una valla publicitaria o en la portada de algún libro. Pero hay algo en él que me molesta.

\*\*\*

### **Dos semanas antes...**

*Genial. Simplemente genial.*

Un atasco y tengo aproximadamente seis minutos para abrir la tienda. De ninguna manera voy a llegar a tiempo y esto me cabrea. Abro la tienda a las nueve de la mañana y bastante a menudo ya tengo clientes esperándome.

Diez minutos más tarde aparco mi coche en una plaza del parking público porque nunca puedo conseguir un espacio delante de mi tienda y no tengo plazas de aparcamiento debajo o detrás del edificio. He tratado de tomar el autobús un par de veces pero valoro demasiado mi sueño para levantarse una hora antes de lo que tendría que hacerlo si voy en mi coche.

---

<sup>3</sup> BFF: Best Friend Forever. Mejores Amigas para Siempre.

Cuatro clientes me están esperando. Tres de ellos están sonriendo cuando me ven corriendo hacia ellos. Uno de ellos está frunciendo el ceño hacia mí y hace que su cara bonita se vea oh-tan feo.

—Lo siento mucho. Hay un atasco calle abajo y me he quedado atrapada. Espero que no hayan estado esperando mucho tiempo.

Abro la puerta y me siguen dentro.

Abro la puerta de la habitación de personal, tiro, literalmente, mi bolso sobre el mostrador de la cocina, y corro de nuevo al registro para iniciar sesión.

La mujer con el ceño fruncido me está esperando.

Sonrío y le digo:

—Buenos días. Mi nombre es Tina. ¿Cómo puedo ayudarle?

Ella chasquea sus uñas contra una prenda sobre el mostrador y responde:

—Este vestido es horrible.

Ella tiene un gran acento de Jersey.

Mi sonrisa vacila y respondo:

—Siento mucho que no le guste.

Estoy tratando de ser simpática, pero es un poco difícil cuando ella me mira como si yo la hubiera obligado a comprarlo.

Su codo está descansando sobre el mostrador, mira de cerca sus uñas y dice:

—Sí, bueno, quiero el reembolso.

Miro de cerca el fabuloso vestido, sonrío y digo:

—Bueno, vamos a ver lo que puedo hacer.

Las etiquetas no están y hay manchas en el dobladillo.

*Uh oh. Genial.*

La mierda se puso seria.

Odio los enfrentamientos; me dan urticaria.

Me aclaro la garganta y digo:

—Este vestido ha sido usado, señora. No puedo hacerle un reembolso o cambiarlo. Lo siento, pero nuestras políticas son claras. Están en las paredes y en el recibo.

Su ceño reaparece. Ella sería tan bonita si sonriera.

Se inclina hacia delante y sisea justo en mi cara.

—¡Esto es BASURA! ¡Ese vestido me costó TRESCIENTOS DÓLARES! Lo sé. El vestido es una de nuestras piezas más caras y es fab-U-losa. Tengo muchas ganas de preguntarle si realmente fue su papá quien lo compró, pero ella continúa:

—¡Parece un maldito saco de patatas!

Siento un rubor subir por mi cuello y tengo tantas ganas de arañarla. Pero digo en voz baja:

—Como le he dicho, señora, no hay nada que yo pueda hacer.

Sus labios se curvan y ella escupe.

—Quiero hablar con el gerente.

Asiento con la cabeza y respondo:

—Yo soy el gerente.

Ella sonríe casi cruelmente y le dice:

—Entonces quiero hablar con el propietario.

La miro fijamente a los ojos y estoy agradecida de que ninguna de mis chicas estén trabajando.

Digo con voz firme:

—Yo soy la propietaria.

Su cara cambia en algo aún más feo que el ceño fruncido. No sé cómo describirlo, pero si las miradas matasen, yo estaría dos metros bajo tierra. Ella arrebata el vestido de mis manos y sale como una tormenta de mi tienda.

*Rawr Raaaur.*

Maldita sea.

*¡Mierda! Se me olvidó conseguir baterías para el timbre. Una vez más.*

Miro por la ventana más allá de los maniquíes, y veo a la Mujer-Endemoniada caminar por la calle hasta un hombre de pie de espaldas a mí. Él parece grande. Nada de grasa, fuerte. La Mujer-Endemoniada habla a mil por minuto apuntando hacia Safira. El hombre está, obviamente, hablándole de nuevo a ella porque deja de hablar y empieza a poner mala cara. Luego da un golpe en el suelo con el pie. Sí, en realidad da un pisotón con el pie y lo empuja en el pecho mientras que pone mala cara. Casi puedo oír sus quejas. Ella se marcha y el hombre se vuelve hacia Safira y niega con la cabeza lentamente. ¡Menuda niña mimada!

Me toma un segundo notar el hombre.

*Oh.Dios.Mio.*

Los ángeles deben de haberse puesto a cantar cuando nació este hombre. Yo me siento como si fuera a romper a cantar.

El es *tan* guapo.

Admito que no puedo verle la cara muy bien desde el otro lado de la calle, pero puedo ver lo suficiente como para ver que es caliente. Como *muy* caliente. Y el resto de él es igual de impresionante. Es alto, probablemente 1,90 o 1,96 y tiene una hermosa piel tono oliváceo. Está vestido con pantalón de traje y una camisa. Tiene los hombros anchos y grandes brazos; Puedo ver sus músculos definidos a través de su camisa. Tiene una cara hecha de ángulos rectos y los labios tienen un puchero natural para ellos. Su cabello al estilo halcón con un corte masculino, afeitado a los lados, en la parte superior un poco más largo, peinado hacia arriba y hacia el lado izquierdo de la cabeza. No puedo ver a su color de los ojos de donde estoy, sin embargo.

Esto me pone triste.

Quiero caminar hasta él y mantenga su cara entre mis manos para poder tener un buen vistazo a él, pero eso sería grosero. Y probablemente me arrestarían después de que llamara a la policía.

La única pega que puedo ver desde mi punto de vista es que fuma.

Parece enfadado, también. Su labio se curva mientras mira hacia la ventana de Safira.

Tengo miedo de que venga y me grite tratando de que le devuelva el dinero del fabuloso vestido que su novia ha arruinado. Sólo sé que mi cuello se pondrá de color rojo, que me dará picazón.

*Por favor, por favor no vengas aquí y me grites, Sr Gran Hombre.*

Como una respuesta a mi oración silenciosa arroja la colilla a la acera (apagando la pequeña llama), y entra en un edificio que dijeron mis chicas que es una discoteca muy popular.

Desde la parte delantera del edificio no lo parece mucho. Las grandes puertas dobles son las típicas que verías normalmente en un club. Pero se ve pequeña. No es tan estrecha como Safira pero aún así estrecha para un club. La señal encima de la puerta me llama la atención.

*The White Rabbit.<sup>4</sup>*

El signo es de color blanco con un extravagante. Las palabras están escritas en negro y todo parece muy sencillo pero artístico.

Qué nombre tan extraño para un club.

Estoy confundida.

¿Por qué estaría en un club nocturno durante el día?

¿Tal vez trabaja en seguridad? Él definitivamente está construido para ello.

Me intriga. Quiero saber más sobre él.

Pasa la semana y observo al hombre desde lejos. He tomado notas mentales. Toma tres descansos al día para fumar. Siempre está vestido en traje de negocios. Y nunca lo veo irse. Pero hay algo en él que me molesta.

Nunca lo he visto sonreír.

\*\*\*

---

<sup>4</sup> The White Rabbit: El Conejo Blanco.

Meems rompe mis pensamientos con:

—¿Y bien?

*Uh, ¿qué?*

La confusión se asienta sobre mis características y contestó:

—Bueno, ¿qué?

—¿Tuviste un buen viaje? —Mimi sonríe—. Estabas a kilómetros de distancia, nena.

*Ups.*

Me estremezco y digo:

—Lo siento. ¿Qué estaba diciendo?

Ella parece lívida. Sus ojos azules parpadean hacia mí y escupe;

—¡Te dije que el hombre con buen culo está fuera allí de nuevo!

Quiero acariciar su largo y sedoso cabello rubio pero esto es una zona de no-pasar con Mimi. Soy muy cariñosa y le di un abrazo a Mimi una vez. Una vez fue suficiente para darme cuenta de esto es un no-pasar ya que cuando nos separamos de dicho abrazo, ella me miró como si yo hubiera atropellado a su perro.

Guardo todo mi afecto laboral para Lola, que es un poco más joven que yo y proviene de una familia cariñosa. Ella me corresponde.

Suspiro cuando contesto:

—Sí. Lo he visto, Meems. Se ve bastante bien hoy. El lila se ve bien en él.

Sus ojos se abren y ella casi grita:

—¿Eso es todo lo que tienes que decir? —Entrecierra sus ojos hacia mí—. Has estado observándolo durante dos semanas, Tina. Consíguelo unas pelotas y ve a por ese tío.

*Um, No.*

Yo no tengo relaciones.

Tengo veinte y ocho años y sólo he tenido una relación. Fue bueno al principio. Y totalmente una mierda al final. Nunca más.

He salido con hombres desde que mi relación se terminó, no pocos en realidad. Pero ninguno de esos hombres rompieron el grueso muro que he construido a mi alrededor. Yo lo llamo protegerme. Funciona y estoy apagada a él. Es un poco solitario, pero al menos tengo a mis amigos.

Bajo los ojos, doblo otro suéter y susurro:

—Sabe que no puedo hacer eso, cariño. Creo que ha entrado una nueva caja de esas camisas de lino. ¿Puedes por favor colocarlas en el estante?

Su cara muestra su frustración y murmura:

—Bonita manera de cambiar de tema, señora de las jefas.

La veo entrar en el almacén.

En el mostrador al lado del registro hay dos bolsas de celofán transparente con dulces envueltos. Uno tiene balas de frambuesa en ella, que son mis favoritos de todos los tiempos; la otra sostiene labios de cera roja.

*No tengo que hablar con él para ser amable. Él no sabrá nunca de donde vinieron.*

Dejo a un lado unos labios de cera en el mostrador y tomo un trozo de papel que hay junto al registro y escribo tres pequeñas palabras. Doblo mi nota, le hago un agujero, y la ato alrededor del caramelo rojo con la cinta de aluminio que usamos para los artículos con papel de regalo.

Miro la hora en el registro.

*Otra hora y él estará de vuelta para otro cigarrillo.*

Entro en el almacén y le digo Mimi que necesito un descanso. Ella sale y se ocupa del hombre del mostrador por mí. Salgo de Safira y giro a la izquierda hacia la cafetería de al lado.

Conozco a cada persona que trabaja en la cafetería Winnie y mis chicas y yo somos bastante conocidas, también. Vamos allí al menos tres veces al día para conseguir nuestra ración de café, y créeme cuando te digo que el café de Winnie es la *bomba*.

No es una gran cafetería. De hecho, sólo hay una sala con tres asientos

porque es lo único que puede caber en la tienda. Es una cuarta parte del tamaño de Safira y estoy segura de que en algún momento nuestras dos tiendas solían ser una.

Voy al encuentro de Sammi detrás del mostrador.

*Perfecto. Sólo tengo que ver.*

Me acerco a él y le sonrío, él sonríe con coquetería.

Sammi tiene dieciocho años; trabaja en tiempo parcial en Winnie y va a la universidad. Él es lindo. Por lo menos, creo que lo es debajo de todo ese pelo oscuro. Su pelo es largo y lo lleva peinado hacia adelante sobre un ojo. El ojo que puedo ver es de un color marrón cálido.

Él sonríe y dice:

—Tina, nena, ¿qué puedo servirte?

Siempre encantador, respondo:

—En realidad, Sammi, necesito un favor.

Su rostro muestra una sorpresa inocultable. Se forma una pequeña sonrisa en sus labios y dice con voz ronca.

—¡Claro! Lo que necesites... —Se lame los labios en invitación.

Me río, pongo una mano en mi pecho y digo:

—¡Oh, no ese tipo de favor! Sammi, soy lo suficientemente mayor como para ser su ma... uh, hermana mayor.

Él mueve sus cejas y me responde:

—Mi hermana no es un bombón.

No puedo dejar de reír. Nosotros bromeamos así todo el tiempo. Es inofensivo y Sammi es un amor.

—¿Puedes ayudarme o no? —le digo en fingida severidad con las manos en las caderas.

Esa sonrisa encantadora aparece de nuevo y responde:

—Cualquier cosa por ti, nena.

Le explico lo que necesita hacer y me mira como si hubiera perdido la

cabeza. Después de aclararlo con él y un descuidado beso en su mejilla, él finalmente accede.

Salto hacia arriba y abajo victoriosa, le doy las gracias y camino de vuelta a Safira. Puedo relevar Mimi, tomo mi lugar en el mostrador y espero a ver qué pasa.

Una media hora pasa y el hombre guapo aparece en la calle, justo a tiempo, con el cigarrillo en la mano. Veo a Sammi haciendo su camino cruzando la calle y la ansiedad se anuda en mi estómago.

*Esta fue una mala idea. ¡¡¿En qué estaba pensando?!? ¡Dios, soy un zurullo de mierda!*

Sammi se acerca al hombre y en sus manos lleva una pequeña bolsa de papel marrón con él. Dice unas palabras y se aleja. Él me espía por la ventana de Safira y me guiña el ojo.

Miro al Sr. Buenorro abrir la bolsa de papel marrón y sacar los dulces.

Él parece confundido. No me sorprende.

Arranca la nota de la cinta, la abre y la lee. Él se ve aún más confundido y mi corazón se encoge.

Lo que veo a continuación hace que todo valga la pena.

Sus ojos se arrugan y una pequeña sonrisa aparece en sus labios.

No es genial, pero un progreso definitivo. Esta es la primera sonrisa que he visto en su hermoso rostro y fue agradable. No puedo evitar sonreír, también.

*¡Yay, yo! ¿Ves? No es una mala idea después de todo.*

Un profundo suspiro se me escapa. Me siento en paz una vez más. Me ocupo de mi trabajo con una enorme sonrisa estampada en mi cara.

\*\*\*

*Rawr Raaawr*

Me encojo interiormente y miró hacia la maldita puerta.

Un hombre está de pie ahí.

Está sonriendo pero sus ojos me miran como si ser una chica fuera una enfermedad y pudieras contagiarte visitando una tienda de ropa.

Es alto, probablemente media 1.90. Piel de color oliva y ojos color ámbar.

Estoy hipnotizada.

¡Sus ojos son como miel! Nunca había visto ese color de ojos antes. Su puntiagudo cabello es castaño oscuro y una linda barba de un día.

Wow este hombre es maravilloso.

Se ve como de mi edad. Camina hacia mí, colocando ambos brazos sobre mi mostrador, inclinándose cerca pregunta:

—¿Podrías ayudarme, cariño?

—Yo. Ahh... —mi lengua está hecha nudos. Su voz es tan tranquila como sus ojos color miel.

Habiendo oído la voz de un hombre en la tienda, Mimi viene a pararse a un lado mío.

Mira al Sr. Maravilla de arriba hacia abajo y entrecierra sus ojos. Dice firmemente:

—Yo puedo ayudarle.

Él la mira de arriba a abajo de la misma forma que ella había hecho hacia unos segundos antes y sonríe ampliamente. El Sr. Maravilla tiene un hoyuelo.

Mis rodillas casi se doblan y comienzo a sudar.

Sonríe satisfecho mientras responde.

—Genial, estoy buscando a la dueña de esto.

Miró hacia abajo y siento un rubor subiendo desde mi pecho. Es porque en el mostrador se encuentra mi nota al Sr. Buenorro.

Mimi mira hacia abajo, sus cejas fruncidas en confusión. Lee la nota y yo sé que estoy completamente atrapada. Meems conoce mi letra.

Siento que está mirando directamente hacia a mí, no la miraré.

—Tú no... —su voz está teñida con diversión.

Estoy roja, manchada y avergonzada. Miro hacia el hombre que ahora está mirándome con los ojos entrecerrados, su cabeza inclinada. Como si estuviera tratando de leer mi mente o entenderme.

Antes de que pueda detenerme, contesto con voz aguda.

—¿Cómo supiste que era yo?

El Sr. Maravilla recoge la nota del mostrador y le da la vuelta. Todos miramos hacia abajo y lo que veo me hace poner aún más roja. Escucho a Mimi estallar en carcajadas. El Sr. Maravilla se ríe bajo.

*Safira Boutique.*

¡Escribí en un recibo de Safira!

Estoy. Mortificada.

¡Se supone que él nunca lo sabría!

El Sr. Maravilla habla:

—Vamos, encanto. Vienes conmigo.

*Uh, ¿Qué?*

Susurro:

—¿Disculpe?

Señala con la cabeza a la nota y dice:

—El jefe quiere verte.

*Uh, ¿Qué?*

Mis ojos se amplían y susurro más alto.

—¿Estoy en problemas?

Él me mira de arriba hacia abajo y sus labios se alzan ligeramente. Responde:

—No estoy seguro, amor —dice amor de una forma que lo hace sonar

como amoh<sup>5</sup>.

Toma mi mano que descansa sobre el mostrador, me tira hacia él, y encaja mi mano en el hueco de su brazo. Sé que ve incertidumbre en mis ojos. Mira hacia Mimi y sonríe mientras habla.

—La tendré de regreso de una pieza. Soy Max, por cierto.

Ella hace un pequeño movimiento con la cabeza y responde:

—Mimi. —Señala hacia mí y dice:

—Ella es Tina.

Él sonríe ampliamente y dice:

—Genial, estará de regreso pronto. —Comienza a conducirme hacia adelante y me giro para mirar a Mimi.

Parada con los ojos sorprendidos, sonríe ampliamente y alza su mano para despedirse.

*¡Porquería! Sabía que esta era una mala idea.*

---

<sup>5</sup> Amoh: En el texto original cuando él dice sweetheart dice que suena como sweethawt probablemente por su acento.

# Capítulo 2

## *Friend-zonado*

*Traducido por Dianna K*

E stoy esperando a que Max vuelva con la información de quién me envió los dulces y la nota.

La curiosidad me consume.

*¿Quién demonios le enviaría dulce a un chico?*

No cualquier dulce, esos ridículos labios de cera que saben a cartón.

*Alguien loco, eso es seguro.*

Tal vez incluso una aventura pasada. Estoy destruyendo mi cerebro tratando de pensar si alguna de las chicas con las que he dormido recientemente estaba un poco loca.

*Estaba esa chica que quería que yo... nah. Sonríe al recordar. Ella era de la buena clase de loca.*

La puerta de mi oficina se abre de golpe y Max intenta entrar pero parece que algo lo está reteniendo.

Max empieza a reír y dice:

—Vamos cariño, no te morderá.

Me levanto y camino hacia la puerta, mi ceño fruncido. Decido sentarme en la parte delantera de mi escritorio.

*¿Qué me trajo, un Pitbull?*

Max está luchando con quien está ahí fuera y Max es grande. Y fuerte. Me mira como si quisiera estallar en carcajadas. Regresando por la puerta de la oficina, él emerge segundos después.

Caminando de espalda hacia mí hay una mujer; Max tiene sus manos en sus hombros y la está dirigiendo hacia mí. Una vez que ella llega el centro de la habitación, él deja de caminar. Baja su cara hacia la de ella

y dice:

—Él sólo quiere hablar, cariño.

Él mueve su cabello juguetonamente, se da vuelta y se va. Pero no antes de guiñarme.

La mujer que estaba en mi oficina quieta está de espaldas hacia mí y mirando al suelo. Hago un análisis rápido de ella desde atrás. Altura media, tal vez 1.65 o 1.70 sin los zapatos negros en los que se está balanceando. Bonito cuerpo. *Gran culo*. Largo cabello oscuro hasta la cintura. Es brillante y tiene una bonita onda natural.

Ya ha pasado más de un minuto y esta delgada mujer todavía no se ha dado vuelta para enfrentarme.

Me estoy irritando.

Tengo que romper el hielo.

Digo:

—Él tiene razón, sabes. No voy a morderte.

Sus hombros se ponen rígidos pero se gira lentamente hacia mí. Su rostro todavía está bajo así que no puedo ver como es.

Echo un vistazo a su cuerpo desde el frente. Tetas decentes. Bonito cuerpo curvilíneo. Está bien vestida, usando una camisa de lino blanco y una falda gris de talle alto. Ya sabes, ¿las que son ajustadas alrededor del culo y más ajustadas alrededor de las rodillas?

Lindo.

Ella también llevaba un grueso cinturón negro que va justo por debajo de sus tetas. Cuanto más la miro, más sexy se vuelve.

Esto de alguna manera me irrita más.

Le pido un poco demasiado firme.

—¿Puede mirarme, señorita? Sólo quiero hacerle algunas preguntas. Nada de qué preocuparse.

Ella asiente y levanta su cabeza.

*Oh, Infierno.*

LUCHO CONTRA LA URGENCIA DE RODAR LOS OJOS.

*No es una aventura pasada, eso es seguro.*

Ella es linda. Y está sonrojada, quiero decir, realmente sonrojada. Eso como que la hace más linda. No sólo linda, sino adorable.

Y está petrificada.

No tengo ni idea de por qué. Quiero decir, sé que soy un tipo grande, pero no creo que sea tan aterrador.

Tiene los ojos de color verde claro que son inusuales porque tienen un borde negro, una pequeña nariz y sus labios... Oh, hombre.

Su labio superior es lleno y el labio inferior es más lleno.

*Maldita sea.*

Usando mi pie, saco una silla y le hago un gesto para que se siente. Afortunadamente, lo hace sin dudar.

*¿Quién es esta chica?*

\*\*\*

*Uh, esa voz.*

Es el tipo de voz que escuchas en tus propias fantasías inventadas. Profunda y sexy.

Miro al Sr. Buenorro y Wow. En realidad es aún más guapo de cerca.

Ahora que estoy lo suficientemente cerca de él, puedo ver que tiene el mismo color de ojos que Max. Se parece mucho a Max, también. Supongo que son hermanos o al menos están emparentados.

Justo por encima de su ceja hay una cicatriz, pasa a través de su ceja en un ángulo y termina en la punta exterior de su ojo.

Un ceño fruncido desluce su rostro y suspira profundamente.

Se pone de pie y camina alrededor del escritorio, se sienta detrás de él y saca sus gemelos de los agujeros de botones de la camisa de seda lila.

No muchos hombres podrían lograr lucir varoniles en lila. Pero él solo es así de impresionante.

Él enrolla las mangas hasta los codos. Creo que ha hecho esto para que me sienta un poco más cómoda con él. Estoy sorprendida de que funcione. El simple movimiento lo ha hecho mucho menos intimidante y siento cómo me relajo.

Él suena aburrido, cuando dice.

—Soy Nik.

*Él ya cree que eres un bicho raro, no te atrevas a paralizarte ahora. Sólo tienes que hablar.*

Respondo un poco demasiado fuerte.

—Soy Tina.

Sus labios tiemblan. Él pregunta:

—¿Trabajas en la Safira Boutique?

Simplemente asiento.

Señala la nota que ahora descansa en su escritorio y pregunta:

—¿Puedes decirme quien me dio esta nota?

Inmediatamente respondo.

—Yo lo hice. —Como arrancar un curita, entre más rápido lo hagas, menos doloroso es.

Su frente se arruga confundida, golpea su pluma sobre el escritorio y dice:

—Oh. Supongo que se podría decir que tengo un poco de curiosidad sobre la nota. Y lo que está escrito en ella.

Me sonrojo aún más y me deslizo más abajo en la silla.

¡Estoy tan avergonzada!

Respondo rápidamente.

—Lo siento mucho si te ofendí de alguna manera. Yo, ah, creo que yo debería irme. —Me muevo para levantarme pero se estira sobre la mesa

y toma mi mano en la suya, enorme.

Él dice:

—Siéntate, por favor. —No es una petición.

Pone mi mano de vuelta sobre el escritorio y pongo mi trasero abajo de nuevo. Él alcanza la nota y lee en voz alta:

—Sonríe alguna vez, guapo.

*Sí. Soy una idiota.*

\*\*\*

Esta mujer Tina cierra sus ojos y se encoge cuando leo la nota en voz alta; es tan linda que tengo que morder mi labio para evitar reír.

Se endereza, me mira a los ojos y con la mayor naturalidad dice:

—Es que todos los días sales para tu descanso para fumar, por cierto, fumar mata —Ella arruga la nariz, y dice en voz baja—, pero al menos eso no impidió tu desarrollo. —Ella parece pensativa, coloca sus dedos en su barbilla e inclina ligeramente la cabeza. Su cabeza se endereza de repente como si acabara de recordar que no había terminado y ella continúa:

—Y te veo ahí todos los días, pero nunca estás feliz. Y nunca sonrías. Como jamás. Y yo sólo quería, *anónimamente*, hacer tu día un poco mejor y hacerte sonreír porque, francamente, verte es un poco deprimente. Y sé que no es asunto mío y tienes el derecho a ser tan melancólico como mierda quieras, ¡pero me gusta cuando la gente sonríe y me gusta hacer sonreír a la gente! —Ella termina un poco más fuerte de lo debería. Tengo que detenerme de pasar mis manos por mi cara.

*Sí, demasiado linda.*

Siento un ceño fruncido formarse.

Yo no digo lindo. Ella tiene un gran culo que sin duda me gustaría tener en mi cama, pero no digo *lindo*.

Las chicas lindas quieren besos. Yo no hago esa mierda. Besar significa cosas especiales como relaciones y novias. Y yo no tengo relaciones o novias. Tengo folla amigas. Porque follo. A menudo. Definitivamente no hago el amor. Podría no follar duro todo el tiempo, pero incluso follar lento es solo follar.

No tengo el tiempo o la inclinación para hacer el esfuerzo de mantener una novia.

Un día, cuando no esté metido en un club nocturno de mierda, voy a encontrar una buena chica y sentar la cabeza. Me aseguraré de que esa chica valga la pena. Pero ese momento no es ahora.

Tina me está mirando a los ojos y pregunta:

—¿De qué color son tus ojos?

*Uh oh, ella me está haciendo ojitos. Mierda, despidela y déjala seguir su camino.*

\*\*\*

Nik se mueve en su silla casi nerviosamente mientras responde.

—Uh, no lo sé. Como un marrón ligeramente dorado o algo así.

Presiono la cosa del color de los ojos. Le digo:

—Nunca he visto ojos de ese color. Es como miel caliente.

Él mira hacia otro lado y traga saliva antes de decir:

—Uh, sí, supongo.

Oh mi, *está* nervioso.

Mientras él mira hacia el librero en la esquina yo diviso tinta viajando hasta la parte posterior de su cuello, pasando por detrás de su oreja. Es negro, grueso, y parece tribal.

*Delicioso.*

Él no me mira a los ojos ahora y me pregunto lo que dije para obtener

una reacción como la que él me está dando.

Estoy confundida.

Frunciendo el ceño, echo un vistazo alrededor de su oficina mientras trato de comprenderlo. Es bonita. Las paredes son de color arena pálida. Su escritorio es de madera y se ve pesado. Este escritorio no fue comprado en Ikea<sup>6</sup>. Este era el tipo de escritorio que comprabas en una tienda de antigüedades y tenía re-acabado. Es claramente caoba (¡no me digas!). Y me doy cuenta de que toda la habitación está limpia, ni un documento extraviado a la vista. ¡Ni siquiera puedo ver mi escritorio en la oficina de la tienda de Safira! Está cubierto de papeles, catálogos, y basura.

*Nota mental: encuentra tu escritorio.*

Hay dos fotos enmarcadas en el librero de caoba en la esquina de la oficina.

Uno de ellas es de una niña que es tan hermosa, que mi corazón duele. Su sonrisa es pura luz y está perdiendo uno de sus dientes delanteros. Tiene los ojos de Nik. El marco es de color rosa brillante con brillantes mariposas moradas alrededor.

*Aww, lindo.*

El otro marco es exquisito. Es grueso de plata con piezas de beige perlado arremolinándose. La foto es vieja, parece un retrato de familia. Un hombre alto de pelo oscuro de mediana edad de pie con los brazos alrededor de una mujer de cabello corto pero bonito, de ojos oscuros. La mujer está muy embarazada. El hombre se parece Nik pero él es de piel pálida donde Nik es mucho más oscuro. Lo más importante son los ojos del hombre. Son los ojos de Nik. Voy a hacer un intento y diré que son los padres de Nik.

Dos pequeñas niñas flanquean a la pareja, abrazándose alrededor de las piernas. Abrazando a las dos chicas están dos jóvenes. Mirando más de cerca esta imagen puedo ver la sonrisa descarada con hoyuelos de Max y esto confirma mis sospechas anteriores que Nik y Max son hermanos. Ambas chicas tienen los ojos de su madre; ambos chicos tienen los ojos de su padre. Todos los hijos obtuvieron el hermoso tono de piel de la madre. Todos ellos están riendo y sonriendo.

---

<sup>6</sup> Ikea: Corporación que radica en Holanda. Se dedica a la venta minorista de muebles y objetos para el hogar y decoración, con diseño contemporáneo, funcionales, de calidad y a precios relativamente bajos.

Wow, me encanta esta foto.

Todo el mundo en esta imagen es tan feliz. Como, *felizmente feliz*. Vuelvo a pensar en Nik y me pregunto qué pasó con su felicidad.

Echo otro vistazo alrededor, pero no hay nada más que notar excepto un archivador en la esquina opuesta de la habitación cerca de la puerta.

No más fotos, nada en absoluto personal, nada que sugiera que tiene una novia o esposa.

Entonces hace clic.

Su reacción a mis preguntas estúpidas. Y casi me echo a reír, pero me las arreglo para detenerme y hacer un sonido ahogado en su lugar.

*¡Él cree que estoy intentando ligar con él!*

Quiero decir, no puedo culparlo por pensarlo porque él es la definición de belleza. Y ahora que he pasado algún tiempo con él me doy cuenta de que no tenía nada de qué preocuparse. Parece un buen tipo, de buenos modales, pero todavía un poco demasiado melancólico para mi gusto.

Una idea entra en mi cerebro y antes de que pueda pensar en ella y la diarrea verbal sale.

\*\*\*

Tina pasa unos minutos mirando alrededor de mi oficina. Sus ojos se posan en el retrato familiar que fue tomado unos meses antes de que papá muriera.

Me doy cuenta de que está buscando fotos de una esposa o novia.

*Aquí vamos. Ella va a hacer su movimiento. Debería haber dejado la cosa de la maldita nota.*

Tina hace un ruido ahogado y levantó la mirada para encontrarla tratando de contener una sonrisa.

*Despídela y nadie saldrá herido. Ella es demasiado linda.*

Demasiado linda. Demasiado linda para follar y dejar, ella no es ese

tipo. Puedo decirlo. Paso mucho tiempo con chicas así y normalmente tienen los mismos intereses que yo.

El sexo sin ataduras.

Mi cuerpo se tensa.

*¿Cómo la rechazo sin sonar como un idiota?*

Las chicas como Tina se hieren fácil. Es por eso que no trato con chicas así.

Ella está sonriendo con una pequeña sonrisa y esperando a que diga algo. No sé qué decirle, está nerviosa de por si, no necesita que sea todo un idiota con ella.

Empiezo tamborilear mi pluma sobre el escritorio. ¡Estoy pensando tan fuerte que estoy seguro de que ella puede ver mi cerebro moverse a través de mi cráneo!

No he notado que ella ha empezado a hablar.

—Así que podemos ser amigos, ¿verdad?

*Espera, ¿qué?*

La miro fijamente, una mueca formándose en mi boca.

*¿Yo...? ¿Acabo de ser friendzoneado?*<sup>7</sup>

Echo un vistazo de nuevo para ver a Tina asintiendo vigorosamente y sonriendo alegremente.

Wow, esto nunca me ha sucedido antes. Las chicas suelen venir al club sabiendo que tengo dinero, ellas me invitan a salir o me invitan a su casa por una "copa", que el cien por ciento de las veces termina significando sexo.

Tina toma mi silencio como su señal para hablar de nuevo.

—Quiero decir, trabajamos al otro lado de la calle el uno del otro. Podemos almorzar a veces y, Ooh —Ella amplía sus ojos casi cómicamente—, ¡podemos reunirnos para tomar café en Winnie!

Se ve tan emocionada ante la perspectiva de que seamos amigos, que

---

<sup>7</sup> Friendzoneado: Mandado a la Friend-Zone. Mandado a la Zona de Amigos.

está prácticamente saltando arriba y abajo en su asiento.

*No necesitas otro amigo. Definitivamente no un amigo que es una chica, demasiado complicado. Despídela, hombre. No necesitas esta mierda.*

—Uh...

*¡Simplemente hazlo! Despídela. Esto es un error.*

Miro su dulce rostro y las palabras salen de mi boca antes de que me de cuenta.

—Sí, claro. Podemos ser amigos.

*¿Qué. Mierda?*

*¿De dónde diablos salió eso?*

Antes de que pueda pensar en lo que acaba de pasar, Tina me mira y sonríe. Sus labios son de un rosa pálido, no de lápiz labial o brillo, sino naturalmente. Sus dientes son blancos y perfectos. Me digo que tengo de dejar de mirar sus malditos labios. Así que me centro en los ojos. Sus ojos se arrugan ligeramente en las esquinas. Maldita sea, incluso sus ojos están sonriendo.

*Genial. Simplemente genial, imbécil.*

Tina se levanta bruscamente, empujando la silla con tanta fuerza que casi vuela de espaldas hacia el suelo. Ella agarra una de mis tarjetas de presentación del porta tarjetas en el escritorio, me sonríe brillantemente y me dice:

—¡Genial! ¡Así que supongo que te veré por ahí, amigo!

Entusiasmadamente agitando mi tarjeta de presentación de un lado para otro en el aire como si fuera una foto Polaroid. Ella termina con:

—Estaré en contacto.

Y entonces está fuera de la puerta. Me siento de nuevo en mi silla y mi frente se arruga una vez más mientras rasco mi barbilla.

*En serio. ¿Qué mierda acaba de pasar?*

\*\*\*

Caminé por las escaleras y salí del edificio de Nik, afortunadamente recordando la forma en que Max me mostró. Hago mi camino por la calle a Safira, saltando a través de la puerta con una sonrisa de oreja a oreja y agarrando la tarjeta de presentación de Nik. Mimi me mira, su cara retorcida en confusión. Ella mira alrededor de la tienda y luego regresa a mí. Entrecierra los ojos y lentamente se acerca a mí. Toma la tarjeta de presentación de mi mano y lee en voz alta.

—Nikolai Leokov. Propietario. The White Rabbit —Ella rompe en una sonrisa enorme y sacude la cabeza con incredulidad.

Aplaudí sus manos y gritó:

—¡No puedo creerlo! ¡En realidad vas a salir con él! —Sin dejar de sonreír, palmea mi mano. Esta pequeña acción es *enorme* para Mimi. En Mimirlandia, es un abrazo.

Meems sabe todo acerca de mi relación pasada, de hecho, todas mis chicas saben sobre Jace Weathers. No les guardo secretos. Una noche de chicas, después de demasiados Cherry Bomb<sup>8</sup>, descargué mi pasado a Mimi y Lola. Ellas escucharon atentamente como buenas amigas y me ofrecieron su apoyo incondicional.

Amo a mis chicas.

Son *geniales*.

*Nota mental: hacer pastelillos a las chicas.*

Siento la ráfaga de calor en mi centro; mi rostro se suaviza un poco, pero rápidamente pongo una cara de póquer y enderezo mi espalda. Me preparo para la ira de Mimi.

Exagero un poco mi alegría, sonré y digo:

—¡En realidad, decidimos ser amigos!

Mimi no habla por casi treinta segundos.

Me arriesgo a mirarla. Ella está inclinada graciosamente con su cuerpo alto, ágil contra el mostrador, con una pierna cruzada sobre la otra. Sus ojos se estrechan (detenlo cariño, tendrás arrugas) y ella tiene una expresión facial que dice claramente *¿Estás jodidamente bromeando?* Y

---

<sup>8</sup> Cherry Bomb: Bomba de cereza. Bebida alcohólica que contiene vodka y Red Bull.

no en el buen sentido.

Ella grita:

—¡¿¿Estás JODIDAMENTE bromeando??!

¡Allá va!

Me estremezco y muerdo mi labio antes de responder.

—Es mejor para todos de esta manera.

Ella replica con:

—Umm, No. Es mejor para ti. —Ella sacude su cabeza ligeramente y se parece decepcionada.

Eso apesta.

No quiero decepcionar a Mimi.

Ella y Lola han estado en una misión desde que les dije sobre Jace el Imbécil (como Natalie lo llama, o El Imbécil, para abreviar). Ambas me arreglaron citas a ciegas con la esperanza de que encontrara un buen hombre y me enamorara. Fui a cuatro citas en los últimos cuatro meses y todos los chicos eran lindos. Pero, en primer lugar, no quiero enamorarme otra vez y, en segundo lugar, estoy feliz con mi vida tal como es.

*No necesito un hombre.*

Empiezo:

—Meems, agradezco tu interés en mi vida social...

—¿Te refieres a *Falta De* vida social? —responde mordazmente.

Continuo:

—...y tú eres una gran amiga. Pero estoy ocupada con la tienda y no tengo el tiempo para un novio en este momento. A decir verdad, no quiero un novio ahora. Me encanta mi vida. Ya estoy reencaminándome y me encanta.

Saltando, ella planta su trasero en el mostrador frente a mí. Se inclina y susurra:

—Eres mi mejor amiga.

Mi garganta se cierra y mis ojos se nublan. Susurro:

—Cariño...

Ella continúa:

—Me diste una oportunidad cuando nadie más lo haría. Siempre estaré en deuda contigo. —Se ve incómoda y sé que decirme esto está agobiándola—. Sé que no soy la persona más alegre y no se me dan bien las emociones —susurra en voz muy baja pero escuché las palabras claramente—. Ese hombre te hizo daño. Sólo quiero que seas feliz.

Mimi no se equivoca. Jace me hizo daño. No físicamente, sino mentalmente. No confío en la forma en que solía hacerlo. Me tomó más de un año a confiar en Mimi y Lola lo suficiente para hablarles acerca de mí. Saben la mayoría de los sucios detalles de lo que Jace me hizo pasar. Saben que esa pérdida me golpeó fuerte y, sí, me dañó.

*¿Quién no es dañado de alguna u otra manera en estos días?*

Soy una chica de vaso medio lleno.

Mis palmas empiezan a sudar cuando pienso en lo que dejé atrás en Cali.

Lo extraño. Mucho.

Apestá demasiado, pero me alegro de que pronto voy a tener la mejor parte de Cali aquí... ¡Natalie!

*Sólo otra semana. Ya casi.*

Mi BFF es graciosísima, mucha actitud y sarcasmo en un pequeño paquete. La amo por eso, me hace reír todo el tiempo. El humor es mi manera de hacer frente a una gran cantidad de cosas. Me encanta reír. Me tranquiliza.

Ella me hizo reír mucho a lo largo del pasado año, cuando realmente lo necesitaba. No puedo esperar a verla para poder abrazarla. No la he visto en un año, pero hablamos por teléfono cada pocos días y mensajeamos cada día. Ella sabe más acerca de Jace que Mimi y Lola.

Uhh, Jace Weathers.

¿Qué puedo decir de Jace?

Conocí a Jace poco antes de cumplir los veinte. Él tenía veintitrés. Los dos estábamos en la universidad cuando me invitó a salir. Le dije que sí, y pasamos dos maravillosos años juntos.

Él fue mi primera vez en muchas cosas. Fue mi primer novio, mi primer amor y mi primera... ya sabes.

Había salido de vez en cuando. Tontearé, también, pero mantuve mi virginidad para el único.

Jace, pensé, era el único para mí. Le di mi virginidad después de sólo tres meses juntos. Después de esa primera vez, lo hicimos mucho.

*¡¿Cuán genial es el sexo?!*

¡Muy genial si me lo preguntas! Eso es lo único que extraño de tener un hombre.

Jace estaba en éxtasis de que estuviera tan entusiasmada con ello. La mayoría del tiempo yo iniciaba el juego previo y lo mantenía extremadamente satisfecho.

Después de dos muy geniales años juntos, decidimos que éramos demasiado jóvenes para comprometernos o incluso mudarnos juntos. Estábamos muy felices con nuestra relación. La mayor parte de nuestro tiempo lo pasábamos juntos, riendo y perdiendo el tiempo. Éramos felices. Bueno, sé que *yo* era feliz.

Jace es un hombre atractivo. Alrededor de metro ochenta de altura, delgado y musculoso. Él jugaba baloncesto en la universidad. Llevaba su cabello castaño oscuro en un estilo de picos, con ojos verdes y una sonrisa fácil. Robó mi corazón.

*¡Lo quiero de vuelta, maldito ladrón!*

Todo estaba bien hasta que no lo estuvo.

Odio a Jace ahora. Realmente detesto a Jace. Él es un cobarde y un gran idiota.

¿Qué más puedo decir de Jace?

Rompió mi corazón, lo destrozó en mil pedazos.

Quiero decir, en serio, ¿qué clase de hombre no se presenta al funeral

de su propia hija?

# Capítulo 3

*La mierda se puso seria*

*Traducido por Jessy y Selene1987*

**L**a mierda se volvió seria.

Max se veía incrédulo mientras lentamente preguntaba:

—¿Así que estás diciéndome que estuviste de acuerdo en ser su amigo?

Me siento en la mesa en nuestra habitación de “relajación”.

Hago muchos negocios en el club durante el día. Tiene dos pisos. Soy dueño del edificio. Hay habitaciones vacantes en el segundo piso, una de las cuales es mi oficina. Hay dos salas de conferencias. Por último, la sala de “relajación” la que tiene una gran TV LCD, cable, reproductor de DVD, computador, estéreo, juegos de mesa, el sofá más cómodo en el que tu trasero alguna vez se ha puesto, mesa de comedor y sillas, refrigerador, un armario llenos de aperitivos, y libros para colorear y marcadores (para mi sobrina).

Estoy mirando hacia abajo y rompiendo una servilleta en tantos trozos pequeños como puedo.

Respondo.

—Lo sé, ¿cierto? ¿Qué demonios está mal conmigo?

Mi hermano me mira y sonríe. Dice:

—Se metió bajo tu piel —se ríe y continúa—. Es muy muy linda. Y ese trasero, mmmm bonito.

Tengo la repentina urgencia de darle una bofetada en la parte trasera de la cabeza. Mi hermano Max es mi mejor amigo. Bueno, él, y también Asher a quien apodamos Ghost. Todos crecimos juntos, fuimos a la escuela juntos y cuando estábamos en nuestro último año de secundaria, Ghost se mudó con nosotros. Esto hizo a mamá extremadamente feliz, porque como ella decía, sus padres eran “bad

people” o “mala gente”.

Todo el pueblo sabía esto.

Mamá quería a Ghost como si fuera su propio hijo. Se negaba a llamarlo Ghost, pero a él no le importaba. Él la llamaba mamá y la quería tanto como yo, tal vez incluso más.

Ghost se escabullía de la clase de gimnasia para que nadie pudiera ver los moretones sobre todo su cuerpo. Yo sabía que estaban ahí, pero estaba prohibido hablar de ello. Lo saqué a relucir con él una vez y desapareció por una semana. La próxima vez que lo vi le dije que no lo mencionaría otra vez, pero le dejé saber que era mi hermano y cuidaba su espalda. Siempre.

Asher y yo teníamos treinta y cuatro. Max es un año menor que nosotros.

*Ahh, ¡el mismísimo chico dorado!*

Ghost entra a la habitación seguido por mi primo Diego a quien llamamos Trick. Ambos toman asiento.

Max comienza:

—Hey Casper, ¿adivina en que se metió Nik?! —él prácticamente está mareado.

*Idiota.*

Ghost pasa una mano por su cabello rubio y vuelve sus ojos marrones hacia mí.

Él supone.

—¿Un nuevo auto?

—Nop —Max recalca la *p*. Se vuelve hacia Diego y le dice—. Trick tienes una suposición.

Trick se parece a nosotros, la misma estructura facial y tono de piel. Es un poco más bajo, pero aun así, es alto. Tiene la misma edad que yo, pero fuimos a diferentes escuelas. Su madre y la mía son hermanas. La única diferencia entre nosotros es que sus ojos son color avellana.

Trick pregunta:

—¿Un perro?

Max comienza a reírse. Dice:

—Casi.

*Cállate cabeza de chorlito.*

Lo fulmino con la mirada desde el otro lado de la mesa.

—Tiene un nuevo amigo. ¡Y es una chica!

Ambos, Ghost y Trick levantan la cabeza de un tirón luciendo expresiones cuestionadoras. Asiento en confirmación.

Están en silencio por un rato antes de que Trick me sonría y pregunte:

—Espera, ¿es esta una *amiga-amiga*? —mueve las cejas hacia mí.

Me rio y respondo.

—No, hombre, sólo una amiga. Trabaja al otro lado de la calle en la tienda Safira.

Max se ríe entre dientes.

—¡Ella le envió dulces y una nota!

Ghost, quien está mirándome como si hubiera perdido la cabeza, estalla en un ataque de risas. Dice:

—¿Estamos en cuarto grado?

Lo fulmino con la mirada y le digo:

—Es agradable —digo *agradable* como si fuera algo malo. Trick ladea la cabeza y mira sobre mi hombro como si estuviera pensando. Indaga:

—No creo que alguna vez hayas tenido una amiga chica. Quiero decir una *amiga* con la que no consiguieras echar algún polvo, ¿cierto?

Frunzo el ceño y asiento.

—Has perdido tu maldita cabeza —murmura Ghost—. Mejor consigue el expediente de esta tipa. Sólo por si acaso.

*Él tiene razón.*

Maldita sea *tiene* razón. Necesito llamar a mi hombre y que reúna un expediente. Esta es una de las cosas que vienen con tener dinero. No es que no confíe en las personas, pero es mejor prevenir que lamentar. Trabajo con mi familia y tengo que asegurarme de que su seguridad sea lo primero. Siempre.

Todo lo que sé sobre ella es que su nombre es Tina. Tomó mi tarjeta, así que supongo que tendrá que esperar a que ella me llame.

\*\*\*

*Rawr Raaawr*

Miró al frente de la tienda, sonrió y digo:

—Hey cariño, ¿cómo te va?

Lola corre a través del estudio hacia la sala de personal. Llega unos cuantos minutos atrasada y sabe que no me importa, pero siempre hace un esfuerzo por complacer.

Sale de la sala de personal contestando.

—No muy bien. ¿Algún cupcake<sup>9</sup> hoy? —me mira con esperanza.

Hago una mueca en mi respuesta.

—No, lo siento cariño. Pediré un lote para mañana.

Su cara se cayó un poco. Me encanta que no intente esconder su decepción. Dice lastimosamente:

—Está bien —parece tan triste que no puedo evitar reírme.

—¿Un mal día? —pregunto.

Va a registrarse y dice:

—El peor.

Hago una mueca mientras pregunto:

—¿Cómo de malo, cariño?

---

<sup>9</sup> Cupcake: Tarta en taza. Es una pequeña porción de tarta para una persona. Tienen forma de magdalena.

Ella gime.

—¡Malo de cupcake!

Sonríe para mis adentros.

*¡Oh, pobre de mí!*

Lola es dulce pero puede ser terriblemente inocente. Tiene veinticinco años y es un poco dramática. Es baja. Su pelo marrón chocolate cae sobre sus hombros y tiene unos ojos de cachorro marrones profundos. Así que cuando me pide deliciosos cupcakes, tiene deliciosos cupcakes.

Lola empieza.

—Levanté el culo de la cama para hacer algunas compras esta mañana. Estoy esperando para pagar. Es tan temprano que ni siquiera veo los colores aún. Miro hacia arriba y esa zorra de Nicki es mi cajera. Sonríe y dice: “Sólo quiero que sepas que todo el tiempo en el que estuviste con Alex, yo también me lo estaba tirando”.

*Oh. No. Ella. No. Lo. Hizo.*

La mirada de mi cara debe haberlo expresado porque Lola continúa.

—Uh, sí. Así que le digo: “¡Espero que siempre utilizaras condones porque descubrí que tiene algo!”.

Estallo en carcajadas y pregunto:

—¿De verdad?

Ella se ríe y contesta:

—No tengo ni idea. Su cara estaba tan pálida, ¡que parecía que iba a enfermar! Entonces dice: “Dijo que yo fui lo mejor que le había pasado, dijo que eras como un muerto en la cama”. Así que me acerco a mis compras, abro una lata de tomates picados, ¡y los echo sobre su cabeza!

Estoy riéndome tanto que me estoy agarrando el estómago, casi no puedo respirar. Lola me mira y empieza a reírse tanto como yo. Entonces se detiene, mira hacia arriba ligeramente, estruja su cara y dice calmadamente:

—Sí, probablemente me hayan vetado allí. Necesito encontrar un nuevo

lugar donde hacer mis compras.

Sonríe.

—¡Ésa es la menor de tus preocupaciones! Dime que valió la pena.

Sonríe grandemente mientras responde:

—Sin duda valió la pena.

Lola solía ser demasiado dulce. Hasta que conoció a Mimi. Mimi se enamoró de Lola al segundo de conocerla. Acogió a su pequeña amiga bajo su ala y le dio un nuevo lema.

¡No aceptes mierdas!

Así que, durante el transcurso del último año, he visto a Lola pasar de una flor delicada a una hierba duradera.

Eso suena mal, pero creedme, no lo es.

—Entonces —dice Lola mientras cuenta las cosas—. Meems me dijo que tienes un nuevo amigo —dice amigo como si quisiera decirlo con besos.

*Dios, Mimi,apestas.*

Utilizando la voz severa de mi madre, digo:

—Ni. Una. Palabra.

Parece exasperada cuando contesta:

—Oh, ¡vamos chiquitina! No puedes decirme que *no* ves lo que yo veo cuando le miras.

Suspiro profundamente y admito:

—¡Sí! Sé que es el Sr. Buenorro y, por cierto, deberías ver a su hermano que es el Sr. Maravilla. El chico me habló y casi me meo. Estaba tan nerviosa y mi cuello hacia esa cosa roja estúpida y él era tan agradable con su voz profunda y... ¡Gahh!

Volviéndole la espalda, camino hacia la sala de merienda. Casi estoy allí cuando oigo a Lola.

—¿Por qué no le pides ir a almorcizar?

*Hmmm, puede que lo haga.*

\*\*\*

**Dos días más tarde**

Estoy sentada en el mostrador y miro la tarjeta de visita que me mira de vuelta. Burlándose de mí.

El correo electrónico de Nik está en la tarjeta. Podría enviarle un correo pidiéndole ir a almorzar o a tomar café.

¿Entonces por qué es tan difícil?

*Deja de ser una gallina y simplemente hazlo. Sabes que quieres verle.*

Entro en mi correo, empiezo a escribir, y me acobardo en el último momento. Guardo el correo en borrador por si acaso cambio de parecer.

*Rawr raaaaaur.*

Mi timbre de la puerta ya no suena como un gato, ahora es más bien como una vaca. Hoy es miércoles y es el único día de la semana que estoy sola en la tienda.

Sonrío y miro hacia la puerta. Lo que veo allí hace que mi sonrisa desaparezca y mi corazón se hunda.

La mujer-endemoniada (de la pelea de la devolución del vestido) camina hacia el mostrador.

*Oh, Dios. Por favor dame fuerza.*

Sonrío más fuertemente esta vez y pregunto:

—Buenos días, señorita. ¿Cómo está hoy?

Ella me sonríe de vuelta y contesta:

—Oh, estoy genial, cariño. ¿Cómo estás tú hoy?

*Uh, ¿qué?*

Inmediatamente sospecho de ella porque está sonriendo como si el gato hubiera conseguido crema.

Yo digo:

—Bueno, hoy no estamos muy llenos así que supongo que podría ir mejor. ¿En qué puedo ayudarla?

Ella responde:

—Simplemente quería venir aquí y disculparme por mi comportamiento maleducado del otro día. Fue totalmente inaceptable y de verdad que lo siento. —intenta parecer que lo siente, pero parece como si estuviera constipada.

Estoy sorprendida. Tartamudeo mi respuesta.

—Um, vaya. Yo... gracias. Es muy amable por su parte hacerlo.

Y entonces viene.

Pone una sonrisa triste y suspira.

—Sé que entiendes como mujer, que nos gusta llevar vestidos bonitos para nuestros hombres. Pero trescientos dólares por el vestido que compré probablemente era una exageración —ríe un poco y coloca una mano en su mejilla—. Honestamente no sé en qué estaba pensando. Mi marido tiene un club al otro lado de la calle y el vestido era demasiado formal para llevarlo allí. Ni siquiera lo miró dos veces.

*Qué. Demonios. ¿Acaba de decir que es la esposa de Nik?*

La miro más de cerca. Puede falsear la dulzura muy bien. Si estuviera haciendo una audición para algún lado, me impresionaría.

Es delgada, un poco más alta que yo y quizás un año o dos más mayor. Su larga cabellera rubia casi parece plata. Sus ojos son azules y parecen de hielo.

La Endemoniada suspira fuertemente y exhibe la voz más dulce cuando me dice:

—Sería de gran ayuda si pudieras, *por favor*, quitarme el vestido de las manos. Cometí un error y prometo que no lo volveré a hacer —parece una niña de cinco años—. Mi marido está muy enfadado conmigo. De verdad que necesito ese dinero de vuelta.

Esto no tiene ningún sentido para mí.

Primero, ¿por qué le importaría a Nik un mísero vestido de trescientos

dólares cuando sus camisas son de seda y probablemente cuesten mucho más que una simple camisa?

Segundo, ¡es el dueño del club! El club es bastante popular (de acuerdo con Mimi). No pueden estar faltos de dinero.

Los colores de sofoco que tengo ya están llegando a mi pecho y escalan hacia mi cuello.

Me aclaro la garganta y digo:

—Entiendo que tenga un dilema y lo siento mucho por usted. Aunque le aceptara el vestido no puedo volver a venderlo. Si no lo puedo volver a venderlo, no puedo ofrecerle una devolución. Así que desafortunadamente, mi respuesta sigue siendo no —en algún lugar dentro de mí florece el coraje—. Y es mi respuesta final.

El ceño fruncido homicida de la Endemoniada vuelve a aparecer.

*Oh, ¡oye tú! ¡Ahí estás! Te he echado de menos.*

Me sisea:

—¡Esto es una MIERDA! Piensas que tienes mucho poder en tu maldita tienda de ropa. Bueno, ¿sabes qué? Tu ropa es una mierda. ¡He visto mejores camisas en Target! Crees que has visto lo último de mí, ¡pero piensa de nuevo! Volveré cada maldito día hasta que te des por vencida. Y lo harás, cariño. —me mira, sonríe, y dice:

—Te sugiero que pierdas algunos kilos si quieres verte bien en la ropa que vendes.

Y entonces se va.

*¡Oh, no!*

Esta mierda se ha puesto seria.

Entro en la sala de personal, cojo mis llaves, cierro, y salgo por la puerta.

\*\*\*

—¡No puedes usar un cuatro ahí!

Max ha estado haciéndolo desde que éramos críos. Inventándose sus propias reglas de juegos que sabe que no le ayudarán a ganar.

Respondo:

—Claro que puedo, amigo —coloco la carta y gruñe.

Trick no puede controlar su risa y pregunta:

—¿Por qué te molestas siquiera, Nik? Sabes que vas a ganar. *Él* sabe que vas a ganar. Es una tortura veros a los dos. ¡Una tortura muy graciosa!

Ghost observa desde el sofá sonriendo con superioridad.

*Clip clop, clip clop.*

Tacones.

Una de mis hermanas debe estar aquí. No me levanto, saben dónde encontrarme.

*Clip clop, clip clop.*

Los pasos vienen más rápidos y más fuertes. Miro a la puerta para ver a Tina pasar por la sala, dirigiéndose obviamente a mi oficina.

—¿Tina? —grito. La oigo detenerse y aparece en la puerta.

*Demonios, ¡parece enfadada!*

También está hermosa. Lleva el pelo en una coleta enredada en lo alto de su cabeza y muy poco maquillaje. Su piel es perfecta. Lleva un par de botas blancas y un vestido blanco hasta las rodillas que tiene tres botones en su pecho, están un poco sueltos.

*Dios, está buena.*

Puedo ver su canalillo pero no lo miro.

Se da cuenta de que hay personas en la sala y su cara se suaviza.

Dice:

—Lo siento. Me iré. No quiero interrumpir vuestro... ¿Es el Uno? —su cara se ilumina.

Contesto:

—Uh, sí. Nos estábamos tomando un descanso. ¿Estás bien?

Entra en la sala, se sienta a mi lado en la mesa, me quita las cartas de las manos, y empieza a barajar.

Suspira y me dice:

—Yo barajaré esta ronda.

Los chicos la miran como si estuviera loca. Ghost se levanta y se une a la mesa. Max la mira como si fuera muy graciosa.

Tina termina de barajar y mira alrededor de la mesa. Se presenta a sí misma.

—Hola, soy Tina. Trabajo al otro lado de la calle.

Trick le sonríe ampliamente. *No hagas eso, gilipollas.* Él sigue lanzando miradas a su canalillo. Dice:

—Soy Trick.

Ghost ni siquiera la mira mientras dice:

—Soy Ghost.

Ella frunce el ceño y pregunta:

—¿Cómo Casper el fantasma amigable?

Él asiente pero sigue sin mirarla.

Su cara se queda alucinada, susurra:

—Eso mola *mucho*.

Me aclaro la garganta, miro mis cartas y pregunto:

—Parecías que estabas preparada para matar a alguien cuando entraste. Espero que ese alguien no fuera yo.

Coloca un dos azul y regresa a sus cartas. Contesta con un tono aburrido:

—No. Pero creo que la próxima vez que vea a tu mujer le lanzaré un zapato a su cabeza.

Um, ¿qué mujer?

Casi me atraganto con la pregunta.

—Um, ¿qué?

Ella suspira y dice:

—Lo siento. He sido un poco maleducada. La próxima vez que vea a tu mujer le lanzaré algo suave a la cabeza.

Los chicos me miran, y luego a Tina, y luego a mí.

Max habla.

—Cariño, no tiene ninguna mujer a la que lanzarle nada.

Tina baja sus cartas, se acerca a mí y dice:

—Dijo que estaba casada con el propietario de The White Rabbit. Eres tú, ¿verdad?

Asiento. Max mira a Ghost, luego a Trick. Todos están sonriendo.

Sé por qué están sonriendo.

Sissy.

*¡Voy a matarla!*

Tina lleva sus dedos a su sien. Susurra:

—Dios, estoy tan confusa.

Trick le quita los dedos de su sien y pregunta:

—¿Era alta, rubia, y más mala que un perro basurero?

Tina le mira y asiente rápidamente.

La rabia me arde en mi garganta. Sissy es todo un grano en mi culo. La única razón por la que la mantuve cerca es porque tiene una boca como un Hoover. Sissy y yo no estamos juntos pero ha sido mi polvo regular durante meses. Jamás la he besado en la boca, sabe que es una de mis reglas. Sissy se burla de mí diciéndome Pretty Woman, pero sé que le duele. No me importa ni una mierda si le hace daño, sabía en lo que se metía desde la primera vez que nos acostamos. No he jugado con ella ni una vez, le dije desde el principio que ella y yo solamente éramos amigos

para follar. Ella estuvo de acuerdo. Fin de la historia.

Desafortunadamente para ella, después de su estratagema, tuve que cortarla de raíz.

Esto no me molesta. Le mandaré un mensaje cuando Tina se marche. Fue divertido pero es lo que es.

Miro a Tina y digo:

—Lo siento, Tina. Si hubiera sabido que te estaba causando problemas la hubiera cortado antes de raíz.

Tina me mira con ojos abiertos y responde:

—¡No quiero que rompas con tu novia por mí!

Pongo los ojos en blanco y digo:

—No era mi novia, sólo una relación casual. Se estaba convirtiendo en un grano en el culo de todas maneras. Es hora de que se marche.

—Entonces —Tina frunce el ceño y cierra sus labios—, ¿qué hago si aparece en la tienda? No quiero que monte una escena de nuevo. Hace que los clientes no quieran regresar —parece incómoda.

Me levanto, camino hacia el frigorífico y saco dos refrescos. Vuelvo a sentarme y coloco uno enfrente de ella.

Sin ni siquiera un gracias lo abre y bebe como si hubiera estado jugando al Uno con nosotros durante años. Respondo:

—Déjamelo a mí. Si vuelve a la tienda, llámame. De inmediato.

Asintiendo, juega con la anilla de su refresco y se gira para ver la hora en el reloj de la pared.

Se levanta y grita:

—¡*Caspitas!* He estado aquí una hora, tengo que regresar —mira alrededor de la mesa, sonríe y dice:

—Encantada de conocerlos a todos. Espero veros pronto de nuevo.

—*Caspitas?*

Se gira hacia mí, coloca su pequeña mano en mi hombro y habla de

nuevo.

—Gracias, Nik. Te lo agradezco.

Los chicos la miran marcharse. Bueno, miran su culo menearse mientras se marcha.

*Cabezas huecas.*

Trick sonríe abiertamente, aún mirando hacia la puerta. Declara:

—¡Me gusta!

*Sí... a mí también.*

# Capítulo 4

*Justo estaba en el vecindario*

*Traducido por IvanaTG*

D espierto de un sobresalto.

El sudor se derrama por mi rostro, tengo nudos en mi estómago y mi pecho se expande con cada pesada respiración.

Sentándome, pongo mi espalda contra la cabecera de mi impresionante cama trineo.

No he despertado así en al menos tres meses. Solía despertarme así cada noche, en ocasiones varias veces.

Todavía está oscuro. Echo un vistazo al reloj despertador digital en mi mesita de noche. 04:57 am.

*Fan-jodi-tástico.*

No tengo que empezar a prepararme para el trabajo hasta dentro de una hora y media, pero ya estoy despierta.

Después de perder a mi hija y a mi madre, tuve problemas para dormir por un largo tiempo. Sigo escuchando a Mia llorar en medio de la noche y me encontraba en su muy vacío dormitorio sollozando.

*Realmente te necesito ahora, mamá.*

Lo que más extraño de mi madre son sus abrazos. Viniendo de un origen croata, fui criada de forma muy afectuosa. Nunca salí de casa sin darles a mis padres un beso en la mejilla.

Podría estar teniendo el peor día de mi vida, pero un cálido, reconfortante abrazo de mamá haría que todo parezca bien. Cada vez que me encontraba de mal humor me preguntaba:

—¿Qué te pasa, Dušo<sup>10</sup>? —Y siempre se aseguraba de que me desahogaba con ella sobre lo que me molestaba. Y me desahogaba.

<sup>10</sup> Dušo: Cariño en croata.

Hornear es mi liberación. Me encanta hornear; mi especialidad son los cupcakes.

Sé que mis cupcakes son buenos. En realidad, buenos es un eufemismo. Mis cupcakes son la *bomba*.

*Estás despierta ahora. Levanta tu trasero de la cama. Vamos a hornear.*

Me estiro y alejo mis mantas.

*Pum. Bum. Miau.*

*Ups.*

Me disculpo con mi amorcito.

—Lo siento Bear<sup>11</sup>. Ven aquí, cariño —Él se estira y camina sobre mí. Lo levanto y le rasco. Cuando llego debajo de su barbilla, ronronea fuertemente y babea. Lo castigo en voz baja—. Ugh Bear, contrólate.

Cuando Mia tenía un año, dijo su primera palabra, fue gato. Como recompensa por mi super inteligente hija, conseguí a su Bear. Lo conseguí de un refugio, estaba muy gordo, pero después de meses de alimento dietético de gato, se hallaba en forma.

Bear es super dulce y muy cariñoso (mi tipo de gato). Tiene un cuerpo blanco con tres grandes manchas negras en su espalda, una cola completamente negra y se ve como si estuviera usando la negra máscara del Zorro.

Miro mi amigo felino y digo:

—Vamos, querido, vamos a buscarte algo para desayunar.

Bear camina a mi lado cuando salgo de mi habitación y me dirijo al baño para lavarme los dientes y la cara.

Llego a la cocina, cubro mi boca y bostezo.

Bear ya está en el mostrador de la cocina haciendo algo que sólo puede ser descrito como el baile de *Dame Comida*. Él se pavonea de un lado a otro, ronroneando con fuerza, golpeando su cabeza en cosas al azar. De vez en cuando me mira de una manera que dice: *el baile está funcionando, ¿cierto?*

---

<sup>11</sup> Bear: Oso en inglés.

Llego debajo del mostrador para coger uno de sus muchos tazones, pongo un poco de húmedo alimento en él, y lo coloco sobre el mostrador.

Él ronronea mientras come. Rasco su cabeza y digo en voz cursi:

—Un sofisticado festín para mi sofisticada bestia. —Amo a Bear, es el gato ideal. Le digo:

—Tienes cinco minutos para comer, amigo. Tengo que conseguir hornear.

Bear termina su comida y salta fuera de la barra. Limpio el mostrador con spray desinfectante y me dedico a conseguir mis ingredientes organizados.

Los pongo sobre la mesa, preparo una pasta de chocolate espesa, y lo divido en partes iguales entre los moldes.

Los meto en el horno para hornear y hago mi camino al baño para ducharme.

Canto "working nine to five" en la ducha, en voz alta. Cuando termino, camino por el pasillo y el delicioso olor de pastel de chocolate espeso ataca mis fosas nasales. Se me hace agua la boca y sé que uno de esos bebés tiene mi nombre en él para desayunar.

Mientras camino hasta la cocina, la campana del horno suena.

*Justo a tiempo.*

Los saco del horno, los cubro con un paño de cocina y los pongo en el mostrador para enfriarse.

Después, caliento crema en la cocina, no demasiado caliente. Echo la crema caliente sobre un poco de chocolate semi-dulce y lentamente revuelvo. Lo aparto y espero a que se enfrie.

*¡Rico!*

Mi estómago retumba y le doy una palmada.

*Pronto, mi preciosa.*

Vuelvo a mi habitación a vestirme para ir al trabajo. Decido ponerme un pantalón de lino y blusa combinada. Añado unas sandalias de tacón y *¡voilá!*

Exploro el mostrador de mi baño por mi pequeña recompensa de maquillaje. Realmente no uso mucho maquillaje. En las raras ocasiones salgo con las chicas, me aplico algo un poco más oscuro. Nunca llevo lápiz labial, sólo brillo transparente o de color claro. Me gusta el color natural de mis labios.

Mirando a mi limitada selección, decido ponerme rímel y brillo de labios rosa pálido.

Un vistazo a mi reloj me dice que puedo empezar glasear los cupcakes así que hago mi camino hacia el mostrador de la cocina.

Hay algo acerca de glasear cupcakes que es casi terapéutico. Usando una manga pastelera, glaseo cuidadosamente toda la docena en un arremolinado patrón caracol.

Tengo tanta hambre en este punto que tomo el envoltorio de uno de los cupcakes y meto toda la cosa en mi boca.

Masticando ruidosamente, oigo el timbre de la puerta.

*¿Qué diablos?*

Todavía estoy masticando cuando respondo la puerta. Allí hay dos hombres con monos azules.

*¡Oh, mierda! ¡Olvidé el camión de mudanzas!*

Uno de los hombres dice:

—Buenos días, señora. Creo que está esperando un camión de mudanzas.

Asiento, pero todavía estoy masticando. Levanto mi mano con el dedo índice apuntando hacia arriba. La señal universal de *un minuto, por favor*.

Cuando por fin soy capaz de hablar les doy una gran sonrisa a los dos:

—¡Sí! Lo siento mucho —Revisando mi reloj digo:

—De hecho, lo olvidé y tengo que estar en el trabajo pronto.

El otro hombre mira a mi boca, aclara su garganta y habla fuerte:

—Lo siento señora, pero tiene que haber alguien aquí con nosotros mientras descargáramos.

*¡Maldición!*

*¡Mi cerebro tintinea!*

Tengo una idea. Camino más allá de los transportistas hasta el apartamento de al lado y golpeo despacio.

La puerta se abre y saludó con una gran sonrisa:

—*¿Mi, oh, mi, eres tú Tina?*

Sonriéndole, le digo:

—*¡Hola Molly! Necesito realmente un gran favor.*

Molly mira hacia mi boca. Sus labios tiemblan mientras ella me dice:

—*¡Chica, tienes chocolate en todos tus dientes!*

Mis ojos se abren, puedo sentir el caliente sonrojo subiendo por mis mejillas.

Molly es una vecina muy genial. Ella tiene unos cincuenta años, afroamericana y pequeña pero llena de fuego. Cada vez que la veo estoy hipnotizada por sus trajes. Siempre son prendas tradicionales africanas y chales con fantásticos patrones que por lo general son de cuentas. Su marido murió hace diez años y nunca tuvo hijos así que decidió reducir gastos vendiendo su casa y comprando un apartamento en su lugar. Cuando conocí a Molly, sentí como si hubiera ganado la lotería vecinal.

Molly se desconfiaba de mí al principio. Hasta que la invité a cenar conmigo una noche y probó mis cupcakes. Es seguro decir que Molly y yo somos buenas amigas ahora.

La vergüenza se filtra a través de mis poros. Rechino:

—*¿Puedo usar tu espejo?*

Ella pone una mano en su cadera y tamborilea los dedos de sus pies. Pregunta:

—*¿Me estás ocultando algo, niña?*

*Um, ¿qué?*

Le susurro:

—Um, ¿qué? —Mi cara debe mostrar mi confusión porque ella sigue hablando.

Severamente pregunta:

—¿Comes esos cupcakes a mis espaldas?

¡Oh!

Siento una carcajada elevarse por mi garganta. Me río y le digo:

—Si me haces este favor, te guardaré un par.

Ella sonríe y responde:

—Trato. Sabes dónde está el espejo, cariño.

Rápidamente me arreglo y entonces le explico a Molly acerca de la mudanza. Por suerte, ella no tenía planes para esta mañana. Molly tiene una de mis llaves de repuesto; normalmente alimenta y vigila a Bear por mí cuando estoy fuera de la ciudad cazando nuevos proveedores para Safira.

Embalo seis de los cupcakes en un recipiente, le doy a Molly un gran abrazo y me dirijo hasta mi coche.

Amo mi coche. Es un descapotable.

Un Volkswagen Super Escarabajo amarillo de 1975. Las chicas lo llaman mi escarabajo de estiércol.

Está un poco oxidado y la parte superior de cuero tiene agujeros así que cuando llueve tengo que cubrirlo con una lona.

Tiene carácter. Es mi bebé.

Me acerco a la puerta del lado del conductor y sacudo la manija. Oprimo el botón.

No pasa nada.

Sacudo con más fuerza. Pruebo el botón de nuevo.

Todavía nada.

Sacudo con fuerza y le doy un rodillazo a la puerta. Lo oigo. Clic.

¡Bingo!



Abro la puerta, me siento y pongo mis cupcakes en el suelo del lado del pasajero. Siento un dolor de cabeza viniendo.

*Nota mental: tomar una aspirina.*

Pongo la llave en el contacto y le doy vuelta. No pasa nada.

Mi frente cae hacia adelante entre mis manos en el volante, con un golpe.

*Suspiro.*

\*\*\*

*Tantos correos electrónicos.*

Necesito contratar una secretaria o asistente para que me ayude. The White Rabbit se ha vuelto muy popular; la gente quiere contratarlo durante la semana para cumpleaños y ocasiones especiales. Y estoy a favor de eso.

Mi hermana Maria viene a ayudarme en alguna ocasión. Trabaja a tiempo parcial como recepcionista así que es de gran ayuda cuando la necesitamos y sabe lo que está haciendo. Puede trabajar en todos los aparatos y es bastante inteligente con la tecnología. Estoy pensando en pedirle que se convierta en nuestra secretaria de tiempo completo. Si el trabajo sigue saliendo de la manera en que lo está, la necesitamos.

*¡Ring!*

Aparece una ventana en mi equipo. Es un programa de mensajería instantánea que nunca he usado. Me inscribí por eso cuando me dieron el ordenador, se conecta automáticamente cuando el equipo se enciende pero no he añadido amigos.

*"Valentinatomic@Safira.Net ha hecho una solicitud de amistad"*

*¿Su nombre es Valentina? Eso es un poco agradable.*

Acepto la solicitud de amistad e inmediatamente llega un mensaje.

**LaBombaAtómico:** ¡Hola amigo!

No puedo evitarlo pero me río de su nick.

**Nik123:** Hola. ¿Cómo estás?

**LaBombAtómica:** Genial, gracis. Cómo estás?

**Nik123:** Ocupado. Pero bien.

**LaBombAtómica:** Eso es bueno. Lo que sea que dijo tu "esposa" parecía demasiado trabajo. No la he visto desde entonces.

Malditamente cierto. Despedí a Sissy. Estaba devastada y no me importa una mierda. Es una consentida y está acostumbrada a conseguir lo que quiere. Tiene que aprender que no puede tirar un poco de mierda y salirse con la suya.

**Nik123:** Me alegro. Si tiene las bolas para ir a verte de nuevo, házmelo saber y lo arreglaré.

**LaBombAtómica:** ¡Aaah, eso suena un poco aterradora! No tendría las "bolas" para ir en tu contra 😊

**Nik123:** Eso es porque eres dulce. No está en tu naturaleza.

**LaBombAtómica:** ¡¿Dulce?! ¡¡¡Soy una cabrona!!! ¡Una vez fui a un museo y ni siquiera di la donación voluntaria!

Me eché a reír. Esta chica es una tonta total. Me gusta eso.

**Nik123:** Oh, demonios, eso es de ser una cabrona.

**LaBombAtómica:** ¡¿Estás libre para almorzar mañana?!

Echo un vistazo rápido a mi agenda.

**Nik123:** Lo siento Tina, mañana no es buen día. He quedado con un potencial patrocinador. ¿Qué tal el día siguiente?

**LaBombAtómica:** Genial. Voy a reservar. ¿Qué tipo de patrocinador?

**Nik123:** Me encuentro con las empresas que quieren usar el nombre de The White Rabbit. Ellos me dan dinero para gastar en el club. Pongo sus nombres en los carteles y eventos, y añado enlaces de sus sitios web a los nuestros.

**LaBombAtómica:** ¡Guau! Xro pensé que tú estabas haciendo muy bien, ¿de dónde necesitas tu dinero??!

**Nik123:** Me gusta gastar el dinero de otras personas en lugar del mío. De esa manera puedo obtener más beneficios.

**LaBombaAtómic:** \*Cara Pensando\* eso es cierto. ¿Q tan grande es el patrocinadr?

**Nik123:** Condenadamente grande. Significará mucho dinero para nosotros.

**LaBombaAtómic:** ¡Genial! Espero q lo consigs. Teng q irme, t veré xra almorzar pasado mañana ☺

**Nik123:** Genial. Solo te advierto, soy un gran fan del sushi.

**LaBombaAtómic:** ¡Yo tambin! Suena como 1 plan :p

**LaBombaAtómic se ha desconectado.**

No sé lo que pasó, pero estoy sonriendo como un idiota.

*Deberías haberla despedido.*

\*\*\*

Anoche me pasé embalando la mayoría de las cosas de Nat en el segundo dormitorio.

¡Estoy súper emocionada!

¡La próxima semana estaré aquí y estaré viviendo y trabajando con mi mejor amiga del mundo entero!

Le envió un mensaje para decirle cómo va su habitación.

**Yo:** Oye cariño, tu habitación está casi terminada. ¡Casi estás aquí! ¡Hurra!

**Nat:** ¡supercalifragilisticoespialidoso!<sup>12</sup> ¡Totalmente increíble! Fui a lo de tu padre y conseguí su llave de repuesto.

**Yo:** Genial. ¿Cómo está?

---

<sup>12</sup> Supercalifragilisticoespialidoso: Canción de la película Mary Poppins (1964). Describe la forma milagrosa en la que uno puede salir airoso de situaciones difíciles, e incluso de cambiar su propia vida.

**Nat:** Conoces a tu padre, siempre trabajando en algo. ¡Hizo una nueva mesa de café la semana pasada!

Esta es una buena noticia. Mi padre es carpintero y se fascina con cualquier cosa de madera. La mayoría de mis recuerdos de la infancia lo incluyen a él haciendo algo de madera. Cuando mamá murió, dejó de juguetear y se convirtió un poco en un recluso. Por desgracia, yo no era de mucha ayuda para él porque estaba de luto por la pérdida de mi dulce Mia. Nos consolamos mutuamente lo mejor que pudimos, pero vivir en Cali llegó a ser demasiado difícil para mí, así que me mudé a Nueva York. Creo que me muevo para sacarlo de su hechizo. Nos llamamos varias veces a la semana para conversar y Nat lo revisa en ocasiones para comprobarlo.

**Yo:** Estupendo. ¿Cómo se ve?

**Nat:** Dímelo tú. ¡Fue en el camión de mudanzas!

*¡Oh, guau!*

**Yo:** ¡Pensé que era tuyo! ¡Lo puse en tu habitación!

**Nat:** No, es tuyo nena. ¡Tienes una nueva mesa de café! Tengo que volar, hasta pronto. Te quiero, besos.

**Yo:** Te quiero más, besos.

Esto es impresionante porque ni siquiera tenía una mesa de café para empezar. Entro al dormitorio de Nat y echo un vistazo más de cerca a mi regalo.

Es hermosa. Es tan alta como mi rodilla con un acabado marrón caramelo. El patrón tallado a mano alrededor de los lados es de rosas, tallos y hojas. Los tallos serpentean alrededor; es tan realista que incluso ha tallado las espinas en ella. Me encanta.

Mis ojos se nublan y mi garganta se aprieta con emoción porque sé que esta mesa es más que un regalo. Es un mensaje de mi padre. El mensaje es que no me preocupe por él porque está bien.

Alivio me asiente mientras el amor me calienta.

Limpio mis ojos, aclaro mi garganta y recojo mi teléfono para llamar a mi padre.

\*\*\*

—¡Toc, toc!

Levanto la cabeza de mi agenda para ver a una sonriente Tina de pie en la puerta de mi oficina. Ella está sosteniendo un gran contenedor blanco.

Sonrío y le pregunto:

—Oye, ¿qué estás haciendo aquí? —Compruebo mi reloj; son las 11 am. Aún tengo algo de tiempo antes de mi reunión.

—¡Justo estaba en el vecindario! —Ella se ve un poco avergonzada mientras continúa—. Bueno, sé que dijiste que tienes una reunión importante, así que traje algo para endulzar el trato para ellos.

Mis ojos se abren. Pregunto:

—¿Ah, sí? ¿Qué tienes ahí?

Ella se acerca a mi mesa y abre el envase. Hay doce de los más deliciosos cupcakes de chocolate que he visto nunca. Tienen la mitad del glaseado de chocolate y la mitad de un glaseado de marrón claro. El aroma me golpea.

*¡Pow! ¡En toda la boca!*

Puedo oler la mantequilla de maní. Estoy salivando. Le digo:

—Tienen *tan* buena pinta.

Múltiples pasos se acercan a la oficina. Max y Ghost aparecen. Es como si ellos pudieran oler la comida desde la calle.

Max sonríe:

—Oye Tina, ¿qué te agita, nena? —Ah, Max, eres un cabeza hueca.

Ghost levanta su barbilla a Tina.

Su piel se sonroja mientras explica:

—Bueno, hice algunos cupcakes para la cosa de la reunión con el patrocinador. Sé que es importante y estos bebés pueden ser *muy*

persuasivos —Se vuelve hacia Ghost y dice:

—No quiero echarme flores, pero estos cupcakes —sus ojos se estrechan y ella mira a la izquierda luego a la derecha como si estuviera negociando con información confidencial, termina en un susurro—, son la *bomba*.

Su teléfono vibra y "Thrift Shop" de Macklemore estalla desde el pequeño dispositivo. Ella se endereza y grita:

—¡Ohmierda, me tengo que ir! —Ella se vuelve hacia mí y dice:

—Mira, sé que dijiste que no puedes almorzar hoy, pero todavía tienes que comer así que voy a recoger algo y traértelo.

*¿Esta chica es de verdad?*

—Ah... —Estoy aturdido sin palabras

Ella levanta sus cejas y pregunta:

—Entonces, ¿a qué hora acaba tu reunión?

Respondo:

—Alrededor de la una —Todavía aturdido, aún sin palabras.

Ella da una gran sonrisa y dice:

—Genial. Te traeré un sándwich de pavo.

Yo iba a comprarme un sándwich de pavo para el almuerzo. Esto es demasiado extraño.

Tina se vuelve hacia Max y Ghost y les pregunta:

—¿Queréis un sándwiches para el almuerzo?

La commocionada cara de Max se suaviza. Él dice en voz baja:

—Nah, cariño, eso es genial —Ghost niega con su cabeza. Max sonríe mientras continúa:

—Pero quiero uno de esos cupcakes.

Tina sonríe hacia él y le dice:

—¿A qué esperas? Pero deja algo para el patrocinador —Ella se gira

hacia mí y dice:

—En serio, persuade a los patrocinadores a probarlos.

Todavía estoy en shock así que sólo asiento.

Justo cuando ella camina hacia la puerta, Ghost recoge un cupcake con glaseado marrón claro. Tina se vuelve, jadea y corre de vuelta hacia nosotros. Como un jugador de tenis drogado, ella golpea el cupcake de la mano de Ghost, con fuerza.

*¡Splat!*

Aterriza en la pared y, sorprendentemente, no cae; se queda donde está como una decoración de la pared.

Su pecho se agita por el esfuerzo mientras grita:

—¡Santo cannoli<sup>13</sup>! —mira a Ghost y dice:

—¡Olvidé advertirte de que no comas esos si eres alérgico a los cacahuetes!

Ghost agarra otro cupcake de chocolate con mantequilla de maní, saca el envoltorio y mete toda la cosa en su boca. Sus ojos se cierran en felicidad. Ralentiza su masticación y su cabeza cae hacia atrás. Sacudiendo su cabeza ligeramente mira a Tina y murmura:

—No está mal. Aunque personalmente me gustan más crujientes.

Ah, Ghost. Siempre el imbécil.

Max desenvuelve un cupcake de chocolate glaseado, le da un mordisco y gime. Dando tres pasos hacia ella, Max envuelve sus brazos alrededor de sus hombros y levanta a Tina, la sostiene allí por unos segundos antes de que la deje volver a sus pies. Luego habla con la boca llena así que sus palabras son confusas:

—Oh Gios mío, joven, esto es lo mejor que he comido.

Tina mira a Max mostrando una enorme sonrisa. Ella se sonroja y dice en voz baja:

—Bueno, gracias chicos. No olviden guardar algo para el patrocinador.

—Ella me mira y dice:

---

<sup>13</sup> Cannoli: Dulce típico de Sicilia.

—Te traeré el almuerzo a la una.

Ella se va cerrando la puerta de la oficina detrás de ella, cuando el pestillo hace clic, el cupcake en la pared cae al piso con un plaf.

Max se empieza a reír. Ghost se une. No puedo dejar de reír, también.

*Esa chica es un huracán.*

\*\*\*

12:40 pm.

*Será mejor que consiga un avance si quiero almorzar a tiempo.*

La tienda de sándwiches que está calle abajo vende los más deliciosos y frescos sándwiches del mundo. Ellos cortan la carne justo en frente de ti y su pavo está *siempre* húmedo.

Nik no dijo que no al pavo, así que supongo que le gusta. Él parecía un poco sorprendido cuando hice la oferta del cupcake. Parecía aún más sorprendido cuando me ofrecí a conseguirle el almuerzo, pero imagino que si seremos amigos, soy la única que tendrá que hacer el esfuerzo inicial. Una vez que estemos en una etapa cómoda, estoy segura de que se abrirá más, pero ya me fascina. Parece que no puedo mantenerme alejada. Quiero saber más sobre él.

A Max y Trick les gusto. Lo sé porque no hacen ningún esfuerzo para ocultarlo. Y me gustan.

Ghost, por otro lado, odia mis *malditas* entrañas. No estoy segura de por qué, pero puedo decir que no confía en mí.

Silvio está trabajando en el mostrador de la tienda de sándwiches, como siempre. Él es un animado italiano muy ruidoso.

Ligeramente calvo, hace lo que un hombre hace y se lo afeita en lugar de peinarlo por encima.

A Silvio le gusto porque como. Siempre me dice que tome una galleta con mi pedido y para su deleite casi siempre lo hago.

Silvio sonríe con su saludo normal

—¡Buongiorno Principessa!<sup>14</sup> ¿Qué te prepararé hoy? —El español de Silvio no es perfecto.

Le digo:

—¡Hola Silvio, te ves bien hoy! Necesito dos de lo de siempre.

Levanta las cejas hacia mí, me da una gran sonrisa y aplaude fuerte. Él responde:

—Oh, muy bien. ¡Amo que mangia!<sup>15</sup> llevas galletas, también —Esta no fue una pregunta.

Me río de sus payasadas y digo:

—Mejor haces que sean dos galletas. Hoy voy a almorzar con un amigo.

La comprensión amanece en su rostro y aumenta los dramáticos movimientos con su mano:

—Ahh, esta es una buena. ¡Los amigos hacen reír cuando mangia juntos!

Muerdo mi labio para detener mi risa; después de dos años de conocer a Silvio su español podría posiblemente haber empeorado.

Con dos sándwiches y galletas en mi mano, le digo adiós a Silvio y me acerco a The White Rabbit.

La puerta del despacho de Nik está cerrada; reviso el reloj en la sala: 13:05

Estoy haciendo malabares con un poco de comida, pero por suerte la manija de la puerta es una palanca, no una circular.

Equilibro la comida en mi pierna levantada, uso mi cadera para bajar la palanca, oigo abrir el pestillo, y camino hacia atrás a través de la puerta.

Digo:

—¡Whoa! Eso no era tan fácil como parecía. Aquí está su sándwich, señor. —Me doy vuelta y veo a Nik en su escritorio, sus ojos muy abiertos. También hay una mujer muy bonita que se sienta frente a él.

---

<sup>14</sup> Buongiorno Principessa: Buenos días Princesa, en Italiano.

<sup>15</sup> Mangia: Comer.

¡Aaaah!

Por suerte, la Mujer Bonita lleva una sonrisa fácil.

Se pone de pie y ofrece amablemente:

—Trae, déjame ayudarte —Ella toma los sándwiches y las galletas de mis manos y las pone en el borde de la mesa.

Yo balbuceo:

—Oh, muchas gracias. Lamento mucho molestarte. Pensé que la reunión había terminado —Le disparo a Nik una sonrisa de disculpa.

—Eso está bien —dice ella—, ya estábamos terminando y estaba a punto de preguntarle Nik de dónde sacó esos deliciosos cupcakes.

Nik aclara su garganta y se acerca a mí. Se pone de pie tan cerca de mí que mi hombro está en el hueco de su brazo. Él explica:

—Bueno, en realidad, Tina hizo esos.

Miro más de cerca a la Mujer Bonita y me doy cuenta que la he visto antes. Digo lentamente:

—Espera un segundo. Creo que te he visto en mi tienda. Me pediste ayuda y te recomendé el suéter amarillo porque quedaba increíble con tus zapatos negros.

La mujer está sonriendo y con sus ojos muy abiertos. Ella responde con una voz sorprendida y divertida:

—¡Oh Dios mío! Eso fue hace tiempo. No creí que me reconocerías. ¡Amo ese suéter! —Ella se ríe—. Soy Vanessa.

Estoy realmente feliz de verla de nuevo. Me acerco para estrechar su mano y digo:

—Es tan bueno conocerte, Vanessa. Soy Tina. Si alguna vez necesitas ayuda con algo de ropa, ven a verme de nuevo. Y, por cierto, si te han gustado esos cupcakes tengo la receta en mi ordenador del trabajo. Si me das tu tarjeta, puedo enviártelo por correo electrónico.

Vanessa sonríe y dice:

—¿En serio? Eso me encantaría —Ella busca por su bolso una tarjeta de negocios y me la entrega—. A mi marido le encanta el chocolate y

nunca he probado nada como esto antes.

Miro a Nik, y ni siquiera noté que movió su brazo alrededor de mis hombros. Él me mira, su mirada traviesa.

*Gahh, ¡mira esos hermosos ojos!*

Le disparo una mirada de suficiencia que dice *¡Ves! ¡Te lo dije!* luego tomo un gran bocado de mi galleta.

Admito que olvidé que Vanessa estaba allí hasta que volvió a hablar. Ella dice:

—Si no te importa que lo diga, hacen una gran pareja.

Su brazo se aprieta mí alrededor y responde:

—Definitivamente creemos que sí.

*¿Qué. Demonios?*

—¿Ciento, cariño? —Entonces él se inclina y besa mi sien.

Tengo mi boca llena de galletas, pero me las arreglo un "Mmmpff" y una pequeña inclinación de cabeza.

Vanessa dice sus adioses y se despide. Me dirijo a Nik. Él está mirándome cuando dice:

—¡No puedo creer que la cosa de los cupcakes funcionara!

—Como un encanto, cada vez —confieso. Entonces entrecierro los ojos hacia él—, ¿qué fue toda la cosa sobre la pareja, señor?

Tiene la decencia de parecer avergonzado. Explica:

—Lo siento mucho, pero haré lo que sea para conseguir a este cliente. Y parecía que realmente le gustabas. No quería decepcionarla.

Poniendo mis ojos en blanco hacia él, suspiro y respondo:

—Bueno, será mejor que regrese a trabajar porque pude haber mentido acerca de tener la receta en mi ordenador en el trabajo. Por suerte para ti, me la sé de memoria —Mi cara se pone seria—. Realmente espero que lo consigas, Nik.

Su rostro se suaviza y dice en voz baja:

—Gracias por los cupcakes, T. Y el sándwich. Sushi para mañana.

Asiento y me dirijo a la puerta.

Tengo que enviar una receta por correo electrónico.

# Capítulo 5

## Sólo en Nueva York

Traducido por Otravaga, magdys83 y Shilo

**E**l día de inventario es el peor día del mes. Tengo a Lola y a Mimi en los días de inventario porque al igual que una criatura sufriendo foto sensibilidad, hoy no veré la luz del día.

*Llámame Sméagol<sup>16</sup>.*

El lugar no está muy concurrido, así que Mimi endereza prendas sueltas y Lola recibe llamadas y responde correos electrónicos por mí. Se reparten los clientes.

Oigo la puerta del almacén abrirse y cerrarse. No pienso en nada; simplemente continúo con mi monótona tarea.

Unas manos se cierran sobre mis ojos y siento una respiración junto a mi oído.

—¿Adivina quién soy perra?

Conozco esa voz.

Salto arriba y abajo y chillo tan fuerte como me lo permiten mis pulmones. Dejo de chillar por un momento para darme la vuelta. Ahí sonriéndome está mi mejor amiga Natalie, ¡cinco días antes!

Salto en sus brazos y las dos chillamos con fuerza durante un minuto entero. Grito a todo pulmón:

—¡Oh Dios mío!

La puerta se abre de golpe y Max irrumpie con un arma en la mano.

Nat y yo comenzamos a chillar pero por una razón diferente, ambas caemos al suelo y me cubro la cabeza.

---

<sup>16</sup> Sméagol: Gollum es un personaje de la Tierra Media en el universo de historias de J. R. R. Tolkien. Su nombre original era Smeagol (Sméagol en español) y posteriormente fue nombrado como Gollum en referencia al ruido regurgitante que hacía con su garganta.

—¿Qué demonios está pasando aquí? —brama Max; él parece enojado.

Yo grazno con voz ronca:

—¿Por qué tienes un arma, Max?

Él mira a su alrededor y asimila la escena delante de él. Con el pecho agitado, baja la mano con la pistola. Dice tensamente:

—Santa mierda nena, me asustaste hasta las malditas tripas.

Respondo chillonamente:

—¿Yo te asusté a *ti*? ¡No estoy sosteniendo un arma!

Se mete la pistola en la cintura y extiende una mano hacia mí y Nat.

Tomamos sus manos y nos levanta a ambas. Él le pone los brazos alrededor de nuestros hombros y explica:

—Estaba en la tienda de café y te escuché gritar como una condenada cabra loca. Pensé que alguien estaba haciéndote daño. Dejé caer mi maldito café por todo el suelo de Winnie y corrí como alma que lleva el diablo hasta acá. Es por eso que tenía mi pistola desenfundada.

Mi rostro se suaviza. Digo:

—Eso no explica lo de la pistola pero me alegra que estuvieras listo para ayudarme, cariño.

Max sonríe, hoyuelos y todo. Él responde:

—¿Quién me hará pastelitos entonces?

Nat sonríe:

—Ahh, ella te conquistó con sus cupcakes.

Max la mira y exclama:

—Vaya. ¡Eres muy bonita! Soy Max.

Nat corrige:

—En realidad, no soy “Muy Bonita”. Soy Natalie. Me mudé de Cali para estar más cerca de mi mejor amiga y esta es la bienvenida que recibo

—Se ríe entre dientes—. Sólo en Nueva York.

Max se ve adecuadamente castigado y se disculpa.

—Lo siento, señora. No sucederá de nuevo.

Nat hace una mueca positivamente espantosa y escupe:

—¡Tienes toda la jodida razón no lo hará! Si me vuelves a llamar señora te daré un puñetazo en la cara.

Max levanta los brazos echándose hacia atrás y pronuncia:

—¡Está bien! ¡Está bien! ¡Uuuyy! Bueno, ahora que sé que las damas están sanas y salvas, sigo mi camino.

Él se retira del almacén. Miro a Nat, sonrío y me encojo de hombros.

*Sólo en Nueva York.*

\*\*\*

Riendo tan fuerte que estoy agarrando mis costillas, dejo que Max termine su historia.

—Y las dos se lanzan al suelo como si yo fuese a ponerme jodidamente violento o alguna mierda —Él se está riendo tan fuerte como yo mientras continúa—. Entonces, pilla esto Nik, cometo el error de llamar a su amiga “señora” y ¡ella me amenaza con darme un puñetazo en la cara!

Ghost está leyendo el periódico pero se está riendo entre dientes, también. El rostro de Trik está rojo brillante y él está resollando, cree que esto es tan hilarante como lo creo yo.

Ghost levanta el rostro y frunce el ceño. Pregunta:

—¿Qué pasa con las chicas y los chillidos?

Trik responde:

—Es su versión de cuando un perro se emociona tanto que se hace pis.

El rostro de Max se enseria cuando nos dice:

—Deberían ver a la amiga. Mmmm, agradable. Tina es completamente



linda con un gran trasero. Mimi es sexy pero aterradora como el infierno. Natalie es simplemente sexy. Y había otra chica allí que era un poco joven pero igual de linda. —Se vuelve hacia mí y sonríe—. Estoy muy contento de que decidiste ser amiga de Tina.

\* \* \*

Con Nat aquí, tengo el inventario hecho en 2 cortas horas. El trabajo pasa rápidamente cuando estás charlando con una vieja amiga.

Después de un año separadas ella todavía se ve igual para mí, excepto que su cabello es más largo y está teñido de un color magenta profundo, algunos lo llamarían violeta. La gente siempre nos pregunta si somos hermanas; tenemos la misma forma de ojos y los ojos verdes. Excepto que mis ojos tienen un borde oscuro alrededor de ellos y son más claros, los de ella son de un brillante verde hierba.

Le he contado todo sobre The White Rabbit y los chicos. Me sorprende cuando ella no me pregunta acerca de Max y su arma, pero me alegra porque sinceramente no sabría cómo responderle.

Le pregunto si puede echarle vapor a algunos artículos nuevos y ella parece muy emocionada de ser puesta a trabajar. Después de mostrarle la forma de utilizar un vaporizador profesional y advertirle sobre las quemaduras de vapor (de las cuales he tenido muchas), la dejo en ello.

La bandeja de entrada roja en el ordenador parpadea. Encuentro un correo electrónico no leído.

Es de Vanessa.

---

Para: valentinatomic@safira.net

De: vanessagraves@nt3advertising.com

Asunto: Re: Receta de Pastelito ☺

¡Muchas gracias, no puedo esperar para hacerle estos a mi esposo!

¿Quién ha oído hablar de la mayonesa en tortas? Pero cualquier cosa que funcione, ¿cierto?

Saludos cordiales,

Vanessa Graves

PD: Dile a tu novio que consiguió un nuevo patrocinador. Haciendo los trámites en este momento. Deberían estar allí el lunes.

---

*¡SANTOS CANNOLOS! ¡Hurra!*

Después del encuentro accidental de ayer con Vanessa, volví a la tienda y escribí la receta para enviársela por correo electrónico. Estaba a punto de enviársela cuando leí de qué empresas era ella. Publicidad NT3 es una empresa de publicidad importante en Nueva York. Así que, ahora entiendo por qué esto era tan importante para Nik. Si él conseguía tenerlos como patrocinadores, le abriría la puerta a una gran cantidad de otros patrocinadores. NT3, nada más, tiene más de diez compañías subalternas.

¡Estoy tan contenta por él en este momento que podía bailar una giga!

En su lugar, le reenvío el correo electrónico a él y espero una respuesta.

Mi entusiasmo se desinfla cuando no recibo uno después de diez minutos. Vuelvo al trabajo.

*Rawr Raaawr*

Justo cuando estoy lista para fulminar con la mirada al maldito timbre, soy tirada hacia atrás contra algo duro.

Levanto la vista y allí está Nik. Abrazándome por detrás.

Él es tan alto y guapo. Y me siento segura en sus brazos musculosos.

Esto me molesta.

Trato de tomarlo a broma diciendo:

—¡Oye hombretón! ¡Veo que las felicitaciones están en orden!

Él toma mi mano y me voltea para enfrentarlo. Toma mi rostro entre sus manos grandes y explica:

—Ellos me iban a rechazar. Tú —él me lanza una sonrisa agradecida y susurra—, tú eres el motivo por el que conseguí esto. Esto es todo sobre ti. —Su rostro se vuelve serio—. Gracias, cariño, no tienes ni idea de lo mucho que necesitaba esto.

Envolviendo sus brazos alrededor de mis hombros, me levanta y me mece de un lado a otro. Mis piernas se balancean de izquierda a derecha y no puedo mover mis brazos.

Estoy segura de que cualquiera que lo vea piensa que soy su muñeca.

Cuando ha terminado, me pone de vuelta en mis pies y pone sus manos en mis hombros. Ordena:

—Vas a cerrar durante una hora. Tú y tus chicas venís al The White Rabbit para el almuerzo.

No es una petición.

Apretijo mi rostro y empiezo a negarme:

—En verdad no debería.

Su rostro se vuelve serio y dice firmemente:

—No voy a aceptar un no por respuesta.

*Muuuy bien, entonces.*

El trata de persuadirme con:

—Vamos. Es sólo una hora. Tenemos que celebrarlo —Empieza a asentir.

Esta es la primera vez que ha estado en mi tienda y ha sido agradable hasta ahora. Miro alrededor para ver a Mimi sonriendo, a Natalie guiñando, y Lola con los ojos muy abiertos. Les disparo a todas una mirada inquisitiva. Mimi y Nat asienten vigorosamente, Lola sólo se queda mirando a Nik.

*Oh, Lola. Sé cómo te sientes.*

Me encojo de hombros y pongo mi mejor voz aburrida:

—Bueno, supongo que una hora no hará daño.

Nik sonríe grande y, *guau*, nunca lo he visto sonreír así antes. Sólo he



visto su sonrisa de suficiencia. Pero esto... *esto* es una sonrisa. Es una obra maestra. Un trabajo de arte.

Es un poco como Max. Tiene un solo hoyuelo que es totalmente delicioso. Y sus dientes son tan rectos y blancos, quiero lamerlo.

Pero su sonrisa transforma a todo su rostro. Se ha ido cualquier dureza que haya visto alguna vez en su rostro; ahora, cada vez que lo vea, recordaré esta hermosa sonrisa. Lo siento por cualquiera que no lo haya visto.

Él se vuelve hacia Mimi y pregunta:

—¿Puedes cerrar?

Ella asiente y va a la sala de personal. Con las llaves en la mano, ella nos arrastra afuera de la puerta y cierra.

Nik toma mi mano, la pone en el hueco de su codo y cruzamos la calle, con las chicas en el remolque.

Llegamos a lo que Nik llama la sala de “relajación” y hay al menos otras diez personas allí.

Max es el primero en vernos llegar. Se abalanza hacia nosotros y me levanta, abrazándome con fuerza.

*¿Qué demonios pasa con estos chicos y levantarme?*

Max grita:

—Oh, cara de muñeca, ¡eres una regalo para la vista! —Él mira a mis chicas y pregunta—. ¿Han probado los pastelitos de esta chica?

—Todos asienten y continua—. ¡Deberían ganar premios o alguna mierda!

Desde el otro lado de la habitación, una mujer mayor grita a Max:

—Cuida tu boca, jovencito. ¡No eres demasiado viejo para que te azote, niño travieso<sup>17</sup>!

Ella tiene un acento ligero. También es hermosa. Me imagino que está a mediados de los cincuenta con cabello entrecano, piel tono aceituna, y ojos marrones oscuros.

---

<sup>17</sup> Niño travieso: En español en el original.

Nik me acerca a ella. Me presenta.

—Mamá, esta es Tina —Él se ve orgulloso de presentarme, me derrito un poco.

Ella me mira con curiosidad y pregunta:

—Entonces, ¿Esta es tu nueva *amiga*? —Dice amiga en una forma burlona. No sé qué hacer con ello.

Aclaro mi garganta y respondo:

—Es un placer conocerla...

Ella toma mi mano en las suyas y se presenta con una voz amable:

—Cecilia. Pero ustedes chicas, pueden decirme mamá. —Ella me guiña el ojo y después va a conseguir los nombres de mis amigas.

Trick se acerca con las tres chicas. Todas están sonriendo cuando Trick las presenta.

—Tina, estas son las hermanas de Max y de Nik. Leticia, María e Isabel.

Leticia parece la mayor. No es tan mayor como Max o Nik pero es la hermana mayor. Se parece mucho a su madre. Al igual que María. Ella dice:

—Por favor, llámame Leti.

Tomo su mano y la sacudo. Digo con una voz llena de admiración:

—Guau, eres tan hermosa. Debes tener buenos genes.

Maria toma mi mano siguiente y responde:

—Vamos a decirlo un poquito, pero es difícil verlo en uno mismo —Ella es modesta y dulce. Se ve como de mi edad.

Isabel es la más joven. Y quiero decir joven. Tal vez de dieciocho años. Nik debe ser al menos doce años mayor que ella. Se parece un poco a sus hermanas pero comparte el mismo color de ojos que Nik y Max. Ella toma suavemente mi mano y me lanza una sonrisa tímida:

—Dime Isa.

Leti me pregunta acerca de Safira. Les digo que soy la gerente y cuáles



marcas tenemos en existencia en este momento. También las invito a venir a ver la tienda en algún momento. Todas escuchan atentamente y parecen verdaderamente interesadas. Me gustan al instante.

Ghost aparece en la entrada llevando fuentes en bandejas de sushi.

*Oh querido Señor, ¡Estoy en el cielo del sushi!*

¡Me vuelvo loca de amor por el sushi! No me gustan los trozos de pescado crudo pero dame Teriyaki y pollo Satay cualquier día. Ooh, y rollos de atún picante. Y rollos primavera. Y tal vez frijoles edamame<sup>18</sup>.

Está bien, así que me encantan un montón los productos de la comida Japonesa.

Nik viene detrás de mí y me pilla mirando con ojos muy abiertos a las fuentes. Sonríe, tengo el hoyuelo de nuevo, y dice bromeando:

—Te prometí sushi, ¿verdad?

Asiento y me dice:

—Entonces ve a comer, cariño —Me da un pequeño empujón para adelantarme.

Mirando alrededor de la habitación, veo a todos conversando y riendo. Cecilia y Trick en una esquina. Nat, Lola y Max en la sala, Ghost sentado en el brazo en el sofá escuchando. Mimi está conversando con las hermanas. Todos parecen estar teniendo un buen momento y estoy feliz de haber venido.

Parecía ser importante para Nik.

Hago un movimiento en la mesa con las fuentes ahora abiertas, cuando una voz me sobresalta.

—¿Papi?

Tal vocecita dulce que mi corazón se aprieta.

Levanto la vista para ver a una niña en silla de ruedas bloqueando la puerta. La reconozco de la foto en la oficina de Nik.

Ella tiene alrededor de nueve años o diez años y tiene la piel pálida

---

<sup>18</sup> Frijoles edamame: Es el nombre de una preparación culinaria de las vainas de soja inmaduras, hervidas en agua con sal y servidas enteras. En occidente se encuentra con frecuencia en restaurantes chinos y japoneses.

(como yo) y el cabello castaño rojizo el cual está cortado hasta sus hombros. Sus ojos son del mismo color que los de Nik. El diente que faltaba en la foto ha crecido casi completamente de vuelta.

Este angelito tiene que ser la hija de Nik.

Estoy un poco sorprendida cuando Max se acerca a la niña y se arrodilla junto a su silla. Él pregunta:

—¿Qué pasa, bebé?

Ella sostiene una consola de juegos portátil y frunce el ceño. Susurra en voz alta:

—No puedo hacer que mi juego funcione.

Él toma la consola de juegos de ella, besa su mano y dice:

—Mmm, déjame ver qué puedo hacer.

La niña rueda su silla en la habitación hasta Nik y yo. Levanta la vista hacia él inquisitivamente:

—Oye, tío Nik, ¿esta es tu novia?

Ahoga una risa y explica:

—No, Grillo. Esta es mi amiga Tina. Tina, esta es mi sobrina Ceecee. Su nombre es por mamá, pero esto es más fácil para nosotros.

Sonrío y tomo su pequeña mano en la mía y digo:

—Encantada de conocerte, Ceecee.

Ceece me sonríe de vuelta. Frunce el entrecejo de repente y declara:

—Tengo hambre.

Me arrodillo junto a ella y pregunto:

—¿Quieres que te prepare un plato, cariño?

Asiente y me sigue a la mesa. Pregunto:

—¿Qué te gustaría?

Su rostro se arruga con disgusto cuando ve el sashimi; dice con certeza:

—No quiero pescado.

Una burbuja de risa se atrapa en mi garganta. Le digo:

—Está bien. No me gusta el pescado crudo tampoco.

Observo las bandejas y digo:

—Hay pollo, huevo y pepino. ¿De cuál quieres?

Su rostro se ilumina y replica:

—Uno de cada uno, por favor.

Coloco algo de sushi en un plato para ella y lo dejo en su regazo. Noto que sus piernas no son musculares; de hecho se ven bastante pequeñas para su cuerpo. Supongo que está parapléjica.

Max regresa al cuarto y camina hacia nosotras. Mira el plato en su regazo y sus ojos se amplían. Le pregunta:

—¿Te serviste eso sola, bebé?

Con su boca llena de sushi, contesta:

—No. Tina lo hizo —Mira a su padre y dice:

—¿No crees que Tina es linda, papi?

Max y yo nos miramos y reímos. Asiente genuinamente y le dice:

—Sí, bebé. Creo que es muy linda.

Ceecee conjeta:

—Creo que se ve como una princesa.

Max sonríe y aclama:

—Tal vez sea una princesa.

Sus ojos llenos de asombro se encuentran con los de Max y pregunta:

—¿Crees que sea una princesa de verdad como en mi libro?

Con un leve encogimiento, responde:

—No lo sé, bebé. ¿Por qué no le preguntas?

Vuelve su rostro hacia mí y con una voz completamente seria, pregunta:

—Tina, ¿eres una princesa de mi libro?

*Ohh Dios... Eres demasiado linda.*

Sacudiendo ligeramente mi cabeza, meto su cabello detrás de la oreja.  
Le digo:

—No, cariño —Sus hombros se caen, por lo que continúo:

—Pero alguna veces cuando me visto muy bien me siento como una.

Sus ojos se amplían y susurra:

—Yo también. ¿Podemos ser princesas un día?

Sin dudarlo, respondo:

—Absolutamente —Esto es importante para ella por alguna razón.

Con los ojos todavía amplios, mira al suelo y susurra lentamente:

—Genial.

Es tan pequeña y dulce. Quiero abrazarla. Por lo que lo hago.

Envuelvo su pequeña figura en mis brazos y la abrazo. Me inclino a su oído y susurro:

—No tienes que ser una princesa de verdad para sentirte como una. Te lo mostraré algún día.

Devuelve brevemente mi abrazo, toma la consola de juegos de Max, y sale rodando de la habitación.

Me vuelvo a Max, agarro su mano y declaro:

—La amo.

Max palmea mi mano en la de él y sonríe mientras se jacta:

—Tiene ese efecto en la gente.

—Debes de estar tan orgulloso —digo. Mi voz un poco espesa.

Sus rostro se torna serio, pero responde con voz suave:

—Lo estoy, muñeca. De verdad lo estoy.

\*\*\*

Tina sostiene la mano de Max y siento una oleada de emoción en mi pecho.

Max ha pasado por mucho en los últimos nueve años. Estaba enamorado de una buena mujer. Ya no vemos a Maddy. De hecho, no la hemos visto desde que Ceecee tenía año y medio.

Ceecee nació siendo una niña extremadamente saludable. No fue planeada, pero Max amaba tanto a Maddy que hubiera hecho cualquier cosa para hacerla feliz. Eventualmente ambos se enamoraron de la idea de un bebé. Max tenía veinticuatro y se pavoneaba como un pavorreal cuando Maddy terminó embarazada. Le gustaba la idea de ser papá.

Cuando Maddy trajo Ceecee a casa del hospital, pronto fue diagnosticada con depresión postparto. No estaba vinculándose con Ceecee y algunas veces la dejaba en la cuna por horas sin alimentarla o sin cambiarle el pañal.

Mamá se involucró y se mudaron a la casa familiar. Mamá le dio un ultimátum a Maddy. O iba a terapia o mamá llamaría al servicio social. Sip, mamá sacó la artillería pesada.

Los meses pasaron y Maddy estaba mejorando. Estaba haciendo más que un esfuerzo, jugando con Ceecee, bañándola y acostándola por la noche. Mamá no cabía de la felicidad.

Ceecee tenía catorce meses cuando pasó el accidente.

Mamá estaba lo suficientemente confiada ahora para dejar a Maddy con Ceecee, entonces las dejó en casa para ir a la tienda de abarrotes por una hora. Lo que encontró mamá cuando regresó nos cambió para siempre.

Ceecee estaba llorando tanto en el piso de la cocina que su rostro se había puesto azul. Maddy estaba acobardada en una esquina con sus manos tirando de su cabello. Mamá llamó a una ambulancia y el operador le dijo que no tocara a Ceecee. Mamá estaba llorando histéricamente cuando fue a mirar a Ceecee más de cerca. No había



sangre, pero su pequeño cuerpo estaba torcido en un ángulo extraño. Resultó que Maddy estaba preparando el almuerzo para Ceecee y la puso sobre la encimera. Maddy se volvió al refrigerador por un segundo.

Ceecee se cayó de la encimera y se rompió la columna cuando chocó contra un banco en su caída. ¿Puedes imaginarte el dolor que tenía esa pequeña niña?

No hablamos de Maddy. Ceecee ha preguntado mucho por ella. Sabe el nombre de su madre y que a su padre no le gusta hablar de ella. Eso es todo.

Max se niega a hablar de ella, pero hace como un año vino a mí por el nombre de un buen investigador privado. Quería averiguar dónde estaba Maddy. Nos enteramos que Maddy se había entregado a la policía antes de ser ingresada a una instalación de rehabilitación. Nunca fue acusada por negligencia o por poner en riesgo a un niño porque las cortes encontraron que era una enferma mental. Maddy vive en Arizona con un esposo y sus dos hijos, ambos niños. Cuando Max escuchó esta última parte de la información, se volvió loco. Fue un desastre por mucho tiempo después de que Maddy se fue.

Nunca sostuve que Maddy fuera responsable de lo que le pasó a Ceecee. Por lo que sabemos, en verdad fue un horrible accidente. Y uno con el que vivirá por el resto de su vida. Sé que dejó a Max fuera de la culpa.

¿Qué clase de persona no tendría culpa? Después de todo, casi mata a su hija.

Amo a Ceecee como si fuera mía. Haría lo que fuera para mantener a mi Grillo feliz.

Algo jala de mi solapa. Tina está de pie frente a mí y mirándome con un rostro intranquilo. Está tan cerca de mí que estamos casi chocando los pies y su rostro está en mi pecho. Un pequeño movimiento y nos estaríamos besando.

¿Qué demonios?

Empiezo:

—Ahh...

Sonríe tristemente y medita:

—Cuando alguien tiene esa cara que tienes, usualmente necesitan un

abrazo.

Coloca un brazo alrededor de mi cintura, descansa la cabeza en mi pecho, con su otra mano en mi nuca acariciándome el cabello. Nos paramos así por casi un minuto y siento a mi cuerpo relajarse. Aprieta mi cintura, levanta su cabeza y pregunta:

—¿Mejor?

Mi entrecejo se frunce y miro más allá de su hombro, pensando. Me estoy sintiendo mejor.

Asiento brevemente. Sonríe, me suelta y camina de regreso a Max.

*Probablemente ha sido el mejor abrazo de cuarenta segundos que jamás haya tenido.*

# Capítulo 6

## *The White Rabbit*

Traducido por Anelynn\* y Selene1987

—¡E ntonces qué está pasando entre ustedes dos? Volviéndome para mirar a Nat contesto:

—Sólo somos amigos. —Ella se ve escéptica.

Astutamente dispara:

—Lo que es seguro es que no pareció que el abrazo que le diste fuera entre amigos.

Me burlo.

—Oh vamos, ¡Dime que no parecía que necesitaba un abrazo!

Murmura:

—No lo habría sabido porque yo no estaba observando a Nik todo el día. No como alguien que yo conozco.

Trato de cambiar el tema.

—Pásame la manta, cariño —Quita la manta de sus pies y la pone sobre nosotras.

Estamos en mi asombroso sofá color crema suave mirando algún concurso de canto en la tele.

Después de que le di a Nik el abrazo que tan terriblemente él necesitaba, yo comencé a sentirme incómoda. Esto era porque cada ojo en la habitación nos estaban observando como los halcones que son. Max, Trick, Mimi y Cecilia que no podían ocultar su felicidad. Los rostros de Lola, Nat y de las hermanas apenas contuvieron el shock. Y Ghost abiertamente estaba frunciéndome el ceño. No mucho tiempo después, inventé algunas excusas por las que las chicas y yo nos fuimos apresuradamente.



Trabajé por el resto de la tarde y en el camino a casa le pregunté a Nat si podíamos conseguir comida china para cenar. Ella estuvo de acuerdo.

Ahora, aquí estábamos, en mi sofá, mirando un reality malo en la tele y comiendo comida china directamente de los envases.

*Ahh, esto es vida.*

No podía pedir una mejor manera de pasar el fin de semana. Amo que Nat esté aquí para quedarse. Me siento segura sabiendo que ella está cerca.

Nat dice:

—Todo lo que estoy diciendo es que el único chico al que alguna vez te he visto abrazar así fue al Idiota. —Claro, ella se está refiriendo a Jace.

Bear decide que es tiempo de encontrar un lugar más cómodo para dormir y salta al sofá para echarse en mis pies. Le doy unas palmaditas a su pequeña cabeza peluda y ronronea ruidosamente.

Yo digo:

—No sé qué decirte, nena. Sólo he tenido algunos amigos hombres y sólo los conocí por un corto tiempo antes de mudarme a Nueva York. Así que, supongo que tengo poca experiencia en lo que es o no es apropiado con un amigo hombre. Simplemente lo estoy tratando como te trataría a ti, Meems, y Lola —Termino encogiéndome de hombros.

Tomando su comida con sus palillos chinos, me lanza una mirada de perfil y susurra:

—Es sólo que no quiero que te lastimen. —Le da unas palmaditas a mis pies tapados—. Eres un alma sensible, mi palomita. Te quiero más que a nada. Estoy cuidando de ti.

Debajo de la manta, le doy un empujoncito a su pie con el mío. Murmuro:

—Lo sé tontita. —Frunzo el ceño y la miro directamente—. Hay algo sobre él, ¿no?

Ella rueda sus ojos y exclama.

—Uh, ¡Sí! Es llamado magnetismo animal y él lo tiene de a montones. Además es sexy y ese tatuaje en el cuello... ¡Caliente! También estoy

hablando de la cicatriz en su ceja...y el hermano.

Me río a carcajadas. Digo:

—Espera un segundo. Creí haberte atrapado mirando a Ghost esta tarde, ¿y ahora te gusta Max?

Haciendo una cara pensativa, replica.

—No sé sobre el chico Casper. El me asusta. Es muy intenso, ¿sabes? Creo que si estuviera buscando algo de diversión iría con Max, es fácil llevarse bien con él.

Levanto una ceja hacia ella y grito:

—¡Max entró de repente en nuestra reunión de nuestro primer año con una pistola! Si eso no es intenso, no sé lo que es.

Su cuerpo se sacude con una risa silenciosa. Suelta unas risitas.

—Eso fue tan jodidamente genial.

Nos vemos entre sí y estallamos en carcajadas.

*Sí, fue bastante asombroso.*

\*\*\*

Nat y yo llegamos al trabajo en unos minutos. La pongo a trabajar inmediatamente enviándola a donde Winnie para que se presente a sí misma a lo que sea que él esté trabajando esta mañana y consiga nuestro combustible mañanero.

Es sábado así que será un día ocupado para nosotras.

*Gracias al cielo por eso.*

Tengo un poco de dinero. Pero como Nik dijo: "Preferiría gastar el dinero de alguien más, de esa manera hago más ganancias." Desafortunadamente para mí, no tengo tanto dinero para gastar en la tienda. Cuando Mia nació, mis padres hablaron conmigo para que la pusiera en mi seguro de vida, y así lo hice. Cuando ella murió recibí una cantidad sustancial de dinero y lo invertí todo en Safira. Y cuando

mamá murió, recibí una decente herencia. Puse ese dinero en una cuenta de ganancias por intereses y no puedo tocarla por otros cinco años. Así que, sí, tengo una buena cantidad de dinero. Nada del cual puedo tocar.

Después de pagar los sueldos de las chicas, no me quedo con una cantidad enorme así que cuando tenemos un día ocupado de trabajo, me hace estúpidamente feliz.

Viajo dos veces al año explorando proveedores potenciales. Esto no significa que no me gusten mis proveedores actuales, sólo significa que me gusta ampliar nuestras opciones de ropa y accesorios.

Las chicas consiguen toda la ropa que compran a precio de mayorista. Así que, básicamente, no consigo un centavo de cualquier prenda que compren ellas. Lo hago porque las amo y porque son tan buenas conmigo.

Nat entra en el estudio llevando dos lates de caramelo y los pone en el mostrador para mí entonces va a doblar otra vez la ropa que quedó desacomoda de ayer.

*Rawr Raawr*

—Caramba nena, tienes que conseguir que alguien arregle esa maldita cosa —Max está parado detrás del mostrador sujetando un paquete blanco.

Suspiro ruidosamente y manifiesto.

—Dios, *¡lo sé!* Es horrible. Pero estoy tan ocupada que sigo olvidándolo.

—Hago un punto mirando detenidamente el paquete; entrecierro mis ojos y pregunto sospechosamente:

—¿Qué tienes ahí?

Sonríe engreídamente.

—Bueno, supongo que puedes llamarlo un regalo. Sin embargo, me han dicho que te diga que no lo abras hasta que me haya ido.

*¿Qué en la tierra es?*

Estoy pasmada. Pregunto:

—Ahh, ¿está bien?

Max se ríe y asegura.

—No es nada malo, muñeca. Sólo acéptalo y di gracias.

Todavía pasmada, tomo el paquete de su mano y digo:

—Gracias, Max.

Levanta las cejas, se encoje de hombros, y admite:

—Bueno, técnicamente, es de Nik el cretino<sup>19</sup>. —Me da un guiño y agrega—, pero tomaré cualquier gracias que quieras dar.

Me sonrojo y golpeo su hombro con el paquete. Acuso:

—¡Tu chico! Necesito trabajar así que sólo ca...

Se arrodilla delante de mí, toma mi mano y la besa dramáticamente. Replica seriamente.

—Siempre es un placer, mi dama.

Suelto unas risitas mientras se va, pongo el paquete en el mostrador y lo miro.

*¿Qué podrá ser?*

Nunca he sido buena aceptando regalos. Y las chicas normalmente me acosan por semanas antes de mi cumpleaños hasta que me rindo y les digo lo que quiero.

Lo miro tan detenidamente que no he oído que Nat se ha acercado detrás de mí.

Brinco cuando ella habla.

—¿Qué hay en la caja?

Estoy con los ojos amplios y respondo en un susurro.

—No tengo ni idea y me está volviendo loca.

Nat agarra la caja del mostrador y arranca la tapa. Nos inclinamos un poco más cerca mientras lo abre.

Ahí en la caja hay un sobre amarillo con mi nombre en él. Nat abre el

---

<sup>19</sup> El Cretino: The Dick. Es un juego de palabras que hace Max al decir NikThe Dick.

sobre y tira el contenido en la ahora caja vacía.

Estoy un poco confundida al principio. Hay cuatro tarjetas laminadas en estuches transparentes y una nota.

Alcanzo la nota primero.

*Tómenlas y úsenlas. No tomaré un no por respuesta. Nik.*

Nat le da una mirada a la tarjeta laminada y susurra.

—¿Es una broma?

La miro con ojos amplios e inquiero:

—¿Qué son?

En shock, se maravilla.

—Pases VIP para The White Rabbit —Ella sonríe malvadamente y dice:

—¡Vamos a salir esta noche!

Estoy curiosa sobre estos pases VIP, así que enciendo el ordenador y voy hacia la página web de The White Rabbit.

—¿Es una broma?

Susurro ruidosamente:

—¡¿Es una broma?! —Estoy alucinando.

Nat mira mi cara sorprendida y responde con los ojos abiertos.

—¡¿Me estás jodiendo?!

Levanto un pase VIP y grito.

—¡Estos bebés valen cientos de dólares! Y sólo se pueden usar por una noche. Te da el acceso a la sala VIP, un reservado privado, y bebidas ilimitadas.

Nat está emocionada. Sonriendo y brincando arriba y abajo. Grita:

—¿NO ES UNA BROMA?

Susurro:

—No es una broma.

Ahora sé porqué Nik le dijo a Max que me dijera que no la abriera hasta que se hubiera ido. Él sabía que rechazaría su regalo. Después de leer su nota, no quiero rechazar estos pases.

Creo que siente que me lo debe, pero voy a decirle la siguiente vez que lo vea que no me debe absolutamente nada. Los amigos ayudan a los amigos.

Llamo a Mimi y ella chilla tan fuerte que mis oídos laten. Después llamo a Lola y ella está pasmada en silencio.

Todas aceptamos que esta noche vamos a ir al The White Rabbit.

\*\*\*

Todas las chicas se reúnen en mi apartamento para prepararse. Mi apartamento es el más grande de todas nosotras.

Pasamos dos horas perfeccionando nuestros atuendos, preparando nuestro cabello y maquillaje.

Nat ha sido designada para poner mi maquillaje. Aplica una sombra negra ahumada y delineador en mis ojos, brillo de labios claro, y termina mi mirada con pestañas postizas y máscara.

Me miro a mi misma en el espejo y apenas puedo reconocer a la persona que está devolviendo la mirada.

Me veo *bien*.

No, me veo sexy. No puedo creerlo.

Echo una mirada alrededor a mis chicas. El cabello de Lola está alisado y suelto, y está usando una apretado vestido rojo tubo apretado y tacones color negro y rojo. El cabello de Mimi también está alisado y está usando pantalones amplios hipster, una blusa turquesa caída en el hombro, y tacones negros. El cabello de Nat está ligeramente rizado y



está usando una falda de lápiz negra con una camiseta sin mangas negro carbón metida dentro de la falda, botines hasta el tobillo negras, y un cinturón grueso blanco alto en su cintura.

Mi cabello está partido en un lado con sus ondas naturales; estoy usando un apretado vestido negro de manga larga que termina justo por encima de mi rodilla y brillantes tacones de gamuza color morado.

*Maldición, ¡nos vemos bien!*

Le doy un beso a Bear despidiéndome.

\*\*\*

Son las 11 p.m. y aún no hay señales de Tina o las chicas.

*Maldición.*

Realmente esperaba que ella usara los pases VIP que le di. Le debo una grande por la publicidad NT3 que nos patrocina y espero compartir algo de la fortuna, la cual ella me ayudó a conseguir, con ella y las chicas.

Estoy arriba en el cuarto de seguridad escaneando los monitores por cualquier señal de ellas en la entrada. Estoy a punto de ir a la parte trasera del club cuando diviso a Nat en los monitores. Están esperando con los clientes regulares del club. No expliqué que ellas podían pasar directamente.

*Soy idiota.*

Si no envío a alguien para que vaya por ellas estarán esperando toda la noche. Llamo a Max a su teléfono y le digo que vaya por la chicas para que en realidad disfruten de la noche en vez de pasarla haciendo cola enfrente del club.

De hecho estoy deseando ver a Tina fuera de su zona de confort. Ella no se ve como la clase de chica que vaya de fiesta a clubs regularmente. Espero que se relaje y tenga algo de diversión esta noche.

De hecho, haré algo para asegurarme de que tenga un buen momento esta noche.

\*\*\*

Las chicas y yo estamos en la fila, esperando entrar en The White Rabbit.

La fila es larga. ¡Y me refiero a *larga*! Es casi de dos cuadras por la calle. No creo que consigamos entrar en algún momento antes de la 1 a.m.

—Bueno, bueno, bueno. ¿Qué tenemos aquí? —Me giro y Max nos está sonriendo. Pregunta:

—¿Qué creéis que estáis haciendo con los cliente comunes? ¡Sois VIPs!

—Ofrece sus codos a Nat y a mi, los tomamos y las chicas nos siguen mientras él nos lleva a la parte delantera de la fila.

Algunos de los presentes regulares del club gimieron y una sonriente Natalie los pasa como pavo real alardeando:

—Sí, eso es porque somos VIP, ¡perras!

Mientras nos acercamos al frente de la fila, somos saludados por un enorme hombre afroamericano. Es calvo y se ve rudo. Max choca el puño con él y nos lo presenta.

—B-Rock, estas damas son invitadas personales de Nik —Le entrego mi pase VIP y me sonríe engreído—. Tú te quedas con esto, mami. Lo necesitarás en el bar.

*¡Asombroso!*

B-Rock (apodo genial) desengancha la cuerda roja de terciopelo mientras seguimos a Max por el pasillo. Alcanzamos otro juego de puertas dobles y Max aclara su garganta y nos sonríe con suficiencia.

—Damas, bienvenidas a The Whait Rabbit.

Empuja las puertas dobles abriéndolas y casi me hago pipí.

Mis oídos son asaltados por ruidosa música R&B el cual se desvanecen en ruidosa música pop.

Mi boca cuelga abierta mientras sigo a Max por el primer piso del club.

*¡Este trabajo es increíble!*

Siempre pensé que The White Rabbit era un nombre extraño para un club hasta ahora. Todo tiene sentido.

Max toma mi mano, yo tomo la mano de Nat, ella toma la de Mimi, y Mimi toma la mano de Lola. Formamos una pequeña serpiente. Nos conduce en el área principal del club. Hay cabinas alrededor de los bordes de la enorme habitación, no hay un asiento extra a la vista. Tienes que caminar bajando cuatro o cinco escalones para llegar a la pista de baile, la cual está *llena* a tope. El borde externo de la habitación es más alto que la pista. La pista de baile es retro embaldosada en negro y blanco.

Max nos conduce al bar y de hecho estoy pasmada por *cuan* asombroso es este lugar.

Hay camareras caminando de un lado al otro entre las cabinas y el bar y están usando disfraces. Llevan un corto vestido azul cielo y delantal blanco con mangas abultadas, apretadas medias altas de encaje color blanco con ligas, y tacones de 10 centímetros tipo maryjane<sup>20</sup>. También están usando pelucas de cabello rubio largo con una diadema color azul cielo en sus cabezas, pestañas falsas, maquillaje tenue, y brillantes labios rojos.

*¡¿¿Lo captas??! ¡¡¡The White Rabbit, El Conejo Blanco es un club temático de Alicia en el País de las Maravillas!!! ¡Tan jodidamente asombroso!*

¡Amo este lugar!

—¡Amo este lugar! —grito esto hacia Max quien estalla en carcajadas.

Max ofrece:

—Cariño, ¡Ni siquiera has visto el área VIP aún!

Estoy asombrada.

*¡¿Hay más?!*

Estoy repentinamente emocionada. Hecho otra mirada alrededor. Todas las paredes están pintadas de color morado profundo; esto fue hecho caprichosamente y el artista mezcló el morado en un estampado arremolinado. Hay un enorme estatua del gato Cheshire cerca del bar, la gente se está juntando alrededor de él y tomándose fotos. Algunas

<sup>20</sup> MaryJane: Zapatillas de plataforma en la parte frontal y tacón de aguja.

fantásticas impresiones de Alicia en el País de las Maravillas y pinturas colgando alrededor de la pared. Incluso hay caricaturas originales en las celdas.

*¡Oh. Estoy. Jodidamente. Extasiada!*

Max nos conduce por una escalera y subimos por ella. Tan pronto como alcanzamos la cima, una Alicia asiática nos sonríe y dice:

—Buenas noches señoritas, ¿Tienen alguna cabina VIP reservada?

Mi corazón se hunde. Balbuceo:

—Uhh...

Max me interrumpe.

—Sí. Está bajo el nombre Safira. Ellas son las invitadas de Nik.

Los ojos de la Alicia asiática se amplían ligeramente. Ella dice:

—Por supuesto, por favor pasen por aquí.

La seguimos hacia una de las cabinas más grandes, en esta pueden sentarse a al menos diez personas y estoy confundida en por qué nos daría esta cuando sólo somos cuatro de nosotras.

Las chicas, Max, y yo tomamos asiento. Pedimos Cherry Bomb y miro alrededor mientras esperamos. Max tenía razón, el área VIP es incluso mejor que el piso de abajo. Las cabinas son negras de suave cuero con botones color bronce abajo y en los lados. Cada cabina tiene su propia camarera y la música no es tan ruidosa aquí arriba así puedes hablar sin necesidad de gritar. Más celdas, impresiones, y pinturas alineadas en las paredes.

Nik llega a nuestra cabina y dice:

—Señoritas, estoy tan contento de que hayan venido.

Nos está sonriendo (hoyuelo y todo, *¡yum!*) y sé que está genuinamente feliz de que hayamos venido.

Se ve delicioso en pantalones color gris, zapatos de vestir italianos, y un suéter gris tenue el cual tiene las mangas empujadas hasta los codos.

Chillo:



—¡Este lugar es asombroso! —Nik se ríe y toma siento junto a mí.

Comienza a decir:

—No puedo creer que nunca hayas estado aquí. —Finge estar molesto—. Estaba un poco dolido de hecho.

Río ante sus payasadas y respondo.

—Bueno, ¡nos tentaste hasta aquí y puedo decirte que solo he estado aquí veinte minutos y ya quiero volver!

Se inclina cerca de mi oído y dice:

—Estoy contento de que te guste —Se inclina alejándose, me guiña, y agrega:

—Ahora quiero asegurarme que pasáis un buen rato.

Estoy embelesada.

\*\*\*

*Jo. Der.*

Sabía que estas chicas eran guapas pero, maldición, están *bastante* bien.

Todas están increíbles pero en realidad me decepciona un poco que Tina lleve tanto maquillaje. Normalmente está adorable pero esta noche está sexy. Cuando me acerqué a ella atrapé su aroma. *Maldición, ¡huele a tarta!* Como a vainilla, canela, y azúcar todo junto.

El vestido que lleva enseña su cuerpo. Abraza cada dulce curva. Está buena.

Me siento un poco protector con ella. No quiero que ninguno de los chicos de aquí hagan ningún movimiento con ella. Quiero que se relaje esta noche.

*Sí, sigue diciéndotelo.*

*Calla, cerebro.*

Alguien detrás de mí se aclara la garganta. Ghost está de pie ahí con

Trick. Les di a los chicos la noche libre porque quiero que las chicas disfruten esta noche y cuando lo celebremos en el almuerzo al día siguiente todo el mundo parezca que se lleve muy bien.

Trick se sienta cerca de Lola pero Ghost sigue mirando ceñudo a Natalie que está de pie justo detrás de él.

*Oh, maldición, es una mirada fija.*

Estoy a punto de decirle a Ghost que se siente cuando Nat se endereza, echa su cabeza hacia adelante ligeramente, y le mira con el ceño fruncido de manera teatral.

No puedo creer lo que oigo cuando le escucho reírse tras de mí. Ghost no es lo que muchos llamarían una persona social. Pero tiene sus motivos.

Le pone los ojos en blanco y se deja caer en un asiento cerca de ella.

Todo el mundo tiene una copa y empiezan conversaciones y me encuentro escuchando respuestas que da Tina a preguntas que le hacen.

Descubro que ha vivido dos años en Nueva York, siendo una chica de California. Tiene veintiocho años. Nat comparte el apartamento de Tina con ella. Tiene un gato que se llama Bear. Su padre vive en Cali pero su madre falleció. Eso está mal. Ella y Nat han sido amigas desde que pueden recordar y las dos son descendientes de croatas. También advierte que es una persona que se emborracha fácilmente y que no la dejemos beber más de tres copas.

Pasan dos horas y aún estamos dentro de la conversación. Tina está en su tercera copa y no la dejaré beber más esta noche. Ghost no está interesado en la conversación pero parece estar escuchando todo lo que le dice Nat a Mimi. Todo va bien y me alegra que todos podamos conocernos mejor porque estas chicas son geniales. Y no puedo dejar de mirar a Tina.

Es hermosa y parece muy relajada, riéndose tanto que casi se atraganta con su bebida. Le doy palmadas en la espalda y en su piel desnuda. Su piel es tan suave.

*Jesús.*

Me gustan estas chicas. Mucho. Son chicas de verdad. Buenas chicas a las que les gusta tener una buena conversación. No las típicas chicas

con dramas.

*Mi tipo de chicas.*

Y entonces...

—¡Estúpido gilipollas!

\*\*\*

—¡Estúpido gilipollas! —toda la cabina se gira para mirar el origen de la voz chillona.

*¡Oh, santo Dios!*

Al final de la cabina está la Endemoniada.

La señorita *Quiero-Devolver-Mi-Vestio-Usado-De-Trescientos-Dólares*.

La cara de Nik se endurece mientras gruñe:

—Sissy, ¿qué cojones estás haciendo aquí? Te lo dije, se ha acabado.

Su cara de ceño fruncido se gira hacia la mía. Pregunta:

—Entonces, ¿te la estás follando a ella ahora?

La contestación de Nik me encoge el estómago:

—No es de tu maldita incumbencia.

Maldición, ¿por qué no dijo *No*?

La Endemoniada sonríe a Nik y se echa hacia adelante un poco y dice ásperamente:

—Voy a hacer de tu vida un infierno andante.

*Oh, demonios no. No se anda con chiquitas.*

Me levanto y salgo de la cabina, e inmediatamente estoy flanqueada por mis chicas.

Nat habla primero.

—Oh, ni hablar, ligerona. No vas a venir al club de este hombre —apunta con el pulgar a Nik—, y decir mierdas mientras está dando una fiesta privada. Si tienes mierdas que decirle, te esperas al momento adecuado o conciertas una cita con él. Lo que no vas a hacer es traer tus extensiones de dos dólares fabricadas en China a nuestra cabina y provocar un escándalo como una niña de cinco años.

Mimi habla después.

—Y de ninguna manera harás nada para hacer de su vida un infierno. Sé que crees que es tu hombre o algo así pero ten un poco de dignidad y sigue adelante con gracia, zorra.

Lola se enciende un poco.

—Y si descubrimos que has hecho algo para hacer que las vidas de estos chicos sean más difíciles de lo que debería ser —susurra fuertemente—, iremos a por ti.

Esconde el hecho de que estoy sonrojada, ansiosa, y finalizo:

—Sé que no tienes problemas en empezar algo aquí donde puedes hablar a lo grande, pero te lo aseguro —doy un paso hacia ella—, no quieres enfrentarte a nosotros. Porque ahí —apunto con mi pulgar a Nik—, tienes a un hombre que no moverá ni un dedo por ti. Pero justo aquí, tienes a cuatro mujeres enfadadas con muchas ganas de arrancarte esas andrajosas extensiones de esa bonita cabeza tuya.

La cara de la Endemoniada se enrojece y se contorsiona de enfado. Intenta fuertemente enfrentarse a nosotras. Abre su boca para decir de nuevo “gilipollas” cuando una mano se cierra sobre su brazo superior.

El Portero B-Rock la tiene agarrada fuertemente.

Nik se levanta y saca su mano. Pide:

—Tu pase VIP, Sissy.

Ella le mira fijamente pero le da el pase.

Pone el pase en su bolsillo, se sienta, y advierte:

—Ya no eres bienvenida. Si te vuelto a ver aquí de nuevo, haré que te arresten. B, por favor escolta fuera a Sissy. —B-Rock la empuja y Nik ni siquiera la mira, lo que estoy segura que la está comiendo por dentro.

Todos regresamos a nuestro sitio en la cabina. Los chicos están sorprendidos y con la boca abierta.

Nat dice:

—Cerrad vuestras bocas, están entrando moscas. —entonces pone los ojos en blanco. Mimi y Lola se ríen.

Ghost sonríe y menea la cabeza, un sonriente Trick da un sorbo a su copa, y Max ríe y se da palmas en el muslo.

Siento un brazo sobre mis hombros. Me giro para ver a Nik mirándome con cara suave. Dice:

—No tenías por qué hacerlo, ¿sabes?

Bajo los ojos y sonrío.

—¿Para qué están los amigos?

Me mira un momento antes de bajar su boca hasta mi sien. Me besa suavemente. Yo cierro los ojos y me dejo caer sobre él. Huele tan bien y tan masculino como a sándalo.

Exclamo:

—¡Oh! —me enderezo y le entrego mi pase VIP y me explico—. En caso de que se me olvide más tarde.

Nik mira alrededor de la mesa mientras las chicas sacan sus pases para entregárselo. Él se aclara la garganta y menciona:

—Me doy cuenta que no os di ninguna información cuando os lo entregué así que explicaré algunas cosas ahora. Cuando lleguéis, entraréis directamente por esa puerta. Esta cabina es vuestra. Y los pases —abre mi mano, coloca el pase dentro, y la cierra con él dentro—, son ilimitados. Vosotras sois VIP permanentemente y sois bienvenidas en cualquier momento.

Carraspeo y coloco los dedos sobre mis labios.

—De. Ninguna. Manera.

Él le da un codazo a mi hombro con el suyo y sonríe.

—Sí.

Miro alrededor de la mesa y las chicas están calladas y sorprendidas. Los pases VIP cuestan cien dólares cada uno. ¡Y nosotras los tenemos permanentemente con uso ilimitado!

Todas damos un grito. Abrazo a Nick mientras doy saltos de arriba abajo. Nat, Lola y Mimi se acercan todas y le abrazan por encima de la mesa.

Los chicos se cubren las orejas y se ríen. Bueno, Ghost tiene el ceño fruncido. Otras personas VIP nos observan y las camareras aplauden y ríen.

Cuando por fin liberamos a Nik, está sonrojado y avergonzado. *¡Parece tan mono!*

No puedo evitar reírme de él.

—Apuesto a que te estás arrepintiendo de esos pases permanentes ahora, ¿eh?

Mirando alrededor de la cabina, se aclara la garganta, vuelve su cara hacia mí y se reafirma.

—No. Ni siquiera un poquito.

Sonrío como una boba.

¡Me encantan estos chicos!



# Capítulo 7

## *Almuerzo para tres*

*Traducido por leogranda y rihano*

S lunes por la tarde. Reviso el reloj de pared: 14:27.

**E**sé que debería ponerme a trabajar pero no dejo de pensar en Tina.

*Dios, ella es hermosa.*

Las chicas se fueron de The White Rabbit alrededor de las 2 de la mañana. Tan pronto como se fueron, todos nosotros estuvimos charlando sobre todas ellas por otra hora antes de que todos nos fuéramos a nuestro trabajo.

Después de que las chicas se convirtieron en mis soldados personales en el enfrentamiento con Sissy, la atmósfera en la cabina cambió. Me di cuenta de que los chicos estaban impresionados con su demostración de protección y lealtad hacia mí. Me sorprendió cuando Ghost comenzó a unirse en las conversaciones y, jadeo, incluso sonrió un par de veces. Todos estábamos mucho más cómodos los unos con los otros. Pasamos el resto de la noche bromeando y burlándonos entre nosotros.

Las chicas se habían ganado todo nuestro respeto y aunque ellas realmente no necesitaban hacer lo que hicieron, estaba agradecido por ello. Detuvieron una escena aún más grande por ocurrir.

*Sólo envíale un mensaje.*

Sí, creo que lo haré.

No he visto a Tina desde el sábado y realmente me muero de ganas de volver a verla.

Me siento en el ordenador y abro la mensajería instantánea.

**Nik123:** Hey pequeña Tina, ¿cómo estás hoy?

Pasan unos minutos antes de recibir una respuesta.

**LaBombAtómic:** Hey Nik el cretino, esty bien, gracias. Tú cómo ests?

Me río. Ella ha estado hablando con Max.

**Nik123:** ¿Has estado hablando con Max? ¿Cómo sabes de Nik el cretino?

**LaBombAtómic:** Jaja, podría haberlo mencionado cuando trajo los pases para Safira.

**Nik123:** Lo que sea que él diga, voy a negarlo todo. ¿Te divertiste en el club?

**LaBombAtómic:** Oh. Dios Mio!!! ¡Fue increíble! Las chicas ya decidieron que volveremos este sábado.

Estoy muy feliz por esto. Estoy sonriendo como un idiota.

**Nik123:** Eso es genial. Me alegra que lo pasáis bien. Como he dicho, la cabina es vuestra. Voy a reservarla bajo Safira de nuevo.

**LaBombAtómic:** genial! Gracias ☺ tus chicos se unirán otra vez?

**Nik123:** Definitivamente, pero vamos a tener que hacer turnos porque todos trabajamos por las noches en el club.

**LaBombAtómic:** ¿En serio? Sé que eres el dueño, pero ¿qué hacen los otros chicos?

**Nik123:** Ghost maneja la seguridad y se encarga del CCTV<sup>21</sup>, Trick hace un poco de todo, y Max es el anfitrión VIP.

**LaBombAtómic:** retorcido. ¿No es genial trabajar con tus mejores amigos?! Me encanta.

**Nik123:** Sí, es genial. ¿Cómo va el trabajo?

**LaBombAtómic:** Bueno, estaba tan ocupada que olvide almorzar, así que estoy un poco hambrienta ☺

No me gusta eso. Ella debería haber enviado a una de las chicas a conseguir algo para ella.

**Nik123:** Eso no es bueno. Necesitas cuidar mejor de ti misma.

**LaBombAtómic:** Lo sé... pero Nat tampoco ha comido, así que

---

<sup>21</sup> CCTV: Circuito Cerrado de Televisión.



tendremos una cena temprana. Lo siento Nik, tengo que irme. Hablamos más tarde. x

### **TheTomicBomb se ha desconectado.**

Me gusta el pequeño beso que ella escribió. Me quedo mirándolo un poco por unos segundos antes de tomar mi billetera, entonces estoy saliendo por la puerta.

\*\*\*

—¿Este día nunca terminará? —Nat se queja mientras pone su frente sobre el mostrador con un golpe.

Sólo somos dos en la tienda hoy y hemos estado bastante ocupadas. Hubo un día libre para los alumnos en algunas escuelas de la zona, por lo que hemos estado enganchadas, llenas de chicas jóvenes.

Hemos vendido un montón de joyas, bolsos y accesorios. Así que, a pesar de que estamos agotadas y no hemos comido, estamos felices.

Nat acaba de atender a un pequeño grupo de niñas de la escuela secundaria y el agotamiento esta alcanzándonos.

*Rawr Raaawr*

Los dos alzamos la vista y ahí está Nik, luciendo guapo como siempre sosteniendo una bolsa de papel marrón.

Mira el estado de los dos, cierra la puerta y la bloquea.

—A comer... Ahora —Lo dice con una voz que no me atrevería a cuestionar.

Nat camina hacia él, pone una mano en su pecho, y lo besa en la mejilla. Ella sonríe.

—¡Eres. Un. Dios!

Ella toma la bolsa de papel marrón, la agarra contra su pecho como si fuera la medicina que va a salvar su vida, y se va directo al cuarto de personal.

Camino hacia él con una pequeña sonrisa. Sin decir una palabra, lo beso en la mejilla, apoyo mi cabeza en su pecho, y lo abrazo con fuerza alrededor de la cintura.

Él pone un brazo alrededor de mi espalda, usa la otra para acariciar mi cabello y admite:

—No me gusta pensar en ti pasando hambre.

*Dios, sus brazos son agradables.*

Levanto la vista hacia él y sonrió:

—Fueron sólo un par de horas, pero lo admito, estoy tan hambrienta

—Todavía fuertemente entre sus brazos pregunto:

—Entonces, ¿qué me trajiste?

Nik mira hacia la puerta del cuarto de personal y dice:

—Bueno, en realidad, tengo algo para ti, para Nat, y para mí. Me perdí el almuerzo, también.

Pongo la mejor voz severa que puedo reunir.

—¿Y tú estás preocupado porque yo no cuido de mí misma? *Tut tut*

—Miro al cuarto de personal y suspiro—. Mejor entramos allí o ella se lo comerá todo.

Natalie come como un caballo y nunca gana una libra. La odio por eso. De manera cariñosa, como mejor amiga.

Me desenredo de Nik, tomo su mano y lo llevo al cuarto de personal. Hay una pequeña mesa con capacidad para cuatro personas. Nat ya ha organizado la comida y colocó tres paquetes envueltos y tres ensaladas frente a tres de los cuatro asientos. Nik y Nat toman asiento, mientras yo voy a la nevera y nos consigo algunos refrescos.

Tomo asiento y todos desenvolvemos nuestros enormes sándwiches Reuben.

*Caray Louise, este chico es perfecto.*

Con la boca llena de sándwich gimo.

—Eres un Dios, Sr. Leokov.

Masticando, me sonríe.

Tomo las tapas de todas las ensaladas y las aderezo. Empiezo moviendo las aceitunas en mi ensalada a un lado y noto que Nik mueve los tomates cherry a un lado de su recipiente.

—¿No te gustan los tomates? —pregunto.

Parece indignado y declara:

—No, no me gustan. Me gustan cocinados pero no crudos. Mi madre trataba de forzarme a comerlos cuando era pequeño, pero se detuvo cuando vomité toda la mesa del comedor —Se ríe de sí mismo y dice con nostalgia:

—Buenos tiempos.

Nat y yo reímos con él. Él mira a mi recipiente y pregunta:

—¿No te gustan las aceitunas?

Hago una mueca.

—Mmmm. No.

Nik se inclina sobre mi recipiente de ensalada, toma el suyo, y vuelca todas las aceitunas en su ensalada. Luego levanta su recipiente y pone sus tomates cherry en mi ensalada.

Nat y yo miramos fascinadas. Deja ambos recipientes, aplaude con sus manos, y sonríe una sonrisa triunfante.

—Problema resuelto.

*Creo que te amo.*

*¿Qué demonios? ¿De dónde ha salido eso?*

Nat y Nik están charlando sobre la EPL<sup>22</sup> de fútbol y escucho en silencio. Me entero de que él es aficionado del Tottenham y es conocido por ver los partidos por cable, incluso si eso significa levantarse a las 3 am.

Nos cuenta que Max y Ceecee viven con él desde que Ceecee quedó parapléjica; él no nos dice lo que le pasó, pero estoy segura de que cree

---

<sup>22</sup> EPL: Premier League. Fútbol inglés.

que es la historia de Max para contar. Nik tiene treinta y cuatro. Ghost (cuyo nombre es realmente Asher) ha sido parte de su familia desde que se mudó con ellos el último año de la escuela secundaria. Quiero saber más sobre eso, pero no quiero interrumpirlo. Él nos dice que es propietario del club desde hace siete años y tiene dos socios silenciosos. Trick es el primo de Nik, sus madres son hermanas. Pregunto a donde va Ceecee cuando Max trabaja en el club. Nik nos dice que su madre y sus hermanas se turnan para verla y que Ghost es el padrino de Ceecee. Nos cuenta un poco acerca del club. Nat y yo estamos escuchando con atención; ambas somos curiosas acerca de nuestros nuevos amigos.

Me enderezó cuando recuerdo que quería preguntarle algo.

—Ya no te veo tomar tus descansos para fumar. ¿Te escondes de nosotras? —Bromeo.

Se ve un poco avergonzado mientras frota su mano en la parte posterior de su cuello y dice:

—Bien, verás, conocí esta pequeña mujer que me dijo que fumar mata —Arruga la cara y me mira—, así que lo dejé.

*Increíble.* En realidad, no sé qué decir. Estoy bastante segura de que mencioné la cosa de 'fumar mata' la primera vez que hablé con él.

*¿Eso es todo lo que necesitó para dejarlo?*

Entonces me doy cuenta de algo, frunzo el ceño, y me quejo.

—Pero ahora no voy a verte tres veces al día —Es sólo después de que lo digo que me doy cuenta de lo patética que sueno así que rápidamente agrego—, ¡pero es tan bueno que dejaras de fumar! —con una gran sonrisa y le hago rápidamente más preguntas sobre el club.

*Ufff, ¡estuvo cerca!*

Una hora de conversación al azar pasa y Nik se pone de pie y se excusa.

—Siento dejarlas señoritas pero realmente tengo que terminar algo de trabajo —Él me mira y me informa:

—Por cierto, estamos oficialmente patrocinados por NT3 Publicidad. Recibí el contrato en el correo electrónico hoy.

*Eso. Es. ¡Impresionante!*

Me levanto, lo abrazo y sonrío.

—Felicitaciones. Sé que era uno grande.

Él me abraza de regreso rápidamente, luego mira a Nat y pregunta:

—¿Sabes que ella es la razón por la que tengo un patrocinio de setecientos mil dólares?

*¿QUE DEMONIOS?*

Nat jadea y ambas nos quedamos allí con la boca abierta. Él captura nuestras expresiones evidentes y se ríe.

—Sí, demasiado lindo.

Levanta sus dedos a nosotras como una despedida, abre la puerta y se va.

Sé que él dijo que el patrocinio era grande, pero no tenía ni idea de que fuera un contrato de casi un millón de dólares. De repente no me siento mal por tomar los pases VIP y demás. Él se lo puede permitir.

*Nadie* puede resistirse a los cupcakes.

Nat empuja mi hombro para conseguir mi atención y me dice:

—He cambiado de opinión respecto a él. Realmente, realmente, realmente me gusta.

Sonrío hacia ella.

—Sí, a mí también.

Como, mucho.

Tal vez demasiado.

\*\*\*

Decido levantarme temprano la mañana siguiente y hacer donas glaseadas. Le doy de comer a Bear y después preparo mi comida.

Doblo la dosis y así puedo llevar un poco al The White Rabbit para Nik (y

los chicos) como agradecimiento por el almuerzo tardío que nos trajo ayer.

Estas donas son horneadas y no fritas así que no tengo problemas para comer dos de estos bebés cada vez que las hago. Son suaves, mullidas, y un clásico. Nunca puedes equivocarte con las donas. Quiero decir, ¿a quien no le gusta una buena dona?

Todavía estoy en mi bata de baño y justo cuando termino de glasearlas, Nat sale de su dormitorio.

Se tropieza por la cocina, su cabello es un desastre, ella no ha abierto los ojos aún, y se ve adorable.

Me río del estado en que se encuentra.

—Hey, no tenías que levantarte durante otra media hora.

Ella finalmente abre los ojos, se sienta en un taburete junto a la mesa, y confiesa:

—Juro que no sé cómo llegué aquí, yo sólo seguí a mi olfato —Mira a la mesa y gime—. ¡No! ¡Es glaseado de canela! —Ella se queja—. ¡Sabes que no puedo resistirme al glaseado de canela!

Nat toma uno de las donas frescas en la mano y toma un pequeño bocado. Levanta sus ojos al cielo y gime.

—Oh, Dios mío, mi boca acaba de tener un maldito orgasmo.

Me río y le recuerdo:

—Bueno, ha pasado más de un año desde que tuviste mis donas así que era lo justo.

—No es de extrañar que perdiera peso cuando te fuiste —dice con una sonrisa—. Nadie me estaba haciendo deliciosos productos horneados para mantener mi botín.

Sonriendo, le digo que se prepare para ir a trabajar. Cuarenta y cinco minutos más tarde, estamos preparadas y listas para irnos.

Tomamos las donas y nos dirigimos a mi coche.

Después de luchar con mi coche para que me dejara entrar, abro la puerta del pasajero y Nat sube colocando las donas en el suelo.

Pongo la llave y la giro. Por supuesto, no pasa nada. ¿Qué tipo de coche sería realmente si encendería voluntariamente? Mi bebé tiene actitud.

Le bombeo gasolina con un pie, levanto mi otro pie sobre el regazo de Nat y pateo la puerta del copiloto mientras giro el encendido. Nat se ríe de mí.

Le frunzo el ceño mientras continuo mi rutina de coche de la mañana. Le grito sobre los ruidos de mis patadas.

—¡No sé por qué esto funciona, pero lo hace!

Después de unos segundos más de golpear la mierda de mi coche, el motor arranca y las dos gritamos de alegría.

Cuando freno a la salida del estacionamiento, mi amor temperamental se ahoga. Nat se echa a reír. Pongo mis manos en mi cara fingiendo llorar. Le echo un vistazo a través de mis manos y ambas estallamos en una risa histérica.

—Creo es hora de conseguir un coche nuevo —ella respira con dificultad a través de su risa. Sé que tiene razón.

*Porquería.*

Y luego voy a darle una paliza para sacar la mierda de mi coche. Una vez más.

\*\*\*

Nat y Lola abren en Safira mientras hago mi camino a través de la calle para darle a los chicos mis delicias de desayuno.

Entro en el cuarto de “relajación” y no hay nadie allí. Lo intento con la oficina de Nik pero también está vacía. Hay tres puertas en el extremo opuesto del pasillo y no estoy segura de por qué, pero me aferro a mi recipiente lleno de donas y ando en puntillas hasta el otro extremo de la sala como si fuera una espía.

*Pista del tema de misión imposible.*

Camino y paso las dos primeras puertas y encuentro que la tercera puerta es en realidad un ascensor. Esta debe ser la forma en como

Ceecee llega hasta aquí.

Pienso en voz alta.

—¡Eso es genial!

—¿Qué estás haciendo?

Jadeo, doy la vuelta rápidamente y Ghost y yo estamos nariz a pecho.

Grito en lo alto de mis pulmones durante unos buenos cinco segundos directamente en su rostro. Cuando he terminado agarro mi pecho agitado y grito:

—¿Qué es lo que pasa con vosotros y asustarme hasta la muerte?!

Ghost, sigue mirándome y frunce el ceño.

—¿No eres una pequeña cosa asustadiza? —Levanta su cabeza hacia atrás a la puerta detrás de él—. Entra allí.

Lo sigo a lo que parece ser una sala de conferencias. Tiene una larga, mesa grande en el centro con seis asientos a cada lado. Hay un tablero blanco en la pared y un proyector enganchado al techo. Max, Nik, y Trick están sentados a la mesa mirándome y riendo fuerte.

Estoy inmediatamente avergonzada por chillar como un alma en pena. Siento mi cara sonrojarse.

Max habla.

—Me pareció reconocer ese chillido.

Muerdo mi labio, frunzo las cejas, y los miro con los ojos entrecerrados. Me disculpo tranquilamente.

—Lo siento. Espero que no estuviera interrumpiendo algo.

Ghost se sienta y dice:

—Lo estabas.

Nik le tira una pluma a Ghost, le lanza una mirada asesina, y dice:

—Ella no lo estaba, estúpido.

Me acerco a Ghost, coloco el recipiente en frente de él, y abro la tapa un poco para que así el olor de azúcar y canela flota hasta él. Hablo en un

tono excesivamente aburrido.

—Oh, eso está bien. Puedo llevarme mis donas glaseadas con canela a Safira si no las quieren.

Sus ojos se abren antes de que él me mire y murmuré:

—Tú no peleas limpio.

Yo le sonré brillantemente y acaricio su pelo.

—Nunca dije que lo haría, cariño.

Trick se levanta y está a mi lado en un instante y pregunta:

—¿Q-q-qué tipo de donas?

Riendo, abro el contenedor mostrándole las doce donas glaseadas con canela. Él gruñe de manera espectacular, se agacha y pone una mano en su rodilla, como para mantener el equilibrio.

Se endereza y suplica en un susurro.

—Necesito una de esas donas —Suena como un adicto.

Le extiendo el contenedor y él toma dos inmediatamente.

*Tripas codiciosas.*

Sé que Ghost se está muriendo por una; no para de tragar porque está salivando. Me acerco al final de la mesa donde hay platos limpios, los recojo y coloco uno en frente de cada uno de los chicos. Pongo dos rosquillas en cada plato, aparte de las de Trick. Luego viene mi parte favorita; verlos disfrutar.

Cada uno de ellos toma un bocado y la sala estalla en quejidos y gemidos.

Empiezo a reír ante su exceso de entusiasmo.

Trick le habla a su rosquilla.

—Son como pequeñas nubes de bondad de canela.

Ghost gime de acuerdo.

Max me mira y dice:

—Estas están tan malditamente buenas. ¿Por qué diablos no abres una pastelería?

Nik termina su primera rosquilla. Él tiene glaseado todo por encima de sus labios y ni siquiera sabe.

Se ve adorable y añade:

—Sí, Tina, tienes un verdadero talento para hornear. Sé que sólo hemos probado los pastelitos y las rosquillas, pero nunca he probado algo tan bueno en mi vida. —Nik mira a Max y lo amenaza—. Si le dices a mamá lo que dije voy a patear tu culo.

Estoy un poco incómoda con todos los elogios.

—Me encanta trabajar en Safira. Es mi vida entera. El sueño de cada chica es trabajar en una tienda de ropa. No me malinterpreten, hubo un tiempo en mi vida cuando en realidad estaba considerando abrir una panadería. Pero esto —apunto a los donas—, soy toda yo. Y cuando horneo para alguien, les doy una pequeña parte de mí misma. Es como darle a alguien una parte de mi corazón —Miro hacia arriba cuidadosamente y me encojo de hombros—. No sé si me gusta la idea de que la gente compre pedazos de mí. Estos son míos para darlos cuando me apetezca. Y eso los hace especial.

Todos los chicos han dejado de comer y me miran.

—Eso realmente tiene sentido —dice Nik, su cara suave.

Estoy avergonzada y decido acortar mi visita.

Me aclaro la garganta y digo:

—Tengo que volver, así que los veré más tarde chicos —Me doy vuelta y salgo sin esperar a que se despidieran.

A mitad de camino por el pasillo me detengo por una mano en mi hombro. Me doy vuelta y enfrento a Nik.

—Tina, yo en realidad quería verte un minuto —Su rostro está serio y estoy un poco preocupada por eso.

Se ve tan guapo hoy. Él está acariciado su barba de un día sobre sus mejillas y quiero poner mis dedos en esta.

*¿Debes ser tan hermoso, Nik?*

Asiento.

—Ah, claro.

*¿Estoy en problemas?*

—*¿Estoy en problemas?* —pregunto.

Debo sonar preocupada porque él pone un brazo alrededor de mis hombros y se ríe.

—No, cariño.

Aún atrapada en un abrazo con Nik, él me conduce por el pasillo hacia su oficina. Estoy incluso más nerviosa cuando él cierra la puerta detrás de nosotros.

Saca una silla para mí, siempre el caballero, luego se sienta detrás del escritorio de caoba.

Viéndose un poco ansioso, él comienza:

—Así que, nos hemos conocido desde hace unas semanas, ¿verdad?

*¿A dónde va esto?*

Asiento.

—Ah, sí.

Él comenta.

—Esto nunca es fácil decírselo a alguien.

*¡Coge tu mierda y corre como el infierno!*

Tranquilo, cerebro.

Tranquilizo mi voz y pregunto:

—*¿Qué es Nik?*

Él deja escapar.

—Tuve que investigarte.

*Ah, ¿qué?*

—Ah, lo siento. ¿Qué? —Estoy tan confundida.

Él se ve avergonzado y explica:

—Cuando nos conocimos, y bajo las circunstancias en que nos conocimos, yo estaba muy inseguro acerca de ti. Ha habido una gran cantidad de mujeres que han tratado de acercarse a mí por mi dinero, y yo realmente necesitaban saber si había una posibilidad de que tú pudieras ser una de esas personas.

No tengo nada que esconder de Nik. De hecho, me da pena que él haya tenido esas experiencias pasadas y que ellas lo hayan vuelto inseguro de las intenciones de la gente hacia él. Estoy triste por él.

Al decir esto, estoy muy apenada por el hecho de que él podría saber acerca de Mia. Cuando la gente averigua sobre ella, empieza a tratarme de manera diferente y a mirarme con lástima. Ese es normalmente el momento en que empiezo a evitarlos y realmente no quiero evitar a Nik. Me gusta Nik. Yo sólo habría esperado ser capaz de hablarle de Mia en mi propio momento.

Trato de calmar mi voz gruesa.

—Oh, Nik. Puedo entender eso. Y yo no tengo nada que esconder de ti  
—Fuerzo una risa—. No estoy detrás de tu amistad por dinero.

Viéndose sorprendido, él se sacude ligeramente en su asiento y concuerda:

—Oh, lo sé. Yo simplemente no quería ningún secreto entre nosotros. Y quería que vieras el archivo por ti misma.

Desliza el archivo hacia mí, él sonríe un poco.

—Sírvete tú misma.

Le lanzo una mirada cautelosa antes de abrir el archivo.

*¡Oh Dios Mío!*

Hay al menos diez páginas. Estoy impresionada de lo mucho que la persona puesta a esta tarea fue capaz de recoger. Está mi certificado de nacimiento, mi dirección y números de teléfono, la mayoría de los estados de mi cuenta bancaria (*uff*), el título de propiedad del edificio de Safira (bien ese gato está fuera de la bolsa), el certificado de la razón social que muestra mi nombre registrado como propietaria de Safira

Boutique, y un par de páginas de intereses / horarios personales.

*¡Santo cannoli!*

Este tipo estaba realmente observándome. Eso es un poco espeluznante.

No hay nada acerca de Mia. Nada sobre Jace Weathers. O mi madre. Él no sabe nada del dinero de la herencia de mamá. Me relajo un poco.

Nik está esperando nerviosamente a que diga algo.

Sostengo el archivo y pregunto:

—¿Puedo quedarme con esto?

Él sonríe de nuevo.

—Por supuesto.

Sonrío de nuevo.

—Gracias, Nik.

Con el ceño fruncido hacia la mesa, él dice en voz baja:

—Espero que yo no haya sobrepasado la línea. Odiaría que las cosas se volvieran incómodas entre nosotros —Se aclara la garganta—. Me gusta tenerte cerca.

Sonrío en el interior y le aseguro:

—No, no en absoluto. Probablemente hubiera sido raro si me enterara de alguna otra manera, pero viniste directo y me lo dijiste. Y entiendo por qué lo hiciste —Me río—. Después de todo, ¿quién le envía dulces a un chico? —Cubro mi cara con mis manos y me río de vergüenza.

Sus hombros se desploman y la mirada de alivio es evidente en su rostro.

Se ríe de mi reacción.

—Tengo que admitir, que pensé que era un poco raro, pero ahora que te conozco creo que fue muy dulce.

Bajo mis manos, giro mi rostro sonrojado hacia el suyo y sonrío.

—Por lo tanto, seguimos siendo amigos ¿no?

Él sonríe.

—Oh, sí.

Impresionante.

# Capítulo 8

## *El objeto de mi afecto*

Traducido por Dianna K y VckyFer

—**H**izo qué? —Lola luce como si estuviera a punto de escupir fuego.  
Yo respondo:

—Me había investigado —Me ocupo de mis asuntos y trato de ignorar las miradas de Lola y Nat.

—Pero, ¿por qué? —Esto es de Nat. Ella está tranquila y suena confundida.

Lola reprende:

—Oh, infierno no, esta conversación no va más lejos hasta que tengamos a Mimi añadiendo su sabiduría a ella —Ella camina hasta el mostrador, pone el teléfono en altavoz y marca lo que supongo que es el número de Mimi.

El teléfono empieza a sonar y luego escuchamos a Mimi darnos su saludo habitual.

—Eh.

Lola se aclara la garganta y comienza.

—Meems, estamos todas aquí y necesito que seas parte de esta conversación. El tema en discusión es la razón por la que Nik ha investigado a Tina.

Mimi en serio suena divertida a través del altavoz.

—Bueno, maldición, ¡eso es genial!

Las tres en la tienda decimos “¿Qué?” Un poco demasiado fuerte.

Mimi suena exasperada.

—Vamos chicas, ¿no saben lo que esto significa?

El silencio es suficiente para que Mimi sepa que no tenemos ni maldita idea.

Ella suspira e ilumina.

—¡Es porque quiere mantenerla a su alrededor! Y supongo que ya ustedes saben que, que le dijera a Tina sobre ello significa que confía en ella. Discúlpennme por estar feliz acerca de esto porque, sí, es una violación de tu privacidad, pero Tina no tiene nada que ocultar. Así, pequeña Tina, ¡estás dentro!

Susurro:

—¿Estoy dentro?

Busco con la mirada a Lola y Nat cuyas expresiones han cambiado muy bruscamente de ceños fruncidos a pequeñas sonrisas.

Mimi se ríe por el altavoz.

—Estás dentro, nena. Escucha, tengo que irme. Nos vemos luego —Ella cuelga.

Nat da un codazo en mi hombro y admite.

—Creo que estaba un poco demasiado impresionada para ver lo que Meems acaba de señalar —Ella me mira a los ojos con una mirada significativa—. ¿Cuánto sabe?

Sé lo que está preguntando. Nat es la única que sabe que soy la propietaria de Safira aparte de mi padre.

*Rawr Raaawr*

Un cliente entra y Lola se endereza.

—Lo tomaré —Ella se acerca a ellos con una gran sonrisa.

Nat y yo estamos solas por lo que es seguro decirle:

—Él sabe que soy propietaria de Safira. No sabe nada de Mia, mamá, o Jace. Tampoco sabe nada sobre el dinero de la herencia de mamá.

Nat luce pensativa y aclara:

—Así que él piensa que tienes muy poco dinero y aún quiere mantenerte alrededor a pesar de que le preocupaba que estuvieras detrás de él por dinero. Eso es genial.

Me alegra de que las chicas estén dejando ir esto. Ni siquiera era tan importante para mí. Hay gente que tiene problemas de confianza. Es por eso que sólo he tenido una relación en mis veintiocho años. Quiero que Nik confie en mí. Entiendo que va a tomar tiempo y voy a tener que ser paciente. Eso está bien conmigo. Es el tipo de persona que vale la pena. Lo quiero alrededor. Así que, voy a ser paciente.

Sólo han pasado un par de semanas y ya ha cambiado mucho por mí. Sé que a él le extrañaba mi necesidad de ser cariñosa y afectuosa. Cuando nos trajo el almuerzo a Nat y a mí y lo abracé, él realmente me devolvió el abrazo. No fue sólo un abrazo, él acarició mi cabello. Y se sintió bien. Tan bien que quiero abrazarlo cada vez que lo veo y sentir sus grandes y musculosos brazos alrededor de mí, protegiéndome.

*¿Protegiéndome?*

Supongo que me siento protegida por él, lo que es extraño, pero también es agradable. Acabo de llegar de su oficina y quiero verlo de nuevo. Como, *ahora*.

*Te estás encariñando demasiado.*

No, no lo estoy. Solo me gusta mi nuevo amigo.

\*\*\*

Es miércoles por la mañana y me siento bien.

Todo el papeleo está actualizado. He hablado con mis dos socios silenciosos (Max y Ghost) sobre para qué debe ser usado el dinero de patrocinio y me sorprendió que en realidad estaban de acuerdo conmigo. Vamos a tratar de comprar el edificio de al lado y extender The White Rabbit. Todos estamos ansiosos de hacer una oferta por el edificio. No puedo creer que hayamos organizado tanto cuando el patrocinio sólo se hizo oficial el lunes.

Ni siquiera tendría el NT3 si no fuera por Tina.

No estaba mintiéndole a Tina cuando le dije que NT3 iba a rechazarme. Ni siquiera cumplía con los criterios. Entonces el huracán Tina irrumpió a través de la puerta, literalmente, y Vanessa estaba embelesada.

Al igual que yo.

Sólo un poco.

*Sí, seguro.*

Están apostando mucho en The White Rabbit y tengo que asegurarme de que no se decepcionen. Estamos haciendo muy buenas ganancias de sólo las noches del club, sin contar la contratación de la primera planta durante la semana. Me aseguraré de que no se arrepientan.

Había investigado a Tina. Supe, cuando conseguí el archivo, que tenía que decírselo. Ella es una buena chica y quiero que confíe en mí. La única manera de asegurarme de que lo haga es ser cien por ciento honesto con ella. Justo después de que conseguí la información, estaba avergonzado de mí mismo. ¿Cómo podría creer que Tina estaba detrás de mí a causa de mi dinero?

Ella da tanto y no ha pedido nada. Sabía que tendría un problema con tomar los pases VIP que le di, por eso le di a Max instrucciones específicas de que lo abriera después de que él se fuera. Luego en el club, todas las chicas trataron de devolverlos. La verdad es que esos pases eran por sólo una noche. Pero después de pasar tiempo con ellas y después de como me defendieron de Sissy, tomé una decisión rápida de hacerlas VIPs permanentes. Cuando ellas gritaron y me abrazaron hasta sacarme el aire, admitiré que se sintió bien.

Tina tiene que ser un hada o alguna mierda. Nunca he sido cariñoso. De hecho, la idea de ser afectuoso solía desagradarme. Pero es diferente con ella. La mayoría de las mujeres que me abrazan o se frotan contra mí en público quieren ser vistas conmigo o quieren algo de mí. Tina, sin embargo, puedes ver en su rostro cuando te abraza, que es genuino. Sus emociones siendo puestas ahí, expuestas y a ella no le importa quién lo vea.

*Deja de sonreír, idiota.*

No puedo detenerme. Lo he intentado. Ella me abraza mucho y a mí me gusta. Quiero sus abrazos. Solo para mí.

Quiero hablar con ella. Inicio sesión en la mensajería instantánea.

**Nik123:** Hola T, ¿Qué se está sacudiendo?

**LaBombaAtómica:** No mucho Niki. ¿Cómo estás?

**Nik123:** Bien. Aunque estaría mucho mejor si almorzaras conmigo...

**LaBombaAtómica:** ¡Bueno quiero que te sientas mejor, así que supongo que almorzaremos juntos! Pero este corre por mi cuenta. Te lo debo por salvarme a mí y a Nat de hambre.

No me gusta esto. Cuando invito a alguien a salir, yo pago. *Siempre*. Sin lugar a negociaciones. Pero tengo un plan.

**Nik123:** está bien, estas en ello.

**LaBombaAtómica:** ¡Genial! ¿Alrededor de las 12:30?

**Nik123:** iré a la tienda y pasaré por ti.

**LaBombaAtómica:** ¡Te veré pronto! X.

**LaBombaAtómica ha cerrado sesión.**

Obtuve un gran beso esa vez. *Lindo*.

\*\*\*

Puedo ver a Nik salir de The White Rabbit a través de la ventana de enfrente de la tienda.

Entro a la habitación de empleados, me miro en el espejo y tomo mi cartera.

*Rawr Raaawr.*

—Maldición, ese es un sonido feo —lo escuché decir mientras caminaba fuera de la habitación y miraba al mostrador.

Nik está de pie allí viéndose tan delicioso.

Él se gira para verme y me da una sonrisa con hoyuelos.

—¿Lista para irte, dulzura?



Me detengo un momento para admirarlo. Hoy lleva un look muy casual del que alguna vez lo haya visto usar. Usando un jersey ceñido de color canela que muestra sus hombros y su amplio pecho, con las mangas subidas hasta los codos, con jeans negros que hacen que sus piernas musculosas se vean asombrosas y Adidas blancos de cordones. Él lo pone muy bien. Desde luego yo lo apodé Señor Buenorro por una razón. Él podría usar un saco de papas y aun verse bien.

Caminé hasta él, puse un brazo alrededor de su cintura y levanté la mirada.

—¡Sip! Vamos.

Él le dice adiós a Nat y a Mimi, pone un brazo alrededor de mi hombro y camina conmigo hasta salir por la puerta.

Caminamos tres cuadras envueltos el uno en el otro en un cómodo silencio.

Miro el lugar al que quería ir a almorzar, lo miro a él y le pregunto:

—¿Quieres un filete?

Él rueda los ojos y me sonríe.

—¿A quién no le gusta un buen filete? —él aprieta mi hombro y caminamos hacia el restaurante.

El restaurante no está lleno, pero están bastante ocupados para servir el almuerzo. Llegamos a la estación del anfitrión y la señorita nos sonríe en cuanto nos ve. Estoy segura de que piensa que somos una pareja y me sorprende a mí misma cuando no me importa que sea lo que ella piense.

Nik habla:

—Mesa para dos, por favor.

La anfitriona de inmediato responde.

—Por supuesto. Síganme.

Aún con nuestras manos alrededor nuestro, ella nos guía hasta una mesa justo dentro de una puerta abierta que conduce al patio. Siento una suave briza que viene desde la puerta y pienso que ella acaba de darnos los mejores asientos de la casa.

Justo cuando estamos a punto de sentarnos, escucho varios jadeos y veo dos mesas más allá a tres mujeres bonitas sentadas y observándonos con la boca abierta. Nik se pone rígido y yo estoy confundida.

*¿Qué está sucediendo?*

Todas las mujeres miran más allá de nosotros a la entrada del restaurante. Yo siento mis ojos seguir los de ellas y cuando veo lo que ellas ven, me pongo tan rígida como Nik lo ha hecho.

En la mesa del anfitrión está la endiablada Sissy. Su rostro inunda de dolor pero ella lo cubre rápidamente con una mirada de superioridad.

Ella camina hasta donde están sentadas sus amigas y cuando nos pasa se dirige a nosotros:

—Nik, y amiga de Nik.

Nik suena aburrido cuando le responde.

—Sissy. Disfruta de tu almuerzo.

Cuando Sissy se sienta con sus amigas las escucho bombardearla con preguntas y afirmaciones.

—¿Oh mi Dios Sis, ese no es tu novio? ¿Creí que ustedes se iban a casar? Olvida su trasero engañoso, dulzura.

Nik saca una silla para mí y me siento, luego él se sienta y me lanza una sonrisa simple.

—Ignóralas.

Siento que mi cuello se pone rojo y me pica, estoy segura que está de un rojo brillante. Hago lo mejor para poner una sonrisa falsa.

—Sí, por supuesto.

Nik ve mi obvia incomodidad y pone su mano sobre la mía. Él susurra:

—Podemos irnos.

Estoy a punto de responderle cuando la camarera se acerca a nuestra mesa. En lugar de responderle a Nik, yo doy mi pedido. Él sonríe y niega con su cabeza mientras pide.

Mientras esperamos nuestra comida, hablamos.

Yo señalo:

—Así que esto es un poco incómodo, teniendo a tu ex novia mirándonos comer. Ahora ella realmente piensa que me estás comprando.

Nik se ríe de mi tontería y dice:

—Ella nunca fue mi novia, nena. Ni siquiera ha estado en mi casa. Siempre nos encontrábamos en un club o yo iba a su casa. No escuches a sus amigas. Ella sabía cuál era nuestra relación. Yo nunca jugué con ella, siempre fui directo. Si soy completamente honesto contigo, era simplemente sexo.

Me ruborizo con su franqueza y doy un chirrido.

—Oh, está bien.

Él estrecha sus ojos, pone sus manos unidas bajo su mentón y dice:

—Pero estoy curioso acerca de ti, pequeña T. ¿Cómo es que una mujer que es dueña de su propio negocio, hornea como tú, y es tan hermosa como lo eres tú y no tiene novio?

*¿Él piensa que soy bonita?*

Yo regreso con un:

—Uh, creo que yo puedo preguntarte lo mismo. Debes saber cuan apuesto eres. Y eres dueño de un inmensamente popular club nocturno. ¿Cómo es que no tienes una novia?

Él sonríe.

—Ahh, el viejo truco de responder una pregunta con otra pregunta. Responderé la tuya pero tú responderás la mía también, ¿De acuerdo?

Le sonrió y asiento con la cabeza. Él dice:

—Bien. Bueno, no tengo una historia trágica de amor perdido que contar. Tuve una novia en la secundaria y ella era grandiosa. Pensé que terminaría con ella —Una mirada de dolor cruza su rostro—. Mi padre murió cuando mi hermana Isabel acababa de nacer. Tenía dieciséis años. Max tenía quince. Era el chico mayor de la casa lo que significaba que todas las responsabilidades recaían en mí porque mamá estaba criando a cinco niños por si sola. Después del funeral de papá, mi tía y

Trick vinieron a vivir con nosotros para ayudar. Ellos se enamoraron de Nueva York y se marcharon. Trick me ayudó mucho entonces porque su padre había muerto el año anterior y sabía por lo que estaba pasando. Para cortar la historia, no tuve el tiempo para tener citas como los otros adolescentes. Siempre estaba arreglando algo en la casa o vigilando a los niños o trabajando para hacer algo de dinero extra para mamá. Cuando tenía veinticuatro tomé unos cursos nocturnos de negocios y obtuve un título. Unos años después de eso decidí que necesitaba un negocio que pudiera estar abierto en las noches para poder ayudar a mamá durante el día. Me uní con dos personas y abrí The White Rabbit. No había más tiempo entre todo eso para algo más. Ahora el club toma la mayor parte de mi tiempo y no creo que eso sea justo para una novia, ya sabes. Vendrá algún tiempo en el que quiera sentar cabeza. Sólo que ahora no.

Mi cara cae a la mitad de su charla.

Él perdió a su padre a los dieciséis. Su hermana acababa de nacer cuando murió, ella probablemente no lo recuerda. Pienso ahora y me doy cuenta de que la fotografía familiar en su oficina debió ser tomada unos meses antes de que su padre muriera porque su madre estaba tan pesadamente embarazada.

Él tomó el rol de figura paterna a los dieciséis e hizo lo que tenía que hacer para asegurarse de que su familia estuviera bien, perdiendo la mayor parte de su niñez y sus años de adolescente. Mientras muchos de los adolescentes salían, siendo estúpidos y tonteando, Nik estaba cuidando a su hermano y hermanas.

¿Quién estaba allí para él?

Mi garganta se endurece con emoción y mis ojos se nublan. Alcanzo y pongo mi mano sobre la de él, le susurro:

—Lo siento, cariño.

Con una suave mirada, él levanta mi mano y la besa en la parte frontal.

—Tú turno.

Aclaro mi garganta y mantengo mi voz.

—He salido con varios chicos. Pero cuando esos chicos me besaron —me encojo de hombros—, no pasó nada. No había chispa. Mi corazón no se saltó ningún latido; no había mariposas en mi estómago. Sólo era

bonito.

Él declara:

—No eran lo suficientemente buenos para ti.

Siento una oleada de pánico. No quiero que Nik piense que soy pomposa.

De inmediato escupo:

—¿Qué? ¡No! ¡No es así!

Él ríe.

—Lo siento. No quise que sonara como si fuera exigente o alguna mierda. Lo que quise decir es que eres del tipo de persona que sabe cuando tiene algo bueno. Así que, si alguno de esos chicos hubiera sido bueno para ti, estarías con alguno de ellos.

*Wow, eso fue lindo.*

Bajé mis ojos, recogí pelusa invisible del mantel y le dije:

—Tuve algo bueno una vez. Era joven y pensé que él era el indicado. Lo amaba. Como que realmente, lo amaba. Y él se fue. Así que, creo que puedes decir que no confio en mis instintos mucho más.

Nik suena levemente molesto.

—Eso es muy malo. ¿Qué clase de idiota dejaría todo esto? —él mueve su mano de arriba abajo en mi dirección—. Debía de estar ciego, nena. Estas mejor sin él.

Levanto mi cabeza y le sonrío.

La camarera nos trae a los dos nuestra comida y ambos empujamos nuestros platos al centro de la mesa. Nik pone los tomates de su ensalada en mi plato y yo pongo la mayoría de las patatas fritas en el de él.

Jalamos nuestros platos de regreso y nos sonreímos.

Estas condenada.

Sip, estoy *muy* segura de que lo estoy.



\*\*\*

—Eso no es justo, Nik. Dije que me tocaba esta vez —Tina en verdad se ve molesta.

Cuando la vi salir de la habitación de empleados de Safira, estaba cegado. Parece un ángel hoy. Usando una larga y blanca falda gitana, blusa blanca con mangas infladas y sandalias blancas, de verdad se ve angelical. Su cabello oscuro está suelto, cayendo en suaves olas en su espalda, la parte de delante de su cabello fijado hacia arriba en un pequeño soplo. Usa poco maquillaje y algo de brillo en los labios. Eso realmente me enciende. Ella tiene una belleza natural. Nada viene de un tubo.

No puedo evitar sonreírle. Es tan malditamente linda. De verdad pensó que iba a pagar el almuerzo hoy.

*Ahh, pequeña Tina. Te vas a acostumbrar.*

Mientras ella estaba en el baño me acerqué hasta el mostrador y pagué el almuerzo.

Habíamos pasado la mayoría del almuerzo hablando. Y sorprendentemente no había dejado que Sissy, a dos mesas de nosotros, nos distrajeran. Ella pasó varias veces, tratando de atraer nuestra atención, pero la ignoramos. Conozco a Sissy, y a ella no le gusta ser ignorada.

Le dije:

—Tina, yo invito. Era la cosa más educada que podía hacer —Como ella parece aún molesta, juego sucio—. ¿Te he mencionado que soy setenta mil dólares más rico gracias a ti?

Eso funcionó. Ella mueve su cabeza, levanta una ceja y dice:

—Es verdad —yo me río.

La chica lleva su corazón en su manga. Puedes decir cualquier cosa que esté pensando a través de sus expresiones faciales.

Quiero irme para poder sostenerla mientras caminamos. Es relajante. Y

ella es tan pequeña que me hace sentir como un gigante. Soy su oso de peluche personal.

*Me gusta eso.*

Quiero hacer un buen trabajo y asegurarme de que ella este abrazada para que no necesite hacerlo con alguien más. Quiero ser el único que reciba su atención.

*Dios, me estoy convirtiendo en un maricón.*

Me levanto y la ayudo a salir de su silla. Al momento en el que está de pie tengo mi brazo alrededor de sus hombros. Como si fuera tan natural, ella pone un brazo alrededor de mi cintura.

Mientras nos giramos para marcharnos, veo a Sissy. Ella nos está observando con dolor en su rostro. Su ceño está arrugado y sus labios están temblando. Me siento mal por ella, pero no lo suficiente como para disculparme.

Nunca he tratado a Sissy en la forma en la que trato a Tina. Sissy nunca se ganó mi respeto. No estoy seguro de como respetar a una mujer que, sin saber mi nombre, me dio una mamada debajo de una mesa en el club una noche. Después de esa vez, ella averiguó quien era y probó que era difícil deshacerse de ella. Tomó tanto esfuerzo que me rendí. Sissy puede dar una mamada como una máquina. Por eso la mantuve alrededor. Ahora cuatro meses después, habiendo cortado la relación hacia una semana, ni siquiera la extraño. De hecho, sólo tengo una estrella en mis fantasías recientemente. Y acabamos de almorzar juntos.

Le doy la espalda a Sissy y conduzco a Tina fuera del restaurante. Mientras caminamos en un silencio cómodo, Tina mueve su mano libre y juega con el collar de mi suéter.

Esta es la clase de cosas que quiero cuando conozca a la indicada.

Todo viene tan fácil con ella. Nada se siente como falso o un espectáculo.

Antes de que lo sepa ya estamos de regreso en frente de Safira. Aun con un brazo alrededor de mi cintura, ella se gira para mirarme, pone la otra mano alrededor de mi cintura y me aprieta con fuerza.

—Lo he pasado increíble —susurra—, fue genial. Gracias.

Miro hacia abajo a su dulce rostro y sonrió.

—De nada, corazón. Yo también lo pasé bien. Lo haremos de nuevo juntos.

Ella suspira y pone su cabeza en mi pecho.

—Amo tus abrazos. Eres tan cálido y tus brazos son tan enormes.

Suelto una risita.

—Eres bienvenida en ellos cuando quieras, pequeña Tina.

*Voy a matar a Max.*

La suelto.

—Bueno, creo que es mejor que me vaya. Estamos bloqueando la entrada.

Ella me suelta con un puchero que yo siento en mi polla. Quiero besar ese puchero y succionar su labio inferior.

Genial, ahora estoy duro.

*Muévete.*

*Rápido.*

Pongo un mechón de cabello detrás de su oreja y digo:

—Te hablaré pronto —Y luego hago mi camino de regreso a The White Rabbit.

Una vez que me ubico en mi oficina tengo una idea estúpida.

Abro la mensajería instantánea y escribo un mensaje rápido.

\*\*\*

Estoy de regreso en el trabajo tratando de evitar las sonrisas estúpidas de Nat y Mimi. Parece que estaban espiándonos a Nik y a mí cuando teníamos nuestro pequeño festival de abrazos.

Hace diez minutos que vi a Nik. Y ya lo echo de menos.

Justo cuando llego al mostrador escucho el tono de alerta de la mensajería instantánea.

Tan rápido como leo el mensaje, sonrío como una lunática.

**Nik123:** Chicas ¿qué piensan del póker?



# Capítulo 9

## Empuja su cara

Traducido por rihano e Isa 229

Cada jueves por la noche es noche de póker con los chicos. Tan pronto como le envié a Tina un mensaje preguntándoles a las chicas por la noche de póquer, supe que estaba jodido. Los chicos iban a encadenarme por mis bolas. Pero estoy tan desesperado por ver a Tina de nuevo, que estoy tomando cualquier excusa para lograrlo. Cuando se lo dije a los chicos, fue un poco así:

—Así que, ¿todo el mundo se apunta para la noche de póquer?  
—pregunto preocupado.

Max se da cuenta, estrechando sus ojos hacia mí y dice:

—Sí, creo. Ghost no estaba seguro de si podía hacerlo. Puede que seamos sólo tú, yo, y Trick.

Me alegré un poco demasiado y repiqué:

—Oh, está bien. Puede que tengamos algunos jugadores adicionales para ocupar su lugar.

Max pregunta:

—¿Y quiénes serían estos jugadores nuevos?

Me esfuerzo en ser discreto.

—Tina, Nat, Mimi, y Lola.

Max me mira por un minuto completo antes de que se eche a reír. Se endereza y dice:

—Estás jodiéndome, ¿verdad?

Necesito endulzar el trato.

Suelto:



—Tina va a traer dos tipos diferentes de pastelitos. Dijo que sólo los hace para ocasiones especiales para que sepas que ellos van a estar buenos.

Las cejas de Max se elevan, acaricia su barbilla y dice:

—Está bien, estoy bien con eso. Tú sabes que Trick estará bien con eso

—Él lanza una sonrisa cruel y dice:

—Pero tienes que hablar con Ghost.

*¡Preferiría cagarme en mis manos y aplaudir!*

A Ghost no le gustan los cambios en su rutina. Lo llamo y al segundo en el que lo saludo sé que la he jodido por estar demasiado alegre. Suelo decir *Hola* pero hoy digo *Hola hermano, ¿cómo estás hoy?* Él sabe que algo pasa, así que sólo lo suelto. Se ríe y se burla de mí.

—Eres un coño azotado.

Me quejo.

—No puedo ser un coño azotado. ¡Ni siquiera tengo un coño para azotadar!

*¡Toma eso, Ghost! Oh, espera...*

Él se ríe.

—Eso es incluso peor, hermano.

*Jódeme, lo es totalmente.*

Estoy sorprendido cuando Ghost está de acuerdo sin quejarse. Lo endulcé con los pastelitos de Tina, sin embargo.

Le dije a Tina que les dijera a las chicas que viniesen alrededor de las ocho y media. No preparamos la cena de antemano; pedimos pizza y comemos mientras jugamos.

Son las ocho, Max ha pedido la pizza para que esté aquí a las nueve, y estoy armando nuestra mesa de póquer más grande con capacidad para que se sienten diez personas.

Durante los siguientes veinte minutos los chicos, Nat, Lola, y Mimi han aparecido.

Cuando suena el timbre, me levanto y me dirijo a la puerta antes de que cualquiera pueda llegar.

\*\*\*

*Vaya, ¿esto está bien?*

Compruebo la dirección otra vez. Efectivamente, estoy en el lugar correcto. Y es grande. Realmente grande. Tan grande que tiene esas enormes y lujosas puertas de hierro fundido. Alguien ha tenido la amabilidad de dejarlas abiertas. Me dirijo por el largo camino de entrada y veo el coche de Mimi allí. Podrían caber al menos diez coches delante de la casa. Y eso no incluye el camino de entrada.

Le pedí a Meems que recogiera a Lola y a Nat porque yo tenía bizcochos que terminar y pensé que llegaría tarde. Mejor sólo una persona llegando tarde que dos.

Aparco mi viejo escarabajo, agarro mis contenedores de delicias horneadas y me dirijo a la puerta principal. Es una clásica puerta doble de madera. Está muy bien tallada en los bordes. Mi padre apreciaría esta puerta. Toco el timbre y los sonidos de las campanas suaves repican en el fondo.

Dios, incluso el timbre de la puerta es agradable.

*Nota mental; cambiar las pilas en el sensor de Safira.*

La puerta se abre y Nik sonríe.

— Hola, estaba empezando a pensar que no ibas a venir.

Él se ve bien en vaqueros, camiseta blanca de manga larga y zapatillas de deporte.

Le sonrió de regreso. Me muevo hacia adelante y le doy un abrazo torpe con un brazo debido al precioso botín que sostengo.

Le digo:

—Yo no te dejaría tirado, Nik.

Toma los contenedores de mis manos, y dice:

—Bueno. Sería un asco si lo hicieras.

Ahora que él sostiene los contenedores, pongo mis dos brazos alrededor de su cintura y aprieto. Miro hacia arriba y sonrío.

—Nunca.

Su cara cambia. Nunca he visto esa cara en él antes. Es casi... ¿lujuria? No estoy segura.

Se aclara la garganta, se endereza y levanta los contenedores.

—Vamos a poner a estos bebés dentro.

Se mueve hacia atrás y me deja entrar. Estamos en un pequeño pasillo. Y es increíble.

Ambas paredes del pasillo están llenas de fotos enmarcadas. individuales, arregladas, o todas en una fila. Es como un collage. Parece que todo fue arrojado allí al azar pero, sin embargo, encajan a la perfección. Fotos de su padre, madre, hermano y hermanas, Ghost y Trick, comiendo juntos, jugando, cándidas, formales, antiguas y recientes. Ceecee tiene su propia sección de la pared para ella sola. Una de las fotos al final hace que mi corazón duela. Max está sosteniendo a un bebé. El bebé tiene tubos saliendo de su diminuto cuerpo en todos los extremos. Max se ve hecho un lío, mirando hacia abajo a este bebé con un amor feroz. Como si él fuera a hacer cualquier cosa para protegerla o morir en el intento. Mis ojos están nublados y mi garganta se cierra.

No me había dado cuenta que Nik estaba parado detrás de mí hasta que él habla.

—Ceecee después de su primera cirugía. Sólo le daban un veinte por ciento de oportunidad. Max la sostuvo hasta que las enfermeras tuvieron que alejarlo de ella. Nunca dejó el hospital, por todo un mes. Mamá le llevaba comida. Yo le llevaba ropa. Durmió en una silla durante un mes.

Él respira profundo, con el ceño fruncido y continúa suavemente.

—Cuando Ceecee lloraba, Max lloraba. Todos los médicos y enfermeras nos conocían personalmente. Mamá hacía tortas para ellos todos los viernes. Cuando a Cricket se le dio el visto bueno para volver a casa, los traje a vivir conmigo para poder ayudar y mantener un ojo sobre Max. Él no lo estaba pasando bien. Contraté a una enfermera y lo llevé a

trabajar. Mamá se ocupó de Ceecee hasta que tuvo cinco años. —Su voz es constante pero gruesa—. Amamos a ese angelito más que a nada. Ella es nuestro milagro.

Mi corazón se rompe por mis nuevos amigos.

Aparto la mirada y secó las lágrimas que no me había dado cuenta que derramé. Nik aprieta mi brazo y seguimos por el pasillo. Puedo escuchar las voces de los otros chicos y chicas, riendo y hablando.

Cuando entramos en la zona principal, estoy perpleja. Su casa no es para nada lo que esperaba.

Déjame que te cuente lo que yo estaba esperando. Estaba pensando que vería colores oscuros, muebles sombríos y básicos, y absolutamente ningún calor.

¿Qué equivocada estaba yo?

Mucho. Esta casa tuvo que ser decorada por una mujer. O múltiples mujeres. Supongo que su madre y sus hermanas tuvieron una parte en el papel de decorar y amueblar esta casa. Es impresionante.

La habitación en la que acabamos de entrar es enorme y de plano abierto. Las paredes son de color melocotón suave. El techo es de color blanco brillante y muy alto. Hay luces bajas por todo el lugar. Todo el mobiliario es de madera, aparte de los sofás. Tres sofás de cuero suave, de color marrón claro de tres plazas, que se colocan en un semicírculo alrededor de la enorme televisión LCD que está montada en la pared de la derecha. Hay una gran mesa en el centro cuadrada entre esos sofás; parece de caoba. El lado izquierdo de la sala tiene una gran mesa de comedor tallada a mano y bonitas sillas, también de caoba. Los chicos han colocado una mesa de póquer en el medio de la habitación, con cartas y fichas listas. En la esquina izquierda de la parte posterior de la habitación hay una zona cerrada que supongo que es la cocina, porque hay taburetes para sentarse en una barra de desayuno. Hay estantes para libros, una caja china, y un gabinete de DVD estratégicamente colocados alrededor de la habitación. Es impresionante.

—Me encanta tu casa —le digo con admiración.

Nik sonríe.

—Gracias. Nos gusta, también —Y me conduce a la zona cerrada en la esquina del lado izquierdo lo que confirma es la cocina.



En el camino, saludo a todos y beso a Max en la mejilla. Lo admiro a él y a su capacidad de ser tan feliz sin importar la mala suerte que ha tenido.

Nik saca bandejas para el pastel y montó mis bizcochos sorpresa en ellas. Entonces llevo las bandejas a la mesa del comedor.

Ni siquiera he hecho algo y ya me estoy divirtiendo.

Deja de ser una mierda.

\* \* \*

Tina se ve hermosa en vaqueros ajustados, un suéter, y sandalias. Su cabello está recogido en uno de esos lindos moños desordenados en la parte superior de su cabeza. Sus labios tienen brillo.

Quiero lamer ese brillo y averiguar qué sabor es.

¡No sé lo que ella me está haciendo! La mujer debe hacerme vudú.

Tina acaba de terminar de colocar las magdalenas en la mesa del comedor cuando Ghost se acerca y alcanza una. Ella pone su mano para detenerlo.

—No, Ghost, cariño, los tuyos están aquí —Dice ella mientras señala a otra bandeja de magdalenas.

Ghost estrecha sus ojos hacia ella y pregunta:

—¿Por qué estos son míos? ¿Los escupiste o alguna mierda?

Tina se ve sorprendida de que él piense eso, pero responde:

—Um, no. Me dijiste que preferías la mantequilla de cacahuete crujiente así que te hice tu propio lote.

Ghost se ve atónito. Sus cejas se levantaron y su boca cuelga un poco abierta. Él acomoda su rostro y pregunta en voz baja.

—¿Hiciste estos especialmente?

Tina se ve incómoda y un poco sonrojada. Ella endereza las cosas sobre

la mesa que no necesitan enderezarse.

— Ah... —Ella se encoge de hombros y mira al suelo—. Tienes que comer, ¿no?

Ella camina de regreso a la cocina dejando a un Ghost sorprendido mirando a su lote personal de pastelitos.

Max camina por detrás y lo regaña.

—Eres un imbecil. Apuesto a que ni siquiera te gusta la mantequilla de maní crujiente.

Ghost responde en una pequeña voz todavía con el ceño fruncido.

—No. Me gusta. Mucho.

Max consigue un montón de la expresión confusa de Ghost y sonríe.

Ghost recoge una magdalena y confirma:

—Así que, ella es realmente agradable, ¿eh?

Max sonríe con fuerza.

—Síp. —Él hace sonar la p.

Ghost sacude la cabeza y murmura:

—No me jodas.

\* \* \*

Me he escondido en la cocina lo suficiente. Enderezo mi espalda y me muevo para salir de la cocina cuando Ceecee entra. Dios, pero esta niña es hermosa. Ella me mira y sonríe ampliamente con sus dientes torcidos.

—¡Hola Tina!

Sonriendo, le respondo:

—Hola Ceecee. ¿Cómo estás, ángel?

Ella levanta la mirada pensativa.

—Estoy bien.

¡Bien? ¿Sólo bien?

No me gusta eso. Los niños deben ser felices. Al menos deberían ser felices.

Camino hacia ella, acariciando su mejilla y le pregunto:

—¿Todo bien?

Ella suspira.

—Sí, supongo.

Puedo ver que en realidad no quiere hablar de ello. Hay vacilación escrita todo sobre su dulce rostro.

—Bueno, si alguna vez quieres hablar conmigo sobre cualquier cosa —le digo mientras camino de regreso a mi bolso, saco papel y un lápiz, y empiezo a escribir—, aquí está mi número de teléfono.

Ella mira el papel con asombro, los ojos muy abiertos y susurra:

—¿Puedo llamarte en cualquier momento?

Sin vacilar respondo:

—En cualquier momento por completo. Si alguna vez sientes como si quieras hablar o necesitas algún consejo, voy a estar disponible en ese número, cariño.

Su cara cambia de sorpresa a felicidad y me sonríe.

—Gracias Tina. —Dobla el papel y lo pone en su bolsillo.

Las dos nos movemos fuera de la cocina para encontrar que la pizza ha llegado. Consigo un plato para Ceecee, llevándoselo a ella y besándola en la frente.

Mia tendría cinco años si estuviera viva.

No puedo detener el dolor agarrando mi corazón. Pienso en ella todos los días y me pregunto lo que sería mi vida si ella estuviera todavía aquí. Es un punto discutible. Ella no está aquí. La echo de menos, sin

embargo.

Max le dice a Ceecee que se prepare para ir a la cama y ella hace su camino por un pasillo en la esquina superior derecha de la sala. Quiero ver el resto de la casa y ya estoy maquinando escabullirme más tarde y explorar.

Siento a alguien detrás de mí. Un brazo se mueve a través de la parte superior de mi pecho y me jala hacia atrás hacia un cuerpo duro. Miro hacia arriba y Nik me está mirando con aprensión.

Mis ojos se abren y pregunto:

—¿Qué?

Él sacude la cabeza y descansa su mejilla en mi sien.

—No sé. Sólo parecías triste por un minuto. Pensé que tal vez estuvieras pensando en Ceecee. Parecías que necesitabas un abrazo.

Me vuelvo para mirarlo a la cara y abrazo su cintura fuerte. Respondo:

—Yo siempre necesito un abrazo. Gracias.

Él no dice nada durante un largo rato y luego dice:

—Melocotones.

Melocotones, ¿qué?

Yo no digo nada. Él se inclina más cerca de mi cuello, pone su nariz bajo mi oído y siento sus labios en mi cuello.

—Hueles como los melocotones.

Oh.

Mi estómago tiene mariposas y lo aprieto más fuerte. Y siento algo duro en la parte superior de mi cadera. Calidez se propaga a través de mi vientre.

Oh mi señor. ¿Eso es una...? ¿Tiene una...?

El pensamiento de Nik teniendo una erección por mi olor hace que mis piernas tiemblen y mi núcleo se humedece.

Sus labios están todavía en mi cuello y me dice en voz baja:

—Maldita sea, hueles bien, Tina. Lo suficientemente bien para comerte.

Muerde mi cuello con sus dientes, me estremezco y casi gimo. Aflojo mi agarre sobre él y vuelvo mis ojos medio entornados hacia él. Con mi voz ronca, respondo:

—Tal vez deberías probar una magdalena en su lugar. Estoy segura de que saben mejor que yo.

Nik cierra los ojos, viéndose dolido y dice:

—No creo que nada tenga un sabor mejor que el tuyo.

Él se da vuelta y se aleja.

¿Qué acaba de pasar?

\*\*\*

Max pone a Ceecee en la cama y enciende el monitor de bebé que mantenemos en la repisa de la chimenea. Su dormitorio es el último al final del pasillo, un poco lejos, así que si ella llama en voz alta no podemos oírla a menos que el monitor esté encendido. Funciona bien, de esta manera no tenemos que estar en silencio para que se duerma.

Todavía estoy dolorosamente duro.

Quiero a Tina en mi cama. No sólo para el sexo. Quiero hacer todo lo que haces con las personas que te importan. Quiero besarla y saborear cada centímetro de su cuerpo perfecto. Quiero abrazarla mientras ella duerme. Quiero protegerla de todo lo que está mal en el mundo. Quiero que ella me necesite. Pero somos amigos. Y los amigos no hacen cosas así.

*Tienes que salir de eso.*

Sí, tengo que hacerlo.

Tina pidió que fuéramos amigos y eso es lo que voy a darle. Si no puedo tenerla en mi cama, voy a tenerla de cualquier manera que pueda.

No sé cómo explicarlo sin sonar como un marica. Nunca me he sentido de esta forma por una mujer antes. Ella hace que mi día sea más

brillante. Soy más feliz cuando estoy con ella. Nunca he sido bueno con esto, pero quiero darle mis afectos. Ella es *mi* pequeña ingenua. Me encanta que lleve su corazón en la mano. Le da a todo el mundo que conoce un pequeño pedazo de su gran corazón.

Siento que mi cuerpo se vuelve flácido.

Gracias a Dios.

Apestaría si me pasara toda la noche duro.

Todos nos sentamos a la mesa de póquer, comiendo y bebiendo, entonces es el momento de jugar.

Tina mira alrededor de la mesa y sonríe.

—Entonces, ¿cómo se juega?

Oh, vaya.

Sólo Tina llegaría a una noche de póker sin saber jugar póker.

\*\*\*

Nik pasa una hora tratando de enseñarme a jugar póker. Todo esto suena un poco como este “esta carta es la bla, lo usas para bla y bla. A continuación, tú bla el bla, este bla y ¡eso es póker!

Déjame decirte que no es tan simple.

Me doy por vencida con un mohín y convenzo a las chicas para jugar al Uno conmigo en la mesa del comedor.

Después de tres partidas mías ganando, Nat toma el mazo y lo lanza por los aires. Las cartas vuelan en todas direcciones. Nat es de alguna forma una mala perdedora. Lola, Mimi, y yo nos echamos a reír ante su dramatismo; Nat hace pucheros como una niña pequeña.

Nos movemos de nuevo a la mesa de póker con los chicos, quienes son ruidosos y bulliciosos. Se burlan unos de otros, se ríen en voz alta, y se excitan cuando ganan una mano. Son tan divertidos para estar alrededor.

Trick ha comido seis de mis bizcochos especiales y actualmente está devorando un séptimo. Se inclina hacia mí, besando mi mejilla con un descuidado beso de chocolate. Él pregunta:

—¡¿Qué hay en esos pasteles, muchacha?! Son celestiales.

Me limpio la mejilla y río.

—¡Asco Trick! Bueno, los pastelitos de terciopelo rojo tienen una salsa de chocolate en el medio y los bizcochos de chocolate pegajoso tienen un relleno de mantequilla de maní en el medio.

Sus ojos ruedan de felicidad; se inclina cerca y pone sus labios en mi mejilla.

—Huye conmigo.

Me río de su escena teatral. Nik toma mi mano en la suya, tira de mí hacia él y dice:

—Lo siento Trick, pero ella ya se me había prometido.

Trick lo mira airado.

—Siempre tienes que conseguir a la chica. Guarda un poco para nosotros, amigo.

Nik sonríe.

—Nunca —Él me tira de lado en su regazo y sin pensarlo pongo mis brazos alrededor de su cuello y me acomodo, poniendo mi frente en el lado de su barbilla. Me encanta abrazar a este hombre. Él es mi osito de peluche.

Puedo sentir a todos mirándonos, pero me importa un bledo. Estoy muy cómoda y no quiero moverme.

Las chicas observan a los otros chicos jugar esta ronda y los animan. Nik juega sus manos y luego me acaricia la espalda. Todos nosotros estamos teniendo un tiempo maravilloso.

—¿Papá? —Esta es ligeramente distorsionada y procedente del monitor de bebé. Max va a levantarse, pero coloco una mano en su brazo y digo:

—Voy yo.

Él se ve asombrado por mi oferta.

—Ah, está bien, si estás segura. Ella normalmente tiene sed así que toma un vaso de agua. Es la última habitación en el pasillo.

Le sonrío, voy a la cocina por un vaso de agua y me dirijo a la habitación de Ceecee.

Ella muestra una pequeña sonrisa cuando me ve entrar en su habitación. Mantengo la luz apagada, pero dejo la puerta abierta ligeramente para tener alguna iluminación y me siento a su lado en la cama. Quien lo diría, ella tiene sed.

Sentándose, bebe la mitad del vaso y lo coloca en la mesa de noche. Bajo mi cabeza hacia ella y pongo mis labios en su frente. Pregunto:

—¿Mejor, cariño?

Ella me abraza y susurra:

—Sí, gracias Tina. Buenas noches.

Yo la arropo y hago camino de regreso con los demás. Max me mira con una ceja levantada; le sonrío de una manera que dice que tenía razón.

Me acerco a él, beso su cabeza y murmuro:

—Eres tan afortunado.

Él estira una mano y aprieta mi hombro.

—Oh, lo sé. —Él se ríe—. Ella me lo dice todos los días.

—¿Hay algún día que lleves a Ceecee a The White Rabbit? —pregunto.

Me dice:

—Todos los sábados, nena, aunque se aburre como el infierno ahí. La dejo llevar sus juegos —Y un plan empieza a formarse en mi cabeza.

Pregunto a la ligera:

—¿Desde qué hora estás allí?

Él me mira, con los ojos entrecerrados.

—A partir de las nueve. ¿Por qué?

Trato de ser lo más displicente que puedo.

—Sólo haciendo algunas preguntas, querido. —Y vuelvo a sentarme.

Los chicos están tan metidos en su juego que no se dan cuenta cuando señalo a las chicas que me sigan. Todas ellas están poniendo excusas para estirar las piernas o tomar una copa.

Caminamos hacia el pasillo y tan discretamente como podemos.

Tiempo para explorar este castillo.

El largo pasillo tiene cuatro puertas a cada lado y una al final, que es el dormitorio de Ceecee. ¡Eso son nueve habitaciones adicionales! Esta es una pequeña mansión.

Las primeras dos puertas a cada lado son dormitorios. No exploramos estos porque eso sería groseras. Aunque, realmente quiero.

Abrimos la segunda puerta del lado izquierdo del pasillo y jadeamos cuando entramos. ¡Es un pequeño estudio!

Hay un piano de media cola en el centro de la habitación. Eso es todo. Nada más.

Empiezo a saltar arriba y abajo y envío una mirada suplicante a Nat. Ella rueda los ojos, pero asiente.

*¡Hurra!*

Tratamos de encontrar el interruptor de la luz, pero no puedo así que Mimi camina hacia las cortinas y las empuja abriéndolas. Somos inmediatamente bañadas por la luz de la luna.

Nat se sienta al piano, entrelaza los dedos y los estira. Ella dice:

—Estoy un poco oxidada —Nos mira y pregunta:

—¿Qué queréis que toque?

Lola responde inmediatamente, “Amazing Grace”.

Nat le sonríe:

—Gran elección, cariño.

Y luego cantamos.

\*\*\*

Las chicas desaparecieron hace un rato. Me levanto y callo a los chicos. Hay débil música de piano en el fondo.

Todos miramos alrededor confundidos. Me acerco al pasillo y escucho a las chicas cantando con el piano.

Les hago señas a los chicos y nos dirigimos a la puerta. Estamos parados justo afuera mirando. Ellas están terminando Amazing Grace. Nadie ha tocado el piano desde que mi padre murió. Era suyo y estoy feliz de escuchar como lo tocan de nuevo. Este me trae muy buenos recuerdos de mi padre.

Nat remarca.

—Eso fue increíble. No he tocado en mucho tiempo así que lo siento si estaba un poco apagado.

Luego escuchamos a Mimi.

—¿Puedes hacer “Poker Face”?

Una confusa Tina habla:

—Espera, pensé que era “Empuja su cara”<sup>23</sup>. Pensé que era una insinuación sexual.

*Ingenua total.*

Lola se ríe:

—¿Como cuando pensabas que las palabras en “Can’t Fight The Moonlight” eran “Pardon Me The Starlight, Starlight”<sup>24</sup>?

Mimi está histérica.

—¿O cuando pensabas que “Hooked On A Feeling” era “Hooked On The Ceiling”<sup>25</sup>?

Tina está agarrando su abdomen de la risa. Se ríe:

<sup>23</sup> Poker face: Cara de poker. Ella entiende Poke Her Face, que quiere decir Empuja su cara.

<sup>24</sup> Can’t Fight The Moonlight: No puedo luchar contra la luz de la luna. Ella entiende Perdón luz de estrella.

<sup>25</sup> Hooked On A Feeling: Enganchado a un sentimiento. Ella entiende Hooked On The Ceiling: Engachado al techo.

—Sí, no me gusta cuando estoy cantando una canción y el artista se equivoca con la letra.

Todas las chicas se ríen de ella. Me alegra de que pueda reírse de sí misma.

Aún riendo Nat pregunta:

—¿Alguna petición?

Las chicas se quedaron en silencio pensando en una elección. Luego, Tina dice:

—Impossible.

Puedo ver la triste forma del rostro de Nat. Ella sacude la cabeza lentamente diciendo que no.

Tina toca su brazo y suaviza el tono de su voz.

—¿Por favor?

Nat ya no parece feliz pero asiente.

—¿Qué versión? ¿Shontelle o James Arthur?

Tina responde:

—James Arthur.<sup>26</sup>

Nat asiente y toca el piano. La suave melodía suena y Tina se pone a cantar.

*Recuerdo que hace años,*

*Alguien me dijo que debería tener cuidado*

*Cuando se trata del amor*

*Lo hice...*

Tina tiene una bonita voz. Ella lleva la canción.

*Y ahora, cuando todo ha terminado, no hay nada que decir,*

*Te has ido, y sin esfuerzo alguno*

---

<sup>26</sup> James Arthur – Impossible: <https://www.youtube.com/watch?v=lJqbaGloVxg>

*Has ganado, así que ve, diles,*

*Diles todo lo que sé ahora,*

*Grítalo a los cuatro vientos,*

*Escríbelo en el horizonte,*

*Todo lo que teníamos ya no existe, diles que fui feliz y que ahora mi corazón está roto, que todas mis cicatrices están abiertas,*

*Diles que lo que esperaba era imposible...*

Ella suena como si estuviera sufriendo. Quiero ir y abrazarla, pero quiero escucharla contar su historia. No está cantando las palabras. Esto es un mensaje. Ella siente las palabras.

*Desenamorarse es duro, desenamorarse porque te traicionen es peor,*

*Confianza rota y corazones rotos,*

*Lo sé, lo sé...*

Mi pecho se aprieta con rabia.

Maldita sea, Tina ha sido herida. Seriamente.

*Y ahora, cuando todo ha terminado y no hay nada que decir,*

*Y si ya has terminado de avergonzarme.*

*Sigue tu camino y diles,*

*Diles todo lo que sé ahora,*

*Grítalo a los cuatro vientos,*

*Escríbelo en el horizonte,*

*Todo lo que teníamos ya no existe, diles que fui feliz y que ahora mi corazón está roto, que todas mis cicatrices están abiertas,*

*Diles que lo que esperaba era imposible...*

Mimi discretamente limpia una lágrima de su mejilla. Lola tiene sus manos cubriendo su boca y sus hombros tiemblan con silenciosos sollozos. Sienten todo lo que Tina siente. La idea de alguien dañando tan seriamente a Tina hace que mi intestino se revuelva con rabia.

Haría lo que fuese para hacerla sentir mejor.

*Recuerdo que hace años,*

*Alguien me dijo que debería tener cuidado*

*Cuando se trata del amor,*

*Lo hice...*

La voz de Tina es estable mientras canta. Sus ojos están cerrados. Los labios de Natalie tiemblan mientras toca el piano...

*Imposible...*

La canción termina y Tina baja su cabeza. Sus hombros tiemblan y sé que está llorando. Con voz quebrada dice:

—Maldición lo odio tanto.

Quiero matar al hijo de puta que le hizo daño. Nunca he oído que Tina maldecir así. Le han hecho daño y no sé qué hacer con esta información. Adivino que tendré que ser paciente y esperar a que ella me lo cuente cuando quiera. Les hago señas a los chicos para alejarnos de la puerta. Regresamos a la mesa y seguimos nuestro juego de Póker.

Max juega con sus naipes, su mirada puesta en la mesa. Murmura:

—No me gusta esto.

*A mí tampoco, hermano.*

# Capítulo 10

*Sada Madrina*

*Traducido por martinafab*

**i**La noche de Poker fue una gozada! No es que yo haya jugado al Poker. O haya hecho alguna otra cosa, pero la compañía fue fenomenal, y llegamos a conocernos aún mejor. La verdadera amistad está comenzando a formarse.

Incluso Ghost tiró de mi pelo cuando nos despedimos. Lo que supongo es su equivalente a un abrazo.

Después de que cantara para las chicas y tuvimos nuestro festival de gritos, uno pensaría que no estaría de humor para salir de nuevo con los chicos y bromear. Pero cuando me derribé las chicas vinieron a consolarme y me di cuenta de lo afortunada que era de tenerlas. Mi vida podría ser mucho peor de lo que es y tengo que estar agradecida.

Nos calmamos y arreglamos nuestro maquillaje lo mejor que pudimos y luego volvimos con los chicos. Tan pronto como entramos en la sala todos se volvieron para mirarnos y noté que sabían que estaba pasando algo.

Max rompió el silencio preguntando:

—¿Qué tal una película?

Esto nos sacó de nuestro lamentable hechizo. ¡A las chicas y a mí nos encanta ver películas juntas! Todas bromeamos y nos burlamos de los actores. Es un tiempo bueno seguro. Todos estuvimos de acuerdo rápidamente.

Nik se acercó a un armario y sacó dos DVDs, levantó 'Step Brothers' y 'Old School'.

Deben ser fans de Will Ferrell.

Todos queríamos ver Step Brothers. Nos acomodamos en los tres enormes sofás de tres plazas. Nik, Max, y yo en un sofá, Mimi, Lola, y Trick en otro y Ghost y Nat en el tercero.



Estaba sentada entre mis hermanos favoritos. Mimi estaba sentada en un extremo de su sofá, Lola en el medio, Trick descansado la cabeza en el regazo de Lola, sus piernas colgando sobre el apoyabrazos. Ghost estaba sentado en el final de su sofá con Nat sentada en el extremo opuesto lanzándole ceños fruncidos.

*¡Vamos chicos! ¡¿No podemos sólo llevarnos bien todos?!*

La película comenzó y todos nos relajamos. De alguna manera a medida que avanzaba la película Nik, Max, y yo habíamos terminado enredados pareciéndonos un poco a una oruga humana. Nik puso una almohada sobre sus muslos, yo puse mi cabeza en su regazo y me acosté de lado en posición fetal, Max con la cabeza apoyada en mi muslo. Todos estábamos partiéndonos de risa y hubo un par de veces en las que pensé que me había hecho pis de verdad.

A mitad de la película miro a mi alrededor para ver a Lola tomar la mano de Trick y jugar con ella. Eso me sorprendió. Nat se había quedado dormida. Ella es divertida de esa manera, podría quedarse dormida en un concierto de rock y no hay manera de despertarla sin recogerla físicamente en brazos y ponerla de pie. Estaba en una posición incómoda y pude ver a Ghost frunciendo el ceño por su forma de dormir. Después de unos segundos más mirándola, la atrajo hacia él, apoyando su cuerpo completamente en el sofá, puso una almohada sobre su pecho y le apoyó la cabeza en ella, con ella recostada contra él. Por supuesto, él suspiró como si hubiera sido la mayor tarea que jamás había hecho, pero en cuestión de minutos, se había quedado dormido, también. Esto me sorprendió aún más. En realidad se veían realmente dulces juntos.

*¡No puedo esperar a burlarme de ello!*

Nik estaba acariciándome distraídamente el pelo y Max estaba roncando y babeando en mi muslo.

Y yo estaba sonriendo como una idiota.

Desde que conocí a estos chicos, mi vida está más satisfecha. Amo a mis chicas con todo lo que soy, pero no podía evitar sentir que me faltaba algo. Siento que he encontrado esa pieza faltante del rompecabezas. Y todos parecemos tan estúpidos ahora mismo que no puedo detener la risita que se forma en mi garganta.

Nik deja de acariciar mi cabello, ligeramente me pellizca la mejilla y me pregunta:

—¿De qué te ríes, cariño? —suena divertido.

Inclino mi cabeza para mirarlo. Le doy una pequeña sonrisa y digo:

—Mira a tu alrededor. Somos un grupo de inadaptados que encajan perfectamente entre sí —Frunce el ceño y luego vuelve a mirar a todo el mundo. Una gran sonrisa se posa sobre su rostro y sé que él me entiende.

Me vuelvo a ver la película y comienza a acariciar mi pelo otra vez.

\*\*\*

Hoy es sábado. Después de despedirnos tras el Poker del jueves, Max le avisó a las chicas que también estábamos invitadas a la noche de Poker de la semana que siguiente. Supongo que les gustaba tenernos a su alrededor.

No nos vimos el viernes porque estábamos todos ocupados. Y hoy estoy haciendo algo que no he hecho en dos años.

Me voy a tomar el día libre.

He dejado a Nat a cargo de la tienda. Cuando le dije que no iba a trabajar ella me miró como si de veras estuviera gravemente enferma, pero después de decirle lo que iba a hacer hoy, ella pensó que era una idea genial.

Hoy estoy muy mal vestida y estoy nerviosa por ver a Nik en este estado. Salgo de Safira y me dirijo hacia The White Rabbit.

Llego al segundo piso y camino hasta la habitación de 'relajación'. Ahí, sola, esta Ceecee. No me ha visto todavía y sonrió a la parte posterior de su cabeza. No sé cómo va a resultar este día, podría estar cometiendo un gran error, pero no lo voy a saberlo a menos que tome la oportunidad.

Me arrastro hacia ella y le cubro los ojos, su cuerpo se pone rígido. Digo:

—¿Adivina quién soy, oso de miel?

Se ríe y vitorea:

—¡Tina!

Me río y camino alrededor de ella.

—¡Estás en lo cierto, querida! Recoge tus cosas, nos vamos.

Ceecee se ve tan confusa que me río y me burlo:

—Bueno, vamos tortuga, ¡vamos a llegar tarde!

—¿A dónde vamos? —Susurra.

Me arrodillo delante de su silla de ruedas y le acaricio su bonito cabello castaño. Le digo:

—Tenemos un gran día de tratamientos de princesas de lujo por los que pasar. —Uso mi mejor tono aburrido y enderezo la espalda—. Sé que va a ser difícil pasar por ellos, pero oye, cuando eres una princesa tienes que hacer todas las cosas que hacen las princesas, ¿verdad?

Su rostro tiene una mirada de sorpresa, pero ella susurra.

—Verdad.

Entonces ella sonríe y tan rápida como un rayo sale por la puerta gritando:

—¡Papá!

La sigo fuera. Max está fuera de la sala de conferencias en un instante.

—¿Qué pasa, cariño? —Suena alarmado y se arrodilla delante de ella con las manos sobre sus hombros. Cuando él ve su rostro sonriente se relaja un poco—. ¿Qué diablos, Ceecee? ¡Me has asustado como el infierno!

Ceecee sonríe.

—¡Tina me va a llevar a darme un tratamiento de princesa de lujo! ¿Puedo ir? Por favor, papá, por favor, por favor, ¡por favooor! —Ella tiene sus manos juntas delante de su pecho, justo debajo de la barbilla como si estuviera rezando.

Max finalmente se da cuenta de que estoy ahí y pregunta:

—Oye T, ¿de qué se trata todo esto? —Él me sonríe.

Uso un tono práctico de voz.

—Bueno, como princesas, tenemos que hacer lo que hacen las princesas. Necesitamos tratamientos faciales, manicuras, pedicuras, tenemos que peinarnos y terminar con un masaje. Nos iremos durante casi todo el día.

Oigo a alguien aclararse la garganta y Nik está de pie en la puerta de la sala de conferencias. Sus ojos están sobre mí y bailando.

—Tina, estás preciosa —Me miro a mí misma. Mis pantalones de chándal no son hermosos; son cutres, enormes y cómodos. Levanto la vista hacia él y declaro:

—Es necesario que te revises la vista, Nik.

Él se ríe y dice:

—Entonces, ¿adónde vas a llevar a mi Grillo para dicho tratamiento de princesa?

Le doy a Max una tarjeta del salón que queda al final de la calle y digo:

—Llamé y reservé esta mañana. Estaremos unas horas. Espero que Ceecee no esté ocupada —Le doy a Max una mirada significativa. Yo sé que ella iba a estar aburrida todo el día y realmente quería que él la dejara venir conmigo.

Sus ojos se arrugan; él sabe lo que estoy haciendo. Responde:

—No, Ceecee no está ocupada. Si quiere ir contigo puede...

Ceecee pone sus pequeñas manos en el aire y grita:

—¡YUJUUUU!

—... siempre y cuando tomes mi tarjeta de crédito y pagues por las dos con ella.

Mi cara se cae y lo miro con el ceño fruncido. Él me sonríe. Sabe que odio esto.

Saca su cartera, saca una brillante tarjeta de crédito negra y dice:

—El límite es suficiente para comprar un coche nuevo.

La arrebato de su mano. Aprieto los dientes y respondo con un duro:

—De acuerdo.

No hay manera en el infierno que vaya a utilizar esa tarjeta.

Max se vuelve hacia su hermosa hija y le susurra en voz lo suficientemente alta para que todos nosotros lo oigamos:

—Me lo dirás si Tina no la usa. ¿Está bien, cariño?

*¡Uh, Max! ¡Apestas!*

Ceecee mira a Max como si fuera el mejor papá en el mundo entero. Y si te digo la verdad, estoy empezando a creer que lo es. Ella le contesta en voz baja:

—Está bien, papi.

Miro a Nik luego a Max y señalo:

—Tenemos que irnos. Vamos a llegar tarde.

Ceecee y yo los saludamos a los dos y nos dirigimos hacia el ascensor.

Eso fue mejor de lo que esperaba.

\*\*\*

Ceecee y yo estamos en la acera y le pregunto:

—¿Quieres andar tú misma o te importa si te empujo?

Ella me lanza una sonrisa tímida.

—No lo sé. Lo que quieras. Estoy bien con cualquiera.

Doy un salto y junto mis talones. Ceecee se rie de mi estupidez. Silbo:

—¡Maldita sea! ¡Siempre quise conducir tu silla!

La empujo por la acera de la calle hacia la peluquería. Llamé y les hice saber que Ceecee está en silla de ruedas. Por suerte, tienen un acceso adecuado.

Una mujer que salía del salón mantiene la puerta abierta para nosotras,

entramos y le damos las gracias.

Tanya es la dueña del salón Bells and Whistles. He estado recibiendo manicuras de ella y sus hijas durante dos años y me gusta mucho. Cuando llamé y le dije que necesitaba un tratamiento de princesa de lujo, elaboró un cronograma para nosotras. Tanya tiene unos cuarenta años aunque parece que tiene unos treinta. Siempre está maquillada y tiene su largo cabello teñido de un rojo intenso.

Tan pronto como Ceecee la ve dirigiéndose hacia nosotras ella jadea, su voz asombrada:

—¿Puedo ponerme el cabello así? —De hecho me río a carcajadas ante la idea de llevarla de vuelta a Max con el pelo de color rojo brillante.

—Bueno, ¡qué tal Tina! ¿Es esta la princesa Ceecee que está programada con nosotras hoy? —Tanya está mirando hacia abajo a Ceecee con una enorme sonrisa en su cara bonita.

Me río y declaro:

—Esta es la única princesa Ceecee —Decido actuar un poco. Pongo mi nariz en el aire—. Exijo el mejor de los servicios para ella. Su padre es un rey, después de todo.

Ceecee ríe y se tapa la boca con una mano. Tanya amplía sus ojos y sigue el juego:

—Pero, por supuesto. Sólo el mejor de los servicios para la princesa Ceecee. Por favor, venga por aquí.

Empujo a Ceecee a la primera estación para un tratamiento facial. Mientras camino junto a Tanya se le arruga la cara, se pone una mano en el pecho y susurra:

—Ella es hermosa.

Como si no lo supiera.

Tanya se sienta al lado de la silla de Ceecee y le explica lo que hará con ella hoy.

—Está bien, princesa Ceecee, hoy vamos a empezar con un tratamiento facial. Ahí es donde te voy a poner un poco de pegote frío en la cara. Lo dejaremos actuar durante unos diez minutos y luego lo limpiaremos. Entonces voy a hacerte las uñas de las manos y las uñas de los pies.

Puede elegir el color que quieras. Después de eso, te voy a cortar y estilar tu cabello. Y terminará con un masaje.  Qu  te parece, cariño?

Los ojos de Ceecee se amplian. Le susurra a Tanya:

—Bien. Gracias.

Tanya le sonríe a Ceecee:

—Bueno, eres una princesa y te mereces lo mejor, cielo.

Ceecee sonríe, baja la mirada y susurra:

—Está bien.

Dulce bebé Jesús, *amo* a esta niña.

Cada vez que veo a Ceecee mi corazón se derrite. Ella es tan amable y cálida. Sin embargo, parece incrédula cada vez que alguien le hace un cumplido. Eso me molesta. Al final del día quiero que se sienta bien. Tan bien como jamás se ha sentido.

Tanya nos aplica nuestras máscaras y mientras esperamos a que se fijen oigo a Ceecee a cantar junto con la radio.

—*You are now, now rockin' with Will.I.Am and Britney, Bitch*<sup>27</sup>.

Yo suspiro y en voz baja le reprendo:

—Ceecee, somos damas y princesas, y no decimos p e r r a.<sup>28</sup> —Termino en un susurro y no tengo ni idea de por qué sent  la necesidad de deletrear la palabra cuando acababa de decirla.

Ceecee se pone pensativa luego se vuelve a mirarme y me dice:

—Pero Britney dijo perra y ella es una dama.

*Maldita sea, Britney. ¡Ahora mira lo que has hecho!*

Mis ojos parpadean mientras trato de pensar en una respuesta aceptable:

—Ah, supongo... Bueno... Eso es... Britney tiene más de veintiuno. Es una adulta y puede hacer lo que le guste. Y ella no es una princesa —Le

<sup>27</sup> La traducción: *Estás ahora, ahora moviéndote con Will.I.Am y Britney, perra.*

<https://www.youtube.com/watch?v=kYtGl1dX5qI>

<sup>28</sup> La letra de la canc n dice *Bitch*, que significa *Perra*.

acaricio la mano y siento que he ganado esta ronda.

Sus ojos se abren y ella dice lentamente:

—Entonces, ¿cuando tenga veintiuno podré hacer lo que quiera?

Sin pensar le digo:

—Claro.

Ella se inclina más hacia mí y deja caer una bomba.

—¿Hasta hacerme un tatuaje?

*¡Oh, mierda! ¡¿Cómo pasó esto??!*

Tartamudeo:

—Uh, sí, supongo...

Ceecee se emociona tanto que casi grita:

—¡Eso es genial! Yo quiero uno igual al de papá y tío Nik. De esta manera todo el mundo sabrá que somos familia.

—... con el permiso de tu padre, por supuesto.

Pero Ceecee no me escucha, ella ha ido demasiado lejos en su mente teniendo todo tipo de ideas locas que las personas desaprueban.

Después de nuestros tratamientos faciales, manicuras y pedicuras, Tanya nos trae un almuerzo de sándwiches y ensaladas de frutas. Ceecee come la mitad de un sándwich y algo de fruta. Cuando la convenzo a que coma más ella me da un poco de información que nunca supe. Me dice:

—Papi dijo que las personas en silla de ruedas no comen mucho. No tienen que comer tanto como la gente normal.

Pesar se dispara dolorosamente a través de mi pecho. No me gusta lo que acaba de decir.

Yo respondo:

—Cariño, tú eres gente normal. Acabas de dar un dulce paseo, eso es todo.

Ella sonríe tristemente:

—Está bien, Tina. Sé que soy diferente. Es por eso que no hago amigos y cambio mucho de escuela.

Se me cae la cara. Con cautela le pregunto:

—¿Cuántas veces has cambiado de escuela, ángel?

Ella juega con un pedazo de melón en el plato, evita mi mirada y responde:

—Cuatro veces en tres años.

*Eso. Es. Mucho.* Ningún niño debe estar cambiando tanto de escuelas.

—¿Puedo preguntar por qué, cariño? —Pregunto cuidadosamente.

Aún evitando mis ojos, ella explica en voz baja:

—La gente se burla de mí. Me llaman rara. Dicen que soy un bicho raro.

—Mi corazón de veras se está rompiendo. Puedo sentirlo dividirse en dos. Sus ojos bajos se centran en sus piernas y ella sigue en silencio—. Nunca hago amigos. No sé por qué —Ella termina con un pequeño encogimiento de hombros y habla tan bajo que apenas puedo oírla.

Estoy *tan* molesta.

No puedo ni imaginar cómo se siente este pequeño ángel. La intimidación es un problema enorme en todo el país. La triste verdad es que los niños pueden ser crueles. No se dan cuenta de lo que están haciendo en realidad a una persona cuando se burlan de ellos.

Me aclaro la garganta para despejar cualquier espesor y calmar mi voz.

—Bueno, eso va a cambiar. Eres una princesa. Las princesas no dejan que la gente se burle de ellas. Se defienden a sí mismas. Y te voy a decir cómo. Cada vez que alguien te diga algo feo, levanta la mano, sonríe y salúdalos. De esa manera, son ellos los que parecen tontos. No tú.

Su rostro todavía está bajo pero veo una pequeña sonrisa contraerse en sus labios. La tomo como una buena señal y continúo

—Y hacer amigos no es tan difícil, cariño. Un extraño es sólo un amigo que aún no has conocido. Todo lo que necesita es que alguien haga el primer movimiento. Así que esto es lo que quiero que hagas. La próxima vez que veas a alguien que parezca agradable, sólo dirígete a ellos y di *Hola*. El resto será fácil después de eso. No tienes nada que perder.

Mentalmente cruzo los dedos y espero.

Después de un largo silencio, Ceecee me mira y sonríe:

—Está bien, Tina.

*¿De veras? ¡¿Así de fácil?! ¡De ninguna maldita manera!*

Hago una nota mental para hacer volteretas fuera del salón.

Le devuelvo la sonrisa.

*¡Sí!* Hoy ha sido una buena idea.

\*\*\*

Estamos todos en la sala de 'relajación' teniendo una reunión recreativa cuando el ascensor suena seguido por los sonidos familiares de dos mujeres hablando y riendo.

*Están de vuelta.*

Me sonrío a mí mismo. Lo que Tina hizo esta mañana fue tan inesperado. Sé que Max estaba agradecido por ello, sin embargo. Ceecee está tan aburrida aquí los sábados. Es el único día de la semana que mamá o nuestras hermanas no pueden quedarse con ella. Tan pronto como llegamos de nuevo a la sala de conferencias, Max me mira directamente y dice:

—Si no haces a esa mujer tu esposa, uno de nosotros lo hará.

Me sorprendo al ver incluso a Ghost asintiendo en acuerdo.

Tina seguro que es una fuerza. Tan pronto entra como sale. Normalmente, dejándote confundido.

Tina entra en la sala de 'relajación' y se aclara la garganta de forma espectacular. Ella levanta su brazo, se balancea hacia un lado y anuncia:

—Les presento a, la siempre encantadora, Princesa Ceecee.

Y Grillo entra viéndose, no sólo guapa, sino feliz. Todos silbamos y



vitoreamos mientras Ceecee ríe.

Tomo un sorbo de mi café cuando Ceece habla:

—¡Tina dijo que podía hacerme un tatuaje!

Me ahogo, escupiendo, y el café termina por toda mi camisa.

El silencio es ensordecedor. Eso no suena como algo que mi Tina diría.

Tina ríe nerviosamente y la corrige:

—Um, en realidad dije que cuando tuvieras veintiuno podrías hacer lo que te plazca. También dije que tenías que pedirle permiso a tu padre primero —Tina mira a Max y asiente con la cabeza vigorosamente.

Eso suena más como ella. Mi pequeño Grillo ya se está convirtiendo en una descarada.

Max entorna los ojos hacia Tina y le pregunta a Ceecee:

—Cariño, ¿Tina pagó con la tarjeta de papá?

Tan pronto como la cuestión sale Tina se pone rígida y quiero echarme a reír. *No usó la tarjeta.*

Lo que dice Ceecee a continuación prueba que Tina de alguna manera consiguió convencerla:

—Um, no estoy segura, papi. No la vi. Debe haberlo hecho. Estoy bastante segura de que lo hizo. Sí, lo hizo. Estoy segura de que lo hizo.

—Grillo está mintiendo como nunca para proteger a Tina.

Los ojos de Max permanecen estrechos en Tina, cuyos ojos están abiertos y su cuello es de color rojo brillante. Entonces él le responde a Ceecee:

—Bueno, si estás segura, ángel.

Tina finalmente se rinde y espeta:

—Los papás de las princesas no pagan por cosas de princesas, ¡sus hadas madrinas lo hacen!

Ceecee se vuelve hacia Tina y le pregunta en voz baja:

—¿Eres mi hada madrina?

Los ojos de Tina se arrugan mientras ella toca la mejilla de Ceecee y con confianza afirma:

—Hoy lo soy.

Sí. Tina es la leche.

# Capítulo 11

*Cherry Bomb*

Traducido por GodSatan, Roci\_it0 y Selene1987

Tina se fue brevemente después de dejar a Ceecee en The White Rabbit. Y el resto del día consistió en Ceecee hablando sin parar de Tina y lo qué dijo e hizo y que come mucho y que Tina dijo que las damas y princesas no dicen “perra”. Tina es el nuevo ídolo de Grillo.

Antes de que se fuera, nos separó a Max y a mí y nos habló de Ceecee. No nos dijo nada que no supiéramos pero por lo menos intentaba ayudar.

Nos dijo que “Ceecee es muy insegura. Hoy hablamos un poco hoy y tengo unos cuantos consejos, por si las quieren. Generalmente no los diría pero no es como si me hubiese pedido que no se lo dijera a nadie”.

Max se veía abatido y respondió quedamente:

—Eso estaría bien, T.

Ella soltó un suspiró y habló.

—¿Por dónde empiezo? Um, Ceecee no sabe cómo hacer amigos. Le expliqué lo básico pero como ha sido acosada es súper tímida. Así que le aconsejé un poco sobre el abuso, ¡aunque cuando me lo contó quería preguntarle a qué escuela había asistido y darles de qué hablar a esos acosadores! —asintió con la cabeza de forma entusiasta cuando decía esto, sus ojos abiertos por completo. Con todas mis fuerzas, intenté no reírme—. También me contó que todos en la familia la tratan como un bebé —pone una mano sobre la de Max—. Esto no le ayuda, cariño. Tiene nueve años pero parece mayor, como si tuviera dieciocho. Y es inteligente. Sabe cuando la tratan como un bebé.

Max se pasa la mano libre por el cabello y explica.

—No sé cómo comportarme de otro modo. Intento no hacerlo, T.

Ella toma las manos de él, las levanta hacia su pecho y lo mira directo a los ojos.

Responde intensamente.

—Inténtalo con más ganas, cariño. Te necesita. Y es genial que la protejas pero no necesita un guardaespaldas, Max. Necesita un padre al que pueda acudir cuando tenga problemas, no un padre que trata de impedir cualquier tipo de problemas antes de que sucedan.

Max deja caer sus manos y la jala para darle un fuerte abrazo. Se balancean levemente de un lado a otro.

—Lo intentaré, T—dice Max.

—Qué bueno, cielo—sonríe, deja de abrazarlo y mira hacia arriba—. Os veré esta noche, ¿cierto, chicos?

Max la besa en la frente y contesta:

—Cuenta con ello —la deja ir y ella camina hacia a mí.

—Necesito un abrazo de Niki.

Le sonrío y la envuelvo en mis brazos. Veo a Max salir de mi oficina. Tina juega con mi collar y, quedamente, dice:

—¿Él estará bien, verdad?

Sonrio en su frente.

—Claro que sí, preciosa. Es fuerte. Sé que haría lo que sea por ella. Se esforzará más, ya lo verás.

Me sonríe, se pone de puntillas y besa mi mejilla. Sus labios alcanzan la comisura de los míos pero no parece molestarle.

—Te veo en la noche, Niki—dice.

Luego se va.

*Maldición.*

\*\*\*

Todas las chicas vienen a mi casa para prepararse para ir a The White Rabbit.



Les cuento como ha ido mi día con Ceecee y, a pesar de que se entristecen por el acoso que sufrió la pollita, están felices de que se lo haya pasado bien.

Le doy de comer a Bear, lo apapacho y después comenzamos el proyecto Prepararse-Para-El-Club.

Nos arreglamos. Rizamos. Alisamos. Maquillamos. Vestimos. Y, una hora después, estamos listas para irnos.

Mimi se ve deslumbrante en un pequeño vestido negro estilo Safira con unos tacones a cuadros en blanco y negro; el negro hace resaltar sus ojos azules. Tiene su cabello rubio acaramelado liso.

Lola se ve hermosa con un vestido verde oscuro, estilo caftán, que se ajusta más en la parte de arriba y cae alrededor de sus pies en sandalias. Su largo cabello castaño está rizado salvajemente. No usa mucho maquillaje pero sus labios están pintados con un intenso color rojo. Se ve como una gitana sexy.

Nat está preciosa en un vestido estilo halter que le llega hasta los pies con una separación sobre los muslos; lleva sandalias doradas que se abrocha en las pantorrillas.

Se alisó el pelo morado está noche. Se maquilla ella sola para que sus ojos estén rodeados de una sombra oscura difuminada.

Yo llevo otro vestido negro de mangas largas escotado en la espalda que llega hasta medio muslo. Este tiene un diseño de perlas. Aunque como el escote es tan largo, no puedo usar ropa interior y me siento un poco incómoda pero las chicas me juran que no se nota. Me pongo delineador de ojos y rímel, y al final me pongo un poco de brillo rosa claro en los labios.

Llegamos a The White Rabbit como a las 11pm y caminamos hacia B-Rock que nos sonríe y dice:

—Me preguntaba si volvería a verlas, chicas. Gracias por no romper mi corazón —nos guiña un ojo y nos deja pasar. Mimi acaricia su cabeza calva, Lola le toca la mejilla, Nat le devuelve el guiño y, cuando yo paso a su lado, pongo una mano sobre su pecho y lo beso en la mejilla.

El club está a punto de reventar y nos sentimos aturdidas. Nos dirigimos directo a las escaleras cuando nos saluda la Alice asiática, sonriendo.



—Ah, la fiesta Safira ha llegado. Por aquí, señoritas —dice.

¡Todos nos conocen!

¡Me siento como una estrella de rock!

La Alice asiática nos lleva a nuestra gran cabina y toma nuestra primera orden de bebidas. Nos decidimos por unos cócteles Cherry Bomb, lo cual es una mala idea porque se me suben directo a la cabeza pero cedo igualmente. Sólo llevan Red Bull y vodka de cereza.

Hemos estado sentadas, hablando y riéndonos por una hora y media. Estamos terminándonos nuestra tercera ronda cuando veo que Mimi le sonríe a alguien detrás de mí. Me volteo y veo a todos los chicos viendo hacia nosotras.

Mi boca forma una gran sonrisa tonta. Estoy muy contenta de verlos a pesar de que los vi hace unas horas.

¡Están guapísimos!

Trick y Ghost llevan puesto lo que asumo que es su uniforme, el cual está formado por una playera negra con cuello V, unos pantalones de vestir negros y zapatos de vestir. Max viste una camisa negra abotonada, unos pantalones negros y unos zapatos de vestir. Y por último pero no menos importante, está Nik. Lleva puesto una camisa blanca, unos pantalones azul oscuro y zapatos de vestir y se ve tan apetecible.

Todas nos paramos para repartir abrazos y saludos, y luego nos sentamos todos. Una camarera les trae a los chicos unas bebidas, las cuales no sabía que habían pedido, y también nos trae a todas, otra ronda. Ya me siento un poco desorientada. No he comido nada desde que almorcé con Ceecee. Sin pensarlo, tomo lo que resta de mi bebida y levanto la cuarta.

Nik eligió el asiento a mi lado y me alegra. Pongo mi mano sobre su muslo y lo atraigo hacia mí para que estar más cerca de él. Me sonríe y pone su brazo a mí alrededor.

Hago contacto visual con Mimi, me saca la lengua y me dispara una sonrisa cruel. Habla muy fuerte para que todos la oigan.

—Tengo una gran idea. ¿Quién quiere jugar Verdad o Verdad?

*Hija de pu...eblo. ¡La cortaré en pedacitos!*

Sabe que odio estos juegos. Siempre son sucios y me dan urticaria.

Para mi mala suerte, todos aceptan. Mimi empieza.

—Max, ¿has fantaseado con alguien más mientras tenías sexo con tu pareja?

Él se ríe.

—Síp. Lo he hecho. Salía con una chica en la preparatoria y cada vez que cerraba los ojos, veía a Christie Brinkley<sup>29</sup> —Todos se ríen y él pregunta:

—Bueno, Nat. Si fuera comida, ¿qué sería y cómo me comerías?

Un coro de “Oohh” atraviesa la cabina.

Ella lo acepta todo y contesta.

—Bueno, supongo que serías un helado —mira a Max de arriba a abajo y su voz de vuelve sensual—. A mí me encaaaaanta el helado. Me gusta lamerlo lentamente, en especial cuando se derrite en el cono —toma la mano de Max y lame su dedo lentamente. Los ojos de Max comienzan a cerrarse y parece que está sufriendo.

Nos reímos histéricamente.

Ghost no se ve impresionado.

Nat vuelve a dejar la mano de Max sobre su regazo y él se acomoda la entrepierna.

—Maldición, cielo, casi haces que se me levante.

Ella suelta una risotada y dice:

—Bien, Nik. ¿Qué es lo más vergonzoso que has hecho en tu vida?

Él estira sus brazos sobre su cabeza y sonríe.

—Cuando estaba en cuarto grado, estaba enamorado de mi maestra —se ríe de sí mismo—. Quería que fuera mi novia. Así que, una tarde, fui a su casa con flores y chocolates. Toqué el timbre —pone una mano sobre su rostro—. Y su esposo abrió la puerta. Dejé caer todo y corrí lo más rápido que pude.

---

<sup>29</sup> Christie Brinkley: Top model estadounidense. <http://goo.gl/8lzhg>

Cuando terminamos de reírnos, dice:

—Mimi, ¿te has masturbado?

Trick pone un brazo alrededor de ella y le dice: —Ya sabes que me encantaría ayudarte.

Ella sonríe abiertamente y dice:

—Síp. Dos veces a la semana, por lo menos. Lo siento, chicos, pero a veces necesitas complacerte a ti misma.

Los chicos gruñen en agonía.

—Lola, ¿quién fue el primer chico al que dejaste que te tocara los pechos?

Lola mira hacia arriba y piensa. Luego nos confiesa:

—Creo que tenía quince años y apenas y tenía pechos. Fue el mejor amigo de mi primo, Franki. Él tenía dieciséis y me dio mi primer beso y me toqueteó. No me importó porque era atractivo —mira alrededor de la mesa—. Sin embargo, lo vi en la iglesia la semana pasada. ¡Tenía la cabeza calva y el estomago prominente! Qué suerte que no terminé con él. Trick, ¿alguna vez has orinado en una ducha?

Trick se recarga en su silla con una sonrisa bobalicona en su cara y dice:

—¡Síp! Hace unos días en el gimnasio.

Todos nos mofamos con disgusto y él se defiende.

—No importa, ¡los químicos eliminan la orina! Max, ¿cuál es la peor frase para ligar que has usado y que haya funcionado?

Max sonríe y contesta.

—Una vez le dije a una chica que había perdido mi cama y le pregunté que si podía usar la suya. No era la persona más inteligente. Pero tuve sexo esa noche.

Todos lo abucheamos y silbamos.

Max me mira fijamente y dice:

—Pequeña Tina, ¿alguna vez has visto porno?

*¡Me cago en el pastel!*

—Eh. Yo... Hum... —me cubro la cara con mis manos y asiento. Oigo que todos se ríen y siento que el brazo de Nik se aprieta más contra mi cuerpo tembloroso. Bajo mis manos y giro mi rostro sonrojado y mi cuello de un intenso color rojo hacia Ghost—. Ghost, ¿qué tipo de ropa interior estás usando?

Ghost me sonríe y contesta con voz queda.

—Te lo diría si estuviera usando en este momento.

Las chicas chillan y los chicos gemen. Él solo sonríe y pregunta:

—Lola, ¿cuál ha sido el apodo más raro que alguien te haya pedido que le digas en la cama?

Los hombros de Lola se sacuden a causa de una silenciosa risa y contesta:

—Hace tiempo, un chico me decía “cachorrita” y quería que ladrara como perro —su cuerpo se sacude y las lágrimas corren por su cara sonriente—. No me gustaba tanto como para seguirle el juego.

Lola mira a Trick con una sonrisa tímida y le pregunta:

—Trick, ¿qué es lo que te atrae de una mujer?

Él la observa con una leve sonrisa. Es una sonrisa genuina y, suavemente, contesta.

—No estoy seguro, Lolita. Mírate en el espejo y dímelo.

Todos gritamos y Lola se pone roja como tomate.

Trick mira a Nik con una sonrisa socarrona.

—¿Cuánto es lo menos que has durado teniendo sexo?

Todos rompen a reír. Nik se ríe y dice:

—Creo que fue en mi primera vez y duré como veinte segundos —Ahora todos reímos histéricamente. Nik interrumpe nuestras carcajadas diciendo—. ¡Me gustaría que todos supieran que he mejorado desde entonces!

Nik tira de mi cabello y me da miedo mirarlo. Sé que soy la siguiente.

—Tina, ¿con cuántos hombres te has acostado? —pregunta.

La mesa entera se calla y mis amigas me dirigen sonrisas comprensivas. Me aclaro la garganta y respondo.

—Sólo me he acostado con un chico. Y fue hace tiempo.

Siento el cuerpo inmóvil de Nik contra el mío.

Max parece sorprendido pero continúa la investigación.

—Bueno, entonces la pregunta no es válida. ¿Cuándo fue la última vez que tuviste sexo?

Pasan treinta segundos y yo levanto la mano, extendiendo mis cinco dedos.

Max observa mi mano y dice:

—¿Cinco meses? Qué fuerte.

Nat se revuelve en su silla. Lola mira la mesa. Mimi me da una mirada de disculpa.

—Ci-cinco años —susurro. Siento cómo se tensa el cuerpo de Nik. Duro como roca.

El silencio es ensordecedor.

—¡Joder, eso es imposible! —murmura fuertemente. Se inclina más hacia mí y pregunta:

—¿Cómo es que no estás masturbándote en la mesa en este momento? Seguramente tienes unos nervios de acero. Eso es asombroso, nena —su voz es respetuosa.

*Ahh, gracias Max.*

Evito las miradas sorprendidas de los chicos y las sonrisas de simpatía de las chicas. Me encojo de hombros y pregunto:

—¿Alguien necesita una bebida? Ciertamente yo sí.

Antes de que alguien conteste camino hacia la barra y pido otro Cherry Bomb. Estoy tropezando ligeramente y sintiéndome suelta. Estoy

achispada y se siente bien.

Camino de vuelta a la cabina. Trick y Ghost se han ido para hacer algún trabajo. Nat se ha ido al baño. Nik acaricia su regazo. Me acerco y me siento de lado sobre él. Él levanta mi cabello, pone su boca en mi oído y dice:

—Lo siento por ponerte en el punto de mira, cariño. Si hubiera sabido que te iba a hacer sentir incomoda nunca te habría hecho esa pregunta.

Pongo una mano en su pecho y digo con una sonrisa.

—Está bien Nik. Es lo que es. No lo puedo negar —Levanto mi bebida para tomar un trago y fallo mi boca completamente. Podría estar un poco más que achispada. Derramo mi bebida en la parte delantera de la camisa de Nik.

Murmuro:

—¡Recorcho! Lo siento mucho, Nik —Uso mi mano para limpiar la bebida en su camisa pero todo lo que hago es manchar el brillante líquido naranja aún más. Toma mis manos y lo miro. Él está sonriéndome, hoyuelos y todo. Él dice:

—Tengo una camisa de repuesto en mi oficina. Iré a cambiarme.

Me levanto de su regazo y mientras él se aleja me aferro a su mano.

—Iré contigo.

Nik sonríe y me tira más cerca de él.

—Vamos, cariño —Me guía a un pasillo detrás de la barra y abre la puerta.

*¡Vaya!*

Se abre frente a la habitación ‘relájate’. Lo sigo a su oficina y comienza a desabotonarse la camisa. Sé que debería mirar hacia otro lado pero estoy un poco ebria y quiero ver lo que tiene escondido allí. Él tiene todos los botones del frente abiertos y está trabajando en las mangas.

Pregunta:

—¿Puedes por favor traerme mi otra camisa de allí? —Asiente hacia el

gancho de ropa en la esquina. Agarro la prenda recién lavada y la saco de la envoltura. Debajo está la camisa de seda lila que él llevaba el día que nos conocimos.

Digo:

—Llevabas esto el día que te conocí.

Sonríe y dice suavemente:

—Lo sé.

Entonces se quita su camisa mojada.

*¡Santo Cielo!*

Nik es aún más apuesto sin camisa. Sus abdominales están claramente definidos. Tiene una pequeña superficie de vello en el pecho. ¡Sus brazos son increíbles! Son musculosos y tiene venas por ellos. También tiene tatuajes. Sus jeans caen bajos en sus caderas. En su cadera derecha tiene un tatuaje de una cruz. En su bíceps derecho tiene un gran tatuaje impreso que luce como XAOC. No tengo idea de qué es eso. Se quitó su reloj. Su muñeca tiene un tatuaje en la parte interna. Dice Ceecee.

*Aww, ¡también amo a Ceecee!*

Detrás de su oreja izquierda tiene un tatuaje tribal que baja a su cuello. Aún sin camisa, se gira y creo jadear en voz alta. Toda su espalda está tatuada. Una gran imagen. De hecho da un poco de miedo. Hay siete ángeles con los ojos en blanco en las nubes sosteniendo espadas de fuego. Están luchando contra cinco criaturas de aspecto maligno con cuernos en sus cabezas y colas puntiagudas que están acercándose a las nubes. Literalmente me dio escalofríos.

Nik me saca de mi hechizo cuando se pone la camisa lila. Una vez que está abotonada, sostiene su mano, la tomo y salimos de la oficina. Mientras hacemos nuestro camino por el pasillo Nik se detiene de repente. Él pone un dedo en su boca y me hace callar. Hay sonidos de golpes viniendo del lado opuesto del pasillo.

Vamos de puntillas a la habitación de conferencias y los ruidos se hacen más fuertes.

*Sacudida-Tintineo-Gemido-Golpe-Quejido*

Nik sonríe y pone su oreja en la puerta. Su cuerpo se sacude con silenciosa risa y hace señas para que me acerque.

Con los ojos muy abiertos, pongo mi oreja en la puerta y escucho.

Una chica.

—Oh Dios mío —Golpe-Tintineo-Sacudida.

Un chico.

—Joder, te sientes bien —Gemido-Quejido.

La chica.

—Oh Dios. ¡Eres increíble! —Gemido—. Aún te odio. Ooooh.

—Golpe-Tintineo-Sacudida.

El chico.

—También te odio, chica linda —Gemido—. Demonios, haz eso de nuevo —Gemido.

Conozco esa voz.

Es Nat.

Levanto la vista hacia Nik con una mano sobre mi boca. Sus ojos están bailando. Gesticula:

—Ghost.

Ghost gime de nuevo y dice:

—Di mi nombre, chica linda —Sacudida-Golpe-Sacudida.

Nat gime.

—¡Ghost! ¡Follame, Ghost! —Golpe-Tintineo-Sacudida.

—No bebé, di mi nombre —Tintineo-Golpe-Gemido.

Nat jadea.

—¡Ash- Asher! Oh Dios, Ash... Más fuerte Ash.  
—Quejido-Sacudida-Golpe.

Ghost declara:

—¡Más fuerte y te haré atravesar la maldita mesa!  
 —Gemido-Tintineo-Quejido.

Me rio entre dientes y Nik estalla en una silenciosa risa. Me empuja de vuelta a su oficina, cierra la puerta y nos reímos histéricamente.

*¡Mi mejor amiga se está follando al melancólico Ghost!*

Nik tiene sus brazos alrededor de mi cintura. Me sostengo de la parte delantera de su camisa. Nos reímos hasta tenemos lágrimas. Cuando finalmente nos dejamos de reír nos miramos a la cara. Lo deseo tanto. Y no es el alcohol hablando. Quiero que me bese ahora mismo.

Nik también deja de reír. Lo veo tragar fuerte. Con su rostro serio pone una mano en mi vientre y me empuja hacia atrás con gentileza hasta que mi espalda golpea la pared. Sus ojos ámbar se clavan en mí, buscando mi rostro. Levanta una mano a un lado de mi cuello y mueve su dedo lentamente arriba y debajo de mi clavícula. Cierro mis ojos y tiemblo.

—Mirame —dice con firmeza. No es una petición.

Abro los ojos y me mira profundamente antes de decir con voz ronca.

—Voy a besarte.

*¡HURRA!*

Y lo hace. Baja su cara hasta que sus labios suavemente tocan los míos. Jadeó un suspiro tembloroso. Ninguno de los dos se mueve durante segundos, ¡y es una tortura! Parecen días. Mis hombros se desploman y mis rodillas se ponen débiles cuando su lengua sale para trazar mis labios. Por suerte, la pared estaba haciendo un buen trabajo aguantándome.

Suspiro y él coge mi debilidad como una oportunidad para besarme más profundamente. Jadea cuando su lengua toca la mía. Bailan juntas y yo quiero llorar de alegría.

*¡Vaya! Es como... ¡Vaya!*

El calor se expande desde mi barriga hasta mi núcleo.

Éste es el mejor beso que jamás me hayan dado, sin lugar a dudas. Es increíble. Nik es increíble. Sus labios son suaves y su lengua es malvada. Acariciando la mía gentilmente y con precisión.

Sabe a menta y coñac. Está delicioso. Estoy perdida y mis manos se mueven a su propio acorde. Una mano está en su mejilla mientras la otra agarra la solapa de su camisa. Le acerco más a mí y noto su bulto presionando mi vientre. Inconscientemente me aprieto contra él. Aprieto mis piernas para detener el cosquilleo. No ayuda.

¡Es grande!

La mano en mi cuello se mueve hacia mi brazo, sobre mi espalda desnuda. Abre la palma y la introduce en mi vestido. Masajea mi culo desnudo dulcemente y luego lo agarra con fuerza. Mi respiración se corta y respondo con un jadeo. Muerdo su labio inferior y luego lo chupo levemente. Su otra mano se mueve de mi cintura. Sus dedos se mueven hacia mis costillas. Su mano lentamente alcanza mi pecho. No puedo detenerlo, jadeo en su boca. Nik se pone rígido. Sus manos caen a los lados y entonces agarra mi cintura fuertemente.

*¡No! ¡Pon tu maldita mano en mi teta!*

Respirando fuertemente coloca su frente sobre la mía y cierra los ojos. Susurra:

—Lo siento —es sólo un susurro pero podría habérmelo gritado.

Se arrepiente de besarme. Lo que supongo que está bien porque los amigos no se besan. *Jamás*.

Qué pena.

Me besa la mejilla durante todo un segundo antes de girarse y marcharse de la oficina.

Mis mejillas están sonrojadas y coloco la mano sobre mi pecho.

*¿Qué demonios acaba de pasar?*

De verdad que no tengo ni idea porque estoy alegre por la lujuria. Pero sé que lo cambia todo.

\*\*\*

Camino de vuelta a la cabina. Las chicas, Trick y Max están allí.

Nat me mira y no puedo evitar reírme. Sí, aún alegre. Me mira con los ojos abiertos. Ambas estamos sonrojadas. Pero al menos ella parece satisfecha.

—¿Dónde está Nik? —le pregunto a Max.

Se encoge de hombros y responde:

—Dijo que tenía una emergencia de la que encargarse, cariño. Probablemente no regrese esta noche.

Asiento y miro la mesa.

Me está evitando.

Si piensa que voy a darme por vencida con su amistad sin pelear, lo lleva claro.

No puede darme cuatro semanas completas increíbles y entonces quitármelas por un beso estúpido. Vale, fue un beso estúpido e increíble. Pero aún así.

Tengo que hacer algo. No voy a perder a Nik. Lucharé por él.

Más vale que estés atento, Niki.

# Capítulo 72

*La amistad puede apestarse*

Traducido por Jenn Cassie Grey

Hoy es jueves.

Han pasado días desde la última vez que he visto a Tina y obviamente la estoy evitando. Ella vino a mi oficina ayer y le supliqué a Max que la despidiera. Le dije que le dijera que estaba tan ocupado que no estaba recibiendo a nadie. Fue una mentira. Estaba sentado en mi escritorio haciendo aviones de papel y tratando de hacerlos volar al bote de basura que había colocado en la puerta. Después de que se fuera, Max vino a mi oficina, se sentó en mi escritorio y se quedó haciendo con la mirada agujeros en mi cabeza. Dijo:

—Cualquier cosa que hicieras para joderlo —señaló mi pecho con un dedo—, arrégllalo.

Sin esperar por una respuesta, se fue.

Hoy, enciendo mi ordenador y me encuentro un mensaje instantáneo esperándome.

**LaBombaAtómico:** Hey extraño, ¿Me recuerdas? Quiero sushi hoy. ¿Stas dentro?

¿Qué demonios?

Pensé que Tina estaba enfadada conmigo. Es la razón por la que no la vi ayer. Pensé que se estaba preparando para despedazarme por ser un completo imbécil. Y lo habría merecido. O llorar, lo que me habría desgarrado el corazón en tiras. Quiero decir, prácticamente la toquetear cuando estaba ebria. Eso no es algo que haga un caballero. Me aproveché de ella.

Fue el mejor beso de mi vida pero aun así me aproveché de ella.

Me avergonzaba de mí mismo. Mi madre me educó mejor que eso.

Este mensaje no sonaba como si estuviera molesta conmigo. De hecho

sonaba como la misma vieja Tina, simplemente queriendo almorzar con su amigo.

*Ding*

**LaBombaAtómico:** Si alguna vez sales x aire, házmelo saber. Llevaré sushi ☺

No puedo evitar reír. Paso una mano por mi cabello.

El peso que he estado cargando por todo el fin de semana desaparece.

Estoy tan aliviado de que no esté molesta conmigo. Debería de estarlo. Gracias a dios ella está siendo la madura y pretendiendo que nunca pasó.

*¿Puedes pretender que nunca pasó?*

Aun puedo sentirla succionando mi labio inferior. Cuando puse mi mano en la parte baja de su vestido y me di cuenta que no estaba usando ropa interior inmediatamente tuve un derrame cerebral. Jesús, ese trasero. Es un lindo trasero. Suave como la seda pero firme. El trasero perfecto. Bueno, mi idea de un trasero perfecto.

Sus labios son suaves, fruncidos y tan dulces que saben cómo a goma de mascar. Quiero besarla una y otra vez.

Sí, me gusta besar a Tina. No, amo besar a Tina. Entonces ella se frota contra mi dureza y casi me vengo como en la historia que conté sobre mi perdida de la virginidad a los quince años.

...yyyyy estás duro. *¿Ya estás feliz?*

Saber que ella solamente había estado con un chico y no había estado con él en cinco años, me hace sentir bien. *Tan bien.* Como, bien pero no de la forma en la que debes sentirte con tus amigos.

Maldita sea. No sé cómo pasó. En un minuto estábamos riendo y al siguiente la estaba empujando contra la pared.

Una repentina urgencia me embarga.

Tengo que verla. Necesito tratar de explicarme. No sé cómo voy a hacer eso sin explicarle que estoy teniendo algunos sentimientos fuertes por ella. Y sé que no es lo que ella quiere.

*¿Pero que hay si sí lo quiere?*

Si supiera que Tina quisiera estar conmigo, la tomaría en mis brazos en un instante. Tengo esa clase de sentimientos por ella. *Los sentimientos.* No puedo creerlo. El pensamiento de ella estando con alguien más hace que ácido queme mis entrañas. Quiero golpear la pared de sólo pensarla.

Que desastre.

Todo por culpa de sus ridículos labios de cera. Sonrío ante el recuerdo. Esta adorable pequeña mujer siendo arrastrada a mi oficina por Max, demasiado tímida si quiera para mirarme, saltó declarando que quería que fuera su amigo... Demasiado ha cambiado. Nunca conocí a alguien como ella en mi vida. Tan abierta con su corazón. Haría cualquier cosa para proteger ese corazón. Quiero que sea mío para protegerlo.

Me sonrío a mí mismo.

Tengo que ir a ver a mi chica.

\*\*\*

Veo a Nik saliendo de The White Rabbit y un estremecimiento me recorre mientras mis manos comienzan a sudar.

*¿Y si me dice que ya no podemos ser amigos?*

Simplemente moriría. Literalmente me caería muerta.

Sabía que estaba en su oficina ayer y si realmente hubiera querido sé que Max no me habría detenido de irrumpir y demandarle que hablara conmigo. Pero quería respetar su privacidad. No quería verme por una razón.

Esta mañana cuando le mandé un mensaje preguntándole si comíamos sushi juntos estaba esperando que pudiéramos seguir como si nada hubiese pasado.

Sé que se arrepiente del beso más increíble de mi vida, lo que de alguna forma apesta, pero habiendo pensado sobre eso por los pasados dos días, estoy bien con ello. Estaba esperando que Nick fuera el indicado. Lo puse demasiado alto en mi cabeza y no me detuve para protegerme de él. ¿Después de ver cómo trata a Sissy? Si me jodiera y se fuera,

estaría destrozada. Lo he estado antes, y no es lindo. Estoy bien dañada por eso. Apesta sentirse segura con alguien y verlo alejarse como si no le importaras nada. Eso duele. Como, *realmente* duele. Pero habría tomado el riesgo con Nik.

¿Estoy destinada a ser esa chica?

Ya sabes, ¿La chica que ama una vez y entonces odia el amor y a todos los enamorados cuando su relación caía en picado?

¡No! Diablos, espero que no.

¡No quiero convertirme en la loca señora de los gatos!

Nik se arrepiente del beso. Eso está bien. Seré su amiga si me lo permite. Ya lo extraño.

*Rawr Raaawr*

—Tienes que arreglar esa maldita campana, bebé —Miro hacia la puerta y Nik está lanzando esa sonrisa encantadora hacia mí. No sé porque pero corro hacia él y salto entre sus brazos. Enredo mis piernas en su cintura y lo abrazo fuerte.

Es ese maldito hoyuelo. *¡Es mágico!*

—Santo infierno, bebé. Sólo fueron tres días —ríe hacia mí.

*¡Qué descaro!*

Relajo mi agarre de su cuello, frunzo el ceño y pregunto:

—¿Dónde has estado?

Debo verme patética porque su cara se suaviza. Me carga desde debajo de mi trasero con un brazo y pone una tira de cabello detrás de mi oreja con el otro. Su cara muestra que no quiere terminar nuestra amistad. De hecho, brilla con una intensa emoción. Pero no puedo reconocerla.

*¡Hurra!*

Me mira a los ojos y dice:

—Lo siento, corazón. Estaba hasta arriba de trabajo —Su suave cara le sonríe a la mía y quiero que me bese de nuevo. Mis ojos bajan y siento que mi corazón late más rápido.

Nat grita:

—¿Podrían conseguir una habitación ustedes dos? —Miro hacia el mostrador y encuentro a Mimi y a Nat sonriendo como un par de payasos hacia mí. Nat sacude sus dedos atrevidamente.

Me burlo de ellas y grito:

—¡A trabajar! —la cara de Nik se mueve a mi cuello y siento los soplos de aire mientras se ríe.

Alza su cabeza y sonríe diciendo:

—Creo que dijiste que querías sushi hoy —Asiento. Él susurra—. Lo que mi chica quiere, mi chica consigue.

Mi corazón se salta un latido.

*Él se refiere a que eres su amiga y una chica, idiota.*

¡Oh sí! Por supuesto que lo hace. No estaba pensando para nada que tan lindo sería ser la chica de Nik.

Para. Nada. Nop. Ni siquiera un poquito.

Digo:

—Debería ir por mi bolso —Dejo ir su cuello pero él no me baja. Me sostiene como si pesara lo mismo que un sujetapapeles. Y es agradable. Realmente agradable.

Bromea.

—Sabes que no vas a pagar, así que no necesitas tu bolso —Me sonríe y entonces mira a Nat y Mimi y dice:

—Chicas, ¿quieren sushi?

Ambas asienten y miran a Nik como si fuera totalmente un sueño. Mis amigas deben haber sido remplazadas por robots.

Ruedo mis ojos hacia ellas después me giro hacia él y digo:

—Ya puedes bajarme, Nik.

El inclina su cabeza a un lado y alza una ceja.

—Podría. Pero no quiero. Me gustas en mis brazos —dice la última parte



en un susurro y mi corazón explota. Seguramente no se está refiriendo a la otra noche.

Salió de la habitación como si estuviera en llamas. Solamente que me dejó a mí en el fuego.

No, definitivamente no.

Me río y lo golpeo en su hombro y me quejo.

—Vamos Nik, tengo hambre.

Renuentemente me baja y pone un brazo sobre mi hombro. Se gira hacia las chicas y dice:

—Traeremos sushi, chicas. Nos vemos. —Alza sus dedos como despedida y me lleva fuera de Safira sin mi bolso.

Caminamos por la calle, mi mano enredado alrededor de su cintura el otro descansando en su vientre, el abrazándome por mi hombro. Se siente tan bien.

Amo esto. Es totalmente natural.

Caminamos silenciosamente hasta el restaurante de sushi. Me da terror hablar de lo que pasó. Nos sentamos frente a la barra y nos concentraremos en lo que queremos de la cinta transportadora.

Es el momento. No lo miro cuando comienzo.

—Así que el sábado por la noche fue bastante intenso ¿uh?

Se tensa a mi lado. Suspira y dice:

—Sí, sobre eso, lo lamento mucho Tina. No sé qué fue lo que pasó. Yo...

Lo interrumpo con una risa falsa.

—Está bien Nik, de verdad. Vamos a llamarlo curiosidad entre amigos. Ahora que está fuera de nuestros sistemas podemos seguir con nuestras vidas ¿cierto? —Lo miro y me confunde.

Parece como si Nik sintiera dolor. Sus cejas están alzadas, sus ojos desenfocados en mi hombro, y sus labios se vuelven una línea. Rápidamente quita esa mirada y pone una sonrisa. Sus ojos siguen siendo duros.



—Sí. Seguro. Aun así lo lamento —dice suavemente, casi afligido—. No pasará de nuevo.

*No pasará de nuevo.*

¿Por qué mi corazón se está rompiendo silenciosamente si todo lo que quiero de Nik es su amistad?

Quiero sus besos. Quiero que sucedan una y otra vez. Quiero más con Nik. Quiero su amor. No creo que alguna vez tenga suficiente de él. O tal vez sólo pienso eso porque quiero que sea el elegido para mí. El elegido para que me ayuda a superar mis miedos.

Dejarlos ir.

—Así que ¿aún estamos invitadas a la noche de Póker? —pregunto y meneo mis cejas hacia él en un acto falso de compostura.

Me sonríe suavemente.

—Sí. No sería lo mismo sin ti.

*¡Hurra! ¡Somos amigos!*

\*\*\*

La noche del miércoles invite a las chicas para una noche de chicas en mi apartamento.

Horneé pasteles cubiertos de caramelo con dulce de azúcar en el medio. Esos eran los favoritos de Mimi de todos los tiempos.

Solo tengo un sofá así que nos la pasamos debajo de las sábanas de mi cama King size.

Nat y yo de un lado de la manta, Lola y Meems en el otro con Bear aceptando abrazos y palmadas de todos lados justo en el medio.

Mimi comienza el cuestionario tan pronto como estamos en la cama.

—Está bien. Estoy sacado eso sobre lo que todas tenemos curiosidad.  
—mira justo hacia mí—. ¿Qué pasa contigo y Nik?

Muerdo mi lengua por un segundo. No sé qué decirles. Decido que ser honesta es la mejor opción. Rasco un lado de mi cuello, miro hacia abajo y les digo:

—Creí que Nik podía ser el indicado.

Escuchó múltiples jadeos. Miro hacia arriba y veo tres pares de ojos abiertos y bocas tan abiertas como peces fuera del agua.

Río.

Lola me reprende:

—¡¿Cómo puedes reírte en un momento como este?!

Nat habla suavemente.

—Eso es genial, bebé. Está totalmente loco por ti. Ve por ello —sonríe.

Cuando hago el sonido de burla ella me frunce el ceño y dice:

—¿Por qué haces eso?

Juego con la cubierta de mi edredón y les aseguro:

—No está interesado en mí. Ni siquiera un poquito.

Las chicas se miran las unas a las otras y explotan en una risa histérica.

Siento que me estoy sonrojando. Me gusta que las personas se rían conmigo pero no me gusta ser de quien se ríen.

Endurezco mi voz y gruño;

—No os riáis de mí.

Nat inmediatamente para de reírse y responde:

—Lo siento, cariño, no nos estamos riendo de ti. Solamente eres tan dulce que ni siquiera puedes ver que Nik está loco por ti.

Lola sonríe y confirma.

—Lo está Tina. Deberías verlo. Cuando estás en la habitación ni siquiera le pone atención a nadie más.

Mimi empuja mi pie con el suyo y jura.

—Sí, muñeca, ama estar todo enredado en todo lo que tenga que ver con Tina. En una gran forma.

Dejo caer mi cabeza contra una almohada y lo suelto.

—Oh claro, tan interesado está en mí que me besa y después trata de escapar. Y entonces me evita por tres días ¡Y reaparece más dulce que nunca! Dios ¡Nik, apestas!

El silencio sigue por un largo tiempo antes de que escuche que alguien se aclara su garganta.

Mimi susurra.

—¿Te besó la noche de sábado?

Lola chilla.

—¡Lo sabía! ¿Ves? ¡Le gustas Teeny!

Nat grazna.

—¿Dónde diablos estaba yo?

Suspiro profundamente.

—Sí. Me besó en su oficina. Me colocó contra la pared y beso todo lo bueno fuera de mí. Y agarró mi trasero. Y mi bubi<sup>30</sup>. Y realmente me gustó —termino con un quejido.

Nat sonríe como el gato Cheshire y dice:

—Desde el principio, si puedes.

Paso los siguientes diez minutos explicando con detalle lo que pasó. Cuando termino Nat pregunta:

—No entiendo porque sé por qué te estás riendo tan fuerte chicas, ¿Qué pasó?

Muerdo mi labio para parar de reír y digo:

—Bueno escuchamos algo realmente gracioso —Le lanzo una mirada y continuo—, en la sala de conferencias —Sus ojos se amplían, y sigo con—, fue realmente alto. —Nat traga duro y se pone completamente roja.

---

<sup>30</sup> Bubi: Seno.

*Jeje...sí, te conozco chica sucia.*

Lola se ve pensativa y lentamente dice:

—Creo que sé que pasó. —Me inclino más cerca y abro bien mis ojos como si me fuera a revelar todos los secretos del universo. Me recuerda:

—Habías bebido bastante, Tina, y solamente pusiste el punto con todas las preguntas de sexo. Creo que tal vez pensó que estaba aprovechándose de ti.

Mimi y Nat asienten en acuerdo.

*¿Podría ser?*

No, había hecho claras mis intenciones.

Lo quería.

Me estaba frotando sobre él como un gato en celo ¡Por el amor de Dios! Gemí contra su boca. ¡Todo eso dice tómame ahora! ¿Podría ser que pensó que se había pasado de la cuenta?

Mimi me lanza mirada sensual y pregunta:

—Así que ¿Besa bien?

Mis ojos ruedan hasta la parte trasera de mi cabeza y gimo. Las chicas ríen por mi dramatismo.

Sonrío un poco y explico suavemente.

—Fue el tipo de beso que hace que tus rodillas se vuelvan gelatina. Y sientes electricidad corriendo a través de tus venas. Y tu estómago salta a todos lados como si tuvieras un pez dentro —suspiro y digo—, del tipo que me hizo pensar que probablemente podría ser el elegido.

Lola hace un puchero y pone sus manos sobre su corazón. Nat sonríe de forma feliz. Mimi muerde su lengua y asiente con la cabeza.

—Justo.

Sonrío para mí misma y susurro, Sí, lo fue.

Totalmente.

\*\*\*

Max habla a través de un panecillo cubierto de caramelo.

—Me alegra ver que Tina y tú lo arreglasteis.

Tina nos trajo seis de los honestamente mejores panecillos que alguna vez he probado. De todos sus pasteles, esos son mis favoritos por mucho.

Ambrosía... La comida de los dioses.

Caminó dentro de la habitación “tranquilizadora” tan pronto como Trick la vio cargando un contenedor saltó, besó su mejilla y tomó el contenedor de sus manos.

Rió.

—Trick, guarda uno para tus hermanos, por favor.

Ghost incluso apretó su hombro cuando entró en la habitación. Es parte de nuestra familia. Todas las chicas lo son. Las estoy considerando mis hermanas. Bueno, a Tina no, sería extraño... porque sería una adorable hermana con un trasero grandioso que quiero besar.

*Uh, Ugh.*

—Tuvimos una noche de chicas y estos fueron los que sobraron —dijo mientras toma uno y lo sostenía hacia mí—. Pruébalo.

Dios, se ve como Eva sosteniendo una brillante manzana roja.

Tentadora tentación.

Una mordida de ese bendito bocadillo dulce de caramelo y podría haberle preguntado a Tina si se casaba conmigo.

Eso es extraño. Los pensamientos sobre bodas usualmente me hacen sudar. De alguna forma eso no parece pasar cuando pienso en Tina como mi pequeña esposa.

Tina en mi cocina. Tina acurrucándose conmigo en mi sofá. Tina en mi cama en sus rod...

*Ni siquiera vayas ahí.*

Terminé de masticar, tragár y declaré:

—Este es uno de mis favoritos, corazón.

Su sonrisa brilla como el sol de la mañana y dice:

—Recordaré eso, Niki.

Después de decirnos que no trabajemos duro se fue de regreso al trabajo.

Cuando volví después de almorzar sushi con ella ayer, estaba molesto y cabreado como el infierno.

Tina rió como si el beso no hubiera sido nada. Para mí, fue el mejor beso que alguna vez había tenido, así que me molestó como una cabra que ella no se sintiera de la misma manera. Estaba listo para pedirle a Tina que fuera mi chica, lo que era un gran desafío para mí. Pensé que todo iba bien. Entré a Safira y *¡bam!* Ella salta sobre mí como si hubiera regresado a casa de la Guerra. Disfruté abrazarla de esa forma. Es tan pequeña. Sus pechos se empujaban contra mi pecho y su cara estaba a un pelo de distancia. Lindo.

Entonces ella describe el beso como “curiosidad entre amigos”... ¡Y una mierda!

¡Quería besarla justo ahí en la barra de sushi lo suficiente para dejarla sin aliento!

Me giro hacia Max y le digo:

—Sí, estamos bien.

\*\*\*

¡La noche de Póker fue grandiosa! ¡De Nuevo!

Estamos todos juntos en la casa de Nik a las ocho y media. Decido experimentar unos cuantos nuevos sabores de panecillos y voy con pastelillos de fresas con crema y chocolate blanco con salsa de arándanos. Ambos fueron un éxito. Ceecee tomó uno de cada uno antes de la cena. Max intentó parecer enojado pero no puede evitar sonreírme.

*¡Lo tengo totalmente atrapado!*

La pillo tomando uno más que él no ve. La pizza llega a las nueve. Todos comemos, bebemos, y hablamos entre nosotros, incluyendo mi pequeño ángel Ceecee. Max termina mandando a Ceecee a la cama un poco más tarde de lo usual porque me las arreglé para convencerlo de dejarla jugar unas cuantas rondas de Uno con las chicas. La felicitamos cuando gana dos veces y estaba absolutamente radiante de orgullo. Max no pudo evitar sonreírle. Sé porque está sonriendo.

En cuanto entré en la casa, saludé a todos y fui a la cocina para sacar mis pastelillos. Estaba a punto de terminar cuando casi tengo un ataque al corazón.

—¡Tina! ¡Tina! ¡Tina! ¡¡¡Tinaaaaa!!! —el grito venía de Ceecee. Mi corazón se apretó con miedo.

Corré fuera de la cocina con los ojos bien abiertos y la cara pálida. Todo el mundo se veía tan asustado como yo.

Solo cuando vi su cara sonriente comencé a relajarme. Puse una mano en mi pecho y dije:

—Jesús bendito, Ceecee. ¡Casi me mandas a una muerte prematura!

Se detuvo justo en mis piernas, mirando hacia arriba y estalló en risas.

—¡Lo hice!

Estaba confundida. Sacudí la cabeza un poco, me encogí de hombros y pregunté:

—¿Hacer qué, ángel?

Me lanzó una mirada de agradecimiento.

—¡Hice una amiga! Yo solita. Vi a una niña de mi clase en la librería y fui con ella y dije hola, le dije mi nombre y ¿sabes que dijo? —emoción destellaba por toda su cara.

Abrí mucho mis ojos, me incliné más cerca de ella y susurré:

—¿Qué es lo que dijo?

Ceecee me dio mi sonrisa torcida favorita.

—Dijo que vio mi proyecto de arte en la exposición y pensó que era

asombroso!

*¡Eso. Es. Asombroso!*

Ceecee tomó mi silencio como permiso para continuar.

—¡Me dijo que me sentara con ella en el almuerzo mañana y así podía conocer a sus amigas!

*¡Totalmente. Increíblemente. Asombroso!*

Aún en un arrebato de entusiasmo, continuó.

—¡Hice lo que dijiste y funcionó! Eres la mejor Tina. ¡Te quiero!

—después de soltar esa bomba que quiero llamar milagro, se dio la vuelta hacia el pasillo y se perdió de vista.

*¡Pepito grillo! ¡Lo hicimos!*

Estaba demasiado ocupada mirando a mi pequeña amiga perderse de vista para ver a Max dirigiéndose hacia mí. Dejé salir un pequeño grito cuando me cargó por detrás.

Estaba riendo en mi oreja.

—Solo tú, pequeña Tina.

Cuando tuvo suficiente de abrazarme, me bajó y me giró para mirarlo. Estaba sorprendida de ver sus ojos brillantes y radiantes, no tan sorprendentes como la amplia sonrisa en su cara.

Me giré para ver a los otros y estaban en una silenciosa celebración, haciendo bailes de victoria y haciendo movimientos de touchdown.

Susurré un reverente:

—Wow.

Nik caminó hacia mí, con su cara seria y me dio un rápido beso a los labios antes de quitarme el aliento.

*¡Liiindo!*

Después de que Max acostara a Ceecee para dormir, nos dirigimos al estudio de nuevo y cantamos algunas canciones junto con el piano. Estábamos empezando apenas “Don’t Stop Believin” de Journey cuando Trick entró derrapando en la habitación en sus rodillas

cantando a todo pulmón las palabras. Los otros chicos llegaron poco después y de alguna forma terminamos cantando de Sir Mix-A-Lot's "Baby Got Back"<sup>31</sup> lo que incluyó a Max destacándose por su sacudida de trasero. Fue tan gracioso, creo que me oriné un poco.

Después de escuchar a Nat tocar unas cuantas canciones más, los chicos regresaron al Póker. Nos habíamos puesto tan cómodas que cuando los chicos estaban jugando su última partida las chicas nos aburrimos y pusimos un DVD sin siquiera preguntar. Eso pareció complacer a Nik quien me estaba dando su hoyuelo. Tomamos los mismos lugares en los sillones que la semana pasada y vimos "Aquellos viejos tiempos". Los chicos paraban de jugar cada vez que estallábamos en risas y eventualmente dejaron el Póker para venir a verla con nosotras.

Nik se sentó con su espalda contra el brazo del sofá y me tiró sobre mi vientre con mi cabeza descansando en su pecho, Max usando mi trasero como almohada. Mimi sentada con sus pies debajo de su cuerpo, Trick usando el regazo de Lola como una almohada mientras Lola acariciaba el cabello de Trick. Nat sentada al final del sofá, sus piernas levantadas contra su pecho con Ghos reclinado sobre ella y usando sus piernas como un reclinable.

Viendo a Will Ferrell correr desnudo por la calle solo me hizo estallar en risas. Estaba riendo tan fuerte que me resoplaba, cada vez que lo hacía todo mundo se reía de mí y yo me reía más fuerte causando más resoplidos. Aun riéndome y resoplando, rogué a todos que se detuvieran porque me iba a orinar.

Me calmé y me encontré durmiéndome. Nik me preguntó que si quería dormir en una cama y sacudí mi cabeza. En una bruma de sueño, giré mi cabeza hacia la suya, moví mis dedos y tracé con ellos sus labios. Sin pensarlo dos veces, puse mis labios sobre los suyos.

Suspirando suavemente. Pude haberlo imaginado. Estoy segura que lo hice. Me eché hacia atrás y le sonréi a su expresión confundida.

*Nik, ¿por qué eres como un sueño?*

Descanso mi cabeza debajo de su barbilla y rápidamente me quedo dormida.

<sup>31</sup> Sir Mix A Lot Baby Got Back Best Quality: <http://goo.gl/fayCN>



# Capítulo 13

## Carta Blanca

Traducido por flochi

—**Q**ué demonios es eso?  
Alzo la mirada de mi papeleo del viernes para ver a Tina en la entrada de mi oficina, con el rostro pálido y ojos sorprendidos.

La confusión me atraviesa. Bajo los ojos para ver que me he olvidado de guardar mi pistola calibre 45, la cual se halla sobre mi escritorio.

*Oh, mierda.*

—Yo... uh... —No estoy seguro de qué decirle. Esta pistola es mi bebé. Papá me la dio cuando tenía quince años. Sin embargo, no me dejaba usarla. Era sólo por protección. Solamente para ser usada en situaciones de vida o muerte. Lo primero que me enseñó fue que nunca apuntes la pistola a alguien en quien no planees usarla. No estoy diciendo que no la haya usado alguna vez. Lo he hecho.

Es una pistola regular semiautomática con carcasa de acero. El mango, sin embargo, es de madera con oro macizo María Magdalena en el lado derecho. Es una obra de arte. Esta fue el arma que papá trajo de Rusia. Me enseñó cómo usarla. Es mi única conexión con mi padre aparte de nuestro bebé, el piano de cola.

Decido actuar con calma. Puedo confiar en Tina.

Se acerca hacia mí con lentitud, obviamente todavía petrificada por el objeto sobre mi escritorio y dice en voz baja:

—Por favor, dime que tienes permiso para eso.

Sonrío y sacudo la cabeza. No en una manera “de ninguna manera”, sino en una “Nahhhh, eres tan linda”.

Le sonrío.

—¿Quieres sostenerla?

Jadea, su cuerpo retrocede, y mete las manos debajo de sus axilas pareciendo como a punto de hacer el baile del pollo, entonces se inclina hacia delante y susurra con fiereza:

—¡No quiero mis huellas sobre eso!

Me desternillo de la risa. Dios mío, es una tonta.

Tomando la pistola, me pongo de pie y la pongo en el cajón superior del archivero de la esquina antes de cerrarlo con llave. Me acerco a Tina, pongo mis manos en sus hombros y le aseguro:

—No hay nada de qué preocuparse, cariño. Es sólo por protección.

Todavía desconfiada, me mira a los ojos e intenta bromear.

—Debes tener grandes enemigos.

Me inclino hacia abajo y la beso en la frente.

—No tienes idea —susurro.

Tina no lo sabe pero hablaba muy en serio cuando dije eso.

Suena ansiosa cuando pregunta:

—¿De quién necesitas protección, Nik?

Prometo:

—Te lo explicaré un día, nena. Lo prometo —Tina no parece menos cautelosa pero asiente.

Buena chica. Elige sus batallas.

Pregunto:

—¿Necesitabas algo, pequeña Tina? —Tiro de un mechón de su sedoso cabello oscuro.

Su rostro se ilumina cuando recuerda para qué ha venido. Dice:

—¡Sí! Quería ir por un submarino de pavo para el almuerzo a Silvio's así que vine a ver si querías uno también.

Mi estómago ruge y respondo:

—Sería estupendo. Tengo un montón de trabajo que terminar con un plazo de las 1pm, así que eso sería perfecto.

Cuando alcanzo mi billetera, la traviesa chica sale corriendo por la puerta y grita:

—¡Me hago cargo!

Me pongo de pie y rodeo mi escritorio en un segundo con un billete de veinte dólares en la mano. La veo intentando abrir la pesada puerta de seguridad con rapidez pero nada sucede. Tiene un segundo seguro. Mientras más sacude, más se cierra la cerradura. Voltea la cabeza y me ve ir tras ella. Sus ojos se agrandan al tamaño de platillos. Mira a la izquierda, luego a la derecha intentando encontrar una vía de escape, sus cejas se levantan incluso más y veo una idea formarse en su cabeza. Arremete hacia el elevador y presiona el botón una y otra vez. Me río internamente.

*Sigue haciendo eso, cariño.*

El elevador no funciona sin una tarjeta magnética. Está presionando el botón a una milla por segundo diciendo:

—¡Vamos, vamos! —Nada sucede.

Estos a pocos metros de ella cuando decide intentar pasar a mi lado en el estrecho pasillo.

*¡Qué maldita demente!*

Sus ojos están abiertos como platos y sus mejillas son del color del algodón de azúcar. Sin embargo, hace su mayor esfuerzo por deslizarse a mi lado. Mi brazo sale disparado y se envuelve en su cintura.

Tina suelta un gritito. La acerco a mi pecho y susurro en su oído:

—Esa fue una muy mala idea, cariño.

Su cuerpo se queda inmóvil inmediatamente, y susurra como respuesta:

—¿Qué vas a hacerme?

*Oh, mierda. No me tientes, nena.*

Creo que todavía está asustada por haber visto mi pistola. Es adorable. Sonrio cruelmente aunque ella no lo puede ver. Aflojo mi brazo

alrededor de su cintura y lo muevo a su cadera. Entonces muevo mi mano libre a su otra cadera.

Comienza el festival de cosquillas.

Tina empieza a aullar de la risa, entonces ríe tan agudamente que suena como un perro ladando. Lucha contra mí, es tan linda que no puedo evitar reírme con ella.

—¡NIK! ¡DETENTE! ¡POR FAVOR, PARA!

Pero no me detengo. Ella necesita aprender la lección. Continúo haciéndole cosquillas en las caderas y en las costillas.

Entonces llegan los resoplidos.

Solo entonces escucho a otras personas riéndose. Miro a la puerta de la sala de “relajación”. Max, Trick y Ghost se están riendo, claramente disfrutando del espectáculo.

Tina chilla.

—¡NIK, VOY A HACERME PIS! —A este punto, ella está riendo tanto como llorando y haciendo sonidos como pisss-sssssss.

Mi cuerpo tiembla con risa cuando finalmente me pongo de pie. La suelto y ella se aparta resoplando y jadeando.

La miro. Su cabello es un desastre, su maquillaje está ligeramente corrido bajo sus ojos y está bellamente ruborizada.

Me pregunto si este aspecto tiene cuando se viene.

—Bueno —Jadeo— yo solo —Jadeo— iré a buscar —Jadeo— el almuerzo —Y se da la vuelta para irse.

—Tina, detente —le advierto firmemente.

Se detiene y sus hombros se ponen rígidos. Me acerco a ella, tomo su mano y pongo el billete de veinte dentro. Mira el billete y luego me frunce el ceño.

Sonríó.

—También quiero una galleta —Me fulmina con la mirada, luego continúa hasta el final del pasillo. Grito:



—Si descubro que no lo usaste para comprar nuestros almuerzos, juro que te haré cosquillas de nuevo y con más fuerzas... y esta vez te harás pis.

Estoy tan sorprendido cuando sonríe de manera ácida y saca el dedo, me desternillo de risa.

Mi tontita.

\* \* \*

Nik nos dijo que viniéramos a The White Rabbit el domingo esta semana. Explicó que no está tan lleno como los sábados por la noche y la música es más relajante y tranquila. Se lo dije a las chicas y se sumaron para eso.

Después de que Nik casi me quita la vida con las cosquillas por intentar comprar nuestros almuerzos el viernes, casi pedí tomate para su submarino como venganza. Silvio estaba a punto de poner el tomate en el submarino cuando grité:

—¡ALTO! —Toda la tienda se volvió para mirarme. Me arrastré hasta el mostrador y susurré:

—Sin tomate, por favor.

Pero pedí la galleta con chispas de chocolate para él en lugar de su preferida, chocolate blanco con almendras.

Sí, soy una chica *ruda*.

Ahora es domingo por la noche y estamos preparándonos para el club.

Mientras las chicas comparten el espejo del baño, voy a alimentar a Bear y a darle algunos mimitos. Me agradece con un *Mrraoowwww* y me dirijo al baño para prepararme.

Las chicas han terminado y me están esperando. Me aplico maquillaje ligeramente y unto mis labios pesadamente con brillo transparente.

Luego comprobar mi guardarropa para buscar algo que ponerme. Me decido por una falda negra tubo de cintura alta y una blusa de lino de mangas largas. Lo termino con un grueso cinturón blanco y bailarinas

de gamuza blancas. Mimi está usando pantalones anchos de color negro y una camiseta gris con chatitas negras. Lola lleva una falda mini de mezclilla y una blusa de mangas largas negra con tacones negros. Nat está usando pantalones de lino blanco y una camiseta negra con tacones gris carbón. Todas se ven increíbles.

Llegamos al club justo después de las diez y me sorprende de ver una fila larga. Por la manera en que Nik habló de las noches de domingo en el club fue como si estuviese muerto. Nos acercamos al comienzo de la fila y B-Rock nos saluda con una gran sonrisa.

—Ahí están. Denme algo de amor, señoras.

Ya no nos pide nuestros pases VIP. Cada una le damos un beso en la mejilla cuando pasamos a su lado. Nat frunce sus labios rojos brillante y le pega un beso en la frente. Nos reímos cuando él le frunce el ceño.

Tan pronto como entramos, nos dirigimos a las escaleras a la zona VIP y somos recibidas por una sonriente Alicia afroamericana esta noche.

¡Y es ardientemente sexy!

Nos saluda con:

—Buenas tardes, señoras, ¿están para la fiesta Safira, cierto? —Ella tiene una deliciosamente ronca voz que es casi hipnotizante.

Todas sonreímos cuando Mimi habla:

—Esas seríamos nosotras. —Se inclina a la A.A Alicia y dice:

—Eres preciosa. Si quieras encontrarme para beber algo, déjame saberlo. —Cuando Mimi me dijo que era bisexual me sorprendió. No se parecía a ese tipo. No me malinterpreten, estoy bien con eso. Amo el amor. En todas sus formas y estados. Y adoro a Mimi como una lesbiana. Se convierte en una zorra.

A.A. Alicia sonríe un poco y dice en voz baja:

—Bueno, shazam. Creo que podría hacerlo.

Nos muestra nuestro reservado, en el cual los chicos ya están sentados. Todos tomamos asiento y le frunzo el ceño a Mimi cuando intenta sentarse al lado de Nik.

¡Ese es mi asiento, Meems! ¡Siempre es mi asiento!

Justo cuando su culo desciende, pongo mi mano en mi cadera, me aclaro la garganta y golpeteo mi pie.

Mimi me mira y se ríe.

—Este es tu asiento, ¿cierto, muñeca?

Le clavo un dedo en el pecho suavemente, le frunzo el ceño, y susurro en voz alta:

—¡Sabes que lo es, metida!

Alza sus brazos con derrota y se mueve para sentarse junto a Max.

Max me pregunta:

—¿Qué? ¿Huelo a mierda? —De verdad parece perturbado. Me río e inclino sobre la mesa para besarlo en la mejilla. Cuando regreso, silba y sonríe—. Acabas de compensarlo con esa excelente vista de tu escote, cariño. —Y luego me guiña un ojo.

Estoy a punto de soltar una mala palabra seguida por la palabra tú cuando Nik le lanza un maní a la cabeza y le advierte:

—Suficiente, cabeza de chorlito.

Arrugo la nariz en dirección de Max y asiento.

*¡Toma eso, Max!*

Alza las manos en señal de rendición y dice:

—Mal. De acuerdo, de acuerdo.

Max pone su brazo alrededor de Meems y comienzan a charlas. Miro a Nat y se sienta junto a Ghost por lo que Lola puede jugar a hacer piececitos con Trik. Nat se inclina sobre la mesa para alcanzar algunas nueces, su cabello violeta justo en el rostro de Ghost y juro, juro, que él cierra los ojos e inhala.

*Es tan lindo.*

Sin embargo, espero que no fuera una cosa se acosador espeluznante.

Eso sería malo.

Deslizo mi culo en la cabina y Nik pone su brazo alrededor de mi

cintura, me acerca y sonríe.

—¿No te gusta cuando alguien más se sienta a mi lado? —Suena curioso.

Intento patéticamente defenderme por mis acciones infantiles. Señalo a Mimi y me quejo:

—Ella sabía que era mi asiento, Nik. Mi asiento siempre es a tu lado. ¡Así es cómo lo hacemos!

Sus ojos se arrugan y adoro cómo eso hace que toda su cara cambie. Pone su cara en mi cuello y ríe. Siento su aliento cálido sobre mí y combato contra un estremecimiento que me amenaza. Contra mi cuello, susurra:

—Bien, cariño.

Bebemos Cherry Bomb, reímos y bromeamos, entonces sugiero bailar.

Hemos estado aquí unas pocas veces pero no hemos bailado porque la pista de baile ha sido una porquería.

Los chicos declinan y las chicas me siguen a las escaleras. En cuanto avanzamos al centro de la pista de baile, y empieza a reproducir "I Was Made For Lovin' You" de Kiss<sup>32</sup>.

Adoro la música que están poniendo esta noche. Es una mezcla de disco, rock, y pop relajante.

*¡Jodidamente increíble!*

Lo estoy pasando alucinante.

\*\*\*

Me muevo al borde de la zona VIP donde una corta barrera da a la pista de baile.

Las chicas están moviendo sus culos bailando de las maneras más estúpidas posibles. Se ven ridículas. Me río de ellas.

---

<sup>32</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=XAXxkMIEOtU>

Mimi hace el rociador, Lola hace pulp fiction, Nat hace el robot, y Tina hace al hombre corriendo.

Se ríen con tanta fuerza que no pueden terminar sus movimientos. Sacudo la cabeza y sonrío para mí.

Están chicas son la mierda.

Adoran divertirse y no les importa si las personas piensan que están locas. Sólo quieren divertirse. Son buenas amigas. Soy afortunado de tenerlas.

*Claro que lo son, y no lo olvides.*

Se toman un descanso. Nat, Lola, y Mimi se dirigen al baño mientras Tina espera en el bar.

Veo a un sujeto aproximarse a ella y extender su brazo para rodearla.

*Quita tus manos de mi chica, idiota.*

Cuando ella sacude la cabeza, él se lleva la mano al pecho y se ve patético, sé que ella ha rechazado lo que sea que él le ha ofrecido. Él lo acepta, pero no antes de tomar su mano y besarla. Tina sonríe amablemente y el sujeto se aleja.

*Así es, pajero. Sigue caminando.*

Veo a otro hombre acercarse a ella, este un hombre afroamericano. Extiende la mano hacia ella y ella la estrecha, sonriendo amablemente nuevamente. El hombre se vuelve a un lado y me quedo inmóvil.

*Mieeeeeerda!*

\*\*\*

Después de negarme a que un hombre que no conozco me pague una bebida (¡sí, no soy estúpida!), siento una mano en mi hombro. Me doy la vuelta para ver a un apuesto afroamericano. Se ve como de mi edad y tiene su cabello con rastas cortas y perfectas. Está bien vestido con vaqueros oscuros y una camiseta ajustada blanca y sus ojos son del color del caramelo, cálidos y sencillos.

Me sonríe y estoy temporalmente cegada. ¡Este sujeto tiene una sonrisa asesina! Es ancha y sus dientes son brillantes y relucientes.

Dice:

—Disculpe, señorita. No pude evitar notar que estabas con un viejo amigo mío allá arriba, Nikolai Leokov.

Su voz es suave como el whiskey añejo. Me gusta.

Tomo su mano con la mía y la estrecho. Afirmo.

—Sí tienes razón. Soy una amiga de Nik.

Su sonrisa se ensancha más y dice:

—Es estupendo. Mi nombre es Omarr. Gusto en conocerte.

—Gusto en conocerte también, Omarr. Soy Tina —respondo.

—Tina —Lo dice como si lo estuviera probando y me gusta la manera en que suena en su voz. Pregunta:

—¿Puedo conseguirte una bebida, Tina?

Explico:

—Gracias, pero soy una VIP por lo tanto mis bebidas van por cuenta de la casa —Hago un pequeño encogimiento de hombros.

Se ríe y sacude la cabeza.

—No le haces fácil a un chico entrarte, ¿cierto?

*Uh, ¿qué?*

La confusión se instala sobre mí. Pregunto:

—Eh, lo siento... ¿qué?

Se acerca a mí y responde en voz baja.

—Creo que eres hermosa. Quiero llegar a conocerte. Y definitivamente te quiero en mi cama, cariño. —Me encojo lejos de él. Lo raro es que dijo que yo le atraía.

Se inclina cerca y susurra:

—Las cosas que podría hacerte, nena.

Vaya... ¿Tal vez te ayudara a superar a Nik?

Sí.

No.

No.

Tal vez.

¿Posiblemente?

Estaba a punto de disculparme cuando siento un brazo alrededor de mi cintura.

*Oh, gracias a Dios.*

Nik me encontró.

Estoy sorprendida de ver a Ghost cuando alzo los ojos y él está fulminando a Omarr con la mirada.

Su voz es acerada cuando dice:

—Estás en el barrio equivocado, O.

Toda la calidez que vi en los ojos de Omarr segundos antes crepita. Con ojos duros dice:

—Ghost. No te he visto en un año, hombre —Con una elevación de la barbilla en mi dirección continúa—. ¿Esta es tuya?

Ghost contesta:

—Ya no jugamos eso. Tina es de ella misma. No nuestra.

Estoy tan confundida.

Omarr sonríe de una manera completamente fea tan diferente de la que vi hace un minuto que me pregunto quién es este hombre. Murmura:

—Entonces ella es carta blanca y lo sabes.

El cuerpo de Ghost se pone rígido y se mueve un paso más cerca de él. Rápidamente pongo una mano en el pecho de Ghost.

Suavemente digo:

—Ghost, cariño, volvamos arriba. Ya no quiero seguir bailando —termino en un susurro.

Los ojos de Ghost se suavizan cuando me mira.

—Sí.

Omarr me detiene con una mano en el brazo. Ofrece:

—Lo dije en serio. Piénsalo.

Me entrega una tarjeta de negocios y la tomo más para aplacarlo que otra cosa. Ghost se estira, como si quisiera golpear al tipo.

Él no suelta mi cintura hasta que estamos arriba. Baja el brazo pero toma mi mano en la suya y camina rápidamente. Cuando clavo mis tacones para detenerlo de llevarme a dónde demonios quiera llevarme, se da la vuelta para enfrentarme y dice urgentemente:

—Tenemos que hablar. Ahora —Cuando sigo dudando, sigue—. Puedo alzarte y llevarte a través del maldito club, Tina. Es tu elección.

*¡Entendido!*

Asiento. Ghost me arrastra a una puerta oculta en la esquina del club. Está enojado y no estoy segura de qué he hecho mal.

Abre la puerta y entramos en la sala de seguridad. Mis ojos se agrandan asombrados.

Susurro maravillada:

—Vaya.

Antes de tener la oportunidad de presionar botones y romper algo, Ghost me acomoda en una silla.

Se sienta frente a mí y arrastra mi silla hacia adelante hasta que estoy cara a cara con él.

Luego se sienta inclinado con los codos sobre sus piernas y sus manos presionadas en sus labios por un largo tiempo.

¡Me estoy volviendo loca!

Mi cuello está caliente y pica. Justo cuando estoy a punto de confesar cualquier crimen del que me acuse con tal de salir de allí, él habla.

—¿Alguna vez habías visto a ese hombre antes?

Niego rápidamente.

Suspira.

—Maldición, Tina. De todos los chicos del club.

*¿Qué demonios quiere decir eso?*

Se detiene repentinamente y me acerco con los ojos bien abiertos esperando que siga. Lo hace pero no es lo que estaba esperando escuchar.

—Omarr quiere reclamarte. Quiere que seas una de sus chicas.

Cuando mi ceño se frunce y arrugo los labios con disgusto, sigue hablando:

—Oh, sí, una de sus chicas. Una de muchas. Si vuelve a contactar contigo, tienes que llamarme. No me importa la hora del día, sólo haz la maldita llamada. ¿Confías en mí?

No puedo hablar. Me he quedo momentáneamente sin voz. Así que asiento.

Alarga la mano y le doy la tarjeta que Omarr me dio. La pone en su bolsillo.

Ghost abre la puerta y me guía hacia ella. Estoy a punto de salir, cuando dice:

—Te mandaré por mensaje mis números. Sé lista, Tina, y mantente a salvo.

Lo miro como *¿qué diablos quiere decir eso?*

Me da un corto asentimiento y cierra la puerta detrás de él.

¡Pepito Grillo!

\*\*\*

Estoy de regreso en la cabina y todos están charlando.

Busco a Nik.

Mi humor ha cambiado dramáticamente y estoy segura de que todos en la cabina pueden sentirlo. Hay una enorme tensión en mi interior de la que no puedo deshacerme y Nik ha desaparecido. De verdad que necesito un abrazo. No uno de cualquiera. De Nik. Necesito un cálido y reconfortante abrazo.

*Ahora mismo.*

Siento el acolchado de la cabina hundirse y Nik se desliza a mi lado. No llevaba en la cabina ni un segundo antes de estuviera sobre él. No estoy completamente segura de la razón pero siento que estoy a punto de empezar a lloriquear.

Y lo hago.

Las primeras lágrimas manchan mi cara y entierro el rostro en el cuello de Nik. Nik se pone de pie, me estrecha contra su costado y me lleva por la puerta detrás de la barra. Cuando estamos en el familiar pasillo Nik se detiene, me alza al estilo nupcial y me lleva al sofá de la sala de “relajación”. En cuanto nos sentamos, mis lágrimas salen como un río.

Nik me arrulla en el oído y yo suspiro suavemente.

—Me estás rompiendo el corazón, mi amor. Lo siento mucho. Él ni siquiera tiene permitido entrar aquí, se lo haré saber a mi tío, él va a estar jodidamente enfadado.

—¡Él...él...él...él dijo que era tu a...a...amigo! —repliqué hipando.

Nik acaricia mi pelo y dice:

—Él te mintió, bebé. Omarr es mala gente. Necesito saber lo que te ha dicho. ¿Puedes decírmelo?

Asiento con la cabeza. Sin dejar de llorar, respondo.

—Me preguntó si yo era una de tus mujeres, lu...lu...luego le dijó a Ghost que yo era carta blanca y...y...y él me dijo que me quería en su ca...ca...cama —termino en un gemido.

Cuando menciono la última parte, siento como el cuerpo de Nick se

pone rígido, tan duro que estoy segura de que se ha vuelto de bronce.

Nik se vería muy bien como una estatua de bronce.

*Deja el tema, querida.*

Nik dice cuidadosamente:

—Si eso es algo que no quieras que ocurra, Tina, me aseguraré de que no suceda. Omarr no entiende las palabras fácilmente, por lo que podría necesitar un poco de persuasión.

Yo suelto:

—Es...es...es por eso que necesitas el arma, ¿no es así?

Levanto la cabeza y veo un conflicto de emociones correr por su cara. Él susurra:

—Hay un montón de cosas que no sabes de mí, Tina. Te lo contaré todo un día, te lo prometo. Pero todavía no.

Asiento con la cabeza, metiéndola bajo su barbilla, y susurro de nuevo:

—Está bien, Niki.

*Capítulo 74**Pasando la noche**Traducido por Isa 229*

**D**espués de mi festival de sollozos en el regazo de Nik en el club el domingo por la noche, me abrazó de una forma que nunca antes había sido abrazada. Fue tan lindo y casi desesperado.

Estoy desarrollando algunos sentimientos bastante intensos por Nik. Y mientras esto espanta el miedo en mí, tengo que recordarme que todo estará bien mientras él nunca lo averigüe.

Me encuentro mirándolo cuando él no mira, sólo haciendo cosas diarias mundanas como mover su café en el sentido de las agujas del reloj y luego en sentido contrario al de las agujas del reloj. O cómo sus ojos se estrechan y se rasguña la barbilla cuando piensa profundamente en algo. O cómo se enrolla las mangas de la camisa hasta sus codos cuando está estresado.

No puedo creer que haya trabajado cruzando la calle en The White Rabbit durante dos años y nunca lo haya conocido. Todo ese tiempo que podría haberlo conocido parece desperdiciado. Eso me pone triste.

Pero hace dos años yo era una persona diferente. No hay forma de que entonces le hubiera dejado entrar del modo en que lo hago ahora. Me alegra de que ahora sea parte de mi vida. No lo voy a dejar ir.

¡Y Omarr puede metérselo por donde le quepa!

Hay algo acerca de ser utilizado por alguien que te deja sintiéndote rota. Estoy segura de que ese es el por qué yo estuviera tan emocional el domingo después del fiasco de Omarr. Recuerdo sentimientos similares de un tiempo muy lejano. Sólo provocó una oleada de emociones en mí que no pude parar. Me sentí abrumada.

Nik vino a mi rescate.

Mi caballero oscuro en armadura de Versace.

Nos abrazamos el uno al otro durante mucho tiempo antes de que le

dijera que quería irme. Me llevó de regreso con las chicas y nos fuimos un poco después de la medianoche. Esta mañana Nat y yo abrimos la tienda y poco pasadas las nueve llega una entrega de arreglo floral a la tienda.

Sonrío porque supongo que es para Lola de parte de Trick. Las cosas están ardiendo entre ellos y deseo que estén juntos. Están enamorados.

Firmo el recibo de entrega y Nat se inclina sobre este. Coloco el arreglo en el mostrador y ambas le damos una buena mirada. Hay aproximadamente dieciocho lirios absolutamente blancos rodeados con aliento de bebé.

*¡Buen paso, Trick!*

Esto es un arreglo caro. Al menos doscientos dólares en lirios. Nat y yo nos miramos la una a la otra y sonreímos. Ella toma la tarjeta, la revisa y entonces me lo da.

Observo su ceño fruncido y su mirada dura. Esto no es bueno.

*Piensa en lo que dije. Puedes hacerlo mejor que él. Te puedo dar todo con lo cual has soñado. Ven a verme.*

- Ø

*¡Oh, por el amor de todas las cosas santas!*

Son del malo de Omarr. No me gusta la situación en la cual me está poniendo. Esta metiéndose entre mi amigo y yo. ¡Odio eso!

Le cuento a Nat lo que había pasado y se pone lívida. Le digo que Ghost y Nik cuidaron de mí y pareció ligeramente aplacada. Creo que no le gusta pensar en que yo estuviera tan enojada mientras todos los demás la estaban pasando bien.

Nos miramos durante un largo rato antes de que ella señalara al teléfono.

Suspiro y camino hacia al teléfono, marco el número y espero.

—¿Ghost? Sí, estoy bien. ¿Puedes venir para acá por favor? Gracias.



Ghost en un minuto está en la tienda con una bolsa de basura en la mano. No nos saluda, sólo anda directamente hacia el hermoso arreglo y lo mete rudamente en la bolsa de basura. Entonces camina hacia mí y dice en una voz amable:

—Buena chica. — Entonces se va, bolsa de basura en mano.

\*\*\*

—¡Voy a matar a ese hijo de puta! —Rujo.

Max pone una mano sobre mi hombro y silenciosamente responde.

—Calma, hermano. Conoces a Tina, no va a apartarla de nosotros. De ninguna manera. Somos familia.

Omarr es un hombre muerto.

Primero, entra en mi club sabiendo que no debería estar allí. Segundo, viene por mi chica.

... no es que ella sepa que es mi chica. Pero, de todos modos...

En tercer lugar, intenta tratar a mi chica como una puta. Y, por último, envía sus caras flores con promesas cuando realmente sólo quiere joderla y dejarla rota como un mensaje para mí.

La única cosa que Omarr quiere para mí es que sufra. Me culpa de la muerte de su hermano. Todo esto pasó cuando yo era sólo un adolescente. Papá acababa de morir y me dieron la opción de unirme a Caos.

Caos es una pandilla Russo-Americana. Mi padre era lo que podría llamarse el vicepresidente de la pandilla. Eran criminales pero mi padre fue un buen hombre. Me uní a ellos y para mi completa desaprobación también lo hicieron Ghost y Máx. Éramos sólo niños haciendo el arduo levantamiento por los viejos. Cuando digo arduo levantamiento, me refiero a que lo hacíamos cumplir. Saldríamos y conseguíamos dinero de las drogas, dinero de deudas y sobornos. Nos daban una lista y nos reuniríamos. Por cualquier medio necesario. Mamá estuvo devastada cuando se enteró. Ella no quería esa vida para nosotros. Mi padre estaba tratando de salirse cuando murió.

Omarr es parte de los Sixes. La mayor parte de ellos fueron a la escuela conmigo y estábamos bien hasta que murió Marcus.

Marcus era el hermano mayor de Omarr. Irrumpió en nuestra casa para robar algo que Caos relacionó con la oficina de mi padre. Mi padre le pegó un tiro y más tarde esa noche murió en el hospital. Mi padre iba a ir a la cárcel. Tuve que hacer algo. Justo cuando los oficiales preguntaron quien disparó el primer tiro, hablé y dije:

—Yo lo hice.

Estaba a punto de cumplir dieciséis. Conseguí una condena condicional. Lo haría otra vez en un latido de corazón. Cualquier cosa por mi padre.

Ghost, Max, y Trick saben esto. Ghost y Max estaban allí. Se lo conté a Trick algunos años más tarde.

Omarr quería venganza. Su tío le prohibió cualquier venganza sobre mí. El tío Jerm dirige el Sixes. La primera vez que nos conocimos me preguntó sobre la muerte de Marcus. Sé que sabe que no maté a Marcus. Me puse nervioso y a la defensiva. Dejé demasiadas preguntas sin contestar porque simplemente no sabía las respuestas. Este es el por qué Tío Jerm había prohibido cualquier venganza. Sabe que yo no lo hice. Pero lo admití. Hice mi elección y ahora tenía que vivir con ello.

Nunca me molestó antes. Llevaba un arma y esperaba lo mejor.

Esto es diferente.

Esto afecta a Tina.

Ahora mismo Ghost y Trick están llevando una bolsa de basura con la mitad de las flores muertas al Tío Jerm. Si Omarr sigue yendo en contra de Jerm, terminará muerto. La cólera torna mi voz más dura de lo que debería ser.

—Sí. Lo sé, Máx. Pero está jugando con ella. Está jodiendo a Tina. No me gusta esto.

Max sacude su cabeza y concede:

—A mí tampoco. Pero deja que el Tío Jerm se encargue de ello. Sabes que lo arreglará.

Lo sé. Sé que el Tío Jerm es una buena persona.

Mira, hay gente buena que hace cosas malas por obligación. Ese es el Tío Jerm. Cuida de su familia. Su familia es el Sixes.

Tan pronto como reconocí a Omarr el domingo por la noche envié a Ghost para que se llevara malditamente a Tina lejos de él.

Sabía que él no tocaría a Ghost. Si yo hubiera bajado, algo podría haber sucedido y de ninguna manera pondría a Tina en peligro.

Omarr es a lo que tú llamarías *inestable*.

Dejé la cabina para calmarme. Una vez que estuve bajo control, volví. En mi camino vi el rostro de Tina. Parecía perdida. Tan frágil y miserable. Me rompió el corazón.

Una vez que me senté, se lanzó hacia mí y sentí sus lágrimas en mi cuello. La llevé al cuarto de “relajación” para sostenerla en el sofá y consolarla. Tan pronto como nos sentamos, todo estalló.

El hijo de puta le dijo a Tina que nosotros somos amigos. Y que él la quería en su cama.

La rabia hierve en mi.

Ese creído imbécil me las va a pagar.

\*\*\*

Nat y yo ingresamos en nuestro apartamento después de un largo día de trabajo.

Nos detuvimos para comprar hamburguesas de camino a casa. Era una clase de hamburguesa de esos días.

Ya sabes, ¿la clase de día en que los psicópatas te envían arreglos florales caros y que tu amigo cruzando la calle te ignora?

Sí, esa clase de día.

Entramos y dejamos nuestras cosas en la mesa del comedor. La única luz encendida en la casa es la luz baja de la cocina. La dejamos así para que parezca que alguien está en casa porque algunas noches llegamos tarde. Como si los ladrones no supieran que la gente hace esto.

Eres un foco tan brillante.

Tan pronto como ingreso a la cocina para encender el resto de las luces, me congelo. Puedo oír algo en mi dormitorio. Suena como a pasos lerdos. La ansiedad mastica mi tripa.

*Mierdastico.*

Detengo a Nat con una mano en su brazo, cuando se da vuelta para mirar mi petrificada cara señalo hacia mi dormitorio y coloco un dedo sobre mi boca.

Inmediatamente, sus ojos se agrandan y escucha. Cuando oye lo que oigo, tenemos una conversación silenciosa.

Hace un teléfono con su mano y la pone a su oído. *Llamemos a los policías.* Señalo hacia mi muñeca con el signo universal del tiempo y sacudo mi cabeza. *No, les llevará mucho tiempo llegar hasta aquí.*

Ella eleva sus puños en una postura de boxeo. *¿Deberíamos luchar contra ellos?*

Uso mi dedo índice y medio para señalar a mis ojos luego agito mi mano alrededor del cuarto. *Seguro, si podemos encontrar algo con lo que luchar.*

Un golpe llega desde mi dormitorio y nos ponemos rígidas de miedo. Agarro la cosa más cercana a mí. Ni siquiera le doy un vistazo. Es largo y delgado. Veo a Nat agarrar una enciclopedia de mi estante para libros y lo sostiene sobre su cabeza.

Vamos de puntillas hacia la puerta de mi cuarto sostenido de las manos. Mi corazón está corriendo a mil por hora. Este no es Bear. Conozco los sonidos de Bear.

Estamos de pie en la puerta con nuestras armas levantadas y esperando. La puerta se abre.

*En marcha.*

Llevo mi arma detrás de mi cabeza y golpeo a la persona alta sobre la cabeza repetidamente. Nat hace lo mismo con su enciclopedia. Hacemos esto mientras gritamos.

El hombre alto cae de espaldas. Me paro sobre él y repetidamente lo golpeo en las piernas y pecho con mi largo instrumento defensivo tanto

como puedo. El hombre grita.

—¡Ow, deténganse! —y—. ¡Joder, Tina, deja de golpearme!

Espera.

¿Por lo general los ladrones no conocen a la gente que roban, verdad?

Busco con una mano temblorosa y enciendo la luz.

Max está en el suelo gimiendo y gruñendo en una posición fetal. Tiene una nariz sangrante y un labio roto.

No me había dado cuenta de que Nat había desaparecido hasta que miro detrás de mí. Ghost la tiene envuelta en sus brazos, uno mano sobre su boca. Y adivina. Parece que él quiere echarse a reír.

*¡Por todas las cosas!*

Quiero golpearlo, así que lo hago.

Me abalanzo y lo golpeo directamente sobre la cabeza con mi cosa del palo. Que ahora que lo veo es un trapeador<sup>33</sup>.

Frota su cabeza y su cuerpo se sacude con silenciosas risas. Él dice:

—¿Qué es lo que vas a hacer, limpiarle hasta la muerte?

Ghost suelta a Nat y nos ponemos en cuclillas sobre Max. No puedo creer que le diéramos una paliza.

—¿Max, cariño, estas bien? —Toco su cara y me mira.

Debe ver la preocupación en mis ojos. Responde:

—Joder, estoy orgulloso de ti.

*¿Um, qué?*

—¿Qué? —No esconde mi confusión.

Max susurra:

—No dejes de luchar. Ni por un segundo. Pelotas de acero, pequeña Tina — Sonríe en grande revelando la sangre manchando sus dientes.

<sup>33</sup> Trapeador:



Fregona.

*Oh, sí. Se ha golpeado la cabeza.*

Me volteo hacia Ghost y suspiro:

—¿Puedes llevarlo al sofá y así puedo limpiarlo?

Le sonríe a Max pero asiente.

Entro en la cocina para recuperar mi botiquín cuando alguien llama a la puerta.

*Genial.*

Tengo a dos posibles sospechosos de irrumpir y entrar en mi casa y uno de ellos está sangrando y magullado.

Oigo que Nat abre la puerta y Molly entra.

Mira a Ghost luego a Max y dice:

—Suena como a una fiesta a la que no fui invitada.

Apoyo mis antebrazos en el mostrador de la cocina, me inclino delante y me rio.

—Lamento los gritos, Molly. Espero que no te despertáramos.

Observa mi aspecto agotado y chasquea la lengua.

—Niña, tienes que sentarte antes de que te quedes dormida de pie. Deja a Molly hacerte un té y arreglar al chico.

Tomo su mano en la mía y la beso. Silenciosamente digo:

—Gracias, señorita Molly.

Molly hace té para mí y Nat. Ghost declinó y le trajo a Max un vaso de agua y una aspirina. Se tomó su tiempo limpiando las heridas de Max con el peróxido. Y cuando él no se estremece ella acaricia su mejilla y le dice:

—Te has ganado unos cupcakes, jovencito.

Max sonríe y parte su labio otra vez. Se voltea hacia a mí y dice:

—Oye eso, Tina. Molly dice que me gané cupcakes.

Me río entre dientes mientras Molly empieza a irse. La abrazo un largo

rato. *La mejor vecina.*

Tan pronto como cierro la puerta señalo con un dedo a Ghost.

—Explícate.

Ghost se inclina en el sofá y se encoje de hombros.

—Nik quiso que estuvieras protegida por lo tanto vinimos para ver qué tan seguro es tu apartamento. —Se señala a sí mismo—. Y aquí estamos. Dentro de tu apartamento. Así que, es seguro decir que no es tan seguro. —Mira a Max y dice:

—No quise que Max viniera pero insistió —Me mira y sonríe con satisfacción—. Y tú lo golpeaste.

Siento que el pánico hincha mi tripa.

Ah, Nik va a matarme. Le di una paliza a su hermano. Quien está ligeramente mal de la cabeza en mi sofá.

Caigo en una silla del comedor con mis hombros caídos.

Hoy no ha sido un buen día.

Cubro mi cara con mis manos.

Ghost comienza a hablar otra vez.

—Escucha, he tomado nota de todo lo que necesitas para que tu apartamento sea seguro. Conseguiré todas las cosas mañana y las instalaré durante el día. Cuando llegues a casa mañana por la noche, te esperaré para enseñarte a cómo usarlo —Aprieta mi rodilla, quito mis manos de mi rostro y abro mis ojos. Suavemente dice:

—No quieres joder a Omarr. Es imprevisible. Solo estamos tomando precauciones. Si hoy fue según lo planeado, no tendrás noticias de él nunca más. Pero no nos arriesgamos. Te ha cogido gusto, Tina.

Nat alcanza a tomar mi mano y dice con voz ronca:

—Esto apesta, nena.

Bajo mi cabeza y asiento. Abatidamente digo:

—Bien. Cuando averigües cuánto son los gastos de las cosas de seguridad sólo envía la factura a la tienda y lo pagaré. —Sus ojos se



estrechan e inclina su cabeza. Me mira durante unos segundos entonces sacude su cabeza suavemente y ordena.

—De acuerdo, coge tu mierda. Nos vamos.

—*Perdón?*

—*Perdón?* —Contesto.

Me fulmina con la mirada y repite despacio:

—Coge. Tu. Mierda. No te quedas aquí esta noche.

No sé qué hacer con esto. No quiero quedarme en cualquier otro sitio.  
¡Este es mi apartamento!

Por lo tanto digo la primera cosa estúpida que se me viene a la cabeza.

—¡Pero tengo un gato!

Ghost contempla a Bear quien se está sentando en el regazo de Max mirándole tontamente. Max está mirándole tontamente de regreso a Bear.

Él pregunta con paciencia:

—*Tienes una jaula para tu bestia?*

Asiento.

Él asiente de regreso, yo no veo cual sea el problema si lo digo.

Nat aprieta mi mano y levanto la mirada. Ella me regala una comprensiva sonrisa. Iré. Por ella.

Suspiro y digo silenciosamente:

—Bien, déjeme empacar algunas cosas.

Nat se levanta para caminar conmigo y pone un brazo alrededor de mi cintura. No es un gesto grande pero el significado es enorme. Será mi muleta cuando necesite ayuda. Siempre tengo su cuidado y apoyo. Cada uno de nosotras empaca un bolso, hago entrar a Bear en su jaula, y luego nos vamos.

\*\*\*

Sólo supuse que Ghost nos llevaría a un hotel.

Definitivamente no esperaba encontrarme en la casa de Nik para pasar la noche. Tan pronto como entramos en la casa, una sonriente Ceecee viene a nuestro encuentro para vernos y me entra el pánico.

*¡OH MIERDA! ¡LE DI UNA PALIZA A SU PAPÁ!*

Ella le da una mirada a su padre y su rostro se arruga. Max rápidamente camina hacia ella, se arrodilla y le pregunta:

—¿Me creerías si te dijera que Tina me hizo esto?

*¡¿QUÉ RAYOS, MAX?!?*

Estoy absolutamente devastada de que me lance así debajo del autobús. Mi corazón golpea y mi cuello se calienta por el nerviosismo. Amo a Ceecee. Ahora me odiará.

Me impresiona cuando Ceecee estrecha sus ojos hacia su padre y pone sus manos sobre sus caderas y pregunta cautelosamente:

—¿Qué le hiciste a Tina?

Max se ríe y sacude su cabeza mientras dice:

—Papá fue muy tonto. Entré en la casa de Tina sin preguntar y ella creyó que era una mala persona que trataba de tomar sus cosas.

Estoy aún más impresionada cuando una Ceecee que está frunciendo el ceño viene hacia mí y me abraza alrededor de la cintura. Alza la mirada y dice:

—Realmente debes haber estado muy asustada, Tina. —Le frunce el ceño a su padre y ordena severamente—. ¡Nunca vuelvas a hacer eso otra vez papá, ella realmente debe haber estado muy asustada!

*¡Bendita sea!*

Max luce correctamente castigado y dice:

—Créeme, cariño. Nunca jamás. Podría perder una pierna la próxima vez.

Miro abajo hacia su preocupado rostro y sonrió.

—Realmente estuve muy asustada, ángel. Y en serio lamento haber golpeado a tu padre. Creía que me protegía. Si hubiera sabido que era tu padre, nunca lo habría golpeado.

Me sonríe antes de mirar por delante de mí y chilla:

—¡¿ES ESO UN GATITO?!

Me río por su entusiasmo. Hago las presentaciones.

—Ceecee este es Bear. Ama los abrazos, así que mejor abrázalo bien, ¿de acuerdo?

Ghost abre la jaula y Nat saca a Bear y lo pone sobre el suelo. Bear va directamente hasta la silla de Ceecee, alza la vista hacia ella y le maúlle.

Me doy cuenta que él aún no comido así que abro mi bolso para sacar unas latas de comida húmeda, se las doy a Ceecee y le digo:

—¿Crees que puedes alimentarlo, cariño?

Levanta la mirada hacia mí con un rostro lleno de asombro; podrías pensar que le acababa de decir que estábamos yendo a la tierra del Nunca Jamás.

Ella susurra:

— ¿De verdad?

Actúo lo más ocasional posible. Sacudo mis brazos en un movimiento para olvidar esto y le digo:

—Ah, sí, te amaré para siempre si lo alimentas.

Justo cuando termino de decir esto Bear salta en el regazo de Ceecee, ronronea en voz alta y frota sus mejillas en las latas de comida en su mano. Ella levanta la mirada hacia mí y sonríe tan maravillosamente. No puedes comprar una felicidad como esa. Bear va a ser bien amado esta noche.

Ceecee corre hacia la cocina y Ghost nos señala a Nat y a mí para que lo sigamos.

Ghost abre la primera puerta hacia la izquierda por el lado del vestíbulo. Me escolta y yo miro alrededor. Es un hermoso dormitorio de invitados. Las paredes son de un rico color Borgoña, tiene una pared negra detrás de la cama King tipo trineo del lado derecha del cuarto.



Hay un armario incorporado en el lado izquierdo. Largas cortinas de Borgoña cubren todo el otro lado de la pared. Hay cuadros de buen gusto enmarcados en las paredes y una puerta en la esquina a mano izquierda. Ghost señala hacia ahí.

—La ducha.

Asiento. Genial, de verdad necesito una ducha.

Me dejan y cierro la puerta. Estoy tan cansada que podría dormirme de pie. Me obligo a moverme, tomo mi ropa interior y el pijama de mi bolso y me dirijo a la ducha.

Es un cuarto de baño ordenado. Todo está en su lugar y hay un jabón decente y un champú en la ducha. Sin embargo todo tiene una fragancia varonil.

Enciendo la ducha caliente. Quiero chamuscarme la piel. Me gusta tomar las duchas calientes. Me hace sentir limpia. Me desnudo, salto dentro y lavo mi cuerpo y pelo en tiempo récord. Sólo canté "Working 9 to 5" una vez. Es por eso que lo sé. Envuelvo mi pelo en una toalla y me pongo la ropa. Amo mi pijama. Son un conjunto de top y unos cortos shorts de satén sedoso y de color cobre.

Bajo mi pelo, lo cepillo y lo seco con un secador de pelo que encontré en uno de los cajones. Y finalmente estoy lista para dormir.

Salgo del cuarto de baño hacia la cama y me tiro en ella.

\*\*\*

Voy a casa desde el club bastante tarde esta noche.

Entro a mi dormitorio y veo a Tina boca abajo con los brazos y piernas extendidos en mi cama. Reconocería ese culo en todas partes. Sus shorts son tan cortos que puedo ver la curva de sus nalgas.

De hecho me giré y miré hacia la entrada de mi cuarto.

*¿Estoy en la casa correcta?*

Me giro tan silenciosamente como puedo y busco a Ghost. Me dice que el apartamento de Tina no es seguro por lo tanto trajo aquí a Nat y a

Tina.

Me dice que Nat está durmiendo en cuarto de Max y que él compartirá cuarto con Max porque sufrió una commoción cerebral y tiene que ser despertado cada hora.

*¿Qué demonios?*

Pregunto lo que pasó y Ghost me dice que Nat y Tina fueron todo a lo tipo Rambo con él. Tina golpeó la mierda de Max con un trapeador. Realmente me eché a reír.

Ghost me dice que el gato de Tina está en algún sitio en la casa, más que probable que en la cama con Ceecee. Y por eso puso a Tina en mi cuarto porque entonces no estaba en casa.

*No inventes.*

Creo que mi amigo juega al casamentero.

Le doy las buenas noches, vuelvo a mi cuarto y veo la forma durmiente de Tina.

Mis fantasías cobran vida enfrente de mí. Si sólo levantara su cabeza y me invitara.

Esto es ligeramente raro. Por lo general duermo desnudo. Aunque esta noche probablemente no debería.

*Quizás no le importe.*

Nop. No es una buena idea.

Entro en el cuarto de baño y tomo una rápida ducha.

Regreso a mi habitación desnudo y pienso en lo que puedo usar para acostarme. Muchas veces no uso ropa interior pero tengo algunos bóxers en algún sitio.

Después de buscar en los cajones durante unos minutos encuentro unos sedosos boxers negros.

Eso será.

Camino hacia a la cama, recojo a Tina, retiro el cobertor y nos colocó dentro. Ella ni siquiera se mueve.

Pobre nena. *Tan* cansada.

Tiro de su cuerpo hacia el mío de tal manera que su espalda está firmemente unida con mi pecho. Pongo mis brazos alrededor de su cintura, empujo mis rodillas detrás de las suyas y respiro la esencia de su pelo. Huele como yo.

Eso me gusta.

Me gusta que Tina este en mi cama conmigo y no hayamos tenido sexo. Es más que eso con ella. Quiero ser su protector y el único que resuelva sus problemas.

Se siente tan bien contra mí. Tan suave y exuberante. Podría acostumbrarme a esto.

La alegría me inunda.

Sonrío en su pelo, respiro una vez más y me quedo dormido en un pacífico sueño.

# Capítulo 75

*El mejor sueño de todos*

Traducido por amenoire90 y GodSatan

**M**e despierto con un sobresalto. Todavía está oscuro.  
¿Dónde mierda estoy?

Esta no es mi habitación. Mi habitación es más pequeña. Mi cama es ligeramente más pequeña. Y normalmente en mi cama no hay un hombre roncando junto a mi oído.

Bueno, no es exactamente un ronquido. Es más como un resoplido.

El hombre tiene sus brazos envueltos apretadamente alrededor de mi cintura y mi trasero está presionado contra su entrepierna.

Mi cuerpo se queda completamente inmóvil

*¿Qué demonios es esto?*

Definitivamente no es Ghost. Él no parece ser del tipo de acurrucarse. Además, él está poniéndose a tono con Nat. El cuerpo de Max es de alguna forma más esbelto que la construcción muscular de este hombre. Por proceso de eliminación, asumo que es Nik.

Me sonrío a mí misma

¡Es como mis fantasías volviéndose realidad!

Me acurruco otra vez en él y lo escucho gemir ligeramente. Mis ojos se agrandan y me quedo quieta por un momento. Lo hago de nuevo y sus brazos se aprietan más alrededor de mi cintura. Siento una dureza creciendo entre las mejillas de mi trasero.

*¡Oh Dios mío!*

Nik está dormido y tiene una erección

¡Una erección que está situada entre las mejillas de mi trasero y muy cerca de mis partes femeninas!

Y se siente *delicioso*.

Cuando frota suavemente su dura longitud contra mí, lUCHO CONTRA LA URGENCIA DE VENIRME AHÍ MISMO.

Humedad gotea de mi centro y me pongo nerviosa.

Quiero esto. Quiero que Nik me quite las bragas y me tome.

*¡Tómame Nik!*

Una de sus manos roza bajo mi pecho, me quedo quieta de nuevo y mi boca forma una *O*.

*¡Toca mi pecho, tú pecho!*

Lo hace mejor. La mano bajo mi pecho se mueve un poco hacia arriba y corre su pulgar sobre mi endurecido pico sensible. Su otra mano se mueve hacia debajo de mis costillas y vientre, entre mis piernas y su gran mano acuna mi húmero montículo.

Mis ojos ruedan a la parte posterior de mi cabeza y suspiro. Escucho resoplidos en mi oído y me doy cuenta que Nik todavía está dormido.

De todas formas, muele la palma de su mano derecha sobre mi punto dulce. Muerdo mi labio para detener un gemido. El ritmo de mi corazón se acelera y sudo.

*¡Necesito esto tan gravemente!*

Nik se mueve en su sueño y uso cada pedazo de voluntad que me queda en el cuerpo para quedarme quieta. Él suspira y balbucea somnolientamente:

—El mejor sueño que he tenido nunca.

*¡Estoy de acuerdo, Nik!*

Su musculoso brazo se aprieta a través de mi estómago y su palma continua frotándose mientras empuja su polla arriba y abajo de mi trasero. La fricción es perversa.

Me sonrojo y un cosquilleo se inicia en la parte baja de mi columna. Mi boca se abre ligeramente y respiro pesadamente.

*¡Esto no puede estar pasando!*

¡Mi primer orgasmo en cinco años y es con un hombre durmiendo!

Puntos blancos aparecen en mi visión y mi cabeza cuelga hacia adelante. Las contracciones de mi orgasmo empiezan y es tan intenso que creo que voy a desmayarme. Esto es éxtasis puro.

¡Si esto es lo que puede hacer dormido sólo imagino lo bueno que será cuando esté despierto!

*Oh, por Dios ¿Qué he hecho?*

Te diré que has hecho... ¡acabo follar a una persona dormida!

No había notado a Nik ponerse tenso pero si había notado que sus brazos se apretaban alrededor de mí. Siento humedad en mi espalda baja desnuda.

¿Acaso él...? ¡Se corrió!

¡Uf, ahora estamos iguales!

*¡Oh Dios!*

Me siento enferma. Literalmente me siento como si fuera a ponerme enferma. Mi estómago está hecho un nudo. Estoy apenada y avergonzada.

Nik se relaja contra mi espalda y su mano se mueve de mis áreas más privadas de vuelta alrededor de mi cintura.

Su boca está en mi oído y susurra soñadoramente.

—Tina.

*¡Oh vaya!*

No sólo estaba teniendo un sueño sucio. ¡Estaba teniendo un sueño sucio sobre mí! Quiero brincar con alegría. Sonrío tanto como puedo, luego bostezo.

Vaya. Un orgasmo que ha esperado, cinco años realmente acaba con una persona.

Me relajo en los perfectos brazos de Nik, me acurruco más cerca de él y me duermo.

\*\*\*

*Oh Dios. El mejor sueño que he tenido nunca.*

Sin embargo es un poco raro que la estrella de mi sueño esté durmiendo justo a mi lado. ¿Me pregunto qué pensaría Tina si supiera lo que estaba haciendo en mi sueño? Se sintió tan real.

Amo el trasero de Tina. Suave, redondo pero firme.

No es sorprendente que soñara con ella. Normalmente lo hago. Y estuve presionado contra ella toda la noche.

Aunque normalmente ella está haciéndome las cosas más sucias. Este sueño fue tranquilo.

Pero malditamente caliente, fue como si realmente estuviera tocándola. Todavía puedo sentir sus curvas.

Pensando en mi chica de fantasía, *¿dónde está ella?*

Abro mis ojos y miro alrededor. Puedo ver la luz del sol detrás de la cortina y mi cama está vacía.

Debe de haberse deslizado fuera tratando de no despertarme.

Me siento y froto mi cara. Luego sonrío. Me gustó tener a Tina en la cama conmigo.

*Nunca* paso la noche con chicas. Mi dormitorio es mi santuario. Mi lugar para relajarme y desenrollarme.

Nunca quise traer a una chica a mi cama. *Hasta ahora.*

Si pensara que estaría de acuerdo, le pediría a Tina que se mudara conmigo y compartiera mi cama permanentemente.

¿Quién sabía que dormir podía disfrutarse tanto?

Aparto la sábana y hago mi camino hacia el baño para tomar una ducha. Me desnudo y juro que hay semen en mi bóxer.

*¿Qué demonios? ¿Tuve un sueño húmedo? ¿Cuántos años tengo, 15?*

Después de ducharme encuentro otro bóxer para ponerme y me dirijo

hasta el lugar en que estoy seguro que Tina estará.

Camino hacia la cocina y encuentro a Tina con su espalda vuelta hacia mí. Su pijama luce tan sexy. Cuando se estira para alcanzar la alacena por especias, el dobladillo de sus pantalones cortos se levanta.

*Agradable.*

Ella tiene una mezcla hecha y se está preparando para cocinar unos panqueques. Amo los panqueques. Mi madre me hace panqueques siempre que estoy en casa por la mañana.

Camino detrás de ella, pongo mis brazos alrededor de su cintura y me río cuando ella grita.

Se vuelve, empuja mi hombro y grita.

—¡Dios, Nik! ¡Me has asustado!

Su rostro está tratando de mantener una apariencia de desprecio, pero está sonriendo. Me muevo más cerca de ella, sostengo sus caderas con mis manos y pregunto:

—¿Cómo has dormido, cariño?

Tina traga fuerte. En una voz tranquila dice:

—Bien. ¿Tú como dormiste?

Sonrío mucho y digo:

—El mejor sueño que he tenido en mucho tiempo.

Sus mejillas se sonrojan y se vuelve hacia el sartén. Se aclara la garganta, luego habla.

—Estoy haciendo panqueques para todos. ¿Puedes ver si están levantados?

Camino hacia los dormitorios y toco. Max es el primero levantado y cuando abre la puerta estallo en risas. Él está negro y azul. Su nariz está hinchada y su labio partido. Me estoy riendo tan fuerte que uso una mano para sostenerme del marco de la puerta y sostengo mi estómago con la otra. No puedo creer que la pequeña Tina provocara tanto daño en un tipo tan grande.

Me frunce el ceño y dice:

—Ríete, cabeza hueca —Luego va hacia la habitación de Ceecee para despertarla.

Camino de regreso a la cocina. Tina tiene una pila de panqueques listos. Tararea mientras cocina. Suena como si estuviera tarareando “The way” de Fastball<sup>34</sup>. Me gusta esa canción.

Tina sostiene el plato de panqueques hacia mí y pregunta:

—¿Puedes por favor poner esto en la mesa del comedor?

Nunca comemos en la mesa del comedor. Ni siquiera sé porque tenemos una mesa del comedor. Normalmente comemos de paso, en la mesa del desayuno, o en el sillón. Pero asiento y cojo el plato de ella.

Cuando todos estamos sentados en la mesa del comedor, Tina sale de la cocina con otra pila de cosas delgadas y amplias como crepas.

Nat, quien apenas luce viva cuando sale de la habitación de Max, los ve y jadea

—¿Palačinke?<sup>35</sup> —Suena como Pa-lah-chink-eh. Nat gime—. ¿Sabes que soy adicta a los Palačinke?

Tina sonríe y los coloca justo frente a Nat y luego camina hacia Max. Toca su cara suavemente y dice:

—Lo siento cariño. Sé que no son madalenas pero esto es todo lo que pude hacer con los ingredientes que encontré en la cocina. Y voy a servirte. Seré tu camarera esta mañana.

Max toma su mano y la besa.

Le asegura:

—No te preocupes sobre eso, muñeca. Soy un chico grande.

Tina lo mira con adoración y besa su cabeza.

Ella se sienta y junta sus manos. Mira la comida y dice:

—Bueno, vamos, no dejen a sus panzas rugiendo. ¡Ataquen!

Ghost es el primero en tomar un panqueque y esa es la señal para que todos atacáramos la comida con gusto. Hay panqueques, Palačinke,

<sup>34</sup> Fastball - The Way: <https://www.youtube.com/watch?v=b0wfu3tOrtQ>

<sup>35</sup> Palačinke: Es un tipo de pastel muy popular de Europa central: <http://goo.gl/jERSMM>



ensañada de fruta, zumo de naranja, café, mantequilla, jarabe y mermelada en la mesa. Y todo es maravilloso.

Los panqueques tienen canela y saben genial. Todos probamos el Palačinke en los cuales extiendes mermelada y lo enrollas antes de comértelos, están buenos. El melón en la ensalada de fruta es perfectamente dulce. Y el café está celestial.

Estoy un poco sorprendido de que Ceecee ya se haya comido dos panqueques, un Palačinke, fruta y zumo. Nunca come bien por la mañana. Miro más de cerca hacia ella y toma un poco de panqueque y lo pone sobre el costado de su silla. No me esconde cuando miro por debajo de la mesa y ella se tensa.

Veo un gato negro y blanco sentado junto a su silla, lamiéndose los bigotes y ronroneando. Así que ahí es donde fue a parar sus panqueques extra.

Le sonríe y sacude la cabeza. Ella baja la cabeza y muerde su labio para evitar sonreír. Levanta la vista de nuevo y yo le guiño un ojo.

*Nuestro secretito, pequeña.*

Observo a Tina que está mirando alrededor. Tiene una sonrisa y se ve complacida. Me gusta.

Me recuerda al día en el que explicó por qué no abrió una pastelería. Cómo explicó que hornear para las personas era un regalo que le gustaba dar y que todo lo que hace contiene una parte de ella. Supongo que cocinar la hace sentir igual.

Gira su cabeza hacia mí y me atrapa viéndola. Me saca la lengua.

Quiero chupar esa lengua.

De verdad. Pienso en ese beso todo el maldito tiempo: sus labios suaves y su lengua dulce en mis labios y en mi boca. Y, diablos, quiero que se repita. Pero Tina dejó claro que sólo estaba satisfaciendo un poco de curiosidad, que eso era todo. Lo cual apesta.

Hemos terminado de comer y yo les hago una seña a Max y a Ghost para que me ayuden a aclararme. Las chicas también se levantan. Yo explico brevemente.

—En nuestra familia, quien tenía pene no limpiaba. Pero esas son las reglas de mamá. Chicas, preparaos para ir trabajar.

Nat camina hacia Ghost y le da un fuerte golpe al trasero. Besa la mejilla de Max y luego la mía. Tina besa la mejilla de todos y hasta Ghost le sonríe. Luego todas se van a sus habitaciones a arreglarse para el trabajo.

\*\*\*

Cuando llegamos a la tienda, mando a Nat a Winnie's a por café. En cuanto regresa, abrimos la tienda y le contamos a Nat cómo acosé sexualmente a Nik mientras dormía.

Se ríe de mí por un minuto entero y dice:

—¡Estoy segura de que ambos se acosaron consensualmente! —se ve contenta por mí—. ¡Así que por fin encontraste tu gran *O* de nuevo! ¿Y qué tal estuvo?

No puedo encontrar las palabras. Fue increíble. Respondo.

—Absolutamente sorprendente. Aunque es una lástima que él no lo supiera.

La cara de Nat adquiere una expresión cuidadosa.

—Confías en Nick, ¿verdad?

No dudo al responder.

—Sí.

Gira mis hombros para que estemos cara a cara y acaricia mi cabello.

—Entonces ¿qué te impide divertirte con él? —pregunta—. Tenéis una química sorprendente. No lo puedes negar. Y, personalmente, me gusta cómo se ven juntos. Es un hombre de familia.

Sé a qué se refiere cuando dice esto. Significa que él cuidaría de mí si me quedara embarazada. No sería como Jace. Y tiene razón. Pero no quiero tener hijos otra vez. *Nunca más*.

Le devuelvo la caricia y, con una sonrisa, digo:

—¿Por qué no me cuentas qué sucede con Ghost?

Suspira dramáticamente.

—No pregunes. Fue algo de una vez. Nos odiamos —responde.

Pongo una mano sobre su hombro, le doy un apretón y le recuerdo:

—“Odio” es una palabra fuerte. ¿No te parece? Además, ya sabes lo que dicen, entre el odio y el amor hay un sólo paso. ¿Cómo estuvo el sexo?

Los ojos de Nat se entrecierran, contrae su rostro y sonríe. Susurra:

—Estuvo increíble. Nunca había tenido sexo alocado al estilo mono. Pero no sé si me gustó porque fue intenso o porque fue con Ghost. Ni siquiera sé qué pasó. En un segundo estaba caminando del baño hacia la cabina y al siguiente Ghost me arrastraba a la sala de conferencias. Fue algo fuera de este mundo —su expresión se vuelve seria—. Dijo que no le gustaba que jugara con Max, que debería ser él con quien jugara.

Me recargo y me abanico con la mano y luego me inclino hacia adelante y susurro:

—¡Santos Cielos! No sé sobre esas cosas de la dominación pero ¡me puso caliente y sólo estábamos hablando!

Y nos morimos de la risa.

Sonriendo, me hace una pregunta.

—¿Por qué no te acuestas con Nik y ves qué pasa? Si no pasa nada, ambos son lo suficiente maduros para dejarlo y seguir con su amistad. Incluso si no se vuelve algo serio, pueden divertirse mucho —mueve las cejas de arriba abajo.

*Porque me romperá el corazón, por eso.*

Aparto la mirada y digo con voz queda:

—No lo sé, linda. Me gusta demasiado para saber que si me acuesto con él, me involucraré demasiado y, básicamente, me expondré a muchas decepciones —bajo la vista y juego con la esquina de un pedazo de papel y susurro—. No puedo con otro Jace. No sé cuánto me queda de corazón por romper pero sé que la próxima vez me destruirá. Ahora mismo estoy dañada, no destrozada. La próxima vez me destrozará. No necesito un noviazgo perfecto. Alguien que no se dé por vencido.

Su rostro es de incredulidad. Pone un brazo alrededor de mi cintura, me

acerca hacia ella y dice:

—¿Crees que Nik es capaz de hacerte daño?

Me encojo de hombros y digo:

—Tú no viste cómo trató a Sissy en el restaurante. Fue como si no fuera nada. ¡Menos que nada! ¡Y se acostó con ella durante cuatro meses!

Ella niega con la cabeza y dice con cariño:

—Porque ella no era nada para él. Él le explicó cómo eran las cosas y ella intentó forzar algo más.

Estoy exasperada y respondo más fuerte de lo necesario.

—¡Exactamente! ¡Nosotros también terminaremos así! ¡Me involucraré demasiado y él me dirá que lo supere y me convertiré en una mini endemoniada y Sissy y yo crearemos una hermandad de Nik Anónimas para mujeres que no pueden superar a Nik, y luego tendremos que contratar una iglesia y hacer sándwiches y ponche para las miles de mujeres que se unan!

Nat se ríe y me abraza. Me susurra al oído.

—¿Por qué no ir a un árbol? Ahí están las frutas, ¿no?

¡Santa Cachucha! Tiene razón... ¡Quiero una fruta!

Pero la cuestión es: *¿Puedo tomar la fruta que desee?*

Y: *¿Dicha fruta me trataría bien?*

\*\*\*

10:16am

Estoy pensando en Tina.

11:04am

Estoy pensando en el trasero bien formado de Tina.

12:37pm

Estoy pensando en Tina jadeando debajo de mí en mi cama.

1:02pm

Voy al baño a hacerme una paja.

\*\*\*

Regreso a mi oficina después del tan esperado alivio.

*Ya no estás duro, ¿verdad? ¡Toma eso, pene!*

Tina está sentada detrás de mi escritorio con la silla girada de lado. No me ha visto llegar.

Se ve tan tierna detrás de mi enorme escritorio. Me río discretamente. Es adorable.

Me aclaro la garganta para llamar su atención y digo:

—Disculpe, señorita Tomic, ¿deseaba verme?

Se vuelve y me dispara una sonrisa radiante.

Me gusta esa sonrisa. Es tan hermosa. Creo que podría enamorarme de esa sonrisa.

—Claro, señor Leokov, por favor tome asiento —señala al asiento que ella toma normalmente cuando viene a verme. Cuando me siento, continúa—. Me parece que se acerca el cumpleaños de alguien...

*¡Max! Puta madre, ¡lo mataré!*

—... y quería saber que pastel le gustaría que le hiciera!

Me paso una mano por la cara. Su sonrisa me mata. No es alguien a quien puedas decirle que no tan fácilmente. Me rasco la parte trasera del cuello y explico.

—Amor, no me gustan los cumpleaños. O sea, sí me gustan los cumpleaños de los demás. Pero no los míos.

Su rostro se vuelve triste y me siento un idiota. Habla en voz baja y la luz que estaba en sus ojos cuando llegó, ha desaparecido. Responde:

—Ah... Está bien. Ceecee quería que tuvieras un lindo pastel de cumpleaños pero si no quieres pues tendré que...

Endereo la espalda y pregunto:

—Espera, ¿qué? ¿Grillo quiere que tenga un pastel?

Me siento aturdido.

Tina se levanta, camina hacia mí y se deja caer en mi rodilla. Me explica.

—Sí. Ceecee me detuvo esta mañana cuando estábamos saliendo. Dijo que nunca habías tenido un pastel de cumpleaños y que eso la ponía triste —hace un puchero con sus labios. No de una manera de “Soy tan tierna”, sino en una de “En verdad me entristezco por ti” y estrujaba mi corazón.

Mis dos chicas favoritas se unieron en mi contra.

Estás *tan* jodido.

La acomodo con más firmeza en mi regazo y dudo.

—Eh, de verdad que odio todo eso de los cumpleaños, nena.

Apoya su frente en mi mejilla y suspira.

—No quiero forzarte a hacer algo que no quieras —tira de mis solapas—. ¿Qué tal si te hago algunos cupcakes y le llevas uno a Ceecee? Con eso bastaría.

El pensamiento de decepcionar a Grillo me enferma. Amo a mi sobrina con todo mi corazón y con toda mi alma. Haría lo que fuera para hacerla feliz. Y no tiene nada qué ver con lo que le pasó. Simplemente es el hecho de que es una buena niña que ama a su familia.

*Es solo un maldito pastel.*

Aspiro el dulce aroma de Tina y tiro de un mechón de su cabello. Cedo.

—Te diré qué. Haces un pastel y lo llevas a la casa. Cantaremos feliz cumpleaños y ella será buena por otro año.

Siento el cuerpo inmóvil de Tina. Se hace para atrás y con ojos como platos, susurra:

—¿En serio?

Me reclino en el asiento, me encojo de hombros y despreocupadamente digo:

—Claro. O sea, es sólo un pastel, ¿no?

Tina se inclina más cerca. Pone ambas manos en mis mejillas y sonríe dulcemente.

—No. No es sólo un pastel. Es la felicidad de una niña. No se pueden comprar cosas así, Nik. Le estás dando a Ceecee un regalo —termina murmurando.

Luego hace algo que me sorprende.

Se acerca, inclina la cabeza, posiciona sus labios sobre los míos y me besa.

Un beso dulce y tierno que dura treinta segundos, aproximadamente, no es que estuviera contando.

Justo cuando estoy a punto de perder el control e inclinarla sobre el escritorio, lentamente, ella se aleja.

Su rostro está ruborizado y los ojos entornados. Se ve espectacular. Me gusta cómo se ve así.

Me da una sonrisa tímida.

—Eres un buen hombre, Nik. Estoy muy contenta de que seamos amigos —dice, dulcemente.

Nivel de Friend-Zone: Infinito.

Quiero gritar: *¡Al diablo la amistad! ¡Hay que hacerlo!*

Pero en su lugar, la acerco más y la abrazo. Le susurró:

—También yo, cariño.

# Capítulo 16

*Nik. ¡Sí, es tu cumpleaños*

*Traducido por Roci\_ito*

**A**noche cuando Nat y yo llegamos a casa, Ghost estaba esperándonos. Dentro de mi apartamento.

¡Ese zoquete irrumpió de nuevo!

Al menos trajo a Bear de vuelta con él.

Nos enseñó cómo usar la nueva alarma y el botón del pánico. Lo aprendimos con bastante facilidad.

Dijo con firmeza:

—Si no estáis seguras, presionar el botón del pánico. Es mejor decirle a la policía que habéis cometido un error a que luego vengan a recoger cadáveres ensangrentados.

Buen consejo, *creo*.

Se fue poco después y le dije a Nat que íbamos a ir a casa de Nik el miércoles por la noche por su cumpleaños.

Ella estaba emocionada por ello. Nat ama una buena fiesta.

También tuve que decirle un poco de las noticias que no me atreví a decirle en el trabajo.

Eran alrededor de la tres esta tarde y yo estaba pidiendo un café con leche y caramelo salvador de vidas en Winnie's me detuvo un chico muy apuesto. Él me invitó a salir.

Y aquí está lo extraño.

Dije que sí.

*¿Qué demonios dijiste?*

Bueno, después del beso a mediodía con Nik, mi corazón estaba

agitado.

Y eso no es una buena señal.

Creo que accedí a ir a esa cita para distraerme de Nik.

Si quisiera algo conmigo, me lo habría hecho saber. E incluso entonces no estaría con él hasta que estuviese segura de que pudiese ser lo que necesito.

Así que tenía una cita con “Chad el Contador” la noche del jueves. Lo que significa que me perdería la noche de Póker.

Estoy segura de que van a echarme de menos de todas formas.

Nat se sienta en el sofá leyendo mi e-Reader. Aclaro mi garganta y empiezo:

—Así que tengo una cita el jueves.

El cuerpo de Nat se queda quieto, levanta la mirada del e-Reader y se me queda mirando. Después de unos diez segundos ella hace exactamente lo opuesto de lo que pensé que haría. Tiene una enorme sonrisa y grita:

—¡Por fin! ¡Por el amor a Pete, ya era hora mujer!

*Uh, ¿qué?*

—Uh, ¿de qué estás hablando? ¡Pensé que estarías enojada! —Le dije.

Pareciendo confundida, dijo:

—¿Enojada? ¿Por qué estaría enojada? Te dije esta mañana que lo intentaras con Nik...

Bajo los ojos y la corto con:

—La cita no es con Nik.

Silencio.

Un tormentoso y largo silencio.

Entonces se endereza y explota.

—¿Qué DEMONIOS está mal CONTIGO?

Me estremezco y empiezo:

—Su nombre es Chad y es un contador. Lo conocí en Winnie's esta tarde.

Ella baja sus ojos y sacude su cabeza con incredulidad. Pregunta:

—Déjame ver si lo entiendo. El día después del cumpleaños de Nik vas a tener una cita... con alguien que no es Nik.

Asiento, me encojo de hombros y digo:

—No es como si le importara. Ya te dije que él no me quiere de esa forma y me volví loca cuando lo besé esta tarde...

Ella chillá:

—¡¿¿Tú QUÉ??!

—...y entonces Chad me invitó a salir y parecía la distracción perfecta de Nik...

Ella agita sus brazos en el aire y gimotea.

—¡¿¿Por qué harías eso??!

—...y creo que podría estar ¡enamorada de él!

Ella jadea y cubre su boca con una mano. Escucho un amortiguado sonido de simpatía.

—Oh, cariño.

Siento lágrimas quemando mis ojos. Murmuro:

—¿Por qué todo tiene que apestar?

Ella se levanta, camina hacia mí y me da un apretado abrazo de oso y me dice:

—Así es como sabes cuando algo realmente bueno está en camino.

Mi mejor amiga es el Señor Miyagi.

\*\*\*

El miércoles por la mañana llega y estoy ocupada en la cocina horneando. Envié a Nat a Safira en mi coche, así puedo pasar toda la mañana horneando sin prisas.

¡No puedo creer que Nik accediera a tener un pastel de cumpleaños!

Ceecee me detuvo justo antes de que tuviésemos que irnos para pedírmelo.

—Por favor hazle al tío Nik un pastel de cumpleaños. Él nunca tiene uno y eso me pone triste. Quiero mostrarle cuánto lo amamos.

Así que aquí estoy, horneando un pastel de siete capas de dulce chocolate derretido y también estoy horneando un montón de panquecitos de chocolate blanco y fresas para llevar. Hice una parada de último minuto en el supermercado esta mañana temprano y conseguí algunas plumas de glaseado que pensé que a Ceecee le gustaría. Así que estoy llevando los panquecitos para que ella los decore. Ese será su regalo para el tío que ama más que nada.

Termino de hornear y apago el horno. Tengo que esperar un rato para glasear el pastel. Necesita estar completamente frío.

Me siento en el sofá y suspiro de alivio cuando levanto mis piernas sobre él.

No dormí muy bien anoche. Nat me dijo que ir a mi cita el día después de su cumpleaños realmente iba a cortar profundo a Nik. La idea de hacerle daño a Nik es suficiente para hacer que mi corazón se apriete. No estoy segura de qué hacer. Quiero creerle pero él no me ha dado ninguna indicación de que está interesado en mí más que como un amigo. ¡Huyó de mí y se arrepintió de nuestro increíble beso! Eso es suficiente para decir que me ha colocado en la friend-zone, ¿correcto?

Realmente me estoy arrepintiendo de haber accedido a ir a esa cita con Chad. Todavía voy a ir y darle una oportunidad pero no veo que esto pueda ir muy lejos.

Miro el reloj de la pared. Ha pasado suficiente tiempo.

Suspiro.

Tiempo de glasear este monstruoso pastel.



\*\*\*

No sé cómo sucedió esto.

Solo asumí que cuando le dije a Tina que podía hacer un pastel sólo seríamos Tina, Max, Ceecee, y yo.

Miré alrededor de la habitación y traté de averiguar por qué mi madre y mis hermanas, Ghost, Trick, Nat, Lola, Mimi, y Tina estaban aquí también.

Ceecee estaba sentada en la mesa decorando los panquecitos que trajo Tina. Eso fue lindo de su parte.

No puedo dejar de pensar en el suave beso de ayer. Tomé la decisión de que la besaría hoy y dejaría fluir las cosas. Con suerte, ella me diría que me quiere tanto como yo la quiero a ella. Pero Tina es un hueso duro de roer porque ella normalmente es cariñosa. No es una de esas chicas que se lanzan a demostrar que quieren más a alguien, como la mayoría de chicas que conozco.

Además, algo con Tina está mal esta noche.

Me giro para verla hablando y riendo con mi madre y mis hermanas en la cocina. Están siendo todas abejas ocupadas esta noche y si soy sincero, he visto esta escena en mi cabeza muchas veces. Pero ella me está evitando. Creo que el suave beso que me plantó la hizo ser un poco tímida.

Mamá hizo tres tipos diferentes de Paella para que todos cenáramos. Amo la cocina de mamá. Ella es mexicana y cocina con muchas especias. Todo lo que hace está delicioso y por lo general tiene algo de calor. Es comida reconfortante. Bueno, para mí, lo es. Durante mi infancia, mamá hacia comida Mexicana al menos cuatro veces a la semana. Ella también hacía comida rusa para apaciguar a papá unas veces a la semana. Creo que hace más comida rusa ahora que papa se ha ido. Algo para asegurarse de que todavía tenemos lo mejor de ambas culturas.

Comimos, bebimos y nos mezclamos. Entonces es hora de partir el pastel.

Tina trajo un mamut de pastel. Es realmente alto. Y está cubierto con pegajoso y espeso chocolate fundido. Les dijo a todos que es un pastel de siete capas de chocolate alternando chocolate fundido con crema de caramelo a través de él. Todos los chicos gruñeron con aprobación.

Hoy cumpleo treinta y cinco años.

Hace diecinueve años, mi padre murió. Si algo pudiera hacer esta noche perfecta sería tenerlo de vuelta, aunque fuera sólo por un momento. Me gustaría escuchar que consejo me daría en este cumpleaños en particular.

Ceecee me observa con una enorme sonrisa en su rostro y aplaude con emoción.

Le sonrío de vuelta.

*Esto es para ti, chica.*

La multitud canta el feliz cumpleaños y soplo las velas. De acuerdo con Ceecee también necesito pedir un deseo. Cierro mis ojos y deseo.

*Deseo a Tina en mi cama.*

Todas las chicas vienen y me besan en la frente. Después de que hayan terminado, todas ellas se ríen por la cantidad de labios de colores que hay en ella. Los chicos me golpean en la espalda y me dan buenos deseos.

Tina corta el pastel y lo comemos. Es la mejor cosa que he probado aparte de la boca de Tina.

El bizcocho es suave y pegajoso y la cubierta es gruesa y pegajosa. Es perfecto. No es que esperara menos de Tina.

Todas las mujeres ayudan a limpiar el desorden y a lavar los platos.

Mamá y mis hermanas se despiden y Max pone a Ceecee en la cama una hora después de su hora de dormir. Grillo tuvo todo un baile esta noche.

El resto de nosotros nos movemos fuera y nos instalamos en el patio de afuera tomando cerveza y bromeando.

Miro hacia el patio y pienso sobre esta noche.

No me arrepiento de nada. Es el primer cumpleaños que he celebrado en diecinueve años y todo lo que importa es que he estado rodeado por todas las personas que son importantes para mí.

Salpicadura.

No tengo idea de dónde vino.

Me pongo de pie y el pastel cae de mi cara al suelo.

¿Qué diablos?

Limpio el glaseado de mi cara y miro alrededor hacia mis amigos.

Las chicas tienen sus espaldas hacia mí con sus hombros sacudiéndose. Están intentando con fuerza contener sus risas. Los chicos no lo intentan tanto. Max me está apuntando y riéndose de mí. Ghost y Trick se ríen entre dientes en sus cervezas.

*Feliz Cumpleaños para mí.*

Noto que hay una persona desaparecida.

¡La endemoniada resbaladiza mujer está tratando de llegarme de glaseado!

El juego comienza, amiga... Sólo espera.

\*\*\*

Se está haciendo muy tarde y mis amigos están empezando a dar las buenas noches. Pero no he visto a Tina en un rato.

De hecho, no la he visto desde que me llenó la cara de pastel.

Busqué a Nat y ella me explica:

—Me dijo que estaba poniendo tu regalo en tu habitación. No sé porqué tarda tanto tiempo.

Mimi y Lola dieron las buenas noches y Nat me dijo que se iría con ellas a casa, así no tendría que esperar.

Y entonces todos se habían ido.

Camino a mi habitación y abro la puerta. Y ahí está Tina desmayada en mi cama.

*Bueno, tal vez no sea lo que tenías en mente pero conseguiste tu deseo.*

La pobre cosa parece exhausta. Creo que por primera vez en su vida, hornear la ha drenado.

Camino en silencio hacia la cama y la miro.

Ella es hermosa. Acostada de lado, sus rodillas hacia su pecho con un brazo bajo su cabeza como almohada, su largo y oscuro cabello esparcido sobre el cobertor. Ni un punto de maquillaje en su cara y aun así hermosa.

Hay una bolsa azul descansando ligeramente bajo ella. Tengo que levantar su mano por la muñeca para sacarla. Vacío el contenido con ligereza en mi cama para no despertarla.

Cuando tomó el primer artículo, tengo que morder mi labio para detenerme de reírme a carcajadas.

Ella me compró pijamas. Pero no cualquier pijama. La parte arriba y la parte de abajo tienen al joven Simba del Rey León en ellos. Son brillantes y amarillos y dicen 'No Puedo Esperar Para Ser El Rey' por todas partes.

Parece un pijama para niños, solo que grande.

Hay otro regalo. Lo abro tan silenciosamente como puedo. Es una mágica bola ocho. Tiene una nota pegada.

*Para todas esas veces en que necesites una segunda opinión en el trabajo. Guárdalo en tu escritorio. Con amor, Tina.*

Sonrío para mis adentros. Me encanta. Me inclino sobre su durmiente forma y plato un suave beso en sus labios.

Parece que eso debe servir como el beso que prometí darle esta noche porque ella se está fuera de juego.

Me desvisto y me pongo mi nuevo pijama. Realmente es cómodo.

Tomo una decisión rápida y desvisto a Tina. Le quito sus sandalias, desabotonó sus jeans y los bajo lentamente por sus piernas. Cuando me enderezo un poco, me doy cuenta de que mi cara esta justo enfrente

de su panty cubriendo su sexo. No sé qué me poseyó pero me inclino hacia adelante y entierro mi nariz ligeramente en todo lo que es Tina. Respiro de ella como si fuese el inhalador de un asmático.

Mis pupilas se dilatan y en segundos estoy duro como una piedra.

Eso fue inteligente. *Bravo*.

Ella huele perfecto y quiero probarla. Estoy ebrio de ella.

Le quito su blusa y una vez que está fuera todo lo que puedo hacer es observarla.

Lo único que ella lleva puesto es un sujetador de encaje blanco y unas bragas lisas de algodón blanco. Su cuerpo es curvilíneo y suave, y su piel es pálida como la de una muñeca de porcelana. Parece inocente, casi virginal.

Y quiero tanto despeinarla.

¡Demonios! ¿Por qué pensé que sería una buena idea?

Conteniéndome, tomo la camisa del pijama y la deslizo sobre su cabeza y brazos. Estoy empezando a pensar que aunque una banda de música entrara aquí, no se despertaría.

Bajo las fundas, la recojo y la pongo de vuelta en las sábanas. Salto tras ella y empujo su espalda contra mi pecho.

Suspiro. Mi cuerpo se calienta y estoy al instante relajado.

Sonrió, cierro mis ojos y me duermo.

\*\*\*

Me despierto para encontrar que estoy solo en mi cama y hay una nota en la almohada a mi lado.

*Lo siento por desmayarme anoche. Sin embargo, ¡me alegra ver que estas usando tu nuevo pijama! Gracias por cuidarme. Eres el mejor. Con cariño, Tina xxxxxxxxxxxx*

*P.S. Pastel en la cara es una tradición en mi familia... ahora tendrás*

buenas suertes por un año entero ☺

¿Pastel en la cara es una tradición familiar? Sonrió. Tendré que devolvérselo en su cumpleaños.

Y conseguiré diez besos esa vez. *Bien.*

Me pregunto qué pensaría cuando se despertó viendo que la había desvestido. No parecía molesta en la nota. Incluso me agradeció por cuidar de ella.

Sonréi como un idiota.

Es jueves. Noche de Póker.

No puedo esperar para verla.

\*\*\*

Soy las ocho y media pasadas. El restaurante Thai en el que estamos muy bonito. Tomé un taxi y así Nat podría llevarse mi coche a donde Nik.

Estoy sentada delante a Chad el Contador quien me está contando sobre su colección de sellos. Dice que puedo ir a verlos cuando quiera. Sólo necesita asegurarse de que su madre no está en casa.

Si alguien me estuviese diciendo esto, tendría un ataque de risa. Pero no es gracioso cuando, digamos, que eres parte de la historia graciosa.

Por las barbas de Merlin, *¿cómo me metí en este desastre?*

—*Así que, trabajas en una tienda de ropa?* —pregunta mientras toma su comida.

Levanto la mirada y sonrió con entusiasmo.

—Sí. Soy dueña de la tienda. Se llama Safira. Trabajo con mi mejor amiga. Lo amo.

Él parece pensativo y entonces pregunta:

—¿Habrá algún cambio de opinión acerca de tu profesión?

Me recuesto en mi silla y trato de no mirarlo. En su lugar, pregunto:

—¿A qué te refieres, Chad?

Es una lástima. Es un chico bastante guapo. Pero cuando abre la boca y la diarrea verbal te golpea, te das cuenta de por qué sigue soltero. Bueno, eso, y la colección de sellos... y que aún vive con su madre a los treinta y ocho.

Me sonríe y dice:

—Bueno, no sé si podría estar con una mujer que pasa todo su tiempo rodeada de ropa. Hay un enorme problema en América en relación a las mujeres que están obsesionadas con las compras. Me gustaría saber que esa no sería una opción con mi esposa. Así que, ¿cambiar tu profesión sería una opción? —levanta sus cejas expectante.

*¿Qué? Oh, demonios no.*

Para comprarme algo de tiempo acerco mi vaso de agua y tomo un sorbo.

¿Este tipo que he conocido por al menos dos segundos me ha pedido cambie mi profesión y prácticamente me ha propuso matrimonio?

¡Querido Niño Jesús!

Necesito salir de aquí. Necesito a Nat. Hora de libertad bajo fianza de emergencia.

\*\*\*

No puedo creer lo que acabo de escuchar.

La rabia hirve en la boca de mi estómago. Aprieto mis manos en mis costados para detenerme de golpear algo.

Planeé pasar el día evitando a Tina. Funcionó bien cuando ella me envió un mensaje diciendo que estaba un poco ocupada para almorzar hoy. Perfecto, pensé.

Planeé besar la vida fuera de ella esta noche y dejar todo al descubierto. Quería a Tina. Era tan simple como eso. Tomé la decisión de que esta noche es la noche. O lo era.

Los chicos vinieron a la casa un poco temprano para poner la mesa de Póker y las chicas llegaron poco pasadas las ocho, menos Tina. Podía ver a Nat evitando hacer contacto visual conmigo y pensé que era un poco extraño. Ella parecía bastante incómoda también.

Luego hace unos cuantos minutos, cuando Max le preguntó a Nat dónde estaba Tina y todas las chicas se pusieron tensas, supe que algo estaba pasando.

Nat trató de quitarle importancia con un pequeño encogimiento de hombros.

—Lo siento chicos, Tina me dijo que la disculpara. Tuvo unos planes de último minuto y tuvo que dejarnos colgando.

Max quedó quieto, la miro con las cejas fruncidas y pronuncio:

—¿Qué es más importante que la noche de Póker? ¡Es la noche familiar!

—Se dio cuenta de que ella se tensó aún más y dijo con firmeza—. Está bien chicas, ¿dónde está Tina esta noche?

Nat miró hacia abajo y jugó con el lóbulo de su oreja. Ella lo susurró tan bajo que apenas pude escucharla.

—Está en una cita.

Silencio envolvió la habitación.

¿Una cita?

¿*Una maldita cita?*

Tenía cientos de preguntas que hacer pero no sabía por dónde empezar. ¿Ella incluso conocía a este tipo? ¿Dónde lo conoció? ¿Desde cuándo ha sabido que no iba a venir esta noche? ¿No son estas las cosas que se cuentan los amigos?

¡Este tipo podría ser peligroso, por el amor de Dios!

No puedo evitar preguntarme si toda esta rabia que estoy sintiendo es el resultado de los celos. Llegué a la siguiente conclusión por mi reacción: ¡Tina es una buena amiga que podría estar teniendo una cena con un

asesino en serie!

Esto nos lleva a ahora. Pregunto:

—¿Alguien conoce a este tipo?

Nat, Meems, y Lola sacuden sus cabezas hacia mí. Nat dice:

—Lo conoció en Winnie's el otro día. Todo lo que sé es que su nombre es Chad y es Contador.

Chad. El nombre de un asesino en serie.

*Definitivamente.*

Mimi mira a su alrededor y ofrece:

—Bueno, ¿qué esperabas? Tina es muy atractiva. Es un buen partido para cualquier chico. El partido perfecto.

Lola asiente de acuerdo y termina con suavidad.

—¿Y solo sois amigos, cierto?

En lugar de responderles, camino por el pasillo hacia mi cuarto y cierro la puerta.

Una vez que entro, me acuesto en mi cama y me recuesteo hacia atrás.

Cama. Todo se solucionará por si solo.

Espero.

\*\*\*

Después de evitar expertamente responder a las extremadamente invasivas preguntas de Chad, me disculpo para usar el baño de damas. Una vez dentro, tomo mi teléfono de mi bolso y le envío un mensaje a Nat.

**Yo:** ¡Este tipo es un demente! Procedimiento de fianza de emergencia en 10 minutos.

**Nat:** Lo tengo. Súbele el volumen a tu teléfono.

Camino de vuelta a la mesa con una brillante sonrisa y me siento. Respondo algunas de las preguntas menos invasivas de Chad y entonces mi teléfono suena con 'Thrift Shop' de Macklemore<sup>36</sup>.

Hora del espectáculo.

Tomo mi teléfono de mi bolso, miro la pantalla y finjo fruncir el ceño. Digo en una casi genuina confundida voz:

—Oh. Por favor discúlpame. Esto podría ser importante.

Frunzo mis cejas y contesto el teléfono.

—¿Hola?

Nat suena divertida cuando dice:

—Blah blah blah. Perro atropellado por un coche.

Amplio mis ojos y pongo una mano en mi pecho. Susurró en voz alta.

—¿Qué? ¡No! ¡Fluffy no!

Nat contesta con toda seriedad.

—Creo que deberíamos conseguir un perro. O dos.

Bajo mi cabeza, pongo la mano sobre mi pecho y me lamento.

—¡Oh no! ¡No mi precioso bebé!

Nat suena como que ha tomado una decisión.

—Conseguiremos dos —Con más emoción—. ¡Pugs! ¡Los llamaremos Pizza y Dona!

Seco las lágrimas que no he derramado en mis mejillas. Respondo con una temblorosa voz.

—¿Por qué? ¿Querido Dios, por qué?

Nat responde como si pensara que yo estaba respondiendo a su anterior declaración.

---

<sup>36</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=QK8mJJvaes>

—¡Porque a veces me siento solitaria, ya sabes!

Desplomo mis hombros y los obligo a temblar. Susurro con suavidad:

—No tome ninguna decisión sin mí, Doctor. Voy de camino.

Nat se ríe y dice dramáticamente:

—Y el premio por la mejor actuación bajo presión va para ¡Teeny!

—Luego su voz se pone seria—. Pero en serio, quiero un perro.

Tono de llamada.

¡Ella me colgó!



# Capítulo 17

## *Néti la pata*

Traducido por VckyFer y GodSatan

**E**s sábado en la noche.

Estoy segura que las chicas vendrán al club esta noche. Y por primera vez, no estoy emocionado por ver a Tina.

De hecho, lo estoy temiendo.

La noche de póker salió bien por lo que pude escuchar. Escuché a todos riendo y hablando desde dentro de la habitación. Las chicas se fueron cerca de la medianoche. Yo rogué por un dolor de cabeza cuando las escuché hablar sobre la cita de Tina y pasé la noche en mi cama como un niño obstinado que no consiguió lo que quería.

Ayer, Tina vino a la oficina pero le dije a Max que le dijera que no estaba. Ella trajo algunos pastelillos para nosotros pero no comí ni uno. Sabes que la mierda se acaba de poner seria cuando te rehúsalas a comer pastelillos de caramelo pegajosos que saben como el cielo. No estaba seguro de qué era lo que quería pero no estaba de humor para escuchar lo que ella tenía que decir sobre su fantástica cita con el Súper Chad, Contador del año.

Bien, llámenme gruñón, pero cuando la chica que realmente te gusta no está por ti, apesta. Y ahora estoy actualmente pensando en romper la relación del todo.

Creo que sólo voy a decirle que el trabajo me tiene ocupado y que quizás no tenga tanto tiempo como solía tener para nuestros almuerzos y reuniones. Luego cancelaré la noche del póker del todo. Y de alguna manera sacaré al resto de las chicas de nuestras vidas. Tengo que, de alguna manera, pedirles los pases de VIP de regreso. Luego todos podemos volver a estar como estábamos antes. Sin complicaciones.

Estoy con Ghost en la habitación de seguridad mirando CCTV. Sé el segundo en el que llegan las chicas.

B-Rock se pone como loco y sonríe como un idiota. Luego las veo.

Hermosas como siempre. Sacarlas de nuestras vidas no va a ser fácil. Tina es la última y besa a B-Rock en la mejilla mientras lo mira como si él personalmente iluminara todas las estrellas de la noche. Sé como esa mirada puede hacer sentir a un hombre. Yo soy, normalmente, receptor de esa mirada.

Ellas desaparecen de la vista de la cámara por unos minutos antes de reaparecer en el CCTV en el área VIP.

Puedo ver que ellas están mirando alrededor, buscándonos. Después de unos minutos, se rinden.

Tina aun escabulle un par de miradas. Está frunciendo el ceño. No me gusta.

Saber que estoy poniendo esa mirada en su rostro me hace sentir como el idiota más grande del mundo. Especialmente, cuando hace una semana, juré que haría lo que fuera para protegerla de miradas como esa. Pero eso fue antes de mi epifanía esta mañana.

*¿Quién me va a proteger a mí de ella?*

Ghost suspiró y me mira. Él dice:

—Pista, viejo.

Estoy confundido. Le respondo.

—¿Huh?

Él se sienta en la silla y me dice mientras mira:

—A Tina le gustas. Más que gustarle. Haz que te crezcan unas malditas bolas y haz algo al respecto.

Le frunzo el ceño y lo escupo:

—Ella tuvo una cita la otra noche. No creo que le guste demasiado, hermano.

Él pone sus brazos detrás de su cuello y sonríe. Ofrece.

—Si yo fuera una chica y tuviera que ver al chico que me gusta todos los días actuando como si no estuviera interesado, me volvería loca. Haría lo que fuera para sacarlo de mí mente. Incluso ir a una cita.

No respondo; sólo miro a Tina a través de la pantalla.

*¿Dios, porque ella tiene que ser tan hermosa?*

Ghost hace un sonido impaciente y ladra:

—Joder, hombre, ella pidió que la sacaran de su cita después de media hora. ¿Eso suena como si ella estuviera teniendo un buen momento?

—¿Qué?

Frunzo el ceño. Estoy confundido.

—¿Qué?

Ghost suspira y se inclina un poco hacia adelante. Él mira a la pantalla y apunta a la chica de mis sueños.

—Esa chica tuya estaba loca por salir de allí. Llamó a Nat para que la sacara. El chico era un desastre. Supremamente un desastre. Aún vive en casa de sus padres y tiene una colección de sellos —él se ríe con la última parte.

*¿Estás jodidamente hablando en serio?*

—¿Qué demonios, hombre? ¿Por qué no me dijiste nada de esto ayer u hoy? —demonio. Estoy molesto.

Él se inclina de nuevo en su silla y sonríe cruelmente. Se encoge de hombros y murmura:

—¿Me preguntaste?

Él jodido.

Entrecierro mis ojos y pregunto:

—¿Por qué somos amigos? Tengo bastante curiosidad.

Él sonríe y me recuerda:

—Yo creo que es porque siempre cuido de tu espalda, hermano.

Él tiene razón. Es un idiota, pero tiene razón. Ni una vez en mi vida tuve que pasar por nada yo solo. Antes de Ghost estaba Max. Mi hermano menor siempre cuidó mi espalda sin importar la situación. Luego conocí a Asher. Era un niño alto con cabello rubio desaliñado y ojos cafés, sin confianza. Muy diferente a como es ahora, si lo pienso. Yo no cogí peso hasta que estuve en la secundaria, ahora soy más alto que la mayoría. A

él lo molestaba un idiota bromista. Yo fui hasta ellos, me detuve a su lado y pregunté:

—¿Necesitas ayuda? —él me vio y negó con la cabeza. El día siguiente caminaba por el pasillo; él me alcanzó y comenzó a caminar conmigo. Él dijo:

—Soy Asher.

Sin verlo asentí con la cabeza y dije:

—Soy Nik. —Y eso fue todo. Max, Ghost y yo hemos sido amigos desde entonces. Él ha estado con nosotros en todo; el tiroteo de Marcus, la muerte de papá, el accidente de Ceecee. Todas las cosas importantes. Y él siempre ha sido sólido, bueno ayudándote cuando estás en lo peor y piensas que no necesitas a nadie. Pasó la mayoría de su niñez escapando de mi familia hasta que lo acogimos en la mía.

Ghost no lo dirá, pero él amaba a mi padre tanto como yo. El día en que papá conoció a Asher Collins, lo vio realmente. Cuando Ghost se marchaba, papá se lo llevó a un lado y le dijo:

—Si alguna vez necesitas ayuda, hijo, para lo que sea, llama a Nik y él me lo dirá. Yo me encargaré de ello. —él no estaba ni sorprendido de lo que estaba diciendo mi padre. Papá le estaba diciendo a Ghost que si sus padres no dejaban de golpear a su hijo iban a conseguir que los matara. Y Ghost lo apreció. Desde ese momento, papá fue su ídolo. Y mamá se lo ganó desde temprano por ser atento con él. Él actuaba como si no le gustara, pero yo veía como miraba a mamá, como si él deseara que ella fuera su madre biológica. La sangre no significa nada para nosotros. Ghost es mi hermano.

Ghost mira de cerca al monitor y susurra:

—Oh mierda.

Estoy inmediatamente alerta. Miro el monitor. Una de las camareras está recogiendo un vaso roto a los pies de Tina. Mimi y Nat están flanqueando a Tina y la tocan de forma gentil y Lola sostiene algo en la pierna de Tina. La camarera se mueve a una milla por minuto y está viendo a Tina en forma de disculpa. Tina sacude la cabeza, sonríe y contesta. Lola ha quitado lo que sostenía en la pierna de Tina. Veo que alcanza la mesa, toma unas servilletas y las pone en las piernas de Tina. Me doy cuenta que ella se ha cortado y está sangrando.

Tan rápido como la luz estoy de pie y fuera de la puerta. Corro hasta el área VIP hasta que alcanzo la espalda de Tina. Sin siquiera evaluar la situación la tomo al estilo de novia y me muevo hacia la puerta trasera del bar.

Tina comienza un chillido.

—Nik, que...

Pero la corto al decir:

—Sólo un momento, corazón.

Tina suaviza su voz y dice:

—Nik, estoy bi...

Y yo la corto de nuevo firmemente:

—Tina, ya casi llegamos. Silencio, nena.

Ella me escucha esa vez. Se calla y se relaja. Su brazo está alrededor de mi cuello y su mano suavemente acaricia el cabello de atrás de mi cabeza. Se siente tan bien que temo que voy a empujarme más contra su mano y ronronear como un gato.

Como si estuviera en una misión, la cargo todo el camino hacia mi oficina y la siento en mi escritorio. Por suerte, ella está usando un vestido que le llega a la rodilla. Es de un hermoso color azul profundo, con un cuello en V y mangas sueltas. Parece una princesa.

Me arrodillo frente a ella y tomo su tobillo en mis manos. Hay un pequeño corte allí. Sangra más de lo que a mí me gustaría pero no es nada grande. Miro hacia arriba y veo a sus hermosos ojos verdes, mirándome.

Cubriéndome el rostro con mis manos, inclino mi frente contra su rodilla y digo:

—Bien, puede que haya sobreactuado.

Ella pone una mano en mi cabeza y su cuerpo se sacude con una silenciosa risa.

Eres un marica.

\*\*\*

Nik levanta su cabeza de mi rodilla y se pasa una mano por el cabello. Él se ve tenso y dice:

—Dios, Tina, estaba preocupado. Como loco de preocupado. Pensaba que estabas muy herida, de verdad.

*Wow.*

Toda la cosa fue mi culpa, estaba hablando con Mimi mientras caminaba hacia atrás y estúpidamente caminé directo a la pobre camarera quien tiró un vaso pero salvó los otros tres.

*¡Bien por ella digo yo!*

Nik estaba tan preocupado que apareció volando de la nada, me levantó y me llevó lejos para que él pudiera arreglarlo por sí mismo. Eso es ridículamente tierno. No sabía que él podía ser de esa manera.

Amo a este hombre. De verdad que lo amo. Con todo mi corazón. Ya no lo puedo negar. Me siento segura con él. Cualquier tristeza que pueda sentir se va en el momento en el que veo a Nik. Él hace que valga la pena levantarme cada día por las mañanas. Mi corazón se infla cada vez que lo veo lanzarme ese hoyuelo.

*Por favor, bésame.*

Toco su mejilla y susurro:

—Niki.

Al momento en el que digo su nombre él toma mi tobillo en sus grandes manos y comienzo a masajearlo. Se siente tan bien que cierro mis ojos y me muerdo mi lengua para detener mis gemidos. Él sonríe.

—Bueno, ¿será mejor que arregle esto, huh?

Asiento y él camina alrededor de su escritorio y alcanza algo que hay debajo. Saca un kit de primeros auxilios y lo pone a mi lado. Lo abre y escarba en su interior. Su mano emerge con dos cosas, una toalla antiséptica y una tiritita. Él limpia la pequeña herida con la toalla antiséptica, arde un poco pero nada importante. ¡Pasé por un parto natural de dieciocho horas! Nada va a ser más doloroso que eso.

Limiando el corte con trazos gentiles, sopla en ella y hace que mis partes femeninas tiemblen. Él me sonríe y me entrega la tiritita. Estoy un poco confundida pero la abro para él y veo que es una tiritita rosa brillante de Barbie con flores y corazones. Me rio y se la entrego. Él la pega y besa mi herida gentilmente.

Me mira sonriente. Después de un largo momento su cara se vuelve seria mientras dice:

—Tú y yo, Tina. Va a suceder —yo jadeo suavemente. Él sonríe y continúa en un susurro—. Marca mis palabras, nena.

*¡Oh, wow!*

Me gusta como dice *nena*. Con mucha respiración y sexy. Me gusta que me haya llamado nena. Mi corazón se acelera.

Nik sostiene mi tobillo y planta besos húmedos por toda mi pierna. Mi respiración se vuelve pesada y mis ojos ruedan hacia la parte de atrás de mi cabeza. Cuando alcanza mi otra pierna dice contra ella:

—Dime quieres esto tanto como yo.

No puedo creer lo que estoy oyendo. ¡Quiero saltar en el escritorio y bailar la Macarena!

Pero en su lugar, simplemente asiento. Él besa mi rodilla y siento su lengua salir y lamerme allí. Niega con la cabeza lentamente y pregunta silenciosamente:

—Nope. Necesito palabras, Tina. ¿Me quieres?

*¡Infiernos si!*

Mi corazón deja de latir de repente. Sí, lo quiero. Tan malditamente mucho. Y tengo miedo, pero en este momento, estoy más allá de eso. Sólo quiero a Nik, en cualquier forma que él me lo permita.

Así que lo miro a los ojos y suspiro agitadamente:

—Te quiero más que nada, Nik.

Sus ojos ámbar relampaguean y él se calma por unos largos pocos segundos. Luego él levanta su cabeza y grita hacia el cielo.

—¡Gracias joder!

Él se levanta y dobla su alto y fuerte cuerpo sobre mi figura sentada forzándome a inclinarme hacia atrás y me deja tendida sobre mis antebrazos para que su cara este justo frente a la mía. Espero que me bese, pero no lo hace. En su lugar roza su nariz contra la mía. Lo siento por mis venas, hay tanto cariño en ese gesto. Su rostro frota gentilmente contra mi mejilla. Lo amo.

Él dice suavemente:

—No sólo te quiero en mis sueños, nena. Te he estado deseando por mucho tiempo.

¡Palos de violín!

Yo susurro:

—Niki.

Él pone sus labios tan cerca de los míos y respira profundamente.

—Eres todo en lo que pienso.

Siento cosquilleos empezar en mi nariz. Una segura señal de que voy a gritar.

—Para.

Pero él sigue viniendo con lo dulce.

—Pensé que necesitaba una mujer como tú. Resulta que te necesitaba a ti.

Mi respiración pica.

—Detente.

Lo que él dice después derrite mi corazón congelado.

—A ti, Tina.

Ya no tengo más dudas.

Mi corazón se salta un latido y yo susurro ferozmente.

—Y yo quiero besarte. Mucho.

Siento su sonrisa sobre mis labios y mi mejilla mientras él responde con:

—Hazlo.

Yo trago duro y digo:

—¿De verdad?

Él asiente.

Yo suelto:

—Oh, dulce de azúcar. Está bien.

Él mueve su rostro levemente para que sus labios toquen los míos. Yo me muevo más cerca, sólo una fracción y allí está. *Conexión*.

Y me sacude. Una patada de inicio para mi quieto corazón.

Rozo mis labios suavemente contra los de él y él hace un gruñido profundo en su garganta. Mi estómago se aprieta y mi sexo llora de alegría.

Esto realmente está sucediendo. ¡No estoy soñando y Nik está despierto!

*¡Yippie!*

Siento que la boca de Nik se abre contra la mía, él me está dando permiso para entrar y lo hago. Delicadamente toco su lengua con la mía y es increíble. Él sabe tan malditamente bien. Presiono mi boca más fuerte contra la de él y rodeo su cuello con mi brazo. Necesito estar más cerca de él.

Siento que él usa una mano para separar mis rodillas y se mueve entre ellas para atraernos más cerca. Es allí cuando me recuerdo que no llevo ropa interior esta noche. Pero estoy teniendo tan buen momento con la dulce boca de Nik, que no puedo hablar.

Su entepierna se encuentra con la mía y ambos gemimos, uno contra el otro. Él me rodea con ambos brazos, una mano se enreda en mi cabello cogiéndolo firmemente y la otra se desliza hacia mi trasero y lo aprieta. Se siente increíble. Con su mano en mi trasero él me empuja hacia él mientras se frota contra mí. Siento cuán grande y duro está a través de sus pantalones. Jadeo con la fricción que crea.

Si continuamos de esta manera, me voy a venir en unos cuantos segundos. No es que eso sea malo. Sólo que no quiero que Nik se detenga. Quiero sus manos por todos lados.

Muevo mi mano libre y la enrollo en la parte de atrás de su cabeza, luego rodeo su cintura con mis piernas y me afiero con fuerza. Uno de mis zapatos se cae en el proceso. Nik gime contra mi boca, estoy abrazada a él como un koala. Él pone ambas manos bajo mi trasero y me levanta. Él se levanta, nos gira y se sienta en el escritorio. Se inclina hacia atrás suavemente y opriime mi sexo desnudo contra su duro bulbo cubierto. Él gime más largo.

Él respira pesadamente contra mis labios y susurra:

—Te he tocado, nena.

Asiento y continúo mordisqueando suavemente sus labios y lengua. ¡Sabe tan jodidamente bien! Esta noche sabe a menta y a whisky añejo.

¡Delicioso!

Tiro de su labio inferior con mi boca y lo chupo. Su mano se aferra con más fuerza en mi cabello y yo jadeo. El ligero dolor hace que mi centro húmedo, se moje aún más.

Baja la mano entre mis piernas y toca la desnuda y más íntima parte de mí. Abandona mi boca unos cuantos segundos para gritar:

—¡Fóllame! Nena, me estás matando —Luego regresa a mi boca y recorre ligeramente con un dedo de arriba hacia abajo por mi hendidura depilada y húmeda. Gimo dentro de él. Su pulgar halla mi punto sensible y lo mueve de forma delicada y circular. Gimo más fuerte. Estoy empapada y estoy segura que el frente de sus pantalones también lo está.

Deja de besarme y se hace hacia atrás para mirarme con sus ojos a medio abrir. Analiza mi rostro. Cierro mis ojos y levanto la cabeza hacia el techo, mi respiración es errática y el hormigueo comienza en la parte baja de mi espina dorsal. El brazo de Nik que me tiene sujetada se aprieta a mí alrededor, pone su boca en mi oído y susurra:

—Quiero verte cuando te corras, nena. Esto es mío. Me lo merezco.

Asiento y le dirijo una mirada seductora. Sus ojos destellan un color miel cálido. Siento que el hormigueo se vuelve más fuerte en mi espalda baja y en la boca. Comienza la primera contracción de mi orgasmo y me arqueo alrededor de su pulgar. Nik me da una sonrisa malvada y baja su mano aún más. Antes de que pueda pensar, pone un dedo dentro de mí y explota.

—¡Ay, mierda, Dios, ah, ah, Nik!

Vibro alrededor de su dedo y veo cómo su rostro se contrae de una manera casi dolorosa. Frota mi espalda amable y reconfortantemente. Reclino mi cabeza en su hombro. Mantiene su dedo en mi interior, esperando a que terminen las oleadas de mi orgasmo.

Cuando por fin acaba, lo miro. Me lanza una tierna sonrisa y retira su dedo. Lleva el dedo hasta su boca y chupa mi esencia hasta limpiarlo. Mi entrepierna se contrae una vez más y también mi boca un poco. Me estremezco contra él con los ojos abiertos de par en par. Y me da una leve sonrisa sexy.

Lleva su boca hasta la mía y contra mis labios dice:

—Eso le gusta a mi bebé.

Entonces me besa profunda y dulcemente. Su lengua toca la mía otra vez y me saboreo en él. Es sexy de una forma vergonzosa. Suspiro levemente en sus labios.

Me sorprendo a mí misma cuando bajo mis manos y comienzo a desabrochar su cinturón de piel. Estoy fuera de control. Quiero verlo. Sentirlo.

Se echa hacia atrás, sus ojos sonriendo, y me deja abrir la hebilla de su cinturón y el botón de sus pantalones. Bajo el cierre lentamente y entro en contacto con su caliente y dura erección.

¡Tampoco está usando ropa interior!

Me echo hacia atrás un poco y lo miro.

Es grande. Es largo, muy grueso, duro como piedra y hermoso.

Luego me inclino hacia adelante, apoyo mi cabeza en su hombro y lloro.

\*\*\*

*¿Qué demonios acaba de pasar?*

Hago que Tina se corra con mi mano y es la cosa más impresionante que he visto en mi vida. Hermoso.

Esta pequeña traviesa chica no trae puesta ropa interior esta noche. Casi me vengo cuando me toqué su coño desnudo y empapado. Mejor que cualquier sueño.

Tan suave, caliente y apretado como ningún otro. La sentí correrse alrededor de mi dedo y quería hacer un baile de victoria.

*Ya es mía.*

Entonces desabrocha mi pantalón, mira mi polla durante un minuto y luego se pone a llorar.

Estoy un poco confundido, la verdad.

La tomo en un abrazo fuerte y digo delicadamente:

—Nena, háblame. ¿Qué acaba de pasar?

Me mira y parece devastada. Creo que se arrepiente de lo que acaba de pasar. Si es así, probablemente saltaría del puente de Brooklyn, pero estaría bien.

Su dulce rostro surcado de lágrimas mira hacia abajo, hacia mi polla algo flácida ya y susurra entrecortadamente:

—¡N-no-n-no va a caber! —termina con un gemido.

Tengo que morderme mi labio para evitar reírme en voz alta.

Amo a esta chica. Completamente. Con todo mi corazón y con toda mi alma.

Observo sus ojos verdes tristes.

—Claro que sí, cariño. Si me quieres dentro, entraré —declaro.

Mira directamente hacia mis ojos.

—Sí quiero. De verdad que sí. Lo deseo con todas mis fuerzas —dice intensamente. Siento que mi polla se pone dura otra vez.

Limpio debajo de sus ojos esas lágrimas fastidiosas y me inclino más cerca de ella y froto mi nariz contra la suya.

—No tenemos que hacerlo. Lo que hicimos, me es suficiente. No quiero que hagas esto por algún loco sentido de la obligación.

Sacude la cabeza y baja la vista. Se acerca más por lo que su frente toca la mía.

—Yo también soñé contigo —susurra en respuesta.

De repente levanto mi cabeza y me sonríe tímidamente.

—Te deseo, Nik. Por favor te pido que no te detengas ahora.

¿Quién podría negarse a una petición como esa?

Con los ojos bien abiertos, contesto:

—Nunca te lo negaría, nena. Jamás.

Y lo digo en serio. Podría pedirme lo que quisiera y yo haría lo que estuviera en mi poder para conseguírselo.

Mi polla está más dura que una roca y lista para la acción. Deslizo mis manos debajo de su delicioso culo y la levanto un poco. Empujo en su entrada resbaladiza y me recuesto sobre el escritorio. Sostengo sus caderas con mis manos y la bajo sobre mi longitud.

Sabía que estaría apretada, pero esto es ridículo. Se siente como un cálido guante de seda. Tan bien que me preocupa hacer el ridículo y correrme como un adolescente.

La cabeza de mi polla se desliza hacia dentro y ella suspira. Es un sonido realmente agradable. Sus ojos están a media asta y está sonrojada de una forma hermosa.

Sabía que se vería así cuando se corriera.

Centímetro a tortuoso centímetro, entro mientras la bajo. Ella gime y me detengo a medio camino. Me está matando, pero debo preguntarle si está bien.

Levanta la vista cuando me detengo. Con esfuerzo, pregunto:

—¿Cómo se siente, nena?

Se ve irritada, golpea mi hombro y grita:

—¡Muévete, Niki! ¡Dios!

Me río y le concedo su deseo. La tomo por la cadera firmemente y la embisto mientras tiro de ella hacia abajo.

Oh, Dios que estás en el Cielo.

Está completamente sentada sobre mí. Gime fuertemente y cierra sus ojos debido al éxtasis.

Eso me hace feliz.

Estoy ahí con ella.

Espero unos segundos para que se ajuste a la perfección y después utilizo las manos en su cadera para moverla de arriba abajo sobre mi miembro duro.

Tan apretada y suave.

Su cuerpo está relajado, pero su coño se aprieta a mí alrededor.

*¡Jódeme!*

Si se corre en este momento, me correré con ella. No sé por qué esto es malo. Por fin estoy con Tina. La tomaré de cualquier forma que pueda. La amo.

Los ojos de Tina se abren y se levanta para poner las palmas de sus manos en mi pecho, sin advertencia, me araña y se siente jodidamente increíble. Pierdo el agarre de su cadera y ella toma el control. Utiliza el escritorio para equilibrarse y me monta a un gran ritmo.

Arriba, abajo, arañazo.

El sexo con Tina es mucho mejor de lo que alguna vez imaginé. Ella es increíble.

Siento que se va formando. Mi clímax se aproxima. Sólo espero que Tina esté ahí conmigo. Si sus gemidos son alguna indicación, diría que está cerca. Su coño se contrae una vez a mí alrededor y me inclino para tomar su boca en un beso duro y demandante.

Gime dentro de mi boca y suena algo como “*mmm mmmmmmmmm*”.

Lindo.

Chupo su lengua y ella jadea. Su coño se vuelve imposiblemente apretado mientras llega a su liberación. La siento palpitar apretadamente alrededor de mi polla. Gime, se estremece y me araña. Es increíble.



Estoy ahí con ella. Pongo un brazo alrededor de su espalda baja y embisto contra ella. Siento el hormigueo familiar a lo largo de mi espalda. Embisto más rápido, duro y me elevo alto, más alto por el éxtasis. Mis bolas se endurecen. Las compuertas se abren. Gruño en su boca y me corro y con cada pulso de mi orgasmo, disparo dentro de ella. Ella chupa mi labio inferior y lo siento en mi polla. Me estremezco.

Su beso se ralentiza y mi cuerpo se relaja. Estoy en un estado de placer tal que no sé dónde estoy ni qué día es.

Ciertamente, ha sido el mejor sexo de mi vida.

Esta chica será mi muerte.

\*\*\*

Aún sentada sobre Nik, lo siento volverse flácido dentro de mí.

*¡El mejor sexo de mi vida!*

Estoy en la tierra de los sueños. Completamente relajada y satisfecha. Y aun así, no podemos apartar nuestras bocas el uno del otro.

Nos besamos y bebemos de los labios del otro. Es perfecto.

Me siento amada.

Nunca me he sentido así por nadie anteriormente. Ni siquiera por Jace. Y creí que lo amaba.

Nik se recuesta en el escritorio y me lleva consigo para no romper nuestros tiernos besos. Estoy segura de que es incómodo pero él no dice nada. Mis rodillas, que están arqueadas por la posición, rodean su cadera y estamos imposiblemente cerca. Ninguno de los dos quiere desconectarse del otro. Mis dos manos descansan en su pecho y debajo de ellas siento que se calma su respiración y su corazón late tranquilamente.

Susurra en mis labios.

—Perdí.

¿Eh?



De repente estoy confundida y entro un poco en pánico. Creí que el sexo había sido súper increíble. ¿A qué se refiera con que perdió?

Levanto mi cabeza y miro a sus suaves ojos, color whisky del bueno.

—Dos años. Perdí dos años contigo —aclara.

*¡Oh, Dios!*

Creo que voy a llorar. Muerdo mi labio inferior y mis ojos se nublan.

Agarro sus solapas, sorbo mi nariz y bajo la cabeza. Acaricia su nariz con la mía y uso su tierno gesto para demostrarle cómo me siento.

Me tiene.

Nik suspira levemente y dice contra mi boca:

—No importa. Ahora ya te tengo, Tina. Eres mía.

La felicidad se filtra a través de mí y el calor se dispersa en mi estómago. Cómo es que pasó esto, nunca lo sabré. Pero estoy agradecida.

*¡Hurra!*



# Capítulo 18

## Esposa

Traducido por Jessy

D espués de nuestro festival de hacer el amor en la oficina de Nik nos quedamos unidos por un largo rato besándonos y abrazándonos.

Lamentablemente, el tiempo viene para que nos separemos. Me levanto de Nik y nuestros jugos combinados fluyen por mis piernas.

Me pongo de pie con las piernas temblorosas con sólo un zapato. Miro a Nik que todavía está acostado sobre su espalda en su escritorio. Pone sus musculosos brazos detrás de su cuello, sonriéndome con hoyuelos y con ojos danzantes.

No estoy segura de cómo me veía, pero Nik obviamente lo encuentra entretenido.

¡Debo verme como el demonio!

No puedo evitar quedarme mirando sus pantalones aun abiertos para ver su ablandada longitud y pensar ¿Cómo eso entró en mí?

Nik se dobla hacia adelante por la cintura, se pone de pie y deja sus pantalones abiertos. Camina hacia mí, besa mi frente y dice:

—Vamos cariño, déjame limpiarte.

Asiento con la cabeza y luego tiro de mi vestido hacia abajo y me saco mi único zapato. Lo sigo al baño y, metiendo sus manos bajo mis brazos, me levanta para sentarme en el mostrador de mármol. Mira las ásperas toallas de papel en el soporte y se queda pensativo. Sale del baño un minuto y vuelve con una corbata. No cualquier corbata, una corbata de seda azul marino.

La sostiene y afirma:

—Creo que esto funcionara mejor que esas —señalando hacia las toallas. Estoy confundida.

Nik empapa la corbata de seda con agua caliente, la escurre y la extiende por mis piernas. Pongo uno de mis pies en su hombro y doblo el otro sobre el mostrador. Me seca suavemente y me limpia ¡con su corbata de seda!

Wow... esa corbata debió haber costado alrededor de cien dólares y me está limpiando con ella.

Después limpiararme, besa el interior de mi muslo y raspa su mejilla en él. Me sacudo con sorpresa. Él se ríe entre dientes y siento su aliento en mi sexo desnudo. Dice suavemente:

—Pronto, un día, voy a probarte.

Mi vientre tiembla y mi núcleo tiene espasmos de placer.

¡Sí por favor!

Pellizca mi muslo; chillo y golpeo su hombro. Se ríe entre dientes otra vez y no puedo evitar reírme.

Bajo mis piernas pero permanezco en el mostrador. Él se mueve para limpiarse a sí mismo, pero tomo la corbata y la empapo. Exprimo el exceso de agua y me apodero de él con suavidad. Uso la corbata para limpiarlo como hizo conmigo. Acaricio abajo y arriba por su longitud y lo siento endurecerse bajo mi toque. Se mueve más cerca de mí y lame mis labios lo cual lleva a besos más profundos y apasionados.

Después de que hemos tenido unos minutos para sostenernos y organizarnos. Se arrodilla en frente de mí y pone mis zapatos de vuelta en mis pies.

¡Igual que a Cenicienta!

Salimos del baño abrazados. Él pone un brazo alrededor de mí y me acerca más a su lado. Pongo un brazo en torno a su cintura y descanso la otra en su pecho.

Deja de caminar de repente, se da la vuelta y pregunta:

—¿Estás bien con esto?

No estoy segura de lo que es *esto*, así que digo en voz baja.

—¿Con qué exactamente?

Su frente se arruga pero sonríe y contesta.

—Con nosotros.

¡¿Hay un nosotros?!

Susurro con los ojos muy abiertos:

—¿Hay un nosotros?

Nik se ríe entre dientes y me acerca aún más. Me besa suavemente y dice contra mis labios:

—Nena, ha habido un nosotros desde el día en que me enviaste dulces.

¡Wow!

Susurro:

—Wow —y siento su sonrisa en mis labios.

En vez de responderle, lo beso profundamente y mordisqueo su labio inferior. Asiento.

Él se ríe y dice:

—Finalmente. Más que amigos.

Pongo la cara más seria que soy capaz de lograr y digo:

—Sí, más que amigos... ¡Mejores amigos por siempre!

Su rostro se torna horrorizado. Me echo a reír y beso sus labios fruncidos. Digo:

—Es broma, cariño.

Viéndose un poco aliviado murmura un sarcástico:

—Eres tan chistosa...boba.

Volvemos a caminar y hacemos nuestro camino de regreso al club.

\*\*\*

Volvemos a la cabina abrazados. Todos los chicos y chicas están

sentados hablando, riendo, y sorbiendo sus bebidas.

Cuando nos ven acercarnos, sus rostros se vuelven serios. Nik se sienta y me pone en su regazo. Pongo mi brazo alrededor de su espalda y juego con el cabello corto en la nuca de su cuello. No debemos vernos nada diferentes a como estábamos actuando antes, porque nadie nos está mirando diferente.

Max es el primero en preguntar.

—¿Estás bien, T?

Sonrío y asiento. Es genuina también. Estoy bien. Estoy más que bien. Estoy maravillosa. El rostro de Mimi sigue con el ceño fruncido. Se ve muy molesta y dice en tono de disculpa:

—Fue todo mi culpa. Burlarme de ti mientras te estabas alejando fue tonto. Lo siento, Tina.

Lola pregunta suavemente.

—¿Qué tan malo fue? Había un montón de sangre.

Nat sonríe y me dice:

—Les dije a todos que eras una sangradora pero no me escucharon. Pensaban que tendrías que ir al hospital. Pero afortunadamente, Superman aquí —señala con la cabeza a Nik—, te recogió y te salvó.

Hablo en voz alta para que todos puedan oírmeme.

—Estoy absolutamente bien, de verdad. Nat tiene razón. Soy una sangradora. Soy hemofílica. Mi sangre no coagula como la de todos los demás. Fue sólo un pequeño corte y Nik me lo limpió. Fue mi culpa, Meems. La pobre camarera estaba mortificada. Estoy bien. Aquí miren —levante la pierna para mostrarles mi brillante tirita rosa de Barbie y todos nos echamos a reír.

Ghost miró a Nik y a mí astutamente y dijo:

—Se ven como si ambos no estuvieran de mal humor.

Nik y yo nos inclinamos ligeramente hacia atrás para mirarnos. Ambos compartimos una expresión de sorpresa. Al mismo tiempo nos preguntamos el uno al otro:

—¿Estabas de mal humor?

Nik se ve torpe y confirma.

—Sí, alguien tuvo una cita la otra noche.

Sonríe y luego dice:

—¿Por qué estabas tú de mal humor?

Bajo los ojos, juega con su solapa y digo:

—No podía encontrarte.

Sonríe en grande y susurra:

—Cariño —luego se inclina hacia adelante, pasa su nariz por la longitud de la mía y me besa ligeramente en los labios.

La mesa se queda en silencio y todos miran alrededor, los unos a otros en shock.

Lola grita:

—¿Esto significa que...? —no termina su pregunta, pero asiente con la cabeza vigorosamente.

Nik y yo sonreímos como los idiotas que somos y asiento, la mesa estalla en gritos y aplausos. Hay un coro de “¡Ya era hora!”, “¡Lo sabía!”, y “¡Eso es genial chicos!”

Todos menos una persona se ven felices. Natalie está limpiándose sus lágrimas de los ojos. Estoy tan sorprendida que me bajo del regazo de Nik, me siento en el de ella y la abrazo fuerte. Sus hombros me sacuden mientras llora. Siento como me pongo también llorosa y pregunto con voz temblorosa.

—¿Cariño, que es?

Levanta su rostro veteado con las lágrimas y pone su boca en mi oído. Susurra:

—Nunca pensé que vería el día —incluso más tranquila continúa—. Después de todo, mereces ser feliz, Tina. Te amo.

Bajo mi rostro hacia su cuello y lloramos juntas por un minuto. Luego me enderezo, aclaro mi garganta y les digo a todos:

—¡Creo que necesitamos una ronda de bebidas para celebrarlo!

Trick sonríe, y me dispara con pistolas imaginarias. Se levanta y camina hacia el bar para realizar el pedido.

Beso la mano de Nat y ella forma una adorable sonrisa temblorosa. Toco su mejilla afectuosamente, me muevo de ella y subo de nuevo sobre Nik. Estoy un poco sorprendida cuando veo a Ghost moverse para sentarse al lado de Nat y entregarle una servilleta. Pone un brazo en torno a sus hombros y la tira hacia él. Estoy incluso más sorprendida cuando ella va de buena gana. Él susurra algo en su oído y ella asiente con la cabeza contra su pecho. Ghost hace una pequeña sonrisa a nadie en particular y le acaricia el cabello violeta con su mano libre. Mi corazón se hincha. Nat de alguna manera consiguió pasar a través de este abrupto y melancólico hombre. Ella tiene una manera de hacer eso y me alegra que Ghost la tenga como amiga.

Miro alrededor de la mesa y me pregunto cómo mi vida se volvió tan perfecta. Me recuesto contra Nik. Él acaricia mi cuello.

Luego sonrío para mis adentros.

Ahh, el poder de los dulces.

\*\*\*

Ha pasado casi una semana desde que Tina y yo lo hicimos oficial.

No puedo caminar en mi oficina sin recordar lo que sucedió aquí y sonreír. Quien sabía que debajo de esa pequeña dulce mujer había una víbora sexual rasgando su camino por salir. Todavía puedo oler su excitación y probar su dulce boca. Me gusta, pero a veces estar aquí puede ser una tortura.

No hemos tenido sexo otra vez y no me molesta. Todos los días de esta semana hemos estado almorcizando juntos y besándonos furtivamente cuando podemos. Todos parecen genuinamente felices por nosotros.

El domingo por la noche le dije a Ceecee que Tina y yo ahora estábamos juntos y se puso como loca. Si pudiera usar sus piernas habría estado saltando de alegría. Giro a mi alrededor en su silla coreando mi nombre. Dijo que sabía que terminaríamos juntos, porque la princesa siempre encuentra al príncipe.

Mi pequeño Grillo casi me hace llorar.

Ceecee preguntó si Tina era su tía ahora y le dije que no, pero que todavía era su hada madrina, pareció contenta con eso. No podía esperar para que Tina viniera otra vez para poder tener una charla de chicas con ella.

Dios, mi sobrina era adorable.

Hablando de adorable, tengo grandes planes para Tina este fin de semana. Es una operación en cubierta y he pedido la ayuda de todos.

Este fin de semana será especial. Y Tina y yo estaremos solos. No es que no haya disfrutado del sexo en mi escritorio, porque fue fuera de este mundo. Pero quiero tratar a mi mujer mejor que eso. Ella no es una groupie del club; es mi novia. Quiero hacerle saber a Tina que es especial para mí. Amo a Tina, pero no estoy listo para decírselo aún, cuando crea que está lista para responder a ello, se lo diré.

¡No ha pasado siquiera una semana por el amor de dios!

Max y las chicas cubren la parte del transporte de las cosas mientras Ghost y Trick hacen las reservas por mí.

Este fin de semana va a ser bueno.

Solo mi chica y yo.

\*\*\*

¡No puedo dejar de sonreír!

¡Gahh! ¿Quién sabría que Nik sería un novio tan perfecto?

Se veía como una pareja sexual ocasional pero ya puedo ver que me trata diferente a las chicas como Sissy. Sus ojos brillan con adoración cada vez que me mira y me temo que estoy igual de empalagosa con él.

Es sábado por la noche y las chicas están aquí en el apartamento preparándose. Podría equivocarme, pero parece que las chicas están un poco calladas esta noche.

Mimi, Lola, y Nat se mantienen enviándose sonrisas secretas entre sí,



pero estoy segura que todas están simplemente felices porque es sábado y vamos a ir a The White Rabbit.

Me he probado tres vestidos y con cada uno de ellos, las chicas encuentran algo malo en él. Justo cuando estoy a punto de gritar de frustración Mimi aparece con una bolsa de ropa.

Mi mano va hacia mi pecho y mis ojos se agrandan porque estoy segura de que la bolsa de ropa dice Armani en ella.

Mimi, Lola, y Nat no pueden contener sus sonrisas y risitas. Mientras Mimi camina hacia mí con la bolsa, me alejo de ella. Finalmente alcanzo la pared y Mimi llega hasta mí. Una vez en frente de mí, Nat y Lola sostienen la bolsa de ropa arriba por los lados y Mimi baja la cremallera.

*¡Oh dios mío!*

¡Conozco ese vestido! Lo he visto online y en la tienda de Armani que me gusta ir a ver en ocasiones. Es un largo vestido negro ajustado con una espalda extremadamente baja. El diseño es simple y elegante. ¡Es hermoso!

Normalmente soy muy baja para este tipo de vestidos, pero cuando Mimi lo sostiene contra mi cuerpo, es perfecto. Parece como si hubiera sido hecho a mi medida.

Estoy sin palabras.

Mi frente se arruga; esto no es ropa de club. ¿Por qué diablos usaría un vestido tan elegante en un club?

*¿Qué está pensando Nik?*

Este es un vestido de tres mil dólares. Sé esto porque he mirado este vestido muchas veces.

Las chicas están listas y esperándome. Nat me maquilla. Un poco más de lo que normalmente permito. Aplica una sombra gris ahumada alrededor de los ojos y un montón de mascara.

Lola se encarga de mi cabello. Lo deja en su mayoría natural en mis largas ondas oscuras, pero lo riza un poco en los extremos y termina con algún producto para evitar que se encrespe.

Mimi desliza el vestido por mi cabeza, con cuidado de evitar mi rostro cubierto con maquillaje. Luego Nat y Lola sostienen mis brazos

mientras Mimi me desliza en mis nuevos e impresionantes tacones Valentino.

Todas se paran hacia atrás y me miran como si me evaluaran. Me siento sonrojada y estoy nerviosa. ¿Qué demonios está sucediendo?

Cada vez que hago preguntas todo lo que consigo es “La paciencia es una virtud”.

¡Que se joda la paciencia! Me muero de curiosidad. Ni siquiera me dejan mirarme en el espejo hasta lo que Lola llama *la revelación final*.

Creo que estoy casi lista para irnos cuando Mimi viene detrás de mí y saca unos pendientes.

Más y más curiosa.

Me siento como Alicia en el País de las Maravillas. Quizás The White Rabbit es el lugar perfecto para que esté esta noche.

Finalmente, se me permite mirarme en el espejo de cuerpo entero. Así que lo hago.

Y mi corazón se detiene.

Estoy muriendo.

He muerto.

¿Estoy muerta?

Esa mujer en el espejo no soy yo. No puede ser. Nunca he sido sexy. No así. Mis tres amigas más queridas se asoman por detrás de mí. Incluso Mimi lucha contra las lágrimas. Increíble.

Echo un vistazo más cerca.

Me veo como una actriz en una ceremonia de premios. El largo vestido negro tiene una pequeña cola en la parte de atrás y este vestido fue definitivamente hecho a mi medida. Tengo demasiado trasero para que este tipo de vestidos me queden apropiadamente. Me veo como un ángel oscuro. La forma en que Nat me maquilló hace que mis ojos normalmente verde claro estallen a un vivido color verde manzana. Lola ha separado mi cabello hacia el lado. Cae en largas ondas oscuras y elegantes que terminan en rizos en mi cadera. Gracias a Mimi no uso joyería, pero me veo bien.

Todas animan silenciosamente, las aplaudo y abrazo a todas estrechamente, agradecida.

Cuando tus amigos están felices por tu felicidad... esos son amigos verdaderos.

Suena el timbre y miro hacia la puerta de entrada.

Todas las chicas chillan y saltan de arriba abajo.

Ahora estoy realmente confundida.

Estoy incluso más confundida cuando me vendan los ojos. Escucho a Max entrar al apartamento y silbar largo y bajo. Lo siento presionar su cuerpo contra mi costado, besar mi mejilla y susurrar en mi oído.

—T, ¿estás segura que estás con el Leokov correcto?

Me rio ante su estupidez.

Les dice a las chicas:

—Todas estás preciosas hoy. Las veré en el club. Tengo que llevar a la princesa con su príncipe.

Y estamos fuera.

\*\*\*

Max trae a Tina a la casa, con los ojos vendados como se solicitó.

Tan pronto como la veo casi tengo un ataque al corazón.

Sabía que era hermosa, pero hoy estoy pasmado por lo impresionante que es.

El vestido se ajusta perfectamente a ella. Su cuerpo es bonito y curvilíneo y este vestido lo muestra a la perfección.

Estoy vestido con un traje, camisa y corbata. Esta noche cenaremos como reyes.

Max la encamina hacia mí sonriendo, tomo la mano de Tina de la suya y me abraza.

Luego estamos solos y digo:

—Hola princesa.

Tiene los ojos vendados, pero no puede esconder su sonrisa. Responde:

—Hola príncipe azul.

La acerco más a mí y la abrazo fuerte sin desarreglarla. Susurro.

—Estas impresionante. Absolutamente hermosa.

Besa mi barbilla y contesta.

—Bueno, un vestido de tres mil dólares y zapatos de ochocientos dólares le harán eso a cualquier chica.

Maldición, olvide que es dueña de una boutique y probablemente sabría lo mucho que costaban estas cosas.

Demonios, sí.

Beso sus labios suavemente y digo contra ellos:

—¿Lista para irnos, nena?

Ella contesta:

—Siempre, cariño.

\*\*\*

Nik deshace mi venda de los ojos y jadeo cuando lo veo.

¡Mierda en una galleta!

¡Se ve increíble! Está usando un traje gris oscuro (creo que también es Armani), una camisa de lino blanco, veo plateados gemelos de ónix en sus muñecas y zapatos de vestir italianos. Sé que él usa cosas como esta para trabajar todo el tiempo, pero hoy se ve diferente. Se ve con clase y elegante. Cuando se da la vuelta veo el tatuaje tribal detrás de su oreja y sólo quiero lamerlo. Se ve delicioso.

Me sonríe y toma mi mano. Me guía hacia un coche. No sé mucho

cuando se trata de coches, pero este se ve caro. Me abre la puerta y me besa la mano cuando entro. Me pongo el cinturón de este coche cohete y cuando él se sienta detrás del asiento del conductor pregunto:

—¿Qué tipo de coche es este?

Los ojos de Nik se iluminan cuando me dice:

—Un Maserati Granturismo MC Stradale.

Levanto las cejas y asiento para fingiendo estar impresionada con la elección, pero obviamente no tengo idea sobre coches y Nik se ríe entre dientes ante mi obvio intento de actuar como si supiera de lo que estaba hablando.

Conducimos por alrededor de media hora compartiendo un cómodo silencio. Cierro los ojos y disfruto el paseo.

Después de un rato siento la mano de Nik sobre mi pierna y dice:

—Estamos aquí, nena.

Abro los ojos y estoy inmediatamente confundida.

Parece como si hubiéramos llegado a una casa bonita. Una casa preciosa, de hecho. Una mansión inclusive. Sí, es una mansión. Hay un largo camino de adoquines, que nos lleva hasta la entrada. Cuando llegamos allí veo que hay aparcacoches. Nik me ayuda a salir del coche y doy un paso hacia una alfombra azul zafiro.

*¿Dónde diablos estamos?*

Nik sonríe ante mi obvia confusión. Toma mi mano y caminamos adentro. Al entrar, el olor de comida asalta mis papilas gustativas.

Es divino.

Huele a carne asada y salsas variadas. Estoy salivando. Nik me aleja de la sala a otra habitación y veo que, de hecho, estamos en un restaurante.

Nunca he estado en un restaurant como este antes. Esto es demasiado elegante para la gente como yo.

Somos abordados por el anfitrión y Nik le habla en lo que asumo es ruso. El anfitrión sonríe ampliamente hacia él y nos hace señales para que lo sigamos.

El comedor es impresionante. Hay mesas pequeñas, mesas grandes, y cabinas. Las sillas parecen talladas a mano y una sola de ellas podría costar unos cuantos cientos de dólares. Hay mantellos blancos en una parte con manteles negros arrojados en el sentido contrario a las mesas. Puedes ver las esquinas de los manteles blancos situados bajo los negros. Los platos tienen borde de oro. La cubertería es definitivamente de plata.

Estoy un poco intimidada, si te digo la verdad. No quiero avergonzarme, pero sobre todo no quiero avergonzar a Nik.

Nik me ayuda a sentarme, luego se sienta él y pregunta:

—¿Confías en que pida por ti, cariño?

Respondo inmediatamente.

—Sí, por supuesto. Sabes lo que me gusta.

Toma mi mano y la besa. Noto que su cuerpo se tensa ligeramente cuando mira sobre mi hombro pero intenta cubrirlo.

El camarero viene hacia nuestra mesa y toma nuestros pedidos. Estoy a punto de agradecerle a Nik por la hermosa velada cuando lo veo sonreír detrás de mí y escucho una voz fuertemente acentuada decir:

—Privet bratu.

Miro hacia mi derecha y ahí hay dos hombres sonriendo con genuino afecto hacia Nik. Nik se pone de pie, abraza y besa a ambos hombres en amabas mejillas. Conversan por un minuto o dos en ruso y yo sonrío hacia ambos hombres como saludo.

El hombre más joven es de altura media con cabello rubio y llamativos ojos azules. Se ve de mi edad. Cuando me nota por primera vez su rostro se torna asombrado, pone una mano en su pecho y se arrodilla al lado de mi silla. Susurra en un acento:

—Un ángel. Un verdadero ángel de dios.

No puedo evitar la risita que se forma en mi garganta. Miro a Nik para ver que está sacudiendo la cabeza y sonriendo hacia su amigo.

El hombre mayor es alto, pero no tan alto como Nik. Tiene el cabello castaño desordenado, ojos marrones suaves y una sonrisa fácil. Le pega al hombre más joven en la cabeza y dice en un fuerte acento:

—Levántate del suelo, estas avergonzando al Ángel.

No sé quiénes son estos hombres, pero puedo ver que Nik los mantiene en alta estima y puedo ver por qué. Son dulces y divertidos.

Nik levanta una ceja en pregunta. Sonrío y asiento. Nik invita a sus amigos a sentarse con nosotros un rato, lo cual hacen.

Se presentan. El hombre más joven es Alexei y el hombre mayor es Lev.

Alexei le pregunta a Nik algo en ruso y Nik responde en inglés.

—Puedes hablar delante de Tina. No tenemos secretos.

Amo a este hombre. Me siento caliente por todas partes.

Alexei sonríe y asiente con la cabeza.

—Entonces, ¿no es una cita, huh? Es una esposa.

Nik se ve pensativo y responde.

—Sí. Lo es.

Me tambaleo hacia atrás en mi silla. Mi rostro palidece y mi corazón late más rápido.

Santo infierno... ¿Nik y yo casados? ¡¿Cuándo sucedió eso?!

Nik ve mi rostro y se ríe. Lev y Alexei me sonríen y Lev explica.

—Una esposa es lo que llamamos una mujer que es importante para nosotros. Puede no ser una esposa real.

Puedo respirar otra vez. Respondo entrecortadamente.

—Ok.

Nik, Alexei y Lev son todos sonrisas hacia mí, pero la expresión en sus rostros dicen *eres una idiota*.

Alexei comienza.

—Escuchamos que has tenido algunos problemas con los Sixes.

Nik sacude la cabeza y dice:

—No. Sin problemas con los Sixes. Sólo con Omarr. Él parece haber

tomado un gusto por mi Tina.

—¿Su Tina? ¡Aww!

Lev pone su mano sobre el hombro de Nik y dice amablemente.

—Sé que ya no eres parte de nuestra hermandad, pero siempre serás nuestro hermano. Si necesitas ayuda, todo lo que necesitas hacer es llamarnos. Cuidamos a los nuestros.

Nik le da palmaditas a la mano de Lev y ofrece:

—Lo mismo va para ti, hermano.

Lev dice suavemente.

—Ilia estaría orgulloso de ver en lo que te has convertido, Nikolai.

Notó un destello de dolor cruzar el rostro de Nik. Aunque lo cubre rápidamente. Nuestra comida ha llegado y ambos hombres se ponen de pie. Besan mi mano y me dicen que fue un placer. Luego ambos besan y abrazan a Nik.

Nik forma una pequeña sonrisa en mi dirección y comemos nuestras comidas. Es sin duda la mejor comida que he comido nunca.

Nik pidió pato para los dos. La carne es color rosa, húmeda y sabe a naranja, las verduras son frescas y cocinadas a la perfección y quiero lamer la salsa del plato pero creo que sería un paso en falso.

Charlamos sobre nada en particular cuando nuestros postres llegan y me aventuro en aguas turbias preguntando:

—Nik, ¿Quién es Ilia?

Nik sonríe genuinamente. La primera que he visto en media hora.

Responde en voz baja.

—Mi padre, nena.

Lo dejo así porque se ve más feliz ahora.

Y la felicidad de Nik es mi felicidad.



# Capítulo 19

## Somos familia

Traducido por Anelynn\* y Leogranda

**i A**

noche con Nik fue A-som-broso!

La mejor noche que he tenido en años. De hecho ni siquiera recuerdo haber tenido una noche como esa en mi vida.

Nuestra tarde empezó en el restaurante mansión el cual honestamente fue la mejor comida que alguna vez he comido seguido por un postre de parfait salteado con praliné<sup>37</sup>.

Este no era un parfait americano.

Este parfait era una receta francesa. No había capas, era de un solo sabor, y era ligero y suave como una nube. Absolutamente delicioso. Era como comer un pedazo de cielo.

Nik parecía un poco triste después de ver a sus amigos Alexei y Lev. Creo que la mención de su padre lo entristeció. Aunque quiero saber más sobre esto dejé el tema en paz.

Cuando la cena acabó estuve un poco sorprendida cuando fuimos de regreso en la casa de Nik. Pero tan pronto como atravesamos la puerta, Nik me hizo retroceder hacia la pared del vestíbulo y dijo:

—Sólo somos nosotros esta noche. Ceecee está con mamá y Max se va a quedar con Trick.

Oooh, ya me gusta esta noche mucho más.

Me puse de puntillas y besé su barbilla. Incluso con los tacones el hombre es ridículamente alto.

Susurré.

—¿Puedo echarle un mejor vistazo a tu habitación?

<sup>37</sup> Praliné: Es caramelo mezclado con nuez.



Se quedó inmóvil un momento antes de levantarme y echarme sobre su hombro. Solté unas risitas mientras él caminaba a zancadas hacia su habitación.

Bromeé.

—¡Oye, este es un vestido de tres mil dólares, amigo!

Me dio una palmada fuerte en el culo y se rió cuando aullé. Contestó:

—Te compraré otro. No, te compraré diez. ¡Silencio, nena!

Pero el Nik apurado cambió cuando me bajó en su habitación. Este era un Nik tomándoselo con calma.

Fue hacia el buró junto a su cama y encendió una lámpara. La luz tenue era perfecta. No estaba muy oscuro ni muy iluminado para hacer que me sintiera cohibida.

Entonces repentinamente, me puse nerviosa.

¡Estaba desnuda debajo de este vestido aparte de por las apretadas medias altas de encaje y mis fabulosos zapatos nuevos!

Nik debió haberme visto tensarme porque vino hacia mí y puso sus brazos alrededor de mi cintura y sosteniéndome cerca, aseguró:

—Sólo iremos tan lejos como quieras, cariño.

Le di un asentimiento y retrocedí saliendo de sus brazos. Me miró un poco triste pero eso cambió a deseo tan pronto como le quité la chaqueta. Después, desabotoné su camisa de lino, tomándome mi tiempo, y cuando estuvo abierta en el frente puse mis manos en su estómago, el cual sentí tenso debajo de mi toque. Moví mis manos lentamente hacia arriba en su estómago esculpido, suavemente sobre sus costillas, arriba hacia su amplio pecho para descansar a los lados de su cuello.

Planté un suave beso húmedo en su pecho y lo sentí gemir a través de él. Le quité los gemelos, le saqué su camisa y la lancé al suelo. Estaba cerca de él y a una altura perfecta para poder besar su pezón.

Hice eso, muy suavemente.

Su cuerpo se puso rígido. Continué. Saqué mi lengua y lo lamí suavemente. Cuando su respuesta fue gemir me volví más atrevida. Lamí un pezón, entonces el otro y lo succioné. Siseó una respiración y

su cuerpo se puso rígido. Puso sus manos en mis hombros y me alejó de él.

Estaba un poco decepcionada hasta que dijo con voz estrangulada:

—Tina, si quieres que dure necesito que te detengas. Ahora mismo.

Agaché mi cabeza y sonreí. Sentí a Nik dar un paso hacia mí. Con una mano debajo de mi barbilla levantó mi cara hacia la suya y me besó profundamente. Su lengua trazó mis labios y gemí en su boca.

El hombre es bueno con su lengua.

Nos besamos un poco más y me las arreglé para desabrochar su cinturón y su pantalón. El pateó sus zapatos quitándoselos. Me puse de rodillas enfrente de él y le bajé el pantalón hasta el suelo. Salió de él y lo ayudé a quitarse sus calcetines. Momento en el que terminó en un tropezón y ambos nos reímos.

Y ahí estaba. El semidiós Nik desnudo en toda su gloria.

Dios mío este hombre es precioso.

*Totalmente*, precioso.

Mmmm, Hmmm.

Extendió sus manos hacia mí y yo las tomé. Me jaló levantándome y me puse de pie completamente vestida enfrente de un Nik desnudo.

Sonrió cariñosamente hacia mí, entonces bajó la parte de arriba de mi vestido lentamente hacia mi vientre exponiendo mis senos.

Mis pechos no son enormes pero no son nada despreciables. Todavía están bastante firmes pero se suavizaron un poquito por darle el pecho a Mia por casi un año. Me gustan mis pechos.

Pero enfrente de Nik me volví tímida. Esto no era sexo intenso de *Necesito-Follarte-Ahora*. Esto era lento y sensual. Un desnudo extremo del alma de una persona.

Agaché mi cabeza y firmemente dijo:

—Tina, mírame.

Lo hago y todo lo que puedo ver escrito en su rostro es deseo. Tal vez algo más que eso pero parece que no puedo leerlo.

Pone sus manos en mis caderas, inclina su cabeza hacia la mía y pasa su nariz ligeramente a lo largo de la mía. Asegura en un firme susurro:

—Eres hermosa. Eres perfecta para mí.

Asiento. Él chupa mis labios de la manera más dulce.

Usando mis caderas como ventaja, se pone de rodillas, agarrando el vestido en sus manos y lentamente haciéndolo bajar por mis piernas. Una vez que consigue pasar mi sexo desnudo, gime por un largo momento.

Levanta la mirada hacia mi rostro sonrojado y murmura:

—Estás tratando de matarme.

Suelto una risita ante la mirada de desesperación en su rostro. Frota una mano sobre su rostro y suspira.

El vestido cae en piscina sobre mis pies y Nik me extiende una mano para ayudarme a salir de él. Me quedo en nada más que las altas medias de encaje negras ajustadas y mis tacones.

Una vez que estoy fuera de mi vestido, Nik suelta mi mano y retrocede un paso. Le echo un vistazo a su entrepierna. Está completamente erecto. De hecho se ve dolorosamente erecto. La cabeza de su virilidad se ha vuelto de un color morado profundo.

Muerdo mi labio y levanto la mirada hacia Nik, quien está mirando cada centímetro de mi cuerpo y su rostro está fruncido de necesidad.

Como si tuviera una misión, camina hacia mí con el deseo escrito en todo su rostro y pone una mano en mi vientre. Gentilmente me empuja hacia atrás hasta que la parte posterior de mis rodillas golpea la cama. Me siento. Se pone de rodillas otra vez, me quita un zapato y entonces el otro pero, me deja puestas mis sedosas medias.

Me levanta y me pone suavemente en el medio de la enorme cama King size.

Amo esta cama. He dormido en ella dos veces y es tan cómoda como dormir en una nube.

Nik sube sobre mi cuerpo, bajando su cabeza y besa mi vientre. Planta húmedos besos que succionan hasta que llega a mi escote. Besa una línea hacia mi pezón. Una vez que alcanza mi felizmente pezón erecto, lo lame a conciencia, como yo hice con él. Mi centro se retuerce y me humedezeo.

¡Pepito Grillo!

Mis pezones son muy sensibles.

Lo lame otra vez y suspiro profundamente. Entonces toma mi pecho en su mano grande, abre un poco sus labios y los baja sobre mi pezón. Succiona ligeramente al principio, pero mientras mi cuerpo comienza a sacudirse, él incrementa la presión. Pongo mis manos en sus hombros y los aprieto. Succiona mi pezón fuerte por algunos largos minutos y entonces hace lo mismo con el otro.

Se siente increíble. Podría correrme sólo con esto. Estoy empapada.

Le da a mi otro pezón el mismo trato maravilloso y entonces levanta su cabeza. Miro sus ojos color miel. Baja su boca a mi pecho justo encima de mi corazón y besa. Con sus labios todavía en mí dice:

—Perfecta. Sabía que serías perfecta.

Mi vientre se tensa con deleite y antes de que pueda registrar lo que está pasando, Nik ha levantado mis dos piernas cubiertas de medias sobre sus hombros. Su rostro justo encima de mi montículo.

Gime. Siento su aliento en mí mientras dice:

—Hueles tan bien, cariño. Voy a probarte.

Trato de decir que está bien pero me las arreglo para dejar salir un chillido estrangulado, Nik se ríe ante mi enmudecimiento.

Gime suavemente.

—Tan dulce. Sabes bien, nena.

Besa mi capullo ligeramente antes de extender suavemente mis labios con sus pulgares y besarme profundamente, devorando mi lugar más privado.

Mis piernas se ponen rígidas y agarro la parte de atrás de la cabeza de Nik para estabilizarme.

Succiona ligeramente mi capullo y hormigueos comienzan justo en la parte superior de mi culo. No puedo detener los gemidos persistentes que se me escapan. Él toma esto como una señal para seguir haciendo lo que está haciendo. Levanta una mano hacia mi pecho y rueda mi pezón entre su pulgar y dedo índice. Y eso lo hace.

Gimo.



—Oh mierda. Nik, no pares, por favor bebé —Nik succiona un poco más fuerte en mi capullo y mi orgasmo empieza. Me contraigo sobre su boca y ambos gemimos ruidosamente. Mi cuerpo se sacude y convulsiona, pero Nik me sujetá firmemente sobre su boca hasta que la última contracción disminuye.

*¿Qué demonios fue eso?*

Nunca me he corrido así antes. Nunca he tenido a un hombre tratándome con tanto cuidado o tocando mi cuerpo como un instrumento afinado con precisión.

Eso fue una locura.

Susurro.

—Eso fue una locura —Siento la risa de Nik en mi montículo.

Me hace cosquillas y me rio.

Nik limpia sus espinosas mejillas en mis muslos antes de levantar su rostro sonriente, inclinándose otra vez sobre mí y tomando mi boca en un beso profundo.

Es un poco extraño pero sabe bien. Aunque en Nik, todo sabe bien.

De pronto ya no estoy tímida ni nerviosa. Levanto la parte superior de mi cuerpo, pongo una mano en el antebrazo de Nik y lo empujo hacia un lado. Él se ríe mientras aterriza en su espalda. Para de reír cuando ve mi astuto rostro sonriente bajar a lo largo de su cuerpo y hacia su entrepierna.

Miro su eje bastante grande y me pregunto cómo es que voy a hacer que quepa en mi boca.

Decido lamerlo primero. Lo tomo en mis pequeñas manos y lo levanto hacia mi boca. Lo lamo lentamente subiendo por su eje. Pone una mano sobre su cara y gruñe profundamente. Me vuelvo más atrevida. Pongo la cabeza en mi boca y succiono ligeramente moviéndome de arriba a abajo. Los músculos en las piernas de Nik se tensan. Se levanta rápidamente y empuja mis hombros suavemente.

Estoy confundida hasta que me mira con ojos amplios, sacude su cabeza y dice:

—Nop. No me voy a correr en tu boca esta noche, cariño. Necesito estar dentro de ti.

Sonrío ampliamente y subo a la cima de la cama en mis manos y rodillas. Permanezco en mis manos y rodillas. Contoneo mi culo, echo un vistazo hacia atrás a él y le soplo un beso.

Con la boca un poco abierta, parpadea. Entonces, tan rápido como un rayo está detrás de mí. Con su eje en mano, lo pasa de un lado al otro a través de mi excitación. Presiona sus rodillas a los lados de las mías y lo siento empujar en mi entrada resbaladiza. Inclino la parte superior de mi cuerpo contra la cama.

Nik gime.

—Jódeme. Eres perfecta, Tina. Amo este culo. Este es un culo perfecto.

La cabeza de su longitud se desliza dentro de mí y jadeo. Se siente mucho más grande de esta manera.

Nik acaricia mi espalda y sigue entrando en mí. Gimo una vez que está completamente dentro.

Se siente divinamente.

Nik se inclina sobre mi cuerpo, pone un brazo alrededor de mi cintura y se mueve dentro y fuera de mí lentamente.

Es una tortura.

Siento su rostro cerca del mío y pregunta en voz baja:

—¿Lista, nena?

Mi cabeza asiente nerviosamente.

*¡Solo hazlo! ¡Maldición!*

Usando su brazo alrededor de mi cintura me sujetó firmemente y empuja dentro de mí una vez. Jadeo y él gime. Comienza a empujar lentamente y me impacienta. Comienzo a empujarme yo misma hacia atrás en él pero no acelera su paso.

Giro mi cabeza y le frunzo el ceño. Grito:

—Nik, ¡Rápido! ¡Más fuerte, maldición!

Atrapo su sonrisa con hoyuelos.

—Eso es nena, dime lo que quieras.

Espera, ¿qué?

Mi hombre escurridizo está forzándome a salir de mi zona de confort para jugar.

Me sonrío a mí misma. Me gusta eso. Me río silenciosamente.

Nik agarra mi cintura y empuja dentro de mí a un ritmo perfecto. Más fuerte y más rápido. Se siente tan bien dentro de mí. Tan profundo.

Ya me estoy apretando alrededor de él. No pasará mucho tiempo para mí. Gimo largamente y estiro mis manos hacia abajo para apretar mis pezones.

Nik lo ve y gruñe un fuerte.

—¡Joooooder!

Continúo apretando y rodando mis pezones cuando un hormigueo familiar comienza. Empujo hacia atrás contra Nik y él empuja más fuerte dentro de mí. Empuja rápidamente. Me pongo más y más apretada y entonces, repentinamente, estoy cayendo.

Felicidad.

Gimo y vibro alrededor de él. Lo siento crecer dentro de mí. Nik me sujeta fuerte contra él, gruñe largamente y lo siento sacudirse contra mí, me pongo más y más mojada. Su orgasmo estimula el mío aún más. Me empuja contra él hasta que las pulsaciones de mi placer disminuyen. Entonces nos quedamos inmóviles.

Nik me levanta por la cintura, nos pone de costado y entonces me empuja hacia atrás contra su cuerpo. Todavía conectados, besa mi cuello dulcemente un momento antes de que el cansancio me consuma.

Luces apagadas.

\*\*\*

Fui despertada por Nik dos veces durante la noche para hacer el amor dulcemente.

La primera vez yo estuve arriba. La segunda vez él estuvo arriba y me di cuenta que fue la primera vez que lo hacíamos en plan misionero.

De esta manera podíamos besarnos y estar firmemente presionados mientras lo hacíamos.

Fue. Asombroso.

Ahora llevábamos juntos una semana. Y ha sido maravilloso.

No tengo ni idea de por qué pensé que sería malo si dormíamos juntos.

Bien, tenía miedo de convertirme en una de las muchas mujeres de Nik, pero él ha dejado claro que soy la única.

*¡Sí!*

Lo amo. Puedo decírmelo a mí misma fácilmente pero no estoy lista para decírselo a él todavía. Estoy muy feliz disfrutando de lo brillante que es Nik.

El hombre es insaciable, lo que es bueno para mí porque me gusta el sexo con Nik.

No, me *encanta* el sexo con Nik.

Me desperté esta mañana y me giré para mirar a mi guapo hombre. Y en serio tuve un momento difícil conteniendo mi risa.

Nik se había dormido sobre su estómago con un brazo debajo de su almohada. Su rostro estaba presionado con tanta fuerza en la almohada que sus labios estaban aplastados y fruncidos juntos haciendo que su cara quedara aplastada.

En serio, lindo.

Así que hice lo único que podía hacer.

Agarré su cara y planté húmedos y románticos besos en su mejilla, los ojos y la frente mientras desordenaba su cabello.

Él gimió todo el tiempo, pero estaba sonriendo.

Golpeé su trasero, salí de la cama y le dije que iba a ducharme. Como era de esperar, a los pocos minutos se había unido a mí. Así que mi interpretación de 'trabajando de 9 a 5' de alguna manera se convirtió en un dúo. Luego jugamos en la ducha.

Eso fue caliente.

Nik realmente sabe usar su boca. Y le mostré que puedo usar la mía, también.

Esto nos lleva a ahora.

Estoy en la cocina de Nik haciendo tocino crujiente y tostadas francesas para el desayuno. Estoy haciendo mucho porque no sé cuándo Ceecee y Max volverán a casa.

Nik ha ido a afeitarse y vestirse. Resulta que yo lo distraigo en la ducha y se le olvida lo que tiene que hacer allí.

Sonriendo para mí misma, enciendo el horno para mantener nuestro desayuno caliente. Miro a la cantidad que hice y siento vergüenza. Cociné lo suficiente para alimentar a un ejército.

Unos brazos se cierran alrededor de mi cintura y me levantan. Grito.

Me volteo hacia un sonriente Nik y empujo su hombro.

—Maldita sea, Nik. ¡Cada maldita vez! Eres como un gato. Necesito ponerte un cascabel.

Está vestido sólo con un pantalón de deporte por lo que todos sus tatuajes están expuestos.

*Yum.*

Con ojos danzantes besa las líneas de expresión de mi frente y dice:

—Lo siento, nena. Eres demasiado fácil.

Suspiro y pregunto:

—¿Sabes cuándo llegan a casa Max y Ceecee?

Mira el reloj del horno que marca 09:37 am. Él responde:

—Pronto. Mantén la comida caliente y vamos a comer juntos. Incluso si ya han comido querrán la comida que tú cocinaste —aprieta mi cintura y le sonríe.

Mi hombre es dulce como el azúcar. Soy afortunada.

Me arrastra hacia el sofá más cercano. Caemos en él y nos enredamos juntos. Tomo el control remoto y enciendo el televisor. Vemos la televisión por un rato y charlamos.

Le pregunto:

—¿Esto se siente raro para ti?

Inclina la cabeza y dice:

—No, todo lo contrario. Se siente bien.

Susurro:

—Sí. Lo sé. ¿No es raro?

Él sonríe y responde:

—Te he deseado desde que te conocí, nena. Desde la primera vez que vi tu culo en esa falda sexy —le frunzo el ceño y se ríe.

—Lo mejor cosa que pudo habernos pasado es que insistieras en que fuéramos amigos. Ahora realmente te conozco. Nunca actuaste como una mujer tratando de impresionar a un hombre. Tú eras mi amiga.

—golpea ligeramente mi nariz—. Una muy buena amiga realmente. Y ahora que somos algo más, se siente como que es sólo una extensión de nuestra amistad. Así que, no. No es raro. Es asombroso.

Guauu. ¿Ves? dulce.

Sonrío, me inclino hacia adelante y beso ligeramente sus labios. Digo en voz baja.

—Eres demasiado bueno para mí, Niki. Nunca sabré lo que hice para merecerte, pero voy a dar gracias a Dios por ello cada día.

Él me abraza más fuerte y dice:

—Háblame de tu familia.

Me pongo rígida con eso. Me relajo rápidamente y respondo tan vagamente como puedo.

—Mamá murió hace un par de años. No tengo hermanos ni hermanas. Tengo algunas tías, tíos y primos en Cali y algunos más en Croacia. Papá todavía vive en Cali. Él es bastante cercano a su hermana y su esposo.

Acaricia mi cabello y pregunta con curiosidad.

—Debe de haber sido duro dejarlo. ¿Por qué viniste a Nueva York?

Fuerzo una sonrisa y digo:

—Cali no era mi lugar. Fue difícil dejar a papá y a Nat. Pero papá ama Cali. Él tiene sus amigos y algunos familiares allí. Está muy involucrado con la comunidad croata. Tiene una vida allí —Me encojo de hombros ligeramente.

Esto es verdad. Papá, o Tata, está involucrado con el Club Croata de Cali. Mi padre ha vivido en Estados Unidos durante 30 años y aún tiene

un marcado acento. Esto se debe a que es amigo de croatas, trabaja con croatas, y habla más croata que inglés.

Nik se queda pensativo. Sabe que estoy evitando su pregunta. Nik no es tonto.

Antes de que me pueda hacerme más preguntas voy más allá y juego con los dedos de una de sus manos y pregunto:

—¿Qué pasó con tu padre, Nik?

Suspira y se inclina hacia atrás en el sofá. Sonríe mientras explica.

—Papá era impresionante. El mejor padre que cualquiera pudiera pedir. Llegó de Rusia, conoció y se enamoró de mamá, una inmigrante mexicana, y nunca se fue. Su nombre era Ilia. —Suaviza un poco la voz y me abraza fuerte—. Mi padre era un buen hombre. Un hombre realmente bueno, nena. No le gustaban todas las pequeñas injusticias del mundo e hizo lo que pudo para arreglarlas. Así es como Ghost vino a vivir con nosotros. Papá siguió adelante con él.

Suspira profundamente y se pasa una mano por la cara como si estuviera a punto de dejar caer una bomba sobre mí. Y lo hace.

Él dice:

—Estoy diciendo que mi padre era el vicepresidente de la banda rusa, Caos. Estaba en lo alto del crimen organizado, nena.

Mi boca cae abierta y susurro:

—¡De ninguna manera!

Él asiente con la cabeza solemnemente.

—Sí. Papá murió de un ataque al corazón. Simplemente cayó muerto un día. Fui reclutado por Caos poco después. Lo hice para tener dinero que darle a mi madre. Max y Ghost no me dejaron unirmé solo, así que nos unimos todos juntos y hasta que cumplí veinte, fuimos sus ejecutores.

*¡No es posible!*

Eso es una locura. Estoy sin palabras en este momento así que Nik continúa.

—Eso es este tatuaje de aquí —Señala al tatuaje en su brazo que deletrea Xaoc—. Es Caos en ruso. Max, Ghost, y yo lo tenemos. Los

chicos que conociste ayer por la noche, Alexei y Lev, son parte de la hermandad de Caos.

Estoy en silencio un momento y luego pregunto en voz baja.

—¿Alguna vez mataste a alguien?

Él sonríe y niega con la cabeza. Explica:

—Como ejecutores utilizábamos la fuerza para conseguir nuestro dinero si era necesario. Y sí, he disparado a personas, pero nunca he matado a nadie. He roto huesos, nena. He disparado a personas y hecho esa mierda sin pestañear. —parece avergonzado—. Eso es lo que tu hombre es. Un matón callejero.

¡No!

*¡De ninguna manera!*

Ese no es el Nik que conozco.

El Nik que conozco es adorable, sexy y divertido.

El Nik que conozco ama a su sobrina tanto que haría cualquier cosa para mantenerla feliz. Incluso tener una tarta de cumpleaños y soplar las velas cuando en realidad no lo desea. El Nik que conozco toma a su hermano y sobrina parapléjica en su casa sin hacer preguntas. El Nik que conozco no tuvo tiempo para tener una infancia porque estaba demasiado ocupado haciendo todas las cosas que su padre debería haber hecho por su familia.

Ese es el Nik que conozco. Mi Nik no es un matón callejero.

Levanto la cabeza y miro hacia él.

Lo sobresalto cuando empujo su hombro un poco demasiado brusco y suelto:

—¡Nuh uh! tú no eres un matón callejero. Eres un empresario. Eres un hombre de familia. Eres un sobreviviente. Y eso te hace sexy como el infierno. Eres maravilloso. —acaricio suavemente su mejilla y digo firmemente:

—Y me siento orgullosa de que seas mío.

Sus ojos buscan mi rostro y su ceño se frunce.

Susurra:

—No me jodas — Entonces sostiene mi rostro en sus manos y me besa profundamente.

Después de unos segundos de felicidad, me aparto y apoyo mi frente en la suya.

Susurro:

—No voy a dejar que hables de mi hombre así. Mi hombre es grande y fuerte y va a patearte el trasero.

Parpadea. Luego se echa a reír y me abraza.

Sonríe. Me encanta cuando se ríe.

Todavía riendo, dice:

—Te amo.

Los dos nos congelamos.

Mi corazón se detiene.

He muerto. Sólo un poco.

Él se avergüenza y dice:

—Es demasiado pronto, ¿no?

Sonríe y encojo los hombros. Suspira y me arrastra hacia él. Estoy envuelta en una manta de Nik y se siente estupendo.

¡Joder!

Giro mi cabeza un poco para que nuestros labios se toquen. Sostengo su mandíbula con mis dedos y beso ligeramente sus labios una-dos-tres veces.

Aquí va.

Cierro los ojos y susurro contra sus labios.

—Yo te amo más.

Siento su sonrisa contra mis labios y me abraza firmemente.

La calidez inunda mi cuerpo. Olvidé lo que se sentía al estar enamorada de alguien.

Nos quedamos enredados juntos hasta que Max y Ceecee llegan a casa.

Tan pronto como Ceecee atraviesa la puerta grita:

—¡Tina! ¡Tina! ¡Tina!

Nik y yo sonreímos en nuestros cuellos antes de separarnos. Los dos nos levantamos y miramos a Ceecee venir hacia nosotros llevando la más hermosa sonrisa torcida.

Ella parece feliz. Eso me hace feliz. Me inclino hacia abajo y le doy un gran abrazo.

Empujo su cabello detrás de su oreja y le digo:

—Estábamos esperando que llegaras a casa. Hice desayuno para todos nosotros.

Max mira hacia el techo, lanza sus brazos al aire y grita. Camina hacia mí y me besa en la mejilla y dice:

—Yo sabía que había una razón por la que me gustabas, T.

El rostro de Ceecee ha caído. Ella responde en voz baja:

—Ya desayuné con la abuela.

Max se asoma al horno y grita.

—¿Tostadas francesas y tocino? Eres una diosa, Tina.

Ceecee levanta un poco la cara. Ella me susurra:

—Amo las tostadas francesas.

Le sonrío y ofrezco.

—Bueno ¿qué tal esto, ve y consigues una pieza para ti y lo que no puedas comer, yo voy a comerlo por ti.

Ella sonríe tímidamente y responde:

—Está bien.

Traigo la comida a la mesa de comedor y vuelvo a la cocina. Me asomo y veo a Max cortar la comida de Ceecee para ella. Ceecee no parece feliz.

Llamo a Max a la cocina y le digo:

—Max, cariño, Ceecee tiene nueve años. Ella no te necesita que cortes la comida.

Frunce el ceño y se da la vuelta petulante.

—Me gusta cortar su comida para ella. Soy su padre.

Si hubiera suciedad en el suelo, él la hubiera pateado.

Demasiado lindo.

Ahueco su mejilla y le pregunto:

—Quieres que ella sea independiente, ¿correcto?

Él suspira.

—Correcto.

Le beso en la mejilla y le digo:

—¡Ayúdala pero permítele ayudarse a sí misma! —Le entrego el jarabe y la mantequilla para que la lleve a la mesa.

Todos nos sentamos y echo un vistazo para ver a Ceecee cortar una tira de tocino.

Ella sonríe a Max y le dice:

—¿Ves, papá? ¡Puedo hacerlo!

Le disparo a él una sonrisa ahogada. Él sonríe y niega con la cabeza hacia mí.

Responde:

—Lo sé, ángel. Ya no eres un bebé.

Nik nos mira con los ojos entrecerrados y luego me guiña el ojo.

Comemos y cuando terminemos, los chicos lavan los platos. Ceecee y yo vamos a ver la TV.

Ceecee se sienta al lado del sofá en su silla y me siento en el borde del sofá con un brazo alrededor de mi pequeña amiga, acariciándole el cabello.

Aún mirando la televisión, dice en voz baja:

—¿Esto es lo que se siente?

Estoy inmediatamente confundida.

Le pregunto:

—¿El que, ángel?

Apoya su cabeza en mi hombro y susurra:

—Tener una familia.

Me congelo.

Indicio de lagrimones.

Me aclaro la garganta para estabilizar mi voz y despejar mis ojos empañados.

Digo con voz temblorosa:

—Sí, ángel. Somos una familia.

# Capítulo 20

*Todo oso bueno va al cielo*

*Traducido por flochi y martinafab*

El lunes a la mañana Safira se encuentra atareada por primera vez en... siempre.

Recibimos un nuevo envío que incluía una popular chaqueta usada por una actriz de Hollywood y hubo una aglomeración de mujeres preguntando por ella y haciendo pedidos o comprándola. El precio de cada chaqueta era de unos doscientos dólares y pedí veinte, por lo que aunque estemos extremadamente ocupadas, mentalmente estoy haciendo cuentas.

Me dirijo a Winnie's y pido un café. Charlo con la chica del mostrador por un minuto antes de regresar a la tienda.

*Rawr raaawr.*

Mierda. Maldición. ¡Mierda! Me olvidé de cambiar las baterías en el sensor de la puerta, el cual lentamente está muriendo.

Alzo la mirada hacia él, me giro para mirar el mostrador y me quedo inmóvil.

Hay otro caro ramo de flores en el mostrador. Nat está de pie junto a él con la mirada fulminante porque en el lado opuesto del mostrador se encuentra Omarr.

*Oh, madre mía.*

Hizo la entrega él mismo esta vez.

Me preparo mentalmente y luego me acerco. Se da la vuelta y me lanza una hermosa sonrisa. No hay malicia en sus ojos como la última vez que lo vi. Parece un hombre diferente.

Nat desaparece detrás del mostrador. Me obligo a sonreír y saludar.

—Hola, Omarr.

Se ve bien. Lleva unos pantalones de mezclilla negros, zapatillas y una camiseta. Su cabello todavía está arreglado con rastas cortas aseadas. Se acerca a mí y me sorprende cuando besa mi mejilla.

Dice:

—Hola Tina, ¿cómo estás, preciosa?

Me ruborizo.

Estoy confundida. *¿Por qué está aquí?*

Respondo en voz baja:

—Estoy bien, gracias. ¿Cómo estás?

Sonríe y dice:

—Estoy bien, pero preferiría que vinieras a cenar conmigo esta noche.

Mi rostro se ensombrece.

¿Qué diablos? ¿No entendió la entrega de flores aplastadas la última vez que intentó esto?

Pongo una mano sobre su brazo y contesto:

—Omarr, lo siento. Estoy con Nik. Estamos juntos.

Sus ojos resplandecen con odio y de inmediato me da miedo.

Aparta suavemente mi mano y dice:

—Hiciste la elección equivocada, cariño.

Ahora me estoy enfadando.

No, no la hice. Nik es bueno para mí.

Me irgo, con la cabeza en alto y declaro:

—No, Omarr. Tomé la decisión correcta.

Sacude la cabeza, alza sus ojos tristes y contesta:

—Tina, no conoces a tu hombre. No es el indicado. Deberías estar conmigo. Te trataría como a una princesa.

Ahora estoy hirviendo.

Espeto:

—¿Por qué estaría contigo y querría ser tratada como a una princesa cuando Nik me trata como a una reina? Como en una partida de ajedrez, la reina protege a su rey.

*¡Toma eso, Omarr!*

Uh oh... ahora él está enfadado.

Me lanza una sonrisa ácida.

—Decisión equivocada, nena.

Estoy al borde de las lágrimas. Mi cuello está rojo y pica como mil demonios y todo lo que quiero hacer es rascarlo hasta la muerte con un bolígrafo.

Susurro:

—Nunca podría estar contigo. Tu odio se filtra por tus poros.

Sus ojos brillan con dolor y responde:

—Tal vez existe una razón para mi odio. Tal vez deberías preguntarle por Marcus.

*¿Marcus? ¿Quién es Marcus?*

—¿Hay un problema aquí? —Esta voz suena terriblemente aburrida y proviene de la entrada de la tienda.

Ahí está parado está Ghost, apoyado contra el marco de la puerta.

Le dice a Omarr:

—¿Te has perdido?

Omarr contesta:

—Nah, hombre. Sólo poniéndome al día con una amiga.

Ghost mira en mi dirección para después volver a mirar a Omarr.

Dice:

—Los amigos no hacen que sus amigos estén tan tristes como Tina lo está ahora. —Se acerca un paso a Omarr y susurra:

—¿Tengo que contarle esto al tío Jerm o vas a irte con algo de dignidad?

Omarr gira la cabeza, sonríe forzadamente, y responde:



—Nah, hombre. Aquí no hay ningún problema. Simplemente estoy de visita. —Omarr se gira hacia mí y dice:

—Lamento haberte molestado, Tina. No sucederá de nuevo.

Y entonces se va.

Retrocedo hasta la pared, pongo una mano en ella, y llevo la otra a mi pecho. Creo que estoy teniendo un ataque de pánico.

Ghost camina hacia mí, pone sus manos en mis mejillas, y me obliga a mirarlo.

Calmadamente, me instruye:

—Respira, Tina. Tan solo respira. Hazlo con cuidado. Así está bien.

Intento controlar mi respiración cuando Nat aparece con una bolsa de hielo para mi rostro y mi cuello ruborizado.

Ghost toma la bolsa de hielo de Nat y suavemente la pasa a lo largo de mi cuello y mejillas.

Él la mira y dice:

—Gracias por llamar.

Ella asiente pero sigue centrada en mí. No he tenido ataques de pánico desde hace un año. Ahora mismo no tengo el control de mi propio cuerpo y eso apesta. Definitivamente no extrañaba esto.

Nat pone una mano en mi frente y susurra:

—Estás a salvo. Cálmate, nena.

Asiento y cierro los ojos. Mi corazón deja de latir a toda velocidad.

Nat se acerca a mi oído y susurra:

—¿Recuerdas cómo Mia siempre decía *Mi* en vez de *Yo* por lo que cuando pedía algo decía *Mi* quiero mirar una película o *Mi* quiero un caramelo?

Sonrío ante el recuerdo. Asiento y mi respiración lentamente empieza a ralentizarse.

Ella sigue:

—¿O cómo no decía correctamente la letra L por lo tanto decía Mia quiere *asmuerzo* en vez de almuerzo?

Me río. Estoy sudando como un cerdo pero ahora puedo respirar profundamente. Asiento.

Nat se ríe bajito.

—¿Recuerdas cuando vació un contenedor entero de talco de bebé en el sofá y lo lanzaba por todas partes como si fuera nieve?

Estallo en carcajadas que rápidamente se transforman en silenciosos sollozos. Me deslizo por la pared hasta llegar al suelo. Siento como si mi cuerpo no tuviera huesos.

Mia se ha ido. Mi precioso bebé. Todo lo que tengo son esos recuerdos.

Nat se sienta a mi lado y sostiene mi laxo, y tembloroso cuerpo. Siento su cuerpo estremecerse a mi lado. Lamentándonos juntas por mi hija. Una verdadera amiga siente tu dolor y sabe que nada que lo que vaya a decir puede ayudarte, pero un simple abrazo puede valer más que cualquier palabra.

Sin advertencia me pongo de pie, tomo el ramo de flores, y salgo por la puerta. Mi sangre hirve y mis respiraciones es jadeante. Grito mientras lo lanzo a la calle y miro mientras un coche le pasa por encima.

Fue un regalo de doscientos dólares. Ahora no es otra cosa más que basura. Al igual que la persona que me lo dio.

Me doy la vuelta para ver a Ghost y a Natalie parados en la entrada de Safira, sonriendo.

Cierro los ojos y respiro hondo.

Después de recomponer lo que queda de mi mente, me acerco a Ghost y a Nat los beso en la mejilla.

Entro directamente al almacén, cierro la puerta, me siento en mi escritorio y sollozo.

\*\*\*

—¿Qué le dijo exactamente? —pregunto.

Ghost responde:

—No sé, Nik. Ella ya estaba muy tensa cuando llegué. Tenía lágrimas en los ojos.

Se me aprieta el corazón.

Parece inquieto mientras continúa:

—Y eso no es nada comparado con lo que ocurrió después de que él se fuera. Tu chica colapsó. Temblaba como una hoja, enrojecida, sudando como una fuente... perdió el control y tuvo un ataque de pánico. Tuve que calmarla con una bolsa de hielo. Nat le dijo un par de cosas que no pude oír, pero lo que sea que estuviera diciéndole parecía estar funcionando. Ambas terminaron llorando —Sonríe—. Entonces Tina agarró las flores, salió de la tienda y las lanzó a la carretera. Hermoso, tío.

Eso es gracioso.

No me atrevo a pensar en otra cosa que no sea en Tina teniendo una crisis. Es por esto que decidí salir de Chaos. Afecta a tu familia. Ahora, ya ni siquiera soy parte de la hermandad y todavía está afectando a mi chica.

Nop. No me gusta.

Demasiados pensamientos están corriendo por mi cabeza. Pregunto:

—¿Crees que esto será lo último que sabremos de Omarr?

Ghost frunce el ceño y responde:

—Lo llaman impredecible por una razón, hermano. Sólo espero que Tina no le haya faltado al respeto. Lo tomará como un insulto personal.

Tina es dulce como un pastel. De ninguna manera le faltó al respeto.

Niego con la cabeza y señalo:

—Es de Tina de quien estamos hablando. Ella odia las confrontaciones. No puede ser.

Ghost asiente con la cabeza de acuerdo.

Entonces, ¿por qué todavía tengo un mal presentimiento?

\*\*\*

Mi teléfono suena.

Lo compruebo y veo que he recibido un mensaje de Nik preguntándome si estoy bien. Me había llamado un par de veces antes, pero no tenía fuerzas para fingir que lo estaba.

Me siento un poco mejor ahora. He ahogado mis penas en café y dulces. Así que decido ir a verlo. Dejo a Nat a cargo y ella me despide con la mano mientras salgo por la puerta.

Probablemente pareciendo un zombi.

Entro en la oficina. Nik está sentado detrás de su escritorio al teléfono. Él me ve y su rostro se suaviza. Hace gestos para que entre. Me acerco a él y me sienta de lado en su regazo. Me aprieta contra él y sigue hablando por teléfono frotando mi espalda todo el tiempo y dándome suaves besos en una de mis sienes.

De repente estoy relajada. No hay nada comparable a esto. Nik es mi forma personal de aliviar el estrés.

Mi cuerpo se vuelve flácido y tengo sueño.

Nik termina su llamada telefónica, pone el teléfono sobre el escritorio y me abraza con fuerza.

Pregunta:

—¿Estás bien, nena?

Asiento con la cabeza contra su pecho. No confío en mí misma para hablar. Ha sido un día muy emotivo y se me conoce por llorar en un abrir y cerrar de ojos.

Siento su aliento en mi oído mientras suspira y continúa sosteniéndome.

Decido romper el silencio con:

—¿Quién es Marcus?

El cuerpo de Nick se pone rígido. Y ahí está. No es bueno.

Relaja su cuerpo y explica:

—Marcus era el hermano mayor de Omarr. Fue asesinado hace años.

No me lo creo. Hay más en esto y, maldición, quiero saberlo.

Susurro:

—¿Cómo murió, Nik?

Suspira y me aprieta más fuerte como si pensara que estoy a punto de perder los estribos.

Comienza con la historia:

—Marcus entró en nuestra casa familiar cuando tenía quince años. Trató de entrar en la oficina de papá para robar algo. Papá escuchó a alguien en la casa, disparó a Marcus y murió poco después.

Jadeo y lo agarro con fuerza. No estoy segura de cómo me siento acerca de esto.

Nik continúa:

—Cuando la policía llegó para tomar declaraciones y preguntó quién hizo el primer disparo y les dije que fui yo. Omarr cree que maté a su hermano de un disparo. Yo era sólo un chaval y estaba protegiendo a mi padre, nena. Me dieron una condicional y unos meses más tarde, mi padre estaba muerto. Así que no cambió nada de todos modos. Omarr es parte de los Sixes. El tío Jerm los lidera y sabe que yo no lo hice. Eso es todo lo que importa.

Me quedo en silencio mientras lo proceso. Eso explica gran parte de la tensión que hay entre Omarr y Nik. Quizás Omarr sólo quería usarme para vengarse de Nik.

—Lo siento nena, esto es todo culpa mía —me susurra dándome un apretón en los hombros.

Le respondo susurrando:

—No, no lo es. Tu padre estaba protegiendo a tu familia y tú estabas protegiendo a tu padre. Yo haría lo mismo por mi padre, Nik. En serio, lo haría.

No hablamos de nuevo. Simplemente encontramos consuelo en los brazos del otro.

Pasan unos pocos minutos y grito cuando mi teléfono suena a todo volumen con 'Little Talks' de Of Monsters and Men<sup>38</sup> en mi bolsillo.

Me levanto de un salto, lo saco de mi bolsillo y respondo.

—Hola Molly, ¿todo bien?

---

<sup>38</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=IY8rOSyR5Rw>

Me sorprendo cuando la oigo sorber por la nariz.

—Oh hija. Traté de bajarlo, pero no llego. Y la sangre... hay mucha sangre. Está enredado. No puedo llegar a él. Lo siento mucho, hija.

—Dice todo esto de un tirón y es difícil de entenderla.

Mi corazón se acelera. Estoy tan confundida. Suena temblorosa y angustiada.

Arrullo:

—Molly, ¿Qué ha pasado? ¿Hay sangre? ¿Hay alguien herido?

Nik se levanta de un salto y está a mi lado en un instante. Me da vuelta para poder ver mi cara. Su rostro está plagado de preguntas. Me encojo de hombros. Lo que dice Molly no tiene ningún sentido.

Molly farfulla:

—Bear, hija. Bear está muerto.

No.

\*\*\*

Noto como el cuerpo de Tina se pone rígido y el color se drena de su cara.

Ella susurra:

—Está bien, Molly. Estaré en casa pronto —Su cara está blanca, vacía de emoción y su mirada perdida.

Tina se ha convertido en una muñeca.

Envuelvo con un brazo su cintura, la aprieto contra mí y pregunto en voz baja:

—Cariño, ¿qué ha pasado?

Aparta mis brazos de ella lentamente y se queda allí un momento pareciendo como si estuviera a punto de perder la cabeza.

Sus ojos están vacíos. Mi Tina no está aquí ahora mismo.

Observo con impotencia cómo su rostro cambia, se arruga, y se echa a llorar.

No me llevo bien con las lágrimas pero lo primero que me viene a la cabeza es "*el que hizo llorar a mi chica va a pagar a lo grande*". La atraigo hacia mis brazos de nuevo y la mezo mientras llora.

Ella repite en voz baja "Él era todo lo que me quedaba de ella..." como un mantra.

Tina llora durante un rato. La abrazo fuerte y dejo que lo haga.

Para de llorar después de unos minutos y le pregunto qué pasó pero Tina está ausente. Las luces están encendidas pero hace rato que no hay nadie en el edificio. Y me preocupa.

Llamo a Nat, que cierra Safira y en pocos minutos está en mi oficina. Pregunta si puede usar la sala de 'relajación' durante un rato. Lo apruebo. Me pide un poco de tiempo a solas con Tina. Asiento con la cabeza y vuelvo o a la oficina.

Pasa media hora y Nat aparece. Tiene los ojos hinchados y susurra:

—Bear está muerto.

Me paralizo. Maldita sea. Sé que Tina amaba a su gato, pero no estoy seguro de por qué ella tuvo esa reacción.

Nat dice:

—Hay cosas que no sabes. Bear no era cualquier gato. Era de alguien a quien Tina amaba mucho. Él era todo lo que le quedaba de esa persona, ahora se ha ido y Tina se siente que ha perdido esa conexión. —Mi frente se arruga. Ella sigue por lo bajo—. Tina lleva mucho equipaje. Nunca lo dirías al verla ahora, pero lo ha pasado realmente mal en los últimos cinco años. Sé paciente, Nik. Te dejará entrar, sólo trátala con cuidado.

Estoy sorprendido.

Tina parece la persona más equilibrada que conozco. Enterarme de que lo ha tenido difícil me rompe el corazón. Estoy desesperadamente curioso ahora, pero no voy a preguntar. Es la historia de Tina para contar.

Asiento y digo:

—Voy a enviar a Ghost al apartamento para que se lleve a Bear.

Nat asiente y vuelve a la sala de 'relajación' con Tina.

Mi pobre chica.

Este ha sido un mal día para ella. Haría cualquier cosa para que mejorara.

\*\*\*

Ghost vuelve del apartamento de Tino con el ceño fruncido.

*No me jodas. Esto no es bueno.*

Cierra la puerta de mi oficina y sé que es peor de lo que pensaba.

Se sienta poniendo una pierna sobre su rodilla y sacudiéndola. Dice:

—El gato fue decapitado.

Mi cuerpo se pone rígido.

*¿Qué coño?*

Ghost continúa:

—Colgaron el cuerpo por la cola en el porche trasero como una lámpara. Hablé con Nat. Ella lo sabe. De ninguna manera se lo va a decir a Tina. Dijo que ella le dijo algunas mierdas a Omarr. Le faltó al respeto. Unas cuantas veces. Para mí esto es un mensaje, hermano.

Lo era. Un mensaje muy claro que decía *No me jodas.*

Asiento. Sólo tengo una opción.

Tengo que matar a Omarr.

\*\*\*

Por primera vez en dos años, cerré Safira más temprano. Nat llamó a Mimi y le dijó que no viniera a hacer su turno. Aún así le pagaré, por supuesto. No es su culpa que hoy haya tenido una crisis.

Nat me lleva a casa en mi coche, pide comida china, pero no puedo probar bocado. Sólo quiero ir a la cama y fingir que este día no ha pasado.

Bear se ha ido.

Mi único vínculo con Mia se ha ido. Y sé que se fue de mala manera porque nadie me dice al respecto. Nat me dijo que Ghost lo recogió y se hizo cargo de él.

Puedo ver que alguien trató de limpiar la sangre de mi porche trasero. Pensar en que Bear sufrió me provoca ganas de vomitar. Él era el mejor de los gatos y un gran compañero. Todas esas noches solitarias se sentían bien siempre y cuando Bear estuviera ronroneando por la casa. El apartamento parece vacío sin él. Pasé por delante de su plato de comida. No tendré que darle de comer mañana. Ya nunca voy a volver a verlo bailar para que le dé de comer. O escuchar su dulce maullido. O abrazarlo.

Nik me preguntó si quería quedarme con él esta noche, pero le dije que no. No sería una gran compañía y estoy agradecida de que no me presione. La última cosa que necesito es enfadarme con él. Necesito espacio.

Él me lo dio.

Hoy ha sido un día realmente malo. Y lo he superado.

Es hora de irse a dormir.

Me excuso sin comer y beso a Nat en la mejilla.

Finalmente, en mi buena cama caliente, me permito sentir lo que debería estar sintiendo.

Me duele. Mucho.

Un sollozo silencioso se apodera de mí. Pensé que ya habían pasado los días en los que me sentirme así. De sentirme como si no quisiera levantarme mañana.

No me malinterpreten, no soy una suicida. Algunos días son simplemente duros y quieres irte a dormir y despertarte pasada una semana sabiendo que el problema ha desaparecido. Todo el mundo se siente así de vez en cuando.

La vida puede ser abrumadora.

Sorbo por la nariz y meto mi cara bajo mis sábanas. Oigo el crujido de la puerta y Nat se mete en la cama conmigo. Ella se acurruga y sin mediar palabra, nos quedamos dormidas.

\*\*\*

—¡¿QUÉ COJONES?! —chilla Nat.

Salto de la cama en una pose de Kung FU preparada para patear algún trasero. Mi cabeza está palpitando y mis ojos se sienten pesados por todo lo que he llorado. Veo el esbozo de la sombra de una persona a los pies de la cama.

Me tiro sobre la espalda del gran individuo y le hago una llave en el cuello. Mis brazos están temblando, pero es mejor que sentarse a esperar que te asesinen. Como a Bear.

Grito:

—¡Llama a la policía!

Natalie enciende la luz de la habitación y ambas nos congelamos.

El rostro de Nik está rojo y están apareciendo venas en su frente. Por si fuera poco, está vestido sólo con ropa interior.

Aflojo rápidamente mis brazos pero envuelvo mis piernas alrededor de su cintura y abrazo sus hombros.

Chillo:

—¡Cielo! ¿Qué estás haciendo aquí?

Todavía conmigo pegada a él, se dobla para recuperar el aliento.

Inhala:

—Yo —jadea— vine a ver —jadea— si estás bien.

Miro el reloj digital que está al lado de la cama y veo que son las 1:46 am.

Todavía estoy en estado de shock.

Le pregunto con incredulidad:

—¿A la una cuarenta y seis de la mañana?

Se pone de pie y con voz entrecortada responde:

—Sí. No pensé bien en ello, ¿vale?

Nat responde con severidad:

—Uh, no. No, Nik. No lo hiciste. ¡Entraste en el apartamento un par de horas después de que alguien se colara y matara a Bear! No es la cosa más inteligente que has hecho.

Nik asiente y parece sentirlo:

—Lo siento, chicas. No podía dormir sabiendo que Tina estaba triste. Así que en lugar de estar toda la noche despierto, decidir venir, y Ghost tenía una llave de repuesto para mí, por cierto, y me dio los códigos de seguridad.

Eso tiene sentido.

Ghost irrumpió en nuestro apartamento cada dos semanas. ¿Por qué no iba a darle las llaves de repuesto y los códigos de seguridad tranquilamente?

Le beso el cuello y susurro a Nik:

—Gracias por pensar en mí. Vamos a la cama.

Nik asiente y mira a Nat como si esperara que ella se fuera.

Ella sacude la cabeza y dice:

—No, no. Tienes que estar loco si crees que voy a dormir sola después de esto.

Salto en el centro de la cama, mi mejor amiga a un lado y mi novio al otro.

¿Sabes qué? La vida no es tan mala después de todo.

Entonces pienso en lo que acaba de pasar y me echó a reír.

La cama se sacude cuando Nat y Nik ríen conmigo.

No creo que vayamos a dormir mucho esta noche.

# Capítulo 27

## Aventura traviesa de medio día

Traducido por ateh, Pimienta, Pilar, otravaga y Shilo

**M**e levanto un poco antes de que suene la alarma. Me siento asfixiada.

Miro a mi izquierda para ver que Nat tiene un brazo sobre mi vientre y las dos piernas enredadas con las mías.

Espera. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis piernas.

Miro a mi derecha y Nik está sobre su estómago, con las piernas también enredadas entre las mías.

Somos un pretzel gigante.

Trato de despertar a Nik primero. Le aprieto la nariz, pero todo lo que consigo es hacer que sus labios se agiten y vibren cuando respira más fuerte por su boca.

No puedo detener la risa histérica que brota de mí.

Estoy tan cansada. Me duele tremadamente la cabeza y los ojos. Bear se ha ido, pero sé que está con mi madre y con Mia. Tuve un sueño muy incómodo. Pero al menos estaba rodeada por las dos personas más importantes en mi vida. Y la forma en que Nik duerme es absolutamente hilarante.

Nat y Nik se despiertan por mi risa y mis bufidos. Levantan la cabeza y me miran como si hubiera perdido la cabeza. Y, sinceramente, creo que es posible.

Nik se levanta para ducharse y cambiarse de ropa. Pasamos la mañana preparándonos para ir a trabajar. Le pregunto a Nik si ha traído su coche, pero me dice que vino en taxi porque su coche hace demasiado ruido y que no quería despertar a Ceecee.

En un momento estamos listos y nos subimos a mi coche. Después de batallar con él durante cinco minutos para que por favor se abriera, por fin mi bebé obedece. Nat sube a la parte trasera y así Nik puede montarse el asiento delantero.

Intento arrancarlo.

Nada.

Nat ya se está riendo. Pasamos por esto todas las mañanas.

La miro con el ceño fruncido mientras pongo mi pie en el regazo de Nik y pateo la puerta del pasajero mientras giro la llave para arrancarlo.

Arranca.

Siempre funciona.

Nik no parece seguro de si quiere reír o bajarse del coche.

Vamos de camino al trabajo y Nat dice:

—Nik, enciende la radio.

Sacude la cabeza y responde cínicamente.

—Lo haría pero tengo miedo de que el techo se caiga.

Nat y yo nos echamos a reír. Nos reímos tanto que ambas estamos sollozando y riendo al mismo tiempo.

Para el momento en que llegamos a trabajar nuestro estado de ánimo se ha aligerado.

Nat besa a Nik en la mejilla antes de ir a abrir la tienda. Nik se queda conmigo y envuelve sus brazos alrededor de mi espalda baja.

Él dice:

—Lamento mucho que lo pasaras tan mal ayer, corazón. Pasaré toda la vida compensándote.

¿Qué?

Estoy confundida.

Pregunto:

—¿Qué quieres decir, cariño?

Él responde dándome un apretón.

—Omarr. Él es mi problema, no el tuyo. Lo arreglaré. Te lo prometo.

*¡Dulce salmonete de Lincoln!*

Nik se culpa a sí mismo por lo de ayer. Sé que la muerte de Bear es obra de Omarr. Nadie tiene que decírmelo. Pero aun así, nadie va a decirme cómo lo hizo y, francamente, estoy de acuerdo. Algunas cosas es mejor no saberlas.

Me hecho un poco hacia atrás y sostengo su rostro en mis manos. Digo:

—No es tu culpa, cariño. No pienses eso, ni por un segundo. Omarr mató a Bear, no tu. Él es un psicópata. Repito, no es tu culpa. Él puede pasarse la vida culpándote sobre la muerte de su hermano, pero eso sólo lo hace ser una persona débil. No. Es. Tu. Culpa. ¿Entiendes?

Veo como la emoción aparece en su rostro. Él pone sus labios sobre los míos y susurra contra ellos:

—Dios, te amo —Entonces me besa profundamente. Envuelvo mis brazos alrededor de su cuello y me pongo de puntillas.

Me alejo y entierro mi cara en su cuello. Inhalo.

Mientras tenga a Nik, nada volverá a ser tan malo.

Susurro en su cuello:

—Haces que la vida sea mejor.

Su cuerpo se pone rígido un momento antes de apretarme contra él.

Me doy vuelta y camino sin mirar atrás.

Hora de trabajar

\*\*\*

Haces que la vida sea mejor.

Whoa.

Si alguna vez hubo un cumplido que venciera a todos los cumplidos, sería este.

Colarse en el apartamento de Tina anoche fue una idea estúpida. No estaba pensando. Pero pasé la mayor parte de la noche dando vueltas. No podía dejar de pensar en ella, preguntándome si estaba bien o si se sentía incómoda durmiendo allí después de lo ocurrido.

Tomé rápidamente la decisión de llamar a un taxi y me lancé de cabeza. Usé mi llave de repuesto para entrar y escribí el código de seguridad. Todo se volvió una locura cuando besé la frente de Nat pensando que era Tina.

El infierno se desató.

Nat empezó a gritar. Tina saltó sobre la cama como si fuera Bruce Lee y, a continuación, se lanzó sobre mi espalda y comenzó a ahorcarme.

Sí, no fue bueno.

Gracias a Dios Nat encendió la luz, de lo contrario podría haberme desmayado. Podía sentir a Tina temblando contra mí, pero ella me tenía en bien agarrado. La adrenalina da a la gente una fuerza que no sabía que tenían. Yo no quería hacerle daño, así que simplemente dejé que me ahogara. Me sorprende no ser de color púrpura esta mañana.

Entonces Nat se negó a irse y tuvimos una especie de fiesta de pijama extraña en la cama de Tina que afortunadamente es tamaño king. Justo cuando estoy a punto de dormirme, Tina se echa a reír.

No pude evitar empezar a reír, también. Entonces Nat se unió. Todo el asunto era bastante divertido.

Dejando a un lado la extraña fiesta de pijamas, me alegro de haber estado cerca de Tina anoche. Tan pronto como nos acomodamos en la cama, sentí que la calma caía sobre mí. Si soy completamente sincero, me alegra de que Nat estuviera allí también. Porque si yo fuera Tina, tener a dos personas que quiero en la cama conmigo, después de una mala noche, me haría sentir mucho mejor.

He decidido no hacer nada estúpido respecto a Omarr. Matarlo traería un montón de preguntas por parte de los Sixes y estoy seguro de Tina se enteraría. No quiero que se sienta insegura a mi alrededor, jamás. Soy su protector.

Voy a tener que tener una reunión con el tío Jerm y resolver esto de la manera correcta. Pero lo juro por Dios, si ese imbécil se acerca a mi chica de nuevo, no sé si seré capaz de controlarme.

Creo que tendré que hablar con Tina sobre sus métodos de defensa kamikazes.

Y ese maldito auto de payasos. Un día, ella comenzara a abrir la puerta y este se irá sin ella.

Sonrío con estas travesuras matutinas pero me pongo sobrio rápidamente.

Es momento de organizar una reunión.

\*\*\*

La tienda aún está llena de potenciales compradores de blazers. Muchos de ellos ven el precio y retroceden lentamente. No puedo decir que los culpo; es un gran precio por un solo artículo.

Mimi y Lola están en la tienda hoy porque Nat pidió tener la mañana libre para hacerse un examen físico.

Le pregunté si todo estaba bien y dijo que cree que sí pero que no dañaría hacerse un chequeo. Lo que aprobé inmediatamente. No debes jugar con tu salud.

Salgo del depósito y encuentro a Mimi en el mostrador con una Sissy Endemoniada furiosa.

*¡Hijo de una Big Mac!*

Justo cuando creía que estaba teniendo una buena mañana.

Me acerco y le pregunto a Mimi:

—¿Hay algún problema, Meems?

Mimi no aleja la mirada de Sissy pero contesta:

—Todo bien, jefa. Sissy quiere comprar una chaqueta. Le dije el precio y se volvió loca.

*¡Oh, pobre de ella! ¡Supéralo!*

Esta mujer se está convirtiendo en un permanente dolor en mi parte trasera.

Me giro hacia Sissy y le digo:

—Lo siento, Sissy. Las chaquetas son caras pero son lo que son. Tómalo o déjalo. No montes dramas a la tienda.

Sissy empuja su cabello rubio platinado sobre un hombro y contesta:

—Bien. Doscientos cincuenta dólares por una chaqueta, debo de estar loca. Como sea. Envuélvela.

*¡Santas cubetas!*

Mimi le cobra sesenta dólares más de lo que planeaba cobrarle. Se lo diré más tarde. No es que le importe.

Mimi comienza a envolver su compra cuando recuerdo algo y le digo:

—Sissy, no puedes devolver este artículo. Si quieres devolverlo, no será como la última vez. No seré buena.

Sissy me mira. Tomo eso como un acuerdo y me giro para dirigirme al almacén.

Estoy casi dentro cuando oigo a Sissy gritar:

—¿Cómo lo has hecho?

*¿Qué?*

Me giro y doy unos cuantos pasos hacia el mostrador. Pregunto:

—¿Cómo hice qué?

Hace un sonido exasperado. Dice lentamente.

—Nik. He trabajado en él durante meses y terminé sin nada. ¿Cómo lo conseguiste? ¿Estás embarazada o algo así? —¡Las agallas de esta mujer!

Decido ser un poco cruel, lo cual nunca es bueno, pero esta mujer está insinuando que la única forma en la que podría conseguir a Nik es si él me deja embarazada.

Digo ácidamente:

—No, Sissy. Simplemente no soy tu. Lo que, no me sorprende, le gusta a Nik —Me acerco y susurro—. Nik me ama, Sissy. Él me lo dijo.

Veo en su rostro el reflejo del dolor y sin esperar una respuesta, me giro y me dirijo al almacén.

No me gustó hacer eso. A veces, me gustaría que mi boca tuviera una tecla para deshacer.

\*\*\*

Nat vuelve a la tienda en algún momento después de las tres. No mira a nadie, sólo camina directamente hacia el almacén e ignora los saludos de todas.

Eso es extraño.

Nat disfruta interactuando con otras personas. Incluso en el peor de los días es, por lo menos, levemente sociable. Decido investigar un poco.

Camino hacia el almacén y justo cuando estoy a punto de tocar, oigo un llanto apagado viniendo de detrás de la puerta cerrada.

Mi corazón se aprieta dolorosamente.

*Oh Dios.*

¿Y si la cita con el doctor salió mal? ¿Y si realmente está enferma? ¿O si incluso se está muriendo?

Mi rostro palidece y comienzo a sudar.

De ninguna maldita manera perderé a Nat sin pelear.

Entro en al almacén, cierro la puerta detrás de mí y pongo el cerrojo.

Está de espaldas a mí y se tranquiliza un poco pero aun puedo oírla sollozar. Se necesita mucho para hacer llorar a Nat. No es un bebé llorón como yo.

Camino hacia ella y pongo un brazo a su alrededor. Apoya su cabeza sobre mi hombro y solloza incontrolablemente. Por supuesto, esto significa que lloro en silencio a su lado.

Aún sollozando farfulla:

—No puedo... no puedo tenerlos. Creí que lo estaba pero entonces no era así y ahora no puedo tenerlos.

*Uh, ¿que...?*

La sostengo y la arrullo hasta que se calma y trato de descifrar lo que acaba de decir.

—¿Cuál es el problema, cariño? —pregunto tranquilamente.

Se endereza un poco y contesta.

—Creía que estaba embarazada. Ghost habría sido el padre.

No puedo creerlo.

*¡Oh mi Dios!*

¡Que Nat estuviera embarazada seria genial! Ella adora a los niños. Sé que quiere muchos.

Digo:

—Bueno, cariño, eso no es nada por lo que molestarse. Es...

Ella me interrumpe.

—No. Habría estado bien. Habría estado feliz. Pero el doctor me hizo un ultrasonido. No estoy embarazada. Pero descubrió más de ocho quistes en mis ovarios, Tina. Tengo el Síndrome de Ovario Poliquístico.

Me paralizo y pongo una mano sobre mi pecho.

No está embarazada. Pero sí encontraron algo.

Ella trata de ser fuerte, pero su labio tiembla.

—El médico dice que hay una alta probabilidad de que no sea capaz de tener hijos. Nunca. —Me mira con los ojos vidriosos—. Nunca tendré hijos, Tina. Y eso apesta tanto. Ochenta malditos quistes. Por eso no me vino el periodo.

Oh Dios. A veces las cosas resultan ser realmente una mierda.

Lloro junto con ella. La acerco a mí y murmuro:

—Oh, cariño. Hay opciones para las personas que no pueden tener hijos. Investigaremos todo lo que podamos. Llamaremos a especialistas y médicos. Miraremos online y hablaremos con otras personas con el Síndrome de ovario poliquístico. ¡Lo resolveremos! Lo prometo.

Ella asiente contra mí. Después de un minuto jadeo ligeramente y sonrío.

Susurro:

—Tendré a tu bebé por ti.

Su cuerpo se pone rígido y ella levanta la cabeza. Su bonito rostro está distorsionado por la pena y eso no me gusta.

Susurra en respuesta:

—¿Harías eso por mí?

Asiento:

—Sí. Absolutamente. Sin duda. No lo haría por nadie más que por ti, tú eres mi hermana. Así que, sí.

Ella rompe a lágrimas de nuevo y lloramos juntas.

Lamentando su pérdida. Celebrando nuestra amistad. Juntas, como siempre.

Toma eso, SOP. No puedes ganar.

\*\*\*

Estoy terminando un papeleo cuando escucho el familiar taconeo por el pasillo.

Sonrío.

Mi nena viene a visitarme.

Camino hasta la puerta de la oficina y justo cuando llego ahí, veo su rostro sonriente adornando la entrada.

Sonriendo ampliamente, me acerco, agarro sus caderas y me inclino para besar su cuello.

Coloco lentos besos sensuales en su cuello y ella suspira. Sus manos se mueven hasta mis hombros y aprieta.

Todavía besando en su cuello, pregunto:

—Nena, ¿necesitas algo?

Se queda quieta por un segundo y luego responde:

—Sabes, de repente, no puedo recordarlo.

Me río entre dientes y aprieto sus caderas. Ella me empuja un poco hasta que estamos dentro de mi oficina.

Ella susurra:

—Te necesito.

Levanto la cabeza y le muestro rápidamente mi hoyuelo. Digo:

—Me tienes, nena. Eres mi corazón.

Tina pone una mirada empalagosa y coloca una mano sobre su pecho. Niega con la cabeza y se endereza. Da un paso más cerca de mí y dice lentamente:

—No, bebé. Te necesito. Ahora.

¡Bueno, malditamente caliente!

¡Mi nena me necesita! *Me gusta eso.*

Ella camina hacia atrás, cierra la puerta de la oficina y la bloquea, sonriendo seductoramente todo el tiempo.

Ya estoy más duro que una roca. Tina y yo hemos tenido relaciones sexuales varias veces ya, y siempre es espectacular, pero ella nunca ha venido a mí para un rapidito a mediodía. Realmente me gusta esto.

Se acerca a mí y me desabrocha el cinturón y la cremallera, así que estoy abierto y desnudo. Retrocede unos pasos, se levanta la falda y baja lentamente sus bragas. Luego camina hacia mi escritorio, pone sus manos en él, vuelve el rostro hacia mí y sacude ligeramente su perfecto trasero hacia mí.

*¡Ah mierda! ¡Vamos a darle!*

Se ríe cuando corro hacia ella. Le levanto la falda y me arrodillo detrás de ella. Me tomo mi tiempo besando su perfecto trasero. Aprieto y muerdo ligeramente sus nalgas. Se tornan color rosa.

*Lindo.*

Me levanto y ella se gira hacia mí. Coloca besos mojados y sexys en mi cuello y suavemente chupa la zona sobre mi pulso, lo que se siente increíble. Mi polla salta. Se agacha hasta que su cabeza está alineada con mi entrepierna. Se apropiá de mi dura longitud, acariciándola arriba y abajo antes de llevarme a su boca. Me trabaja tan bien. Mis ojos se quedan en blanco y gimo.

Esta es la Tina sexy. Amo todo de mi Tina pero de verdad me gusta la Tina sexy.

Me toma profundamente en su boca y ahueca sus mejillas cuando la suelta. Hace esto repetidamente.

Joder, me voy a correr.

¡Oh, no, no lo hagas!

Pongo mis manos bajo sus brazos y la levanto. Ella jadea cuando la giro y la empujo un tanto enérgicamente sobre el escritorio.

Por suerte, Tina lleva tacones, de lo contrario esto nunca funcionaría.

Levanto su falda, doblo las rodillas un poco, tomo mi polla y empujo suavemente hasta que encuentro su entrada. Trabajo con cuidado mi polla arriba y abajo por su raja, cubriendola con su excitación. Cuando Tina jadea, sé que es el momento. Conduzco lentamente la cabeza de mi polla en su coño.

*¡Tan condenadamente apretado!*

Uno pensaría que me acostumbraría a eso.

No, no me acostumbro a la perfección. Mi bebé es perfecto.

Me empujo centímetro a centímetro. Sostengo las caderas de Tina y la empujo hacia atrás para que su trasero esté contra mi entrepierna.

No puede haber una mejor sensación que esta. De ninguna manera.

Me quedo quieto por un momento antes de retroceder un poco y arremeter de nuevo contra ella. Duro. Ella gime y no puedo detenerme de agarrar sus caderas y follarla duro. La golpeo con dureza. Bajo la mirada y veo su trasero rosado que está meneándose con cada embestida.

Oh, hombre. Qué bueno.

Pregunto:

—¿Te gusta eso, bebé?

Jadea su respuesta:

—Ohhhhhh. Sí, Niki, me encanta. Más rápido, bebé, estoy cerca.

Amo cuando me llama Niki.

La embisto con más fuerza y más rápido. La siento tensarse a mí alrededor.

Se siente como el cielo cuando se viene.

Siento mi propia liberación acercarse. Tina golpea su trasero contra mí. Gime suavemente y la siento contraerse y liberarse alrededor de mi hinchado pene.

*El cielo.*

Y eso es todo. Agarro sus caderas y la empujo contra mí. Gruño mientras me libero precipitadamente y la lleno con mi semilla. Tina descansa su cabeza en mi escritorio y me sostengo contra ella. Ambos jadeamos suavemente y siento el cuerpo de Tina temblar. Miro su rostro ladeado y está riéndose.

Dice:

—Este ha sido mi primer sexo durante el descanso del almuerzo. El primero.

Me río mientras salgo de ella lentamente. Pregunto:

—Me gusta ser tu primero en algo. ¿Cómo estuvo, bebé?

Todavía inclinada sobre mi escritorio, la escucho suspirar y susurra:

—Lo mejor. Todo contigo es lo mejor.

Me limpio antes de traer unos pañuelos y limpiarla a ella también. Hago una bola con sus bragas y los guardo en mi bolsillo.

Decido que es hora de sacar a la luz una preocupación que he tenido desde hace un tiempo.

Hago que Tina se levante y la sostengo fuerte. Envuelvo sus brazos con fuerza alrededor de mi cintura, suspira y descansa su cabeza en mi pecho. Sonrío. Esto es lo que hace el amor. Placeres simples y todo eso.

Aclaro mi garganta y pregunto:

—Tina, cariño, ¿debería prepararme para un bebé?

El cuerpo relajado de Tina se vuelve tan rígido que creo que podría despegar como un cohete.

Ella responde suavemente:

—No, Nik. Tengo un dispositivo de control prenatal en mi útero y sirve por otros dos años. Pero ya que estamos hablando del tema, ¿cuándo fue la última vez que te hiciste un examen?

Una pregunta justa.

Respondo con la verdad:



—Después de la última vez que dormí con Sissy. Estoy limpio como una toalla, corazón —Sonrío ante su rostro preocupado—. Nunca he tenido sexo sin condón, bebé. Eres la primera.

Sus ojos se ensanchan y susurra:

—¿De verdad?

Replico:

—De verdad, de verdad.

Me sonríe. Y estoy a punto de besarla cuando se endereza y dice:

—¡Por cierto, yo también estoy limpia! Me hice la prueba después... después de él. Y estoy limpia. Y no. No hay bebés.

Esa última afirmación sonó demasiado afilada para mi gusto.

La agarro con fuerza y acaricio su espalda. Pregunto:

—Pero quieras hijos algún día, verdad?

Se aleja de mí. Su cara se queda en blanco y tengo la sensación de que no me gustará la respuesta.

Sacude la cabeza, traga con fuerza y dice lentamente:

—No, Nik. Decidí no tener hijos. Y no, no hay manera de que pueda cambiar de opinión con respecto a eso. Esta no fue una decisión que tomara fácilmente. Créeme. —Termina con un susurro.

Bueno, mierda.

Quiero hijos. Estaba pensando que Tina era la que me los iba a dar. Esto es un golpe en las entrañas para mí. Estaba emocionado por la idea de niños y quería ser el padre de los hermosos hijos de Tina. Todo es parte de la fantasía en mi cabeza. Tina es mi esposa y vivimos juntos en una linda casa con tres hijos y un perro. El perro es realmente Bear, pero esa ya no es una opción. Estoy anonadado y sin palabras. No sé qué decir. Estoy tan decepcionado ahora mismo.

Obviamente no escondo bien mi decepción. Miro a los ojos brillantes de Tina cuando dice:

—Entiendo si esto cambia las cosas para ti. De verdad que sí. Sólo piénsalo y dime si todavía quieres esta relación. Porque no tendré hijos. Ni adoptaré. Yo... yo simplemente no puedo.

Suena torturada.

Se da la vuelta y sale de la oficina. No la sigo.

Esto en verdad cambia las cosas.

Necesito tiempo para pensar.



# Capítulo 22

*Fort Knox<sup>39</sup>*

Traducido por areli97 y Jane

Tina estuvo en mi mente toda la maldita noche.

No hemos hablado desde que me dijo claramente que no quería tener niños.

Reviso algunos papeles en mi escritorio mientras pienso.

Tengo treinta y cinco años. Definitivamente no me estoy volviendo más joven y pasé la mayor parte de mi vida adulta creyendo que algún día tendría niños.

Quería niños.

Entonces el huracán Tina atravesó mi vida y mi corazón. La puse en un pedestal. Estaba seguro de que era perfecta.

Ahora, ya no es tan perfecta.

*¿Pero eso significa que es menos perfecta para ti?*

Pensemos sobre ello.

No hay forma de que venda The White Rabbit, lo que quiere decir que todos mis fines de semanas serían demandantes y frenéticos. No sería capaz de pasar las noches de los fines de semana con mi familia.

Me encantaría que Tina estuviera conmigo en el club y no será capaz de hacerlo si estuviera embarazada o en casa con nuestros hijos. Además, es la dueña de Safira. ¿Cómo podría trabajar con un hijo al que cuidar?

Sería injusto que tuviera que cuidar a nuestros bebés todo el día y toda la noche mientras yo tengo negocios del club hasta tarde. Básicamente estaría criando a un niño sola.

¿Qué tipo de padre sería?

Amo a Tina.

---

<sup>39</sup> Fort Knox es una base militar del Ejército de los Estados Unidos ubicada en el estado de Kentucky.

Y eso es todo lo que cuenta, ¿cierto?

Algunas veces el amor no es suficiente.

He llegado a la conclusión de que quizás los niños no están en las cartas para mí. Y estoy sorprendido con cómo me siento acerca de ello.

Estoy bien con ello.

No amo la idea pero nunca me paré a pensar acerca de cómo afectaría el estilo de vida que llevo el criar a un niño. Es una parte importante de mí. No quiero renunciar a eso.

¿Así que tal vez...?

Sonrío para mí, tomo mi billetera y me dirijo a la puerta.

\*\*\*

*Rawr Raaawr*

—Demonios nena, ese es un sonido desagradable.

Me congelo.

Mis ojos se amplían a medida que me giro lentamente hacia la puerta.

Ahí está de pie un Nik sonriente, con su hoyuelo y todo.

Ah, de acuerdo...

Estaba un poco asustada. Pensé que habíamos terminado.

No sé qué está pasando ahora mismo, pero está sonriendo. Trago con dificultad y me encojo de hombros.

Explico suavemente:

—Sigo olvidándolo. Sólo necesita nuevas baterías y alguien que las cambie.

Camina hacia mí y pone su mano en mis caderas. Baja su rostro hasta que sus labios se encuentran con los míos y dice contra ellos:

—Haré que mi chico lo repare, nena.

Mi corazón salta.

Estoy aturdida brevemente.

Después de un momento en el que permito que mi cerebro tartamudee pregunto suavemente:

—¿Esto quiere decir...?

Besa ligeramente mis labios y responde:

—Sí, cariño. No niños. Está bien por mí.

*¡Por la barba de Zeus!*

El alivio corre por mis venas y una familiar calidez se esparce por mi cuerpo.

Envuelvo mis brazos alrededor de su cuello y lo sostengo con fuerza. Hago esta horrible risa-llanto y ni siquiera me importa que tan estúpida suene.

Beso sus labios con fuerza y digo en un susurro.

—¡Oh por dios! —Llanto-Risa—, pensé que te había perdido —Beso-Hipo-Risa—. Anoche fue la peor noche de la historia. —Sollozo-Beso—. ¿Estás seguro? —Bufido-Beso.

Se ríe entre dientes y me levanta. No tengo otra opción más que envolver mis piernas alrededor de su cintura. Me sostiene con un antebrazo debajo de mi trasero y el otro a través de mi espalda.

Responde tranquilamente:

—No tengo vida sin ti, nena. Tú eres eso para mí.

Me echo a llorar y él me balancea. Lo agarro fuertemente como si fuera a desaparecer.

No me importa quién esté mirando.

Nat, Lola, y Mimi, todas vitorean, dan chillidos y ríen alrededor de la tienda. Escucho a Nat gritar, “Sácala de aquí, astuto hijo de arma.”

Alzo mi rostro y él sonriendo dice:

—Tienes mocos, nena.

Me rio y limpio mi nariz con mi manga. Esa es la última de mis preocupaciones ahora mismo.

¡Tengo a Nik! ¡Nik es mi hombre! De nuevo...

Voy a hacer todo lo que pueda por mantenerlo. Lo amo tanto.

Recargando mi frente contra la suya, susurró:

—Te amo tanto, Niki.

Su rostro se suaviza mientras responde:

—Te amo más, diminuta Tina.

Gloria al cielo, gracias Dios.

\*\*\*

Después de ir a Safira y reconciliarme con mi chica, fuimos a almorcizar.

Tina se sentó en mi regazo. Bueno, se sentó tan cerca de mí que prácticamente lo estaba.

Comimos sushi, robamos besos y nos sostuvimos el uno al otro. Sólo apreciándonos después de nuestra casi ruptura.

Cuando nos fuimos seguimos abrazándonos hasta que llegamos a Safira. Le di a Tina un beso largo y lento.

Nunca más.

No sé cómo seguiría sin ella. Más importante, jamás quiero volver a estar sin ella.

Miro la hora en mi reloj de pulsera, 2:11 pm.

Hora de ir a una reunión.

\*\*\*

A las dos y media llego al almacén que los Sixes poseen conocido como la fábrica.

La fábrica es bien conocida entre las pandillas en Nueva York. Está fuertemente custodiada durante el día y la noche; sin embargo, todo lo que la mantiene a salvo es un sistema de alarma.

Lo sé porque Marcus fue asesinado tratando de sacar los papeles con esta información de la oficina de mi padre. Mi padre nunca le dio esta información a Chaos y no estoy seguro del por qué. Habría sido fácil organizar una redada y robar las drogas que almacenaban ahí. No obstante, si Chaos hiciera eso habría empezado una guerra entre Chaos y los Sixes.

Supongo que por eso papá nunca entregó está información.

No soy lo suficientemente estúpido como para venir solo a ver al Tío Jerm. Ghost vino conmigo; él asusta a la gente por buena razón. Ghost no vacilaría en dispararte en la cara si pensara que su vida está en peligro. Atrás ha quedado el chico que se lamía sus heridas sin una palabra.

Entramos a la oficina del almacén y somos cacheados. Esto no es inusual.

Sería irrespetuoso esconder un arma en una reunión.

Dejamos nuestras armas pero sé que Ghost nunca iría completamente desarmado.

Somos escoltados por un matón callejero, a la oficina del Tío Jerm. Solo he estado aquí una vez antes, cuando era un adolescente, pero lo recuerdo bien. Estaba petrificado. Pensé que daría mi último suspiro en este almacén.

La puerta se abre y el Tío Jerm está de pie frente a su escritorio, sonriendo con los brazos abiertos.

La cosa acerca del Tío Jerm es que tienes que adorarlo. Es adorable.

Siempre con una sonrisa o una palabra amable.

Te diría que no está hecho para este trabajo pero conozco algunas de las cosas que ha hecho.

Es material para pesadillas.

Hará lo que sea por proteger a sus chicos.

Camino hacia el pequeño Afroamericano de sesenta años quien siempre viste un traje y corbata, lo abrazo y doy una palmada a su espalda. Ghost no abraza. Solo se posiciona en la esquina en guardia.

El Tío Jerm se aleja de mí y dice:

—Bueno, bueno, bueno. Parece que el pequeño chico se convirtió en un gran hombre.

Me rio entre dientes. No era muy alto la última vez que nos encontramos. Solo era un maldito niño. Estoy sorprendido que recuerde.

Sonriendo, digo:

—Tío Jerm. Te ves bien.

Palmea su barriga y replica:

—La vieja me cuida bien. Colesterol esto y colesterol aquello. Ya no me deja comer nada. Piensa que voy a tener un ataque cardíaco o alguna mierda de esas.

Me hace señas para que me siente, lo cual hago. Entonces toma su lugar detrás de su escritorio. Es muy similar al mío.

Junta sus manos y dice:

—Así que, creo que tenemos un pequeño problema.

Asiento y respondo:

—Sí, señor. Creo que lo tenemos. Su chico Omarr irrumpió en el apartamento de mi chica e hizo un trabajo con su gato. Le arranco la cabeza y lo colgó como un adorno de Navidad en la parte trasera del porche. Afortunadamente, la vecina lo encontró antes de que lo hiciera Tina.

La cara del Tío Jerm se torna seria. Murmura:

—No me gusta esto. Omarr... Bueno, no ha sido el mismo desde que Marcus murió —Se endereza y revela:

—Siempre me ha odiado por no tomar represalias. No me cuenta las cosas como solía hacerlo. Pero oí de tu Tina. Chaos parece realmente complacido con que te hayas encontrado una chica. Dicen que es muy bonita. Estoy feliz por ti, hijo. Cuando tienes algo así de bueno, tienes que sostenerlo con ambas manos, ¿me oyes?

¿Ven a lo que me refiero?

Adorable.

Asiento y continúa:

—Omarr ha sido extremadamente irrespetuoso últimamente. No se presenta para sus turnos. Ya no responde ante mí —Se echa hacia atrás y con un suspiro dice.

—Se ha vuelto un granuja, chico.

*Oh, Joder.*

Esto es lo que estaba temiendo. Omarr ya no está acatando órdenes del Tío Jerm, lo cual quiere decir que sólo está respondiendo ante sí mismo. Esto es básicamente Omarr haciendo sus propias reglas. Si el Tío Jerm tienes pruebas de que Omarr está actuando a sus espaldas, no tendrá opción más que matarlo, lo cual estaría bien para mí.

Pronuncio un vacilante:

—Ya veo.

El Tío Jerm asiente y dice:

—Sí. Sé que me entiendes, hijo. No hay mucho que pueda hacer acerca de él justo ahora pero haré que mis chicos estén atentos. No lo he visto desde hace días. Si pudiera controlar esto, lo haría. Aterrorizar a una chica inocente no es la manera en que los Sixes actúan. Escuché que la quiere. Será mejor que aumentes la seguridad por tu lado. Si la quiere, la tomará. Ahora cuídate, ¿me has oído?

Y así como así, somos despedidos.

No resolvimos nada pero al menos obtuve algo de información.

Parece que el siguiente paso es la seguridad.

\*\*\*

Son alrededor de las cuatro cuando escucho el espantoso timbre.

Estoy un poco aturdida cuando entra Ghost con otros tres hombres. Ghost ni siquiera nos mira cuando entra y sale de los cuartos dando instrucciones a los hombres. Un hombre tiene un cuaderno de notas y una pluma y está escribiendo furiosamente mientras que asiente. Un hombre está tomando medidas. Y el otro hombre casi me aparta a empujones para llegar debajo del contador.

*Bueno, discúlpaaaaame, Rudo McRudimbécil.*

Ghost finalmente se da cuenta de que estoy viva y se acerca. Dice firmemente:

—Estamos aumentando tu seguridad, T, considerando que tienes...  
 —Mira alrededor de Safira y luego de regreso hacia mí—, ninguna. Vamos a arreglar ese maldito timbre también.

Yupii a lo del timbre. No estoy tan segura acerca del resto.

Pregunto cautelosamente:

—¿Hay alguna razón por la que necesite seguridad en una tienda en la que he estado dos años sin problemas?

Me frunce el ceño y responde:

—Si tienes algún problema, díselo a Nik. Sólo sigo órdenes, T.

¡Bueno maldición!

Miro alrededor y veo que los hombres ya están perforando hoyos en mis paredes y echando polvo sobre algunas de las ropas.

*¡Eeek!*

Corro hacia las ropas y las quito de los escaparates. Las sacudo lo mejor que puedo pero estoy segura que van a necesitar una limpieza a vapor.

Mi rostro se convierte en un ceño que va a juego con el de Ghost y acecho hacia el ordenador. Inicio sesión en el Messenger Instantáneo y escribo.

**LaBombAtómic:** Nik the Dik, tienes alguns explicacions q dar!

Inmediatamente obtengo una respuesta.

**Nik123:** De acuerdo, nena. Más tarde.

*¡Oh no, no lo hizo!*

**LaBombAtómic:** Puedes explicar por fav xq tengo a 3 hombres y a Ghost arruinando mis malditas ropas?!

**Nik123:** Estaré ahí en dos.

*¡Eso es más adecuado!*

Dos minutos más tarde, Nik entra a zancadas en la tienda y empieza a ladrar órdenes. “No pongas eso ahí”, “Estas ropa son muy caras, con

cuidado”, “Arreglen el maldito timbre antes de hacer algo más, es una emergencia.”

Mi salvador.

Mi rostro se ha suavizado para entonces. Camino detrás de Nik, lo abrazo y presiono mis labios en medio de su espalda. Emito un amortiguado:

—Gracias, cariño.

Su mano frota las mías que están juntas y apretadas alrededor de su cintura. Responde:

—Cuando sea, encanto,

Nik ladra otra orden:

—No pongas la cámara ahí. Necesita enfocarse en el exterior también.

¿Cámara?

Tranquilamente pregunto:

—Nik, ¿por qué necesito cámaras?

Ladra otra orden:

—Pon el botón de pánico antes que la cámara.

¿Botón de Pánico? ¿En Dickens?

¡Me estoy volviendo loca!

Susurro:

—Nik, me estás asustando.

Se gira en mis brazos así que ahora estoy abrazando su parte delantera. Besa mi entrecejo y responde tranquilamente:

—Simplemente es por precaución, Tina. No creo que estés en peligro pero vale la pena tener esto como medida de seguridad. Quieres a tus chicas a salvo, ¿cierto?

Golpe bajo justo ahí, ¿qué se supone que diga a eso? ¡¿No?!

Contesto enfurruñada:

—Sí.

Sonríe y dice:

—Bien. CCTV va directo a nuestro cuarto de seguridad el cual Ghost o Trick van a monitorear. El botón de pánico hace que nuestro cuarto de seguridad se vulva loco. Tan pronto como suene, estaremos a medio minuto de distancia. Más seguro que Fort Knox, nena.

Debo admitir que eso suena bien. Me hace sentir más a salvo. ¿Pero de qué se supone que tengo que estar asustada?

Pregunto cautelosamente:

—¿Cuánto va a costar todo esto, Nik? Parece terriblemente caro.

El rostro de Nik se pone serio a medida que responde:

—No vas a pagar ni un centavo, nena. Ni siquiera trates de discutir conmigo sobre esto. No necesitarías ninguna de estas mierdas si no fuera por mí. Cuido lo que es mío.

Mi corazón se aprieta.

Eso es un poco dulce. Pero debe costar miles de dólares. No me gusta eso.

Trato de discutir.

—Pero...

Nik me corta con un beso profundo e inmediatamente mi cuerpo traidor responde.

*No es justo, tú gran malo.*

Se aleja ligeramente y dice firmemente:

—No.

Bueno, supongo que ese es el fin del argumento.

Tardan una hora en instalar las cámaras, el botón de pánico, y el nuevo sensor de la puerta.

¡Hurra!

Nuestro timbre funciona de nuevo. ¡Tengo que hacer un pastel para conmemorar esta ocasión maravillosa!

Beso a Nik, palmeo la mejilla de Ghost, y agradezco a los otros hombres.

Todos se van y yo me desplomo. Ni siquiera hice nada y estoy agotada.

Hmmm.

¿Me pregunto qué pasaría si presiono el botón de pánico en este momento?

Miro a mi alrededor. Cuando estoy segura de que nadie puede verme me meto bajo el mostrador. Mis dedos se crispán.

¿Conoces el dicho de *la curiosidad mató al gato*? Estoy segura de que fue escrito por mí.

Deslizo mis dedos desde la parte superior del mostrador hacia abajo y justo cuando entran en contacto con el botón...

Salto dos metros cuando suena el teléfono. Mi mano golpea mi pecho, respiro profundamente y mis piernas tiemblan.

Parece que soy tan asustadiza como un gato también.

Respondo y antes de decir hola, oigo:

—Ni siquiera pienses en ello.

¡Es Ghost!

Me siento, frunzo el ceño, y coloco una mano en mi cadera. Me recuesto.

—¡No iba a presionarlo!

Ghost suena divertido cuando dice:

—Uh huh. —Luego cuelga.

Hago un sonido de exasperación y me quedo mirando el teléfono. ¡Ese tonto hombre me colgó!

Levantando la mirada, frunzo el ceño directamente a la cámara.

La cámara se mueve a la izquierda luego a la derecha. ¡Parece que está sacudiendo su cabeza, diciendo no!

¡Atrevido!

Admítelo, fuiste atrapada.

Sí. Totalmente atrapada.

\*\*\*

Paso la mayor parte de la mañana siguiente enseñándole a Nat y Lola cómo utilizar los nuevos equipos de seguridad.

Veo el dedo de Nat contraerse cerca del botón de pánico. Sonrío y advierto:

—No lo haría, si fuera tú. Ghost acabará contigo.

Su cara cae y los labios se fruncen. Me rio de lo adorable que es.

Es por esto que somos amigas.

Me paso el resto de la mañana aspirando el polvo de los agujeros y re-vaporando ropa que se llenó de polvo ayer. Una vez que estoy segura de que los artículos están como nuevos los pongo de nuevo en los escaparates.

Lola y yo charlamos. Le pregunto por Trick y si hay algo nuevo.

Ella responde:

—No estoy segura de lo que está pasando con Trick. Justo cuando creo que va a dar algún paso, se detiene. Y yo estoy ahí, ¿sabes? Quiero que suceda. Pero algo le está frenando. No estoy segura de qué más puedo hacer.

Me vuelvo pensativa. Nik me dijo que Trick se mudó de nuevo con su madre. No dio más detalles, pero estoy segura que tiene algo que ver con ella. ¿Tal vez está enferma? No quiero hacer suposiciones y asustar a Lola, así que acaricio su cabello marrón y digo:

—Ten paciencia, cariño. Trick no es un jugador. Por algo será.

Ella asiente y responde con acritud.

—Él vale la pena la espera —Ella me mira y se suaviza inmediatamente—. Porque lo haré, ¿sabes? Voy a esperarlo. —Ella baja la cabeza y asiente como si se tranquilizar a sí misma—. Por Trick, voy a esperar.

Aprieto su hombro y me dirijo hacia el mostrador. Justo cuando llego veo a un hombre mayor al otro lado de calle. Está agarrándose el pecho y usando su sombrero de hongo para abanicarse.

¡Santo Cielo!

¡Se va a desmayar!

Corro a la sala de personal, saco una botella de agua de la nevera y tomo mi alijo de caramelos del mostrador antes de salir corriendo por la puerta. Esquivo el tráfico usando mis manos para mostrar a los coches que estoy tratando de ayudar a alguien; afortunadamente se detienen.

Llego hasta el pequeño hombre afroamericano, justo cuando está a punto de caer. Pongo mis brazos a su alrededor y poco a poco lo dejo sentarse sobre su trasero contra The White Black.

Rápidamente pregunto:

—¿Está bien? —Abro el agua y se la paso.

Él me la quita con manos temblorosas, bebe un poco y contesta con voz entrecortada.

—Oh, gracias, hija. Parece que el sol está hoy en mi contra.

Mi corazón desacelera y me dejo caer al lado del anciano.

Abro mi alijo de caramelos de frambuesa y lo extiendo hacia él. Él levanta una ceja, pero toma uno y lo mete en su boca.

Con el caramelo en el lado de la boca, dice:

—Estos son mis favoritos.

Empujo su hombro ligeramente y contesto un poco entusiasmada de más:

—¡Los míos también!

La vinculación con un hombre mayor a través de unos caramelos es agradable. No me juzgues.

Él se ríe, pero rápidamente pone firme su voz y me regaña.

—Podrías haberte matado corriendo hacia aquí, hija. Mejor no lo vuelvas a hacer.

Asiento y respondo:

—Lo siento, prometo que no lo haría a menos que viera a alguien que va a caer de la forma en que lo hizo usted.

Extiendo una mano hacia él y digo:

—Soy Tina.

Por alguna razón, parece aturdido por un momento.

Lo cubre rápidamente, toma mi mano y responde:

—Jermaine.

Las sacudimos y nos sonreímos. Unidos por caramelos y agua en una acera sucia.

Así es como comienzan las buenas amistades.

Estoy a punto de pedirle a Jermaine que venga a la tienda de café cuando escucho:

—¿Tío Jerm?

Max está ahí mirándonos a los dos con los ojos muy abiertos.

*Oh, Crudsickles.*

¿Este dulce hombre viejo es el grande y malo tío Jerm de los Sixes?

¿Cómo puede ser?

Mi cara debe mostrar mi asombro no disimulado, porque cuando el tío Jerm me mira de nuevo se ríe.

Él mira a Max y le responde:

—Simplemente vine a ver a mi chico Nik. Me sentí un poco mareado cuando la mujer maravilla aquí voló y me salvó —Se arrastra hacia un lado y toma mi mano entre las suyas. —Sabes, cuando la gente me dijo que la mujer de Nik era diferente, no lo entendí. Pensé que una mujer es una mujer. —Él besa una de mis manos y continúa en silencio—. Ahora lo entiendo. Eres un tipo especial de mujer, señorita Tina. Me alegra de haberla conocido. Fue un honor y todo un placer. Eso seguro.

Mi garganta se seca.

Esa es una de las mejores cosas que alguien me ha dicho. No sé cómo responder. Sólo abro y cierro mi boca como un pez fuera del agua.

El tío Jerm me sonríe y extiende sus manos hacia Max. Él dice:

—Ayuda a un anciano a levantarse, hijo.

Max ayuda a al tío Jerm y sostiene su brazo con una mano. Luego extiende su otro brazo hacia mí y lo utilizo para levantarme.

Me sacudo la tierra y tartamudeo.

—B... bien, mejor vuelvo al trabajo.

Beso a Max en la mejilla y luego hago lo mismo con el tío Jerm. Sé quién es, pero siento que tenemos una conexión después del incidente de hoy. Estoy tan feliz cuando él toma mi mano sonriendo y la besa.

Entonces vuelvo a la tienda dejando a Max sonriendo y sacudiendo la cabeza.



# Capítulo 23

## *El ataque de la Endemoniada*

Traducido por *scarlet\_danvers*

**L**a noche de póker se ha convertido en la noche de juegos de mesa.

**L**os resultados que los chicos estaban perdiendo demasiado dinero con Ghost, quien tiene una suprema cara de Poker y no dice nada en absoluto.

Max, Ghost, y Lola se sientan en la mesa del comedor preguntándole a los demás si alguien más quiere jugar. Veo que Nat levanta la mano y camina hacia la mesa.

Uh oh.

Ni siquiera trato de ocultar mi preocupación.

Me acerco a Max y hablo en voz baja:

—¿Estás seguro de que quieras jugar con ella?

Max se ve confundido y responde:

—Claro, T. Nos falta un jugador.

Levanto mis cejas y respondo con un largo y prolongado:

—Vaaaaaleeee —Entonces me inclino más cerca y susurro:

—No digas que no te advertí.

Me dirijo a los sofás con el juego del Uno. Meems odia jugar conmigo, pero siempre es una buena chica y un poco competitiva, lo que es genial porque no se rinde fácilmente cuando le pateo el trasero.

Nik, Trick, y Mimi se reúnen a mi alrededor mientras reparto. Todos tomamos nuestras cartas y jugamos.

Nik intenta abrazarme, pero sé que está tratando de mirar mis cartas. Le doy una mirada de ni siquiera lo pienses, que debe verse lo

suficientemente seria porque él levanta sus cejas, pone sus manos en señal de rendición y retrocede.

La cosa casi se puso seria.

Jugamos tres rondas. Gano las dos primeras y estoy realmente feliz cuando Meems gana la otra. Salto del sofá y la derribo en el suelo diciendo:

—¿Quieres un pedazo de mí?

Estoy aún más feliz cuando ella se echa a reír. Mimi parece mucho más feliz estos días.

Tan pronto como me quito de encima de ella oigo a Nat decir en voz alta:

—Este juego apesta.

*¡Oh mierda!*

Ghost le sonríe y responde:

—No. Tú apestas.

*¡¿Por qué, oh por qué, Ghost?! ¡No provoques al toro!*

Nat se pone de pie y se inclina sobre la mesa hacia él. Veo su movimiento involuntario del ojo.

Eso no puede ser bueno.

Susurra en extraña calma:

—Oh, ¿sí?

Ghost ni siquiera la mira cuando él contesta con un firme:

—Sí.

Nat recoge el tablero y lo lanza por la habitación. Este golpea la pared y las piezas vuelan por todas partes. Luego se pone de pie y camina tranquilamente hacia el sofá donde se deja caer y dice malhumorada:

—Estoy aburrida.

Sonrió y miro a un Max commocionado, a un Ghost riendo entre dientes, y a una Lola cabreada.

Digo dulcemente:

—Te lo dije.

Max asiente con la cabeza y dice:

—Se acabó el juego, Red Rover<sup>40</sup>.

\*\*\*

—¿Papá?

Miro hacia el monitor, pero veo que Tina ya está de camino a la cocina a por un vaso de agua para Ceecee.

Sonriendo para mí, pienso en cómo ella sería una madre perfecta.

Entonces, de repente estoy frunciendo el ceño. Debido a que ya nunca experimentaremos eso juntos.

Max mira a Tina con una pequeña sonrisa.

Ella ha sido el modelo perfecto para Ceecee. Es dueña de un negocio exitoso, tiene buenos modales, ama cocinar y hace partícipe a Ceecee en las cosas cotidianas. Su consejo a Max sobre dejar que Ceecee sea independiente, realmente ha valido la pena. Ella se prepara sola para la escuela, hace su propio desayuno, y está generalmente más feliz. Fue difícil para Max dejarla hacerlo. Estaba tan acostumbrado a hacer todo por Ceecee. En parte porque le gustaba que ella lo necesitara.

Creo que le preocupaba ser excluido de la vida de Ceecee si él no tenía que hacer nada por ella.

Tina desaparece por el pasillo y todos reanudamos la partida.

Pasa media hora y Tina no ha regresado.

Hora de Sherlock Holmes.

Me arrastro por el pasillo y encuentro a Max escuchando a escondidas a Tina y Ceecee. Él parece que quiere echarse a reír. Toco su hombro. Se gira y pone un dedo su boca.

Oigo a Tina primero.

---

<sup>40</sup> Red Rover: Enviar o lanzar algo. Hace referencia al juego de niños del mismo nombre, donde se formaban dos equipos tomados de las manos formando una cadena. El primer equipo llama a un integrante del equipo contrario cantando: "Red Rover, Red Rover, send (nombre) right over!". El jugador llamado tenía que tratar de romper la cadena, si no lo lograba se unía a esta.

—Lo que pasa con el maquillaje es que menos es más. ¡Ponte un montón de maquillaje y vas a terminar pereciendo a un payaso!

Ceecee no habla por un largo momento y luego responde con:

—Pero me gustan los payasos.

La voz de Tina suena melancólica mientras dice:

—Sí, a mí también —Entonces ella exaltada ofrece:

—¡Ooh! ¡La próxima vez que el circo esté en la ciudad iremos!

—Prácticamente puedo oírla rebotando arriba y abajo.

Esa es mi boba.

Ceecee susurra la respuesta:

—Eres la más genial.

Tina responde con la mayor naturalidad:

—Nuh uh. Tú eres la más genial. Tan genial como el helado, nena.

Ceecee suena llena de asombro cuando le pregunta:

—¿En serio?

Tina responde:

—¡Uh, sí! —Ella lo hace sonar como *Duh!*—. ¿Crees que vine aquí a ver a tu tío o tu padre? Nop. Vengo aquí para ver tu cara bonita, ángel.

Ninguna de ellas dice nada por un tiempo luego CeeCee susurra:

—Te amo, Tina.

Tina responde con un ahogado:

—Yo te amo más, cariño.

Me vuelvo hacia los lados para mirar a Max. Él parece herido. Sus ojos están brillantes y traga saliva.

Se vuelve y se arrastra por el pasillo sin decir una palabra.

Bueno, maldita sea.

\*\*\*

Ceecee por fin está dormida y voy de puntillas por el pasillo con los demás.

Veo que los juegos se han detenido y todo el mundo ha tomado su lugar habitual en los sofás viendo otra película de Will Ferrell.

Todo el mundo excepto Max.

Miro a Nik y le disparo una mirada inquisitiva. Él asiente con la cabeza hacia el patio.

Salgo al patio para encontrar a Max con ambas manos en la barandilla, con la cabeza cayendo entre sus hombros. Toco su brazo y le pregunto en voz baja:

—Cariño, ¿quieres decirme lo que te molesta?

Él responde un corto y firme:

—No.

Usando mi mano para alborotarle ligeramente el pelo digo:

—Está bien. Pero estoy aquí con los oídos abiertos si los necesitas.

Estoy a medio camino de la puerta cuando escucho un dolido:

—No tienes ni idea, cielo.

Camino de vuelta hacia él, toco su brazo, y le dije:

—Entonces ayúdame a entenderlo.

Max traga saliva y dice en voz baja:

—No tienes ni idea de lo que es amar a alguien tanto, con todo tu jodido corazón, pero que ella se parezca exactamente a alguien que odias. Cada vez que la miro es como un cruel recordatorio del rostro de la persona que la puso en esa maldita silla.

La tristeza corroe lo que queda de mi corazón.

Guauu. Esto es lo máximo que Max ha hablado conmigo sobre Ceecee y su accidente. Nik me ha contado la historia sólo porque así tendría todos los hechos y no estaría completamente ignorante sobre la madre de Ceecee.

Me siento honrada de que Max me deje entrar.

Lo que Max no sabe es que sé un poco cómo se siente. Mia se parecía a Jace y cada día era un recordatorio de la angustia que sentí. Pero entonces Mia sonreía o reía y yo también recordaría que Jace era un gran estúpido por dejar eso atrás.

Envolviendo mis brazos alrededor de su cintura, aprieto y descanso mi frente sobre su espalda.

Nos quedamos así mucho tiempo antes de que me aparte y lo deje un tiempo a solas.

Mientras llego a la puerta miro hacia atrás a mi amigo herido y rezo para que algún día encuentre el amor de nuevo.

\*\*\*

El sábado por la noche llega y todas nos moríamos de ganas de ir a club.

Necesitamos bebidas y risas, inmediatamente.

Anteriormente algunas personas intentaron derribarnos y Mimi me dijo que si tenía más problemas con alguien les sacara el dedo y les dijera algunas palabras muy desagradables, lo que me hizo reír y sonrojarme.

Estamos todas vestidas con nuestro atuendo habitual y nos dirigimos a The White Rabbit o, El País de las Maravillas como nos gusta llamarlo.

La anticipación nos vuelve locas. Tan pronto como salimos del taxi estamos atadas a B-Rock gritando y saltando como bobas. Él se ríe, pone su mejilla para aceptar nuestros besos y nos deja entrar.

¡Está a reventar esta noche!

Hacemos nuestro camino por las escaleras a la zona VIP y la Alicia asiática está allí para saludarnos con una sonrisa y acompañarnos a nuestro reservado.

Trick y Max ya están sentados dentro, hablando y riendo juntos. Tan pronto como nos notan acercándose los dos se ponen de pie para abrazarnos y saludarnos.

Pregunto dónde está Nik y Max se encoge de hombros y me dice que él tuvo que ir a su oficina para hacer frente a una emergencia.

Hmmm.

Eso apesta.

Tal vez debería ir allí y hacer su emergencia un poco más divertida.

Sonrío internamente y decido que voy a hacer precisamente eso.

Pero primero, necesito una copa.

\*\*\*

Me pregunto cómo diablos estoy de pie en mi oficina con Sissy cuando debería estar fuera esperando a que Tina llegue al club.

Esta no es la emergencia que tenía en mente cuando me llamaron a mi oficina.

Sissy está vestida con un vestido blanco a la altura del muslo. Es un milagro que le cubra el coño y de repente me pregunta qué fue lo que vi en ella.

Ella es fácil.

Oh sí. Eso era.

Me siento en mi silla de oficina y Sissy se sienta muy cerca de mí en el borde de la mesa.

Pregunto:

—¿Qué puedo hacer por ti, Sissy? Ya sabes, es gracioso, pero pensaba que tenías prohibido entrar al club.

Ella me lanza una mirada agria y responde:

—No seas malo, Nik —Ella sonríe lo que yo solía pensar que era una sonrisa sexy y dice:

—Sólo quería ver cómo estabas.

¿Esto es una maldita “emergencia”?

Me detengo de frotar mis manos por mi cara y respondo:

—Estoy ocupado. Y hablando de ocupado, tengo que volver así que por favor, ya sabes dónde está la salida.

Me muevo para ponerme de pie, pero ella me detiene con un pie en mi muslo. Ella se mueve más cerca de mí y mis ojos se estrechan.

Está tramando algo.

Rápida como un rayo, se levanta de la mesa y está en mi regazo, baja su cara a la mía y me besa.

No es un buen beso tampoco.

Es descuidado y su lengua empuja en mis labios. Una sensación de repugnancia me recorre. Sus manos sacan el bajo de mi camisa de mis pantalones. Me levanto. Ella cae al suelo de rodillas.

Estoy echando humo.

Escupo:

—Tenía una maldita regla, Sissy. No vuelvas a besarme. Mis besos van a personas especiales. No a personas a las que solía follar.

Deshago mi cinturón y cremallera para poner mi camisa de nuevo en mis pantalones cuando se abre la puerta de la oficina. Me vuelvo a ver quién es.

¡Oh mierda!

\*\*\*

Abro la puerta de la oficina de Nik y me congelo.

Nik está de pie con su cremallera abierta. Sissy está de rodillas ante Nik, secándose las comisuras de la boca tratando de arreglar su lápiz labial, que está todo sobre la boca de Nik. Cuando ella me ve, sonríe.

Hay un puño envuelto alrededor de mi corazón, apretándolo, con fuerza.

LUCHO PARA SEGUIR RESPIRANDO.

BLOQUEO MIS RODILLAS PARA QUE DEJEN DE TEMBLAR. ME SIENTO ENFERMA.

Puro terror se filtra a través de mi cuerpo.

Mi corazón se está rompiendo.

El asco araña mis ojos y me ruegan que mire hacia otro lado. Y lo hago.



Usando mi mano protejo mi punto de vista, porque, seamos sinceros, no quiero ver a Sissy sonriendo por la mamada que le acaba de dar a Nik. Yo grazno:

—Lo siento. No quería irrumpir —Esto sale grueso, mi boca está repentinamente seca.

*¿Cuán patética soy?*

Entro a la oficina de mi novio y lo atrapo engañándome con una Endemoniada y me disculpo.

Luego me doy la vuelta y salgo con mi corazón destrozado.

Escucho a alguien gritar mi nombre pero suena a millas de distancia.

\*\*\*

*¿Cómo diablos sucedió esto?*

Meto mi camisa en mis pantalones y me subo la cremallera. Miro a Sissy y la rabia se enrosca fuertemente en mis entrañas.

La perra estúpida está sonriendo.

Puede que acabe de perder al amor de mi vida y se burla. Mi sangre hierve.

Matarla.

Sin control.

Llevo mi mano a su garganta, la levanto agarrándola de ahí y aprieto duro. Ella gimotea y le da una bofetada a mis manos.

Pregunto en voz baja pero mortal:

—*Conseguiste lo que querías, enferma y retorcida perra?*

Sus grandes ojos lloran y ella jadea por el aire. Sus uñas se cavan en mi mano.

No me importa. He perdido el control, tal vez incluso la cabeza.

Usando la mano en su cuello, empujo a Sissy hacia atrás contra la pared. Sus labios se ponen azules y sus ojos se cierran a la deriva.

Vagamente escucho:

—¿Qué carajo? —Entonces aparecen brazos por todas partes alejándose.

Max gira mi cabeza para que lo mire. Él está diciendo algo, pero no lo puedo oír. Ghost, Trick, y Max tienen sus brazos sobre mí, gritándome cosas. Veo sus bocas moviéndose, pero no hay sonido.

Sissy se desliza por la pared agarrando su cuello y boqueando violentamente por aire.

Mis ojos se desvían hacia la puerta y veo a Mimi, Nat, y Lola mirando con los ojos y la boca muy abierta a Sissy.

Me encojo de hombros apartándome del agarre de los chicos y me acerco a Nat. Ella es mi única esperanza en este punto.

Levantando mis manos, sostengo su cara. Ella se ve preocupada. Digo con confianza:

—Te juro por la vida de Tina que no pasó nada.

Sostengo firme su cara pero sus ojos van a Sissy. Ella mira a Sissy mucho tiempo antes de susurrar:

—Te creo.

La tiro hacia mí y la beso en la frente. Ella mueve sus manos sobre las mías las cuales están sosteniendo su rostro. Apoyo la barbilla contra su frente y susurro:

—¿Dónde está ella?

Nat se encoge de hombros en mi contra.

Esta noche no puede ser peor.

\*\*\*

Me tropiezo por el club.

Por suerte, cogí mi bolso antes de irme. Mi teléfono comienza a sonar con el tono de Nik, 'Halo' de Beyoncé.

De ninguna manera voy a contestar.

B-Rock parece preocupado, pero me deja salir sin detenerme.

Mientras cruzo la calle, escucho a Beyoncé cantar el primer verso.

*Recuerda esas paredes que construí,  
Bueno, bebe, se están cayendo,  
Y ni siquiera dieron pelea,  
Ni siquiera hicieron un sonido.*

Vete a la mierda, Beyoncé. No hay tal cosa como ángeles. Nadie lleva un halo. Y si lo hacen es sólo para disfrazar los cuernos puntiagudos que tienen encima de sus cabezas.

Le dije a Nik que no confiaba en mis instintos cuando se trataba de hombres y parece que estaba en lo correcto.

Las mujeres lo dicen todo el tiempo. Ni siquiera lo vi venir.

Pensé que éramos felices.

Un sollozo se escapa de mi garganta justo cuando estoy abriendo la puerta de Safira.

Entonces comienza un torrente de lágrimas. Sollozo tan fuerte que no puedo tomar una respiración completa.

Me toma un minuto entrar por la puerta. Una vez que estoy dentro, la cierro tras de mí. Apago la alarma, mantengo las luces apagadas y tropiezo. De rodillas en medio de mi tienda. Una tienda de la que ya no quiero ser dueña si eso significa que tendré que ver Nik todos los días. Sigo sollozando, mis ojos se empañan y no puedo ver, pero me arrastro hacia el almacén.

La pena y el dolor se arremolinan a través de mi cuerpo inerte.

Me duelen las rodillas. Respiro con dificultad, exhausta.

¡Jódete, ataque de pánico!

No puedo respirar. Creo que me voy a desmayar.

Y lo hago.



\*\*\*

Ha pasado una hora y todavía no puedo encontrar a Tina.

Estoy volviéndome loco de preocupación. Hemos buscado por todas partes.

¿Dónde podría estar?

El temor me llena.

¿Y si le ha pasado algo?

Nat me dijo que no iba a contestar a mis llamadas, así que dejé de intentarlo. Nat siguió llamándolo desde su teléfono, pero sin obtener respuesta. Puedo decir por la mirada en su cara que eso no es bueno.

Le di una patada a Sissy y le dije que si ella incluso intentaba presentar cargos contra mí contaría lo adicta a la coca que es. Su padre renegaría de ella si todo el mundo se enteraba de esto. La perra estúpida me lo contó todo.

Todo el mundo está en mi oficina y todos me miran como si estuviera a punto de ponerme violento.

Lo qué podría pasar si no encontramos a Tina pronto.

Nat jadea y golpea una mano sobre su cabeza. Ella sabe algo.

Corro hacia ella y tomo sus manos en las mías. Ella susurra:

—Safira.

Mi puto Dios.

¡¿Cuan estúpido soy?!

No espero a nadie. Corro fuera del club, cruzando la calle y, por suerte, llegando al otro lado ilesa. Intento abrir la puerta, pero está cerrada. Miro dentro, pero está negro como el alquitrán. No parece que esté aquí.

Mi teléfono suena y contesto. Oigo a Ghost decir con calma:

—Ella está ahí, hombre. Desmayada. Entra.

Dejo caer mi teléfono y uso mi codo para tratar de romper el grueso cristal de la puerta.

No se mueve.

Lo intento una y otra vez hasta que mi codo pulsa dolorido y está en carne viva y sangrando pero no se romperá. Rujo por la angustia y me muevo hasta el escaparate, camino hacia a atrás unos pasos y luego corro y golpeo mi hombro contra él.

Se rompe.

Estoy cubierto de cristales y siento sangre goteando por mi ojo, pero no me importa.

Camino entre los maniquíes hasta el almacén. Y ahí está ella.

Voy corriendo y levanto su cuerpo inerte.

Inconsciente.

Sangre gotea de mi frente y ojos a su mejilla.

Abro la tienda, pido un taxi, y la llevo a casa.

\*\*\*

Mis ojos se abren en un aleteo y luego se cierran.

Están tan pesados que no puedo levantar los párpados.

Lo intento de nuevo y después de varios intentos me las arreglo para entrecerrar los ojos un poco.

Hay una luz baja que viene de mi lado y trato de levantarme y sentarme. Justo cuando estoy a punto de darme por vencida y volver a acostarme, unos brazos me agarran bajo los míos y me ayudan.

Me duele la cabeza, y siento como si la sangre se apresura a mi cerebro.

Miro a la izquierda y veo a una Nat preocupada sentada a mi lado en la cama. Miro alrededor de la habitación y palidezco.

Esta es la habitación de Nik.

*¿Qué estoy haciendo en la habitación de Nik?*

—¿Qué estoy haciendo aquí? —le susurro.

Nat pone su brazo a mi alrededor y explica:

—Sé que estás molesta, T. Pero todo fue un gran malentendido.

Mis ojos se abren con incredulidad. Me quejo y pongo una mano temblorosa en mi cráneo palpitante.

Ella dice en voz baja:

—No viste lo que vimos, nena. Tenía a Sissy de espaldas contra una pared y la estaba ahogando hasta casi matarla. ¿Suena como un hombre que estaba feliz por tener una aventura?

¡¿Él hizo qué?!

Eso suena raro.

Me quedo tranquila.

Nat continúa:

—Cuando entraste lo que viste, era una escena planeada por Sissy. Por cierto, Nik está devastado. Piensa que te ha perdido, Tina. Está hecho un desastre.

Estoy en guerra conmigo misma.

Quiero creerla. Mi corazón dice que sí y mi cabeza contrarresta con un gran y enorme nuh uh.

Nat aprieta mi hombro y dice con confianza:

—Tina, cuando me miró a los ojos y dijo que no había pasado nada, le creí. Él te ama. Ella ni siquiera le gusta. Vi la mirada en sus ojos, era pura y honesta.

Y ahí está.

Nat nunca me mentiría. Si cree a Nik, ella tiene su razón para hacerlo.

Después de un momento de silencio pregunto en voz baja:

—¿Puedes llamar a Nik por favor?

Me sonríe y responde:

—Por supuesto, beba —Yo sonrío suavemente.

Mi madre solía llamarme beba todo el tiempo. Significa bebé en croata.

Ella sale de la habitación y de repente estoy nerviosa y sudando.

¿Y si Nik ya no me quiere porque creí que él me haría algo así?

La puerta se abre, me vuelvo a mirar y veo a Nik de pie dudando en el umbral.

Trato con todas mis fuerza de ser fuerte, pero me desplomo. Me tapo la cara con las manos y rompo en desgarradores sollozos incontrolables.

Siento la cama hundirse y en un momento soy levantada al regazo de Nik. Me acuna como un padre lo haría con su hijo.

Él arrulla:

—Está bien, cariño. Estás bien ahora —Me besa en la cabeza y me mece hasta que me calmo.

Sollozo y balbuceo:

—Lo s-s-siento. Sissy es una p- p-perra —Termino en un gemido.

Siento a Nik temblar de risa y está de acuerdo:

—Sí, nena. Lo es. Una de las grandes.

Nos quedamos en silencio por un rato y nos abrazamos. Nik rompe el silencio.

Él susurra:

—Yo nunca, nunca te hare daño de esa manera, Tina. Si alguna vez pensara que podría engañarte, rompería contigo. Pero no quiero engañarte. —Él me acaricia el pelo y continúa:

—Eres mi vida. Nada es más importante para mí que tú. Pero yo estaba allí y sé lo que crees que has visto. Y se veía muy mal. Estoy seguro que si yo te sorprendiera a ti y a otro hombre en la misma posición probablemente mataría al tipo.

¡Oh, gracias a Dios!

¡Él lo entiende!

Él limpia debajo de mis ojos y yo levanto mi cara para mirarlo. Cuando sus ojos alcanzan los míos suspiro.

Yo grito:

—¡Estás herido!



Su ceja ya cicatrizada está hinchada y cosida. Tiene pequeños cortes en la frente y su codo está vendado.

Él se encoge y dice:

—Sí. Sobre eso, llamé a un hombre para que cambiara el escaparate de tu tienda. Yo como que pasé a través de él.

Mi vientre se calienta y mi corazón se contrae.

Susurro:

—¿Pasaste a través de una pared de cristal para llegar a mí?

Se ve miserable y asiente con la cabeza. Él susurra:

—Pensé que estabas herida, bebé. Atravesaría los fuegos del infierno para llegar a ti si tuviera que hacerlo.

Me inclino hacia delante, sostengo su mandíbula con mis dedos y beso sus labios suavemente.

Mis labios tiemblan mientras susurro contra ellos:

—Te amo tanto, Nik. Estaba tan herida. Pensé que ya no me querías.

Él me tira más cerca y me besa profundamente. Se aparta y responde:

—Lo sé, cariño. Siento mucho que haberte hecho daño. Supongo que la gente nos la tiene jurada. Pero te amo. —Él picotea mis labios y luego continúa:

—El punto del amor es confiar en alguien con el corazón y tener fe en que no va a romperlo. De tener fe en el otro. Te di mi corazón cuando te dije que te amaba, lo que significa que te estoy dando poder sobre mí.

Entierro mi cara en su cuello y respiro.

Nunca pensé en ello así antes. Supongo que tengo la misma cantidad de poder sobre Nik que la que él tiene sobre mí. El amor es sagrado. Un regalo de una persona a otra. El amor une a las personas, no importa lo diferentes que puedan ser.

¿Da miedo?

¡Diablos, sí!

Pero si nunca hicéramos las cosas que dan miedo en la vida, llevaríamos una vida terriblemente aburrida.

Aprovecha la oportunidad.

¿Pero podrías salir lastimado?

Sí, podrías. Pero tal vez no lo harás.

Sí.

Tal vez no lo haré.



# Capítulo 24

## *La vida secreta de Tina*

*Traducido por Helen1*

**H**a pasado un poco más de una semana desde que Sissy hizo la jugada de Nik.

Ayer fue lunes y me sentía un poco mal. Pero arrastré mi trasero al trabajo como hace la mayoría de la gente.

Conseguí pasar la mitad del día deprimida y lloriqueando antes de que Meems y Nat me enviaran a la oficina de Nik con una nota.

Sinceramente, me sentí como que estaba siendo enviada a la oficina del director.

Cuando llego a la oficina de Nik veo su cara preocupada por mi obvio estado. Me arrastro hacia él y le entrego la nota. Sus ojos se estrechan pero me la quita y la lee en silencio.

Nik pone la nota sobre el escritorio y se echa a reír.

Me inclino sobre el escritorio y leo.

*Te pagaré cien dólares si te quedas con ella el resto del día. La amo hasta la muerte pero es una mierda total cuando está enferma. Con amor  
Nat x*

Bueno, ¡nunca más!

Finjo estar herida.

Pero mi amiga no está equivocada. Apesto cuando estoy enferma. Me convierto en una petulante niña de cinco años.

Nik me atrapa en un abrazo de oso. Él está tan cálido. Mis estornudos son sordos y estoy segura que lo estoy llenando de mocos. Digo con voz nasal:



—No me abrases, cariño, vas a enfermar.

Me frota la espalda.

Eso se siente bien.

Él responde:

—No te preocupes por mí, bebé. Se echa hacia atrás y me besa la nariz—. Nunca me pongo enfermo.

Esto nos lleva a la actualidad.

Ya no estoy enferma, de hecho, me siento muy bien. Supongo que era solo un virus de veinticuatro horas. Los cálidos abrazos de Nik y el té sin fin que me trajo ayer parecen haber funcionado.

Pero esta mañana temprano he recibido un mensaje multimedia. Es de Max y dice: Ojo por ojo.

Es una foto. De Nik.

La foto ha sido tomada a tres cm de su rostro dormido. Su boca está muy abierta porque hay bolas de papel tissue metidas en su nariz. Los extremos del papel están alrededor de su boca. Gotas de sudor ruedan por su frente.

Síp.

El Sr. Yo-Nunca-me-pongo-enfermo... enfermó.

Mi cuerpo se sacude con una risa silenciosa y guardo la imagen en el nombre de Nik en mi teléfono, así que cuando él llame aparecerá la foto en la pantalla.

Golpeo suavemente en la puerta del dormitorio de Nat y le digo que hoy voy a cuidar de Nik. Ella asiente y dejo las llaves en su mesa de noche. Entonces llamo a Max y le digo que está a cargo de The White Rabbit hoy. Él responde con un, divertido:

—Sí, señora.

Empaco una bolsa de viaje y llamo a un taxi.

Hora de cuidar de mi hombre.

\*\*\*

De camino a la casa de Nik pido al taxista que pare en varios lugares.

Primero, me detengo en la farmacia y consigo un jarabe para el resfriado y aspirinas. La siguiente parada es en el supermercado donde consigo bebidas isotónicas que contienen electrolitos, té de manzanilla, miel, fideos y verduras. Mi última parada es la carnicería. Le pido pellejo de pollo, huesos de ternera, y alas de pavo. Una combinación extraña, lo sé.

Max me dijo que dejaría la puerta lateral abierta para mí, así que cuando llego a su casa, entro directamente. Lo dejo todo en la cocina, tomo una bebida isotónica y camino a la habitación de Nik.

Abro la puerta lentamente y me asomo. Él levanta la cabeza y gime:

—Eres la peor novia del mundo. Ya no somos amigos.

Me río y me siento a su lado en la cama. Él realmente parece enfermo, pobre.

Usando mi palma para medir la temperatura de la frente, le digo:

—Compartir es bueno, cariño.

Cierra los ojos con felicidad cuando las frías palmas de mis manos descansan en su mejilla y en su frente. Él dice:

—Ja-ja. Eres tan graciosa que me está dando dolor de cabeza. Boba.

Pensaba que yo era mala cuando estaba enferma. Nik es aún más enojoso que yo cuando está enfermo y está de bastante mal humor. Pero está adorable de mal humor.

Pobre bebé.

Le quito los cobertores y pongo una sábana sobre él y luego voy a la cocina a buscar una aspirina, jarabe para la tos, y otra bebida isotónica.

Hago que se tome la aspirina aunque él realmente no quiere, cosa que me lo dice suspirando largo y profundo.

Sonriendo, le limpio la cara con una toalla fría y paso mis dedos por su cabello desordenado.

Él susurra:

—Eso se siente bien, nena —Y luego está dormido, roncando y todo.

Guauu. Está más enfermo de lo que yo estuve ayer. Pero él dijo que nunca se ponía enfermo, así que quizás esto son años de enfermedad reprimida.

La casa necesita un poco de orden, así que lo hago y paso el resto de la mañana comprobando a Nik, asegurándome de que toma su aspirina y jarabe para la tos cada tres horas y limpiándole la cara y los brazos con agua fría.

Por la tarde comienzo con la sopa. Por suerte encontré una olla; Estoy segura que esto es de la madre de Nik, porque no puedo imaginar a Nik o a Max haciendo sopa.

Lanzo la carne y las verduras dentro, lo cubro con agua fría, y lo pongo a fuego alto. Espero hasta que hierve, luego desengraso la parte superior cada diez minutos. Después de una hora a fuego lento, se ve de la forma en que quiero y lo apago. Pongo la sopa en otra olla, retiro la grasa del pavo, corto la carne en trozos pequeños y lo echo en el caldo. Tomo dos de las zanahorias hervidas y las aplasto con un tenedor y añado eso también. Vuelvo a hervir la sopa de nuevo. Añado agua, un poco de tomate y sazono al gusto, entonces rompo los fideos y los tiro. Eso hierve durante diez minutos. Y ¡voilá!

Una cura para cualquier enfermedad... según mi madre.

Unos brazos se cierran alrededor de mi cintura y me sobresalto. Siento la risa de Nik junto a mi cuello.

Chillo.

—¡Cada. Jodida. Vez!

El hombre es tan sigiloso como una pantera, ¡incluso cuando está enfermo como un perro!

Me alegra de ver que tiene vuelve a tener algo de color. Su frente se siente más fresca, también.

*¡Hurra!*

Pregunto en voz baja.

—¿Te sientes un poco mejor?

Él asiente y mira en la olla de sopa. Acaricia su estómago y dice:

—Eso huele bien. Tengo un poco de hambre.

*¡Sí!*

Su apetito está de vuelta, también. Debe haber sido un virus de veinticuatro horas al igual que el mío.

Le digo que se siente en el sofá y llevo un poco de sopa. Se sienta y sirvo dos tazones.

Todo este trabajo de enfermera me ha dado hambre.

Tan cuidadosamente como puedo, pongo los dos cuencos junto a él, me siento y comemos.

La reacción de Nik hacia mi sopa es divertida. Él hace ruidos cuando le gusta algo de lo que come. Todo lo que oigo son gemidos de aprobación y mmmm. Sonrío hacia mi plato.

No tiene idea de lo adorable que es.

De repente, me enderezo.

*Díselo.*

La vacilación se abre camino en mí.

Peleo contra eso, pero justo cuando creo que gano, dejo escapar:

—Entonces... tuve una hija.

El cuerpo de Nik se pone rígido junto al mío.

Evitando su mirada, juego con mi sopa y continúo diciendo:

—Ella, ella habría cumplido cinco este año. Su nombre era Mia. Y era preciosa, Nik. —Mi garganta se tranca por la emoción. Susurro:

—Tan hermosa, Nik. La habrías amado. —Mis ojos se nublan y mi nariz hormiguea. Estoy teniendo un momento difícil para controlar mis emociones, pero voy a hacerlo mejor posible.

*¿Por qué pensé que era una buena idea?*

Su tazón de sopa tintinea cuando lo pone sobre la mesa. Pone mi sopa en la mesa antes de acunarme en sus brazos.

Pone sus labios contra mi frente y pregunta en voz baja:

—¿Qué le pasó a Mia, bebé?

Me toma un segundo controlar la angustia que se instala en mi pecho, me aclaro la garganta y respondo:

—Mi madre se la llevó a dar un paseo por la mañana. Lo hacían todos los días. Mamá puso a Mia en su cochecito y cruzaban por un paso de peatones cuando un vehículo las atropelló. —Recuerdos del terrible evento pasan a través de mí. Las lágrimas llenan mis ojos y susurro con voz ronca:

—Mamá debió verlo venir en el último segundo porque ella puso su cuerpo delante del coche. Pero no cambió el resultado porque el chico que se estrelló contra ellas estaba en shock y no frenó de inmediato. Las arrastró durante un rato. Él estaba enviando mensajes de texto y conduciendo. Ni siquiera estaba mirando la carretera, Nik. —Los sollozos amenazan con liberarse, así que gruño:

—A pesar de que golpeó a mamá primero, vivió durante tres días antes de que perdiera su lucha. Mi bebé murió en el acto. Ella también nació con hemofilia. Heredó eso de mí. Se desangró. En su puto cochecito, Nik. Mi bebé salió a dar su paseo de la mañana y murió. La única cosa que me impide volverme loca es saber que mi madre está en algún lugar en las nubes jugando peek-a-boo con Mia. El cochecito se quedó empotrado bajo el parachoques delantero. Tuvimos que dejar el ataúd cerrado. —Mis recuerdos torturados salen a la luz. Me mezo y digo con tono áspero:

—El lado derecho de su bonita cara se había ido, Nik. Su ataúd era rosa y tan diminuto. Nadie debería tener que hacer ataúdes tan pequeños. Y Jace ni siquiera se presentó al funeral.

Pasé meses teniendo pesadillas sobre los últimos momentos de Mia. ¿En qué estaba pensando? ¿Entendió lo que estaba pasando? ¿Cuánto tiempo experimentó un dolor horrible antes de morir?

A veces la ansiedad me mantenía inmóvil. Luego vinieron los ataques de pánico. Hubo un breve periodo de tiempo en el que pensé que tendría que ser ingresada para aprender a controlar mi dolor.

Cada noche, durante meses, me iba a dormir y despertaba oyendo el llanto de Mia. La desesperación hacía que me Arañara los oídos y me arrancara trozos de cabello, rogando y suplicando para que se detuviera. Todo estaba en mi cabeza, pero se sentía tan real. Nada lo acallaba.

Él pregunta:

—¿Jace era el padre de Mia?

Asiento. Respiro profundamente y contesto con voz temblorosa:

—Sí, Jace era el padre de Mia. Yo era joven cuando nos conocimos en la universidad. Estuvimos juntos durante dos perfectos años. Él fue mi primero y pensé que nos casaríamos algún día. Lo veía tan perfecto para mí. Tontearmos, disfrutamos de la compañía del otro y nos apoyamos mutuamente. Cuando me enteré de que estaba embarazada y se lo dije a Jace, él me dijo que necesitaba tiempo para pensar en ello. Me pidió un poco de espacio. Eso debería haber sido mi primera pista. Pero le di tres días. Cuando fui a su apartamento... fue terrible. —El cuerpo de Nik se tensa, pero sigo—. No quedaba ni una foto en la pared. Él me decía a diario que me amaba. Y le creí. Llamé a su madre tratando de encontrarlo pero ella no sabía dónde estaba. Los padres de Jace vieron a Mia varias veces al año y la amaban mucho pero Jace perdió el contacto con su familia. Ellos se involucraron en la vida de Mia. Estaban en todas las navidades y cumpleaños. Jace sólo se había... ido.

Nik permanece en silencio. Me preocupa que esto sea demasiado para él. Pero si estamos teniendo algo serio, no quiero ningún secreto entre nosotros.

Era el momento.

Nik finalmente dice:

—Es por eso que no quieres tener más hijos —Esta es una declaración.

Asiento, le susurro:

—No puedo pasar por eso, Nik. Nunca más. Mi corazón se rompió de una manera que las piezas no van a encajar juntas de nuevo. —Estoy desesperada porque él lo entienda.

Nik besa mi frente y dice en voz baja:

—Lo siento mucho, cariño. Nadie debería tener que experimentar lo que tú experimentaste. No solo la pérdida de tu bebé, sino la de tu madre también. No puedo... no puedo ni siquiera empezar a imaginar por lo que pasaste, cariño.

La pesadez que había estado sobre mí, ha sido reemplazada con un remolino más ligero de emociones.

Alivio. Miedo. Amor.

No quiero que se compadezca de mi. La lástima de Nik me desgarraría.

Levantando los ojos hacia él, declaro:

—No quiero que me tengas lástima.

Nik niega con la cabeza lentamente y responde:

—No te tengo lástima, bebé. Pero, joder, siento mucha tristeza por ti ahora mismo. Y amor. Y admiración.

Él mete un mechón de pelo detrás de mi oreja y continúa:

—No sé cómo pasaste a través de todo eso, pero te respeto condenadamente por eso. La cosas sobre niños tiene sentido para mí, también. No sé cómo lo hubiera hecho si hubiésemos perdido a Ceecee después de su accidente. Siento mucho que perdieras a tu niña, bebé. Te amo, Tina.

Su beso me llena de esperanza. Esto es mucho más de lo que pensaba que necesitaba. Ni siquiera me había dado cuenta.

Amo a Nik, tanto.

Una pequeña parte dañada de mi corazón se repara a sí misma.

\*\*\*

Después de mis confesiones a Nik, terminé pasando la noche allí.

Ceecee y Max vuelven a casa y toman la sopa para la cena y me sorprenden de que ambos parezcan estar contentos con eso. La gente normalmente no pensaría que fuera suficiente. Pero Max explicó:

—Nosotros solo conseguimos sopa cuando estamos enfermos por lo que casi nunca la conseguimos.

Después de comer, Nik y yo nos disculpamos y nos vamos a la cama. Nos abrazamos toda la noche, besamos y acurrucamos. Fue perfecto. Justo lo que necesitaba.

Esta mañana los dos estamos de vuelta en el trabajo. Nat ha abierto la tienda y está vacía.

Le cuento:

—Le dije a Nik sobre Mia.

Su cuerpo se congela, sus ojos se abren y ella jadea:

—¡No! ¿En serio?

Asiento:

—Sí, ya era hora.

Se forma una suave sonrisa en sus labios y me abraza. Me dice:

—Estoy tan orgullosa de ti. Mia no es un sucio secreto, cariño, ella es un hermoso recuerdo.

Sí, lo es.

Suena el timbre.

¡Me encanta la nueva campana!

—Lo siento, volveré.

Nat y yo nos separamos de nuestro abrazo para ver a Ghost de pie en la puerta mirándonos incómodamente.

Sonriéndole le digo:

—Fue solo un abrazo, Ghost. ¡No estábamos haciéndolo!

Se mueve de su pie izquierdo a su pie derecho luciendo indeciso entonces mira hacia mí. Me entrega una pequeña caja. Levanto la vista hacia él con los ojos entrecerrados y pregunto:

—¿Esto es de Nik?

Ghost sacude la cabeza y exclama:

—No sé, yo sólo pensé, que parecía importante para ti y yo, joder, ¿no puedes simplemente abrirlo?

¿Ghost me compró algo? ¡¿Se ha vuelto loco el mundo?!  
Vuelvo al mostrador y coloco la caja encima. La abro con cuidado y jadeo.

Mis manos cubren mi boca abierta y las lágrimas corren por mi cara.

Ghost palidece y rápidamente dice:

—Oh mierda, Tina. Lo siento. Pensé que te podría gustar. Voy a tirarlo. Nik va a arrancarme las bolas.

Él se estira para coger la caja y grito:

—¡No! —seco las lágrimas de mis mejillas y susurro con voz ronca—, me encanta. Gracias. —Me acerco a él, envuelvo mis brazos alrededor de su cintura, y lo abrazo fuerte. Siento su brazo alrededor de mi hombro y un apretón. Ghost me abrazó. Puedo morir en paz ahora.

Sonriendo, lo libero de mi apretado abrazo y camino de vuelta a la caja. Saco la pequeña urna de cerámica y la coloco en el mostrador. Paso los dedos por la placa grabada.

*Bear.*

Mi pequeño chico favorito está de vuelta con su mamá. De repente me siento más ligera. No me doy dado cuenta que Ghost está detrás de mí hasta que dice:

—Era un buen gato, ¿eh?

Asiento y susurro:

—Era el gato de mi hija. Era todo lo que me quedaba de ella —Un largo silencio sigue entonces siento su mano apretar mi hombro.

Suena el timbre.

No tengo que mirar atrás para saber que se ha ido. Nat se acerca furtivamente a mi lado y me abraza por la cintura y ambas mostramos nuestro respeto silencioso a Bear.

Después de un tiempo le pregunto a Nat:

—¿Todavía crees que Ghost no tiene corazón?

Ella responde en voz baja:

—No estoy segura de nada.

Sonrío, beso mis dedos y los coloco en la urna.

*Te quiero, Bear.*

\*\*\*

Ghost entra precipitadamente en la sala de conferencias y cierra la puerta con un golpe tras él.

Max, Trick, y yo ya estamos dentro, lo miramos como que si hubiera perdido la cabeza. Y lo que dice a continuación, confirma que lo ha hecho.

—¡¿Tina tuvo un jodido niño?! —grita.

*Oh, mierda.*

Me levanto y dejo escapar la primera cosa que me viene a la mente:

—¿Cómo te has enterado?

Ghost se pasea y balbucea su respuesta:

—¡Ella acaba de decírmelo! Yo solo quería devolverle a su gato. Y luego ¡*Bam!* Ella menciona su hija. Yo sólo le llevé el gato ¡por el amor de Cristo! —Él suena histérico. Nunca he visto a Ghost perder la cabeza de esta manera. Él no muestra sentimientos. Creo que esto es el por qué.

Pensando en lo que decía, estoy confundido.

Pregunto con cuidado:

—¿Le compraste un nuevo gato a Tina?

De inmediato responde con:

—No, hice que incineraran a su gato para ella. Se lo llevé esta mañana y ella se deshizo. Llorando y esa mierda. ¡¿Por qué siempre lloran!?

Max y Trick están mirándome con la boca abierta. Sé que tengo que dar algunas explicaciones. Me preocupa porque Tina no me dio permiso para hablar de esto con mis chicos. Pero se lo dijo a Ghost. Aunque eso podría haber sido debido al hecho de que estaba abrumada por lo que hizo por ella. Estoy abrumado por lo que hizo por ella. Supongo que ella le gusta después de todo.

Lo señalo y le digo:

—Siéntate. Relájate antes de tener un ataque al corazón, estás alterado.

Ghost se sienta y empiezo.

—Tina me contó ayer que tuvo una hija. Ella se quedó embarazada en la universidad de su novio y el imbécil se fue y la abandonó sin dejar rastro. Mia tenía dos años cuando murió. La madre de Tina se llevó al bebé a dar un paseo y un coche las atropelló y arrastró por un paso de peatones. La madre de Tina se lazó delante del coche, pero ambas murieron. Así que, sí, Tina tuvo una hija llamada Mia. Ella perdió a su

madre y su hija en el mismo accidente. Y esa es la razón por la que vino a Nueva York. Fin de la historia.

Un largo, grueso silencio sigue.

Todos parecen perdidos en sus pensamientos. Después de un momento Max pregunta en voz baja:

—¿Cómo lo hace?

Me dirijo a mi hermano. Se ve dolido. Esta conversación debe haber traído recuerdos del accidente de Ceecee. Le pregunto en voz muy baja:

—¿Hacer qué, hermano?

Vuelve sus ojos tristes hacia mí y responde:

—Vivir.

Niego con la cabeza y me encojo de hombros.

No lo sé.

# Capítulo 25

*Por el bien común*

*Traducido por âmenoire*

**L**a primera cosa con la que despierto esta mañana es mi teléfono repiqueteando. No puedo creer a mis ojos cuando leo que es un mensaje de Omarr. Un mensaje donde dice que quiere encontrarse conmigo.

*¿El chico ha perdido la maldita cabeza?*

¡Mató a mi gato!

Nik y los chicos han estado hablando mucho sobre Omarr y los Sixes, lo que significa que he estado escuchando mucho últimamente.

Sé que el tío Jerm está preocupado por Omarr y ahora lo clasifica como un granuja, lo que sea que eso signifique, y que Nik está preocupado por mí porque Omarr es un psicópata. Descubrí que Nik ha gastado más de diez mil dólares en sólo la seguridad de Safira. No quiero ni saber cuánto ha gastado en la seguridad de mi apartamento. La otra noche Nik también le mencionó a Max que el tío Jerm necesita evidencias para probar que Omarr está actuando a sus espaldas, y así podría castigarlo.

Creo que puedo ayudar con eso. Pero necesito un par manos adicional.

Llamo a Nat. Cuando aparece en la entrada, me siento con las piernas cruzadas en el centro de mi cama y uso mi mejor voz profesional.

—Tome asiento, señorita Kovac.

Sus ojos se estrechan pero conozco a Nat, está intrigada. Se sienta en el borde de mi cama y asiente con su cabeza para que continúe.

Le paso mi teléfono. Mientras lee el mensaje, le explico.

—Así que, Nik y el tío Jerm tienen un gran problema con Omarr. ¿Qué podemos hacer para ayudar? te preguntarás. Bueno, tengo un plan. Pero sólo puedo hacer esto si tú también estás dentro. No puedo hacerlo sola, nena.

Ella asiente y pregunta:

—¿Cuál es el plan?

Me encojo y le explico. Con los ojos muy abiertos dice:

—Estás loca. Pero me encanta. Estoy dentro.

Chillo y rebotó en mi cama. Nat se ríe y me devuelve el teléfono, inmediatamente le mando un mensaje a Omarr para encontrarnos esta noche en mi casa.

Dios, espero que esto funcione.

\*\*\*

Nik y yo nos encontramos hoy para comer como siempre.

Sigue mirándome con ojos sospechosos. Sabía que algo estaba tramando.

Yo estaba un poco demasiado inquieta y ansiosa, y no importa cuán fuerte intentara relajar mi cuerpo, estaba tan tiesa como un palo de escoba.

Mientras estábamos caminando de regreso hacia Safira, Nik preguntó:

—¿Todo bien, nena?

No confiaba en mí para contestar así que sólo lo abracé y sonréi.

Todo estará bien, Nik

Escucha lo que te digo.

\*\*\*

Nat y yo acabamos de llegar. Son las seis en punto y tengo media hora para prepararme para mi reunión con Omarr. Salto a la ducha pero hoy no canto “Trabajando de 9 a 5”. Esa es mi canción de día feliz, hoy puede no ser un día feliz. Tengo que tener mi cabeza en el juego. Una vez fuera de la ducha tomo la ropa que Nat colocó encima de mi cama.

*¡Oh, Dios. Asco!*

Es la ropa más reveladora que tengo. Es un mini vestido negro ajustado, que sólo he usado alguna vez, con medias y un par de tacones blancos. Nat entra en mi habitación con las manos llenas de maquillaje y productos para el cabello. Ella mueve mi cabello y lo arregla, después aplica mucho más maquillaje del que alguna vez me habría puesto por voluntad propia.

Me rocía con perfume justo cuando suena el timbre.

Ella endereza mis hombros y dice:

—Relájate. Estoy justo en la otra habitación. Sabes lo que tienes que hacer. Hemos practicado esto cien veces.

Asiento. Ésta fue mi idea. ¡Mi estúpida maldita idea!

*¡¿EN QUÉ DEMONIOS ESTABA PENSANDO?!*

Ahora es muy tarde para echarse atrás, contesta la maldita puerta.

Cierro mis ojos y respiro profundo. Cuento. Uno, dos, tres, cuatro y abro la puerta.

Omarr se inclina contra el marco de la puerta luciendo tan malditamente maravilloso.

Lástima que esté más loco que una cabra.

Pongo mi mejor sonrisa seductora para combinar con mi voz seductora y digo lentamente:

—Vaya. Estás bastante bien para comerte, guapo.

Los ojos de Omarr se abren y su boca cae ligeramente.

Oh, sí. Te tengo. Anzuelo, línea y plomo.

Se aclara la garganta y pregunta

—¿Puedo pasar?

Todavía sonriendo, me hago un lado pero no demasiado, mientras entra mi cuerpo roza el suyo y me presiono contra él.

Pongo una mano en su pecho y me inclino cerca de su oído, mis labios descansan sobre su lóbulo y susurro:

—Necesitamos hablar. En privado.

Parece sorprendido pero asiente lentamente como si estuviera en trance. Le guiño un ojo y asiento con mi cabeza hacia el salón. Mientras entramos a mi habitación, gritó:

—Nat, estaré en mi habitación con compañía.

Un par de segundos pasan y Nat responde un amortiguado:

—Está bien. No molestar. Lo entiendo.

Perfecto. Nat es buena en esto.

Entramos en mi habitación y le hago señas para que se siente en mi cama. Justo cuando estoy a punto de sentarme, me enderezo dramáticamente y digo:

—Necesitamos bebidas. Ahora mismo vuelvo.

Corro de vuelta a la cocina, tomo mi teléfono y marco el número de Nat. Ella contesta y susurra:

—Está en marcha. Ve y atrápalo, nena.

Regreso a mi habitación con dos cervezas y mi teléfono. Tan pronto como entro mira hacia mi teléfono, ruedo mis ojos y farfullo:

—Lo siento. Tengo que mantenerlo cerca en caso de qué Nik llame. He puesto demasiado esfuerzo en ese hombre como para perderlo ahora.

—Coloco mi teléfono en la mesilla al lado de mi cama y me siento en mi cama cerca de Omarr.

Las cejas de Omarr se fruncen y pregunta.

—¿Qué quieras decir con que pusiste mucho esfuerzo como para perderlo?

Respondo tan seria como puedo ponerme.

—Bueno, Nik tiene dinero. Y mucho. No estoy en buena ahora mismo y necesito dinero. Urgentemente —Me encojo y ruedo mis ojos—. Nike me ama, O. Me dará cualquier cosa que yo quiera. Sólo tengo que atraparlo un poco más.

Los ojos de Omarr se ensanchan y repite.

—Nik tiene dinero. Y mucho.

Asiento y sonrío como si lo que estuviera diciendo fuera lo que está entendiendo.

Omarr sonríe y toma una cerveza de mi mano, la choca con la mía y brinda.

—¡Por las perras manipuladoras!

¡Oh por Dios, está funcionando!

Peleo contra la urgencia saltar y enuncio:

—Tú estás jodiéndome las cosas, Omarr. Tienes que parar, bebé. Si me quieras vas a tener que esperar tu turno. ¿Entiendes?

Omarr asiente solemnemente y digo:

—Esto apesta. Lo siento, bebé. Sé que he estado jodiendo las cosas pero te deseo. No solo por Nik. Sólo te dese.

Se gira para mirarme a la cara y dice:

—No sé si puedo esperar por ti, pequeña. Te deseo ahora —Se inclina hacia mí y sé que va a tratar de besarme. En el último segundo, giro mi cabeza y besa mi mejilla.

Decepción cruza sus rasgos mientras rápidamente sacudo mi cabeza y miento.

—Cariño, este no es el primer trabajo que he hecho. No puedo tener ninguna distracción alrededor. Me pasó antes y lo perdí. A lo grande. No dejaré que me pase de nuevo. —Pongo una mano en sobre su pecho y jugueteo con su cuello—. Ahora, ¿vas a dejar en paz a Nik o qué?

Omar no se ve feliz pero asiente.

*¡Viva!*

Deslizo mi mano hasta su mandibular, me inclino más cerca y coloco un beso en su mejilla. Susurro:

—Gracias, cariño. No te arrepentirás. —Sus ojos están cerrados y me alejo de él.

Rápidamente abre sus ojos y dice:

—¿Le preguntaste sobre Marcus?

Asiento, hago un puchero y respondo:

—Sí, lo hice. Lo siento, bebé. No sabía que Nik había matado a tu hermano. Eso es algo duro por lo que pasar. No puedo creer que tu tío no tomara represalias contra Nik. Es como si simplemente quedara

libre por asesinato. ¿Qué hay con eso? —Casi sueno genuinamente curiosa. Espero que se abra más.

Los ojos de Omarr se endurecen y responde:

—El tío Jerm no quiere guerras. Nik era parte de Chaos y Marcus fue asesinado en la casa de un miembro de Chaos, así que piensan que Marcus se lo merecía.

Me mira a los ojos y dolor real brilla a través de él. Siento pena por este hombre roto. Él continúa:

—Entiendo que Nik era un chico joven, pero en las calles es ojo por ojo. Quiero hacer su vida miserable como él ha hecho la mía. Además, yo no me preocuparía demasiado por el tío Jerm... puede que no esté mucho tiempo más por aquí para preocuparnos.

Mi interior cae.

¡Bingo!

Inclino mi cabeza sobre su hombro y froto su rodilla. Pregunto en una voz tonta:

—¿Por qué? ¿Está enfermo?

Él se ríe y besa mi cabello.

Nota mental, bañarme después de que Omarr se vaya.

Él alardea:

—No, bebé. No eres la única que está trabajando —Acaricia mi brazo y susurra intensamente:

—Tendré mi propio grupo para final del año. Estamos planeando un motón contra el Tío Jerm. Si no se arrodilla ante mí, es hombre muerto.

Jadeo y susurró en un grito.

—¡¿Matarías a tu propio tío?!

Me toma por sorpresa cuando jala mi cara hacia la mía y me besa. Me obligo a calmarme y me advierto de seguir respirado. Se aleja de mis labios y se ríe.

—Eres demasiado linda. Supe que eras para mí desde el mismo día en el que nos conocimos —Deja ir mi cara sonrojada y se endereza—. Y sí,

mataría a mi propio tío. En un latido. Nik todavía está vivo. Debería de haber dejado que le pegara un tiro.

Oh vaya. El nivel de psicópata en el que está este chico aumenta más que ninguna otra gráfica que haya visto antes. Habla sobre muerte como si no fuera nada. Sólo un trabajo.

Trago fuerte y susurro:

—¿Por qué mataste a mi gato, O?

Tiene la decencia de parecer avergonzando mientras se disculpa.

—Lo siento, Tina. Sólo quería hacerte daño porque tú me lastimaste.

Levanto la mirada y miento:

—¡Pero eso fue sólo una actuación! Nik no significa nada para mí. Sólo un cajero automático.

Asiente y asegura:

—Fue rápido. La decapitación es una muerte muy poco dolorosa.

Mi cara palidece, mi respiración se hace pesada, y me siento enferma.

Oh Dios mío. ¡Decapitó a mi gato?! Creo que voy a vomitar.

En lugar de eso me pongo de pie y digo con fuerza.

—Bueno, ahora que hemos resuelto las cosas y firmado una tregua, puedo olvidarlo. —Sobre mi cadáver.

Entiende el significado y también se pone de pie. Se acerca a mí y farfulla:

—Tal vez deberíamos sellar este trato con un beso.

Su mano traza mi clavícula y me estremezco de asco.

Omarr toma mi estremecimiento como algo más y sonríe. Yo manifiesto:

—Seguro, sólo así ambos sabemos a qué nos estamos enfrentando. Yo continúo trabajando con Nik y una vez que me pague, soy tuya.

Asiente y yo continúo:

—Pero tienes que retroceder. No puedes distraerme. Quieres a Nik herido y yo voy a herirlo, bebé. Por ti, haría cualquier cosa —Luego doy

una paso hacia adelante y lo beso con los labios cerrados pero con entusiasmo.

Después de que mentalmente cuento hasta quince, doy un paso atrás y obligo una sonrisa. Omarr está radiante y de repente ya no me siento mal sobre hacer esto. Omarr necesita ayuda y su tío es el único que puede hacer eso.

Estoy haciendo lo correcto.

Por el bien común.

Tomo la mano de Omarr y lo acompañó a la puerta. Duda mientras la abro luego se inclina y besa mi mejilla. Con sus labios todavía contra mí, susurra.

—Te quiero, pequeña.

Luego se va.

Tan pronto como cierro la puerta mi estómago se hace un nudo y deslizo mis manos temblorosas por mis mejillas y hacia mi cabello.

Todo esto al final valdrá la pena.

Poniéndome de pie, me saco los tacones y corro hacia el cuarto de Nat. Cuando entro ella sonríe.

—¡Estoy tan orgullosa de ti! ¡Lo hiciste!

Su portátil está abierta y está transfiriendo la grabación hacia un USB.

¿Por qué me siento tan horrible si estoy es una cosa buena? Tengo un mal presentimiento.

Nat graba dos discos. Uno para que se lo dé a Nik y uno para que se lo de al tío Jerm mañana por la mañana y ella guarda el USB como respaldo.

La abrazo fuertemente y susurro:

—Espero que esto funcione.

Ella responde con un apretón.

—Tiene que hacerlo.

Que Dios me ayude si no lo hace.

\*\*\*

Mi cabeza pulsa por la falta de sueño.

La ansiedad me mantuvo despierta toda la noche así que decido levantarme más temprano de lo que normalmente hago. Me baño y me visto.

El tío Jerm no me está esperando así que espero que no se niegue a verme. Entro en mi coche y conduzco.

Anoche tratando de ser discreta al teléfono con Nik le pregunté donde trabajaba el tío Jerm y él trató de ser vago cuando dijo que en el muelle. Así que ahí es a dónde me dirijo. Seguramente, alguien pueda guiarme en la dirección correcta para llegar ahí.

Llegó al muelle y las puertas están cerradas y bloqueadas.

—¿Qué demonios?

Revisando la hora en mi teléfono, sólo son pasadas las siete. Suspiro y salgo de mi coche. Camino hacia la gran puerta de alambre, presiono mi frente con ella y respiro el salado aire fresco.

Esto es agradable.

—¿Puedo ayudarte? —dice una voz profunda y fuerte.

Abro mis ojos, brinco hacia atrás y chillo por unos cinco segundos. El hombre en el otro lado de la cerca es grande, Afroamericano y frunce el ceño hacia mí. La mirada en sus ojos dice algunas palabras rudas y groseras.

Tomando un segundo para tranquilizarme, respiro profundo y pongo una mano en mi pecho. Cuando estoy bien me acerco a la cerca y pregunto.

—¿Cómo puedo encontrar al tío Jerm?

La cara del hombre se endurece y contesta fríamente:

—Si no sabes cómo llegar a él no deberías estar aquí, lindura.

La ansiedad obstruye mi garganta y la desesperación se asienta. Grazno:



—Es una emergencia. No he dormido en toda la noche debido al monstruito de Omarr. Necesito ver a Jermaine —Cierro mis ojos y ruego en un suspiro—. Por favor. Esto es importante.

Mis ojos todavía están cerrados pero escucho al gran hombre suspirar. Me pregunta:

—¿Cuál es tu nombre?

Abro mis ojos nublados y contesto:

—Tina. Jermaine me conoce.

Los ojos del hombre se ensanchan y repite

—¿Tina? —Yo asiento y él continúa— ¿Cómo la mujer de Leokov?

—Asiento. Deja salir un silbido largo y bajo y dice:

—Él dijo que tenías agallas pero no tenía ni idea de que serías lo suficientemente estúpida como para venir aquí. No estaré feliz sobre esto pero si te dejo aquí, me romperá el trasero. —Me mira de arriba abajo luego asiente hacia la puerta lateral y suspira—. Ven, dulzura.

El gran hombre me acompaña al primer almacén y luego hacia una oficina. Dice:

—El tío Jerm estará aquí pronto. Ponte cómoda.

Luego abre la puerta de la oficina del tío Jerm, camino y cierra la puerta detrás de mí. Saco el CD de mi bolso y me siento en el sofá. Inclino mi cabeza sobre el brazo del sillón y suspiró.

Sólo descansaré mis ojos por un momento.

\*\*\*

Abro mis ojos y veo al tío Jerm sentado detrás de su escritorio, inclinado hacia el costado con una mano sobre sus ojos.

El CD que traje conmigo se ha ido. Me sacudo y el tío Jerm levanta la mirada.

No se ve feliz. No que pensara que estaría feliz sobre mi visita. ¡Su sobrino lo quiere muerte, por el amor de Dios!

Empiezo a hablar pero el tío Jerm me interrumpe con una firme:

—¡Mujer estúpida!

Bueno, eso no es lo que estaba esperando.

Él continúa:

—¿Te das cuenta del peligro en el que te pusiste? Nik va a estar muy cabreado. Yo estoy muy cabreado. De todas las cosas que pudiste haber hecho, esta fue la más idiota.

Y ahí es cuando rompo en llanto.

Mi cuerpo se sacude con sollozos y grazno:

—Quiere matarte, Jermaine. Y quiere hacerle daño a Nik. Yo, yo, yo, no sabía que más hacer. Oí a Nik decir que necesitabas pruebas de que Omarr estaba reclutando gente y ahora las tienes. ¡Así que, haz algo!

Me sacudo y susurro:

—Por favor haz algo. No puedo perder a Nik —Cubro mi cara con mis manos y lloro.

El tío Jerm aparta mis manos de mi cara y se arrodilla ante mí. Limpia mis lágrimas de mis mejillas y me asegura:

—Omarr ya no es una preocupación, niña —Mi cuerpo se decae con alivio. Él continúa—. Desde hace diez minutos, la cabeza de Omarr tiene un precio.

*¡Oh, no!*

Tartamudeo.

—¡Pe...pe...pero pensé que le conseguirían ayuda! —Mi rostro palidece y susurro alto—. ¡No quiero que lo mates, Jermaine!

Sacude su cabeza lentamente y me contesta suavemente.

—Tina, Omarr no está bien. Piénsalo de esta forma, eres tú y Nik o es él. Y estás advertida, irá detrás de ti. Descubrirá esto, niña. Sé que tienes buenas intenciones pero esto es una locura. Camisas de fuerza, cuartos acolchados, fuera de tu mente, malditamente loco. ¿Me entiendes?

Si estuviera más pálida sería transparente.

*¿Qué he hecho?*

El tío Jerm sonríe.

—Pero, por Dios, tienes un par de pelotas —Luego recobra la seriedad y dice:

—Tenemos que decírselo a Nik.

Asiento.

Esto deberá ser divertido.

\*\*\*

El CD que el tío Jerm ha enviado a The White Rabbit se reproduce en mi ordenador. Me siento en mi escritorio y escucho.

Mis entrañas se retuerzan.

No estoy completamente seguro de lo que estoy escuchando.

*—Seguro, sólo así ambos sabemos a qué nos estamos enfrentando. Continúo trabajando con Nik y una vez que me pague, soy tuya. Pero tienes que retroceder. No puedo ser distraída. Quieres a Nik lastimado y yo lo lastimaré, bebé. Por ti, haría cualquier cosa.*

Sin equivocación. Esa es mi chica.

No puede ser.

No.

No.

Maldición no.

Esto no puede estar pasando.

# Capítulo 26

*El gran malentendido 2013*

Traducido por Helen1 y Malu\_12

Tío Jerm no me deja salir del almacén que él llama la fábrica hasta después de que tomara un poco de café y desayunara con él. Me alegra de que me convenciera. Probablemente me habría desmayado de agotamiento a mitad de camino de The White Rabbit.

Al salir, el tío Jerm me dio un cálido abrazo y me dijo:

—Me has salvado la vida, Tina, lo que significa que te debo una. Una grande. Si necesitas cualquier cosa de este anciano, simplemente llámame. —Él me da su tarjeta de visita y la deslizo en mi bolso.

Lo que nos lleva a ahora. Estoy frente a The White Rabbit.

Mi corazón se acelera y mi estómago se hace nudos.

Voy a tener que contarle a Nik todo. Y a él no le va a gustar. Mis experiencias anteriores me dicen que debo ser honesta con Nik pero estoy petrificada de cómo podría ser su reacción. Cierro los ojos y respiro profundamente.

Nik va a entenderlo. Tiene que hacerlo.

Me compongo lo más que puedo y camino hasta la oficina de Nik. Justo antes de que llegue soy recibida por un Max pareciendo realmente enojado. Él levanta su mano y dice:

—No entres ahí, Tina.

Paso pisando fuerte a su lado y respondo con urgencia:

—No intentes detenerme esta vez, Max. Tengo que ver a Nik, ahora. No me importa si él está ocupado y escondido. Esta es una prioridad. Es importante. —E irrumpo en la oficina de Nik.

Nik se encuentra sentado detrás de su escritorio mirando a la nada. Me acerco y se pone de pie. A mitad de camino sonríe y le digo:

—Hola, cariño.

Sus ojos se vuelven fríos y dice:

—Nik me ama, O. Él me dará cualquier cosa que yo quiera. Sólo tengo que engancharlo un poco más.

Mi rostro palidece y mi corazón se aprieta.

Él ya ha escuchado el CD. Lo que significa que el tío Jerm se lo envió.

Empiezo.

—Yo...

Pero Nik me interrumpe con un tranquilo:

—Basta —Se ve herido. Nunca quise hacerle daño. Pensé que lo entendería, que entendería por qué que tenía que hacer esto. Continúa tan tranquilamente:

—Nunca pensé que fuera a ser uno de esos estúpidos. Pensé que hacía un buen trabajo protegiéndome de mujeres como tú —Hay un puño alrededor de mi corazón y aprieta fuertemente. Él continúa:

—Pero tú... De verdad llegaste ahí. Con mi familia y mis amigos. Fuiste los ocho metros completos —Se ríe con acritud—. ¡¿Quién carajo envía dulces a un chico?!

Yo lo hago.

Mi corazón se está rompiendo. Nik piensa que jugué con él.

Trato de explicar.

—Por favor, Nik. Déjame exp...

Él me interrumpe con un duro:

—No.

Mi cara se frunce y empiezo a llorar. Hiperventilo, cubro mis mejillas con mis manos y grito:

—¡Déjame explicártelo!

Sacude la cabeza y yo gruño un desesperado:

—Es sólo un malentendido, bebé.

La cara de él se endurece y susurra con saña:

—No digas ni una puta palabra más —Mira Hacia abajo y dice:

—Tú eras mi mundo. Mi todo. Realmente me engañaste. Todo era un juego para ti. Un trabajo. Nunca pensé que fuera a terminar con una mujer como tú. Te amaba. Nunca creí merecerme. Pero ahora que conozco el verdadero tú, no quiero saber nada de ti. Así que esto funciona bien. Otra lección aprendida.

Sollozando, me acerco a él y me ahogo:

—Te amo, Nik.

No me mira cuando responde con frialdad:

—Sí, bueno, yo no te amo.

Mi corazón se rompe. Me siento muy mareada.

*¿Qué he hecho?*

Nik camina pasándose y golpea mi cuerpo con el hombro al pasar. En mi estado débil, el empujoncito se siente más como un empujón. Tropiezo hacia atrás y mis tacones se enredan. Me caigo. Mi espalda, hombros y cabeza golpean en la esquina de su escritorio. Duro.

Me siento en el suelo un momento y gesticulo:

—Ay.

Antes de que yo sepa lo que está pasando Max entra. Se da cuenta de mi forma débil en el suelo y luego del duro rostro de Nik. Va enfadado hasta Nik y directo a la cara le grita:

—¿Qué mierda te pasa? Contrólate, Nik.

Tomo esto como mi señal para salir pitando de allí. Max sigue gritándole en la cara a Nik.

Me arrastro hacia adelante unos pasos, vacilante, y recupero el aliento.

Entonces me voy.

\*\*\*

Max está en mi cara gritándome, pero no puedo entender ninguna de las palabras que dice.

La sangre ruge en mis oídos. La ira, el dolor, y el corazón roto me han dejado agotado.

No era mi intención que Tina cayera. Fue mi culpa, sin embargo, pero me hubiera gustado que no hubiera ocurrido.

El teléfono de mi oficina suena y corto la diatriba de Max respondiendo el teléfono.

—¿Hola?

Tío Jerm pregunta:

—¿Escuchaste el disco, hijo?

Yo respondo:

—Sí, Jerm. Gracias por el aviso.

Tío Jerm dice:

—Esa chica tuya o bien tiene un gran deseo de morir o te ama malditamente demasiado. Ni siquiera se inmutó al ir en contra de Omarr.

*Espera, ¿qué?*

La confusión se asienta sobre mí y pregunto:

—Lo siento, ¿qué?

Tío Jerm vacila:

—¿Viste a tu chica esta mañana?

Yo respondo con frialdad:

—Sí.

Él no dice nada por un momento y luego suspira:

—Por favor, dime que escuchaste a la niña.

No le hice caso.

Replico:

—¿Qué había ahí para oír, Jerm? Ella jugó conmigo. Fin de la historia.

Tío Jerm pierde su compostura y dispara de nuevo:

—Bueno, tu chica vino a verme esta mañana con pruebas de que mi sobrino está planeando un motín contra mí. Ella jugó con Omarr y se puso en la lista negra de un psicópata por el hombre al que ama y para salvar la vida de un anciano traficante de drogas que apenas conoce. Así que yo diría que había un montón de cosas que escuchar, hijo.

El miedo hace que mi estómago se hunda.

No. Eso no puede ser cierto.

Ladro:

—Expícate.

Tío Jerm responde tranquilamente:

—Sólo lo hizo —Luego cuelga.

La ansiedad me traga.

Mis experiencias con mujeres hambrientas de dinero han sido ridículamente altas. Siempre mujeres en busca de un hombre rico. Ni una sola vez había Tina me ha pedido nada. Nunca le di una opción al darle regalos o hacer cosas para ella. No es su culpa. Yo quería hacer eso como su novio y protector. Nunca tuve esa vibra de parte de Tina. Debería haber escuchado a mi instinto. Cometí un terrible error. Necesito encontrar a Tina. Sabía en mi corazón que algo no estaba bien.

*Le dijiste que no la amabas.*

Pongo la mano sobre la mesa para sostenerme y siento algo húmedo. Miro hacia abajo y hay un poco de sangre en la esquina de mi escritorio mezclado con una pequeña cantidad de pelo. Pelo de Tina. La sangre se mezcla con la caoba, apenas se nota.

¡MIERDA!

Oh Dios. Ella tiene hemofilia. Su sangre no coagula bien. Ella podría estar perdiendo demasiada sangre. Tal vez ni siquiera sabe que está sangrando. Me siento mal del estómago.

*¿Qué he hecho?*

Agarro el teléfono de mi escritorio y llamo a Tina. Su teléfono va directamente al correo de voz. No dejo un mensaje. En lugar de ello, salgo corriendo de la oficina y voy directamente a Safira.

Nat está en el mostrador y me saluda con una sonrisa. Ella, obviamente, no sabe nada del malentendido con Tina de lo contrario ya me habría arrancado las bolas limpiamente.

Ella dice:

—Hey Nik, acaba de irse. Ella se golpeó la cabeza con la puerta del coche y tiene un corte, por lo que la envié a casa. —Ella ve mueve de izquierda a derecha, se acerca y susurra:

—¡¿Cómo de impresionante fue ella con Omarr?! No pensé que fuera capaz de eso. ¡Y por favor! ¿Ella está teniendo tiempos difíciles con el dinero? ¡Ja! ¡Tina es jodidamente millonaria!

Palidezco y susurro en voz alta:

—¿Qué?

La cara de Nat se endereza y pregunta:

—¿Ella aún no te lo ha dicho? —Ella suspira—. El seguro de vida de su madre era enorme. Y Mia también tenía una póliza, pero todo se fue al abrir Safira. Tina puso todo el dinero del seguro de vida de su madre en una cuenta de intereses. Por cinco años, tiene más de tres millones de dólares ahora. Es un poco difícil de acceder, pero con mi firma, y la de su padre, ella podría cogerlo todo hoy mismo si quisiera.

Genial. Simplemente genial.

¡Yo acuso a mi novia de ser una cazafortunas y ella tiene más dinero que yo!

Recordando mi razón de estar aquí, pregunto:

—Dijiste que estaba herida. ¿Era muy malo?

Ella mueve sus manos, pone los ojos en blanco, y le dice:

—¡No te pongas todo protector! Era sólo un corte. Pero Tina sangra mucho por lo que siempre se ve peor de lo que es. Lo limpié. Está bien y ya no sangra.

Gracias a Dios. Ahora iré a su apartamento y le pediré perdón de rodillas.

Le pregunto a Nat:

—¿Hay algún dulce que a Tina le guste?

Nat me mira como diciendo *Bueno, Duh.* Y lo entiendo. Esta es Tina. Ella ama los dulces.

Pongo los ojos en blanco y le pregunto:

—¿Cuál es dulce favorito de Tina?

Ella anota cuatro nombres diferentes y me dirijo por la calle a la tienda de dulces.

Espero que esto funcione.

\*\*\*

Arrastro mi lamentable trasero fuera de mi coche con una bolsa llena de caramelos.

Al acercarme al apartamento de Tina pienso en mi entrada. ¿Debería llamar? ¿O usar mi llave?

Creo que usar mi llave es la mejor opción. Sé bien que ella puede fingir no estar en casa. Pero su coche está aquí.

Usando mi llave de repuesto, entro en el apartamento y lo primero que observo es una nota escrita a mano en la mesa del comedor. Camino acercándome. Está dirigida a Nat. Me siento y leo.

*Hey, cariño, lamento no haber hablado contigo acerca de esto antes, pero me siento un poco vulnerable. No creo que hubiera podido hablar sobre esto sin llorar a mares.*

*Nik y yo lo hemos dejado.*

*Lo de Omarr funcionó, pero lo jodió todo. Hubo un gran malentendido y necesito un poco de espacio. Me voy unos días para tranquilizarme y descansar. Llevo mi teléfono pero lo dejaré apagado, así que deja un mensaje si me necesitas. No le confiaría la tienda a nadie más que a ti. Me conoces, voy a estar bien. Sólo necesito un poco de tiempo a solas. Hablaremos de ello cuando llegue a casa.*

*Te quiero. Eres la mejor hermana que existe.*

Mi corazón se hunde.

He conducido a la única mujer que he querido proteger de daño y dolor a esto mismo. Me siento como el idiota más grande del mundo. En realidad, soy el idiota más grande del mundo.

Cuando sucedió todo el lio en la oficina con Sissy, Tina me escuchó (con la ayuda de Nat) y me creyó. Yo ni siquiera la dejé decir una palabra. Sabía que algo no estaba bien, pero dejé que mi orgullo se interpusiera en el camino.

Una idea repentina me viene a la cabeza. Girándome, abro mi teléfono y marco el número de mi chico. Contesta y digo:

—Necesito que rastrees a alguien. Como para ayer.

Él responde con:

—Necesito un número de teléfono.

Se lo doy y le digo que su teléfono estará apagado la mayor parte del tiempo por lo que tendrá que comprobarlo con regularidad. Agrego rápidamente que será bien pagado por el tiempo que pase con este trabajo. Él acepta los términos y dice que llamará tan pronto como tenga algo. Termino la llamada y le pido a Dios que Tina esté segura y bien.

Si algo le sucediera, no sería capaz de perdonarme a mí mismo.

\*\*\*

### Dos días después...

Mi mente sólo se centra en una cosa.

Tina.

No ser capaz de comprobar por mí mismo que ella está bien me está volviendo loco. Estoy ansioso y de mal humor con todos los que se preocupan por mí.

Una de las peores cosas que he tenido que hacer es admitir ante las chicas lo que hice. Decir que Nat estaba enfadada conmigo sería un eufemismo. Ella me dio un puñetazo en la nariz. Y la partió. Lo acepté

sin decir una palabra porque sé que me lo merecía. Así que estoy luciendo un par de ojos negros y una reventada nariz púrpura.

¿Quién hubiera sabido que Nat tenía tal gancho derecho?

Tan pronto como hice eso, decidí que tenía que decírselo a los chicos. Hay algo acerca de admitir que estás equivocado sobre algo que te hace sentir inútil. Admitir que estás equivocado acerca de algo importante, más aún.

Los llamé para tener una reunión en la sala de conferencias con la nariz recién rota. Una vez que los chicos estuvieron sentados, les expliqué lo que había pasado. Max fue el primero en reaccionar. Se levantó de su asiento y salió de la sala de conferencias sin decir una palabra. Y dolió más que cualquier palabra.

Ghost me preguntó qué le había pasado a mi nariz con una contracción de sus labios.

Ya sabes qué contracción.

Tenían CCTV en Safira. Respondí diciendo:

—Tu novia debería convertirse en boxeadora.

El último era Trick. La expresión de su rostro era de pura decepción. Decepción por mí. No me gustaba eso. Trick siempre había sido mi amigo, incluso en el peor de los momentos. Esta era la primera cosa que se había metido en el camino de nuestra amistad. Él no me cubriría las espaldas aquí. Nadie lo haría. La había cagado. Estaba de espaldas contra una pared con tres hombres y tres mujeres que amenazaban con lanzarse sobre mí en cualquier momento. Eso nunca es una buena sensación. Y se vuelve peor cuando esas personas son tus amigos y familiares.

Lo que nos lleva a la actualidad.

Ya han pasado dos días y no he recibido ni una palabra de la información de mi chico. Él llamó para decir que su teléfono sigue apagado pero que está manteniendo una vigilancia constante sobre ella. No me hace sentir mejor. Con cada día que Tina está lejos, la preocupación y la aprensión desgarran lo que queda de mi mente.

Los días pasan lentamente y las noches no son mejores. No puedo dormir sin saber dónde está durmiendo Tina. Nat dijo que no ha sido capaz de ponerse en contacto con ella, pero Tina le ha enviado un

mensaje de texto dos veces para asegurarle que está bien.

Yo no lo creo.

Si estuviera bien, habría vuelto ya.

La frustración por mi propia estupidez es una buena manera de describir mis sentimientos en este momento. Todo esto es mi culpa.

Justo cuando estoy a punto de empezar a golpear mi cabeza contra la mesa, mi teléfono suena.

Salto y casi lo dejo caer. Hago malabares durante unos segundos antes de ponerlo en mi oído y decir un poco demasiado alto:

—¿Sí?

—La tenemos —Ese es mi chico... ¡y él sabe dónde está Tina! Le daré más dinero a este hombre. Quiero besar sus pies en este momento. Estoy más que aliviado.

Él me da los detalles y me río. Por supuesto que Tina se quedaría en un hotel a tres minutos de su apartamento. Le doy las gracias con la promesa de una transferencia de dinero rápida y colgamos.

Decido ducharme y cambiarme de ropa antes de verla, tengo que afeitarme también.

¡No, sin afeitarme! A ella le gusta el rastrojo.

Sí, a mi bebé le gusta el rastrojo.

No debería llamarla así en este momento. Eso sería, por supuesto, si ella estuviera dispuesta a ser mi bebé de nuevo. No la culparía si no lo hiciera. Lo que hice fue casi imperdonable.

*¿Por qué sigues sentado en tu escritorio?*

Dios, soy un grandísimo gilipollas. Espero días para obtener esta información y ahora estoy indeciso acerca de su uso.

Nop.

Me muevo antes de que mi cuerpo trate de resistirse. Camino más allá de la sala de “relajación” al final del pasillo y escucho a Max gritar:

—¿A dónde vas?

Le grito en respuesta:

—A recoger una carga preciosa.

\*\*\*

Fue sorprendentemente fácil conseguir un duplicado de la llave de la habitación de Tina. Y sólo me costó cien dólares.

Está bien, tal vez haya soltado alguna historia sobre sorprender furtivamente a mi novia al llegar a la noche siguiente. La chica en el mostrador principal era una romántica obvia y le encantó.

*Nota mental: nunca utilizar este hotel.*

La chica de recepción no tenía forma de saber que yo no era peligroso. Podría haber sido Omarr, por el amor de Cristo.

Así que aquí estoy, delante de la habitación de Tina con mi bolsa llena de caramelos. Reviso mi reloj. Son las 23:49. Estoy seguro de que estará dormida. O al menos eso espero.

Ese es mi plan. Colarme en cuando Tina esté dormida; habrá menos posibilidades de que ella me dé un puñetazo en la cara si tiene sueño.

Eso espero...

*¿Acaso no se había puesto en plan Bruce Lee sobre mí y me había hecho una llave al cuello al tener sueño?*

Genial. Simplemente genial. Había olvidado eso.

Niego con la cabeza y deslizo la tarjeta llave. La luz se pone verde y abro la puerta suavemente, con cuidado de no hacer ruido. Camino con cuidado y veo a Tina dormida en la cama. Está durmiendo sobre su estómago, cosa que nunca hace. Ella siempre se curva sobre su costado. Parece que está desnuda bajo la sábana ubicada justo por encima de su trasero. Me acerco y lo que veo me dan ganas de rugir y golpear algo.

La espalda y el hombro de Tina están de color púrpura con contusiones.

Es por esto que está durmiendo sobre su estómago. Ella está herida. Le hice daño. No merezco a Tina.

Pero la quiero.

Me siento en el borde de la cama, con cuidado de no despertarla y me inclino hacia adelante con los codos en las rodillas. Paso mis manos por su pelo.

Quizás Tina esté mejor sin mí.

\*\*\*

Tan pronto como lo huelo, me despierto.

Sé que es Nik e independientemente de lo que pasó el otro día, no tengo miedo de él.

Nik no fue la razón de que tropezara. Y eso es exactamente lo que pasó. Que tropecé.

Sin embargo, todavía estoy herida, física y mentalmente. Por eso tomo la salida cobarde y finjo dormir. Me recuerdo a mí misma que debo inhalar y exhalar profundamente y no reaccionar en absoluto.

Siento su mano cepillar ligeramente mi hombro magullado y me estremezco.

¡Gracias, cuerpo traidor!

Siento la sábana subir para cubrir mi espalda y hombro. No lo entiendo, pero incluso la pequeña cantidad de presión de la sábana duele. Tengo cuidado de no estremecerme.

Nik susurra con voz ronca:

—Lo siento mucho, cariño.

Casi me olvido de respirar. Una pequeña parte de mí está castigándose a mí misma por fingir dormir pero otra parte quiere tan desesperadamente escuchar lo que dice a mi forma supuestamente durmiente.

Él continúa en un susurro:

—Nunca quise hacerte daño. Vuelve conmigo, nena. Pasaré el resto de mi vida demostrándotelo.

Mi corazón tartamudea en un latido.

Nik me quiere de vuelta. Él debe saber lo que sucedió realmente.

¡Esto es genial!

*No lo hagas. No regales tu corazón de nuevo. Duele demasiado.*

Estoy herida. No sé si podría manejar eso de nuevo. Después de Jace fue difícil, pero después de Nik en realidad pensé que moriría.

Tengo que pensar en esto.

Siento su aliento cerca de mi oído. Besa el costado de mi cuello tan silenciosamente que podría haberlo imaginado y susurra:

—Te amo, Tina.

Se da la vuelta y hace ruidos extraños durante algunos minutos, la puerta se abre y luego se cierra y se ha ido.

Me siento en la cama y veo algo en el escritorio en la esquina que no estaba allí antes. Necesitando un poco de luz, enciendo la lámpara de noche y muevo mi cuerpo dolorido hacia el escritorio.

Lo que veo me hace sonreír. La primera sonrisa de verdad que he tenido en días. Nik, evidentemente, ha hablado con Nat acerca de mis preferencias de dulces.

Escrito en un dulce de frambuesa hay un “*Lo siento*”.

Escrito en un dulce de manzana verde hay un “*Te extraño*”.

Escrito en un dulce de cereza hay un “*Te amo*”.

Mi corazón da un vuelco ante la última escritura.

Escrito con ositos de gominola hay un “*Cásate conmigo*”.

¿Acaba Nik de proponerse usando un dulce?

Sí, cerebro. Sí, lo ha hecho.



# Capítulo 27

## *El padre de su hija*

Traducido por Pimienta y Malu\_12

**H**a pasado una semana desde que Tina desapareció y no he oído nada de ella. He estado revisando con Ghost, pero dice que no ha estado a la tienda. Diría que ella probablemente está todavía demasiado dolida.

Todavía no puedo creer que le propusiera matrimonio utilizando ositos de gominola.

*Eres un idiota total.*

Tranquilo, cerebro.

Pero he aquí el problema; si ella quisiera casarse conmigo, ya hubiera aceptado.

Me recuesto en la silla, pongo los pies sobre mi escritorio, y cubro mis ojos con mí ante brazo.

Creo que estoy deprimido. Recuerdo haber tenido sensaciones similares a esta cuando mi padre murió. Nada puede hacerme feliz. Ni siquiera Ceecee, quien está muy confundida con mi repentino cambio de actitud. Al menos Max vuelve a hablarme.

—Tina ha vuelto.

La voz me hace dar una sacudida en mi silla y siento que caigo hacia atrás. Lo siguiente que sé que estoy en el suelo con Ghost inclinado sobre mí riéndose. Él dice:

—Lo siento, hermano.

*No suenas como que lo sientes, imbécil.*

Él continúa:

—Tina acaba de volver. Así que te sugiero que muevas tu culo arrepentido y consigas hablar con ella —Él me ofrece su mano, la tomo y me ayuda a levantarme.

Luego me golpea el hombro en un gesto fraternal y se va.

Antes de que pueda cambiar de opinión, estoy de pie y saliendo por la puerta.

\*\*\*

Esconderme en el almacén no era lo que había planeado cuando decidí que hoy era el día en el que volvería al trabajo. Pero aquí estoy; sentada en el suelo, con mi espalda contra el escritorio, mi cabeza apoyada hacia atrás, y mis manos cubriendo mis ojos.

Es demasiado pronto.

Oigo la puerta abrirse a continuación, cerrarse. Murmuro:

—Yo no debería haber venido hoy, Nat. Creo que voy a intentarlo de nuevo mañana.

Unas manos se cuelan bajo mis brazos y me levantan, así que estoy sentada sobre el escritorio. Abro los ojos y veo el hermoso, pero un poco magullado, rostro de Nik. Su nariz también está torcida.

Esto parece trabajo de Nat.

Mi corazón se aprieta y mis ojos se empañan.

Dios, lo echaba de menos.

Sus ojos ámbar buscar en mi cara. Su mano se mueve a la parte trasera de mi cuello y aprieta. Suena dolido cuando dice:

—No puedo soportarlo más. Ha pasado una semana, Tina. Una tortuosa y larga semana. ¡Haz algo! Gritarme o pegarme, por el jodido amor de Dios. Simplemente no me dejes fuera, nena. Sé que metí la pata y la jodi realmente mucho. Dime qué puedo hacer para arreglar esto.

Se inclina poniendo su frente contra la mía y susurra con voz ronca:

—Por favor, déjame arreglar esto.

Tengo tantas ganas de besarlo... pero me contengo. En lugar de ello sostengo sus mejillas con mis manos temblorosas y susurro:

—No sé si esto se puede solucionar, Nik. No se puede arreglar un corazón destrozado.

Me inclino hacia atrás y observo la devastación transformar su hermoso rostro. Toco la cicatriz de su ceja y continúo:

—Mi corazón ya estaba roto antes de conocerte, Nik. Esto no es todo lo que pasó. Y no, no voy a casarme contigo por algún sentimiento de obligación que tengas debido a lo que pasó.

Parece destrozado y lo creo cuando me dice:

—Tú serás mi chica para siempre. Si me dejas, siempre serás la que se me escapó. Nunca jamás voy a encontrar lo que tengo contigo con nadie más. Te amo. Por favor, dime que todavía sientes algo por mí —Me mira a los ojos y me suplica—. Por favor, cariño, por favor. Te lo ruego. Dime que no ha terminado.

Esa es la cosa más hermosa y desgarradora nadie me ha dicho nunca. Y es desgarrador porque no sé si es algo que pueda hacer.

Respondo en voz baja.

—Uno no se desenamora de alguien en un día, Nik. Claro que te amo. Tú eres todo mi mundo. Pero a veces el amor no es suficiente. Estás demasiado comprometido para mí. Quieres niños y yo no voy a tenerlos.

Suelto un suspiro tembloroso y continúo:

—No tienes ni idea de lo dañada que estoy. Necesito mucho trabajo, Nik. No te conformes con mercancía dañada. Te mereces lo mejor. Y eso no soy yo. Ni siquiera me acerco, cariño. —Termino en un susurro y me invade la sensación repentina de llorar.

*¡Dios, cálmate mujer!*

Nik niega con la cabeza y responde con firmeza:

—Eso no es cierto. Tú vales cien veces más que cualquier mujer. Nunca he conocido a una mujer tan honesta y desinteresada como tú. Ya no me preocupan los niños, de verdad. Mientras te tenga a ti, no necesito nada más.

Él sostiene mi cara entre sus manos y dice:

—Tú lo eres. La única. El comienzo. El final. Tú eres cómo termina mi historia.

Desmayo. *Maldita sea, Nik, peleas sucio.*

Nik me está dando un dolor de muelas. Pero no voy a ceder.

Respondo con voz temblorosa:

—Necesito tiempo.

Él asiente con la cabeza y murmura:

—Está bien, nena —Entonces él acerca mi cara a la suya y me besa suavemente.

Tan pronto como sus labios tocan los míos, suspiro. Se impulsa para colocarse entre mis rodillas y yo agarro las solapas de su camisa de seda. Trato de tirar de él más cerca de mí, imposiblemente cerca.

En este momento, sólo somos Nik y Tina. No hay problemas. Sólo amor.

Estoy tan enamorada de Nik.

Él muerde mi labio inferior y yo jadeo. Su lengua toca la mía y gimo suavemente en su boca.

Estoy perdiendo la compostura. Los besos de Nik son divinos.

De repente se aleja y murmura:

—Te voy a dar tiempo, nena. Pero hazme un favor, ¿quieres?

Asiento con la cabeza y dice:

—Recuerda cómo te sientes cuando me besas. Porque si es incluso una pequeña porción de lo que siento yo cuando te beso, no tendrás duda acerca de lo que debes de hacer.

Se da la vuelta, camina fuera del almacén y cierra la puerta tras él. Toco mis labios aún húmedos con mis dedos.

Nik está impresionado en ellos.

Estuve pensando largo y tendido durante los últimos días. Traté de dejar ir a Nik pero está resultando difícil.

Trágicamente aparece en cada pequeña porción de felicidad que experimento. El tiempo que he pasado con Nik ha sido el más feliz que he tenido en los últimos cinco años.

Me pierdo en mis pensamientos antes de bajar de la mesa. Quiero irme a casa.

Así que recojo mis cosas, le dejo mis llaves a Nat, y cojo un taxi de vuelta al apartamento.

\*\*\*

Tan pronto como llego a casa, me voy a la cama.

Las emociones son tan agotadoras.

Cuando abro los ojos otra vez, está oscuro.

¡Caray! ¿Cuánto tiempo he dormido?

Miro el reloj junto a la cama y pone 19:12.

¡Mierda santa! ¡Dormí durante ocho horas! Esto es simplemente genial. Ahora no voy a conseguir cerrar los ojos esta noche.

Nat tiene una cita esta noche. No ha tenido una cita en mucho tiempo y estoy muy feliz por ella. Ha estado demasiado ocupada asegurándose de que yo estuviera bien. Ya es hora de que Nat tenga algo bueno en su vida.

Estoy a punto de salir de la cama e ir a la ducha cuando alguien empieza a golpear la puerta como un loco. Subo las mantas hasta mi barbilla y mis ojos se abren.

*¿Y si es un ladrón?*

Sí, cariño. Debido a que los ladrones llaman antes de entrar.

Bajo las mantas y entro furtivamente en la sala. Entonces lo oigo.

—¡TIIINNNNA! ¡Otvoriti vrata! ¡Sada!<sup>41</sup>

¡Dios mío!

¡Esa voz con fuerte acento exigiendo que abra la puerta es la de mi padre! Una enorme sonrisa aparece en mi cara, me río mientras abro la puerta.

Tan pronto como se abre, mi papá grita:

—¡Dónde está el hijo de puta de mierda?!

Ah bien.

---

<sup>41</sup> “Abre la puerta. Ahora”en Croata.

Papá parece un poco de mal humor. Su pelo es un desastre, con los ojos inyectados en sangre y está escupiendo maldiciones.

Mi frente se arruga y contesto:

—¿Qué hijo de puta, Papaito?

Se abre paso por el apartamento y hace un espectáculo de mirando a su alrededor. Levantando los cojines del sofá, mirando por el pasillo, comprobando debajo de la mesa del comedor y yendo tan lejos como para incluso comprobar si estoy ocultando a alguien en los armarios de la cocina.

Se pone de pie en la cocina, se vuelve hacia mí y responde.

—El hijo de puta de mierda. ¿Él no está aquí?

El hijo de puta mierda. Ese sólo podía ser...

Yo respondo en voz baja.

—Jace no está aquí, Pa. No lo he visto en años. Desde antes de que Mia naciera.

Los ojos de papá destellan y me dice:

—Él ha llamado. Llamó buscándote. Me preguntó dónde vivías, Valentina. No se lo dije, pero intentará encontrarte.

—¿Qué? De ninguna manera.

Niego con la cabeza y digo:

—Papaito, tiene que haber sido un error. Él no está aquí, así que...

Ni siquiera noté que había dejado la puerta abierta hasta que lo oigo:

—¿Todo bien, bebé?

Me giro y veo Nik allí de pie cavando agujeros en la cabeza de mi padre. Tiene una caja de pizza en sus manos y está vestido con chándal y una camiseta.

Suspiro.

Él se ve increíble.

Me giro de nuevo dándole la espalda y veo papá cavando agujeros en Nik. Lo curioso es que Nik está actuando protector conmigo. Está bien, porque mi padre tiene sus manos en sus caderas mientras fruncía el

ceño, pero si mi padre fuera un perro, sería un Chihuahua. Todo ruido y pocas nueces.

Le pregunto a Nik en voz baja.

—¿Qué estás haciendo aquí?

Nik continúa mirando a mi padre y contesta:

—Nat pensaba que podías necesitar un poco de compañía esta noche ya que ella está fuera, así que me pidió que viniera.

¡Esa pequeña chivata!

Papá se relaja. Él se acerca más a Nik, le tiende la mano y dice:

—¿Nat te dijo que cuidaras de mi Tina? Natalia es como mi propia hija. Si le gustas, me gustas.

Ruedo los ojos y los presento.

—Nik. Papá. Papá. Nik.

Papá estrecha la mano de Nik y responde:

—¿Tienes nombre largo?

Nik asiente y responde:

—Nikolai Leokov.

Papá sonríe y dice:

—¡Ahh, Ruski<sup>42</sup>! —Entonces él me mira y dice:

—Nije hrvatskom, ali en je okay<sup>43</sup>. Entonces él se inclina hacia adelante como si Nik no estuviera allí y le susurra en voz alta.

—Pero los Ruski son comunistas, Tina.

¡Oh, Dios mío, papá!

No me pierdo el hecho de que mi padre me avergüenza totalmente. Por suerte, oigo la risa de Nik y él me pregunta:

—¿Hay algún problema? Parecía ansiosa cuando llegó aquí.

Pero es mi papá el que responde con un fuerte acento.

---

<sup>42</sup> “¡Ah, Ruso!”

<sup>43</sup> “No es Croata, pero está bien”

—Gran problema, Niki. Un gran problema. El hombre intenta ver a Tina, pero ella no quiere verlo. Él me llamó hoy.

La frente de Nik se surca cuando pregunta:

—¿Qué hombre?

¡Oh, mierda!

Empiezo a decir:

—¡Tata, nemoj!<sup>44</sup>

Pero es demasiado tarde, y papá espeta:

—¡Ese maldito bastardo, Jess! —Papá no puede decir Jace correctamente.

Nik se vuelve hacia mí, uno de sus ojos tiene un tic, y repite:

—¿Jace? ¿Ese Jace?

¡Oh, Mierda!

Normalmente no maldigo, pero este es un momento muy jodido. Nik parece a punto de matar a alguien, llamado Jace, y a papá parece gustarle esto porque está sonriendo como un loco.

Estoy a punto de responder cuando alguien se para bajo el marco de mi puerta y yo me congelo.

Jace Weathers mira dentro de mi apartamento abierto y se congela, también.

Digo ahogadamente:

—Jace, ¿qué estás haciendo aquí?

Nik se pone de pie junto a mí.

Jace mira de mí a Nik y luego a papá y saluda:

—Hola. Ha pasado un mucho tiempo, Tina.

¡¿En serio?!

Jace todavía se ve bien, un poco más maduro, pero aún alto y guapo. Él mira a papá y le dice a modo de saludo:

---

<sup>44</sup> “¡Papá, no lo hagas!”

—Marko —Luego mira a Nik y dice:

—Yo soy Jace. —Extiende su mano para que Nik la sacuda.

Oh, no. No quiero que Nik sea arrestado por asalto así que rápidamente tomo la mano de Nik y aprieto.

Nik dice:

—Sé quién eres. Sólo no sé quién te crees que eres para venir aquí.

Salto atrás por el susto cuando Jace es empujado por detrás. Él vuela hacia adelante en el apartamento y allí aparece una Nat echando humo y gritando:

—¡LÁRGATE DE AQUÍ, HIJO DE PUTA, NO ERES BIENVENIDO!

Nat entra, seguida por Mimi, Lola, Trick, Ghost, y Max.

Suelto estridentemente:

—¿Qué estáis haciendo aquí todos?!

Nat me mira y dice:

—Tu padre me llamó. Salí de la cena y pedí refuerzos.

Papá cae sobre Nat, besando su mejilla y poniendo un brazo alrededor de su hombro. Papá ama a Nat. Siempre lo ha hecho. Tienen la misma personalidad abrupta y eso los une.

Mi cara se frunce y pregunto:

—¿Dejaste a tu cita tirada por mí? Cariño, no deberías haber hecho eso.

Ella sonríe y acaricia mi mano.

—No te preocupes, lo arreglaré.

Jace se pone de pie, enderezando su chaqueta. Él mira a Nik y dice en voz alta:

—Yo soy el padre de la hija de Tina. Eso es lo que soy.

A eso le sigue un largo silencio.

Nat es la primera en reaccionar. Ella da un paso adelante y susurra:

—¿Te atreves a llamarte padre?

La rabia me llena. Miro a Jace y pregunto lentamente:

—¿Sabes siquiera cuándo era el cumpleaños de Mia? —Jace mira hacia abajo a sus zapatos. Continúo en voz baja:

—¿O la primera palabra que dijo?

La rabia se acumula y le gritó:

—¿Cuándo se le cayó su primer diente, Jace? —Cierro los ojos y respiro profundo antes de decir con calma y tranquilidad:

—Todo lo que fuiste es un donante de esperma. Mia no tenía padre.

—Me echo a llorar y digo:

—Te necesité tanto cuando murió. Mi padre estaba mal por mi madre. Cuando más me necesitaba no pude estar allí para él porque estaba organizando el funeral de Mia, así como el de mi madre. Y tú ni siquiera fuiste a su funeral. —Asiento y termino—. Veinticinco putas mensajes, Jace. Esa es la cantidad de mensajes que te dejé. Si no hubiera sido por papá y por Nat, no sé dónde estaría ahora. Pero estoy bien ahora. No gracias a ti.

Max parece disgustado cuando pregunta:

—¿No fuiste al funeral de tu propia hija? ¿Qué clase de hombre eres?

Ghost luce lívido, da un paso adelante y escupe:

—Tienes que irte jodidamente ahora.

Trick gruñe:

—Olvida que alguna vez conociste a Tina.

De repente, estoy rodeada por el calor y el amor de mis amigos. Y es agradable.

Nik no dice nada durante un tiempo y luego habla.

—Dinero.

Jace evita mi mirada cuando Nik dice:

—Él necesita dinero, Tina. Es por eso que está aquí.

Mi boca se abre. No lo creo. Pero Jace no lo niega.

Nik va directo hacia la cara de Jace y dice con una calma aterradora:

—Lo juro por Dios, si alguna vez te acercas a ella de nuevo voy a destriparle y utilizar tus intestinos para decorar mi árbol de Navidad. Ya no tienes nada con Tina. Sólo es alguien a quien solías conocer.

Lola sosteniendo la mano de Trick, dice:

—Tina tiene algo bueno aquí. Ya ni siquiera piensa en ti.

Mimi se adelanta y dice:

—Si yo fuera tú, me iría de aquí. Estos chicos son ex miembros de pandillas. No los empujes.

Los ojos de Jace se ensanchan y su rostro palidece. Mi papá realmente sonríe.

Jace despeja su garganta y me dice:

—Te ves bien.

Luego se da la vuelta y se va.

El lugar rompe en caos cuando todo el mundo habla a la vez. Estoy respondiendo preguntas viniendo de todas las partes y la ansiedad me llena.

Doy un paso atrás y grito:

—¿Podría todo el mundo simplemente callarse?

Mi padre jadea y dice:

—Valentina, ¡no seas grosera con tus amigos!

Asiento con la cabeza de acuerdo y lo intento de nuevo.

—¿Puede todo el mundo por favor, cerrar la puta boca? —Mi padre asiente con la cabeza haciendo un gesto. Continúo:

—Sé que todos debéis de tener preguntas pero no estoy de humor para contestarlas. Así que, por favor, lárguense, porque lo único que quiero hacer ahora mismo es irme a la cama.

Beso a mi padre en la mejilla y le pregunto:

—¿Necesitas algún sitio para quedarte o vas a ir a casa?

Él dice:

—Me voy a casa. Mira —Señala a mis amigos y susurra—. No me necesitas.

Tomo la mano de papá, la aprieto, y le digo:

—Yo siempre te necesito, Pa. Siempre.

Entonces camino por el pasillo hasta mi habitación, dejando a todos atrás.

Llevo acostada en mi cama diez minutos antes de que la puerta de mi habitación se abra de golpe. Nat, Meems, y Lola entran con la pizza que Nik había traído y se sientan en mi cama.

Mimi dice:

—Los chicos se han ido, pero debes de estar loca si piensas que vamos a irnos, muñeca.

Nat pregunta:

—¿Esta es una noche estilo "A Night at the Roxbury"<sup>45</sup>? ¿O más una noche tipo "Uncle Buck"<sup>46</sup>?

Lola responde:

—Pensé que era más una estilo "That Thing You Do"<sup>47</sup>.

La corto con:

—Estáis todas equivocadas. Es una noche tipo "Zoolander"<sup>48</sup>.

Todas se ríen y aplauden. Me siento en la cama e inclino la cabeza regiamente.

Pasamos la noche comiendo pizza y viendo "Zoolander", citando la película y riendo como locas.

Amistades como éstas son difíciles de conseguir. Creo que si puedes contar con amigos así a tu lado, es que eres afortunada. Prefiero tener tres amigos así que trescientos conocidos.

<sup>45</sup> El Triunfo de los Nerds o "Una noche en el Roxbury": Película de humor nacida de los sketchs del programa de televisión Saturday Night Live.

<sup>46</sup> Solos con nuestro tío o Tío Buck al rescate: El tío Buck, que es un completo desastre, tiene que cuidar de sus tres sobrinos mientras sus padres están fuera de la ciudad.

<sup>47</sup> La película se desarrolla durante el verano de 1964 y narra la historia de una banda ficticia de rock and roll que sólo tuvo un éxito: That Thing You Do

<sup>48</sup> Película de humor en la que un modelo retirado que acaba investigando un intento de asesinato.

Mimi y Lola se van después de que termine la película. Ahora estoy de vuelta en la cama y pensando en esta noche. Estaba tan preocupada por ver a Jace, pero ahora lo único que puedo pensar es *¿quién es Jace?*

Justo cuando me estoy durmiendo, mi teléfono vibra en mi mesita de noche. Leo el mensaje y sonrío.

**Nik:** Preferiría estar en tu cama esta noche, pero no quiero otra fiesta de pijamas extraña con Nat.

**Yo:** Jaja... me alegra de que estuvieras aquí esta noche.

**Nik:** Yo también, bebé. Te diría que te amo, pero estoy tratando de darle tiempo...

**Yo:** Te amo, Nik. Buenas noches.

**Nik:** Te amo más, Tina. Dulces sueños.

Sonrío y pongo mi teléfono de nuevo en la mesita a mi lado.

No puedo negarlo. Amo a Nik.

Ver a Jace esta noche trajo de vuelta los mismos viejos recuerdos pero de alguna manera se sentía diferente. No había tanto dolor asociado a ellos. Sólo una leve picadura.

*Estás sanando.*

La probabilidad de que una persona encuentre el amor verdadero es escasa y muy difícil.

*¿Quién soy yo para negarlo cuando lo he encontrado?*

Mañana será un nuevo día.

\*\*\*

Me despierto de un salto.

Me preparo para el trabajo y estoy muy emocionada por ver a Nik hoy.

Mi madre siempre me decía: *pon el pasado donde pertenece y sigue adelante*. Ya ves, cuando papá conoció a mamá, no eran más que unos niños. Mi padre era un pequeño lechón y llamó a mamá gorda.

Sí.

Siempre encantador. Así que, papá volvió a ver a mamá por segunda vez años después y se quedó sin habla porque mamá era preciosa. Papá la miraba como un cachorro perdido, rogando por una cita. Pero mamá se negó. Papá la seguía por todas partes, hasta que ella dijo que sí. Él esperaba delante de su trabajo y caminaba con ella hasta su coche cuando salía del trabajo. Él aparecía al azar con un paraguas cuando llovía y dejaba dulces notas en la ventana de su coche.

Yo llamo a esto acoso. Papá lo llama ser romántico.

El punto de esta historia es que mi madre nunca podría haberse enamorado de mi padre si ella no se hubiera movido y dejado atrás el dolor que le causó cuando era niña. Así que eso es lo que estoy haciendo. Moviéndome.

Conduzco al trabajo con la intención de ir directamente a ver a Nik. Aparco mi coche y salgo.

Me atrapan con la guardia baja cuando unas manos me agarran. Alguien fuerte aprieta una mano alrededor de mi boca y otro brazo me levanta por la cintura.

Chillo en su mano, pero suena flojo y ahogado. Me meten en una furgoneta. Pierdo un zapato en la calle. El hombre me sostiene mientras chillo y lo araña en las manos. Yo no lo puedo ver, pero creo que es alto. Empujo mi cabeza un poco hacia adelante y lo golpeo en la barbilla.

Él grita.

—¡Joder!

Conozco esa voz.

Me cubre la boca con un paño. Resopla por el esfuerzo y estoy de repente muy débil.

Tan cansada.

Tengo sueño.

Las luces se apagan.

# Capítulo 28

## *El principio del fin*

*Traducido por ateh*

**L**a mañana ha ido muy bien hasta ahora.

Estoy esperando a Tina antes de entrar al trabajo y así puedo achucharla un poco.

Me dijo que me amaba ayer por la noche y tengo que decir que fue la primera noche en que tuve un buen sueño desde el malentendido sobre Omarr.

Estoy sorprendido de que el cretino de su ex novio tuviera el descaro de presentarse en su casa. No estaba seguro de por qué estaba allí al principio, pero tan pronto como mencioné dinero, palideció.

Estúpido de mierda.

Justo cuando me levanto y hago mi camino por el pasillo hacia la sala de seguridad, Nat irrumpió en la sala sosteniendo un zapato. Ella se ve commocionada. Sus ojos están hinchados y de color rojo. Me ve y corre por el pasillo llorando.

Le doy un abrazo y digo:

—Espera un segundo. ¿Qué ha pasado, nena?

Ella escupe su respuesta.

—Tina estaba realmente lle... llegando tarde al trabajo, así que fu... fui a re... revisar su coche. Su coche estaba a... allí y estaba abierto, Nik. Su zapato estaba en el suelo y su bol... bolso todavía estaba en el coche. Ha desaparecido, Nik.

Mi estómago cae.

No. Dios, no.

Pregunto:

—¿Su teléfono?

Ella responde:

—Está en su bolso. Parece que ella luchó, Nik. Había un poco de sangre en el suelo y su zapato estaba en medio de la calle. No creo que fuera la sangre de Tina porque eran sólo unas gotas y si fuera de Tina hubiera habido más. La he visto sangrar más por un corte muy pequeño. Sangra como un grifo.

Hay dos opciones aquí.

El cretino de Jace la cogió para sacarle dinero u Omarr la tiene.

Realmente espero que sea Jace. No creo que le fuera a hacer daño, no se ve de ese tipo. Omarr, sin embargo, tendría una satisfacción enferma con torturar a Tina.

Le digo a Nat:

—Necesito el número de teléfono de Jace —Mira a través del teléfono de Tina y lo obtiene. Espero que no haya cambiado su número. Llamo desde su celular.

Me sorprendo cuando Jace responde:

—¿Tina?

Ladro al teléfono:

—Si Tina está contigo, será mejor que me lo digas pedazo de mierda.

Inmediatamente chisporrotea.

—Ella no está conmigo, lo juro. ¡Estoy de vuelta en Cali! —cuelgo.

Reconozco el miedo cuando lo oigo. No sabe dónde está Tina.

Miro a Nat y sacudo la cabeza.

La única otra opción es Omarr. Si ese hijo de puta le hace daño a Tina de cualquier manera, voy a matarlo. Y el tío Jerm no va a hacer nada al respecto ahora que hay un precio por la cabeza de su sobrino.

Llevo a Nat a la sala de conferencias y llamo a los chicos. Max, Trick y Ghost aparecen en la puerta sonriendo y bromeando hasta que ven la apariencia de Nat. Todas sus caras caen. Saben que algo ha ocurrido.

Anuncio:

—Omarr ha secuestrado a Tina esta mañana.

Ninguno de ellos dice nada, así que continúo:

—Necesitamos un plan. Estoy bastante seguro de saber a dónde va a llevarla, pero no la llevará hasta esta noche. Gracias a mi padre, tengo bastantes detalles sobre el lugar. ¿Quién se apunta?

Todos los chicos asienten con la cabeza y se ponen a trabajar.

\*\*\*

Cae la noche y estamos listos para seguir adelante.

Si conozco el estilo de Omarr lo suficientemente bien, diría que le gusta el drama. Lo más probable es vaya a montar un espectáculo.

Ghost contactó con el tío Jerm, le explicó la situación y le pidió que bajara la seguridad por la noche. Después de que Tina le salvara la vida, estuvo dispuesto incluso para ir un poco más lejos y ofrecer su ayuda en todo lo que pudiera.

Hacemos nuestro camino a la fábrica en coches separados. Las chicas no tienen permitido venir.

No estuvieron contentas con esto, pero no hay manera en que las ponga en peligro.

Ya es bastante malo que tenga que poner a mis chicos en esta situación. Al menos los chicos saben lo que les espera.

Estaciono justo en frente de la bodega. Los chicos dan un rodeo. Salgo del coche y hago mi camino a la puerta de la oficina. Una vez dentro, tomo una respiración profunda y abro la puerta que conecta con la fábrica.

Tan pronto como se abre la puerta, Omarr me está apuntando con su arma. Está de pie detrás de Tina, quien está atada a una silla. La miro a los ojos y veo el miedo en ellos, claro como el día.

No te preocupes, cariño.

Omarr sonríe, da un paso adelante y anuncia teatralmente:

—¡El hombre del momento! Toma asiento, Nik. Hemos estado esperándote. ¿No es cierto, bebé?

Tina se encoge de hombros y pone cara de confundida.

—¿Ves?

Omarr está loco como una cabra.

Camino hacia adelante y le pregunto:

—¿Dónde me quieres?

Omarr señala a la silla al lado de Tina y dice:

—Trata de hacer cualquier cosa divertida, y te dispararé y haré que ella te vea morir.

Me siento en la silla y me ata con cinta adhesiva firmemente. Omarr me fulmina con la mirada por un momento antes de pasar a Tina. Dice:

—Está bien, nena. Tienes algunas explicaciones que dar. ¿Cómo es que el tío Jerm consiguió nuestra conversación?

Ella balbucea y miente:

—N... Nik invadió mi habitación, cariño. No tenía idea de que no confiaba en mí. Lo siento mucho. Él le envió el CD a Tío Jerm. Vine aquí tan pronto me enteré y le dije que era una falsificación. Él me creyó, bebé.

Buena niña. Síguele la corriente.

Omarr parece creerla y suspira.

—Lo sabía. Sabía que no renunciarías a mí.

Él le acaricia el rostro con cariño y dice:

—Tú me amas. No me harías eso.

*Y a alguien le patina el coco.*

Me aclaro la garganta y dispare una dura mirada a Tina. Me recuesto diciendo:

—Tú puta caza fortunas. Sabía que no podía confiar en ti. ¿Crees que ese era el único micrófono? Los tengo por todas partes. La única razón por la que te mantuve alrededor era porque me gusta la forma en que me chupas una polla.

Tina me frunce el ceño y sisea:



—Omarr, déjame salir de esta silla o que Dios me ayude... voy a dejarte.

Los ojos de Omarr se ensanchan y grita:

—¡No! ¡Nunca vas a dejarme!

Tina se pone en su mejor papel de perra y replica.

—¡Déjame salir de esta maldita silla, Omarr!

Omarr frunce el ceño y suspira.

—Está bien, cielos, Tina. No seas tan perra.

Corta la cinta de sus muñecas y la ayuda a levantarse. Tan pronto como se pone de pie, le da una bofetada. Duro. El ruido hace eco a través del almacén y él se frota la mejilla. Exclama:

—¡¿Por qué demonios has hecho eso, Tina?!

Ella parpadea un segundo y luego se inclina hacia su cara y ruge:

—¡Me mantuviste atada a una silla todo el puto día! Esa no es forma de tratar a alguien que amas, O. ¡Así es como tratas a alguien que no te gusta! Ahora, ¿me amas? —Se ve muy escarmentado y asiente. Ella dice con calma:

—Bien. Entonces nunca lo volverás a hacer. ¿Verdad, cariño? —Él sacude la cabeza y ella sigue—. Bueno. Te amo, bebé. Pero estás seriamente jodido. Voy a hacerte sentir mejor, ¿me oyes? —Él asiente y sonríe con pura adoración.

Nunca he visto a Omarr dejar a una mujer poner sus manos sobre él sin desaparecer y volver como un vertedero semanas más tarde. Él realmente cree amar a Tina. O le encanta la idea de ella por lo menos.

Tina está detrás Omarr y envuelve sus brazos alrededor de su cintura.

Guau, eso duele más de lo que debería. Sé que sólo está fingiendo.

Ella se coloca de puntillas y le susurra en voz alta:

—Mira su cara, bebé. No importa lo mucho que diga lo contrario, esto le está haciendo daño. Él me amaba, O. Te prometí que íbamos a hacerle daño, ¿no? —Con la boca, hace señas de decirme *lo siento*.

Omarr ríe y frota el brazo de Tina. Él aladea:

—Sí, tengo a tu chica. ¿Cómo se siente al perder algo que te gusta, Nik? Ella no te quiere.

Tina se queja.

—Omarr, ¿cuánto tiempo va a tomar esto? Quiero ir a casa. Huelo mal y necesito demasiado una ducha —Frunce los labios—. Ni siquiera me has alimentado hoy. Estoy tan hambrienta, bebé.

Omarr golpea su cabeza y aspira aire a través de sus dientes. Se ve con remordimiento mientras promete:

—Mierda, lo siento, nena. He estado tan atrapado en esto que ni siquiera te pregunté si tenías hambre. Voy a hacer que uno de los chicos consiga algo en ahora mismo.

Si no estuviera en esta situación me echaría a reír. La Tina de la que Omarr cree estar enamorado no existe. Esto es todo lo contrario de lo que mi Tina es. No me gusta esta Tina pero Omarr parece embelesado con ella.

Él se da vuelta en sus brazos y la levanta. Ella grita y fuerza una risita. Ella exige:

—¡Omarr, bájame! —Lo cual hace, pero no antes de besarla.

Omarr cierra los ojos y planta un beso profundo en Tina. Sus ojos se abren y ella me mira, no puedo ocultar la mirada de disgusto en mi cara. Sus ojos se llenan con disculpas y asiento. Sé que no quiere estar más aquí que yo.

*Haz lo que tengas que hacer, nena.*

Él interrumpe el beso y ella fija una gran sonrisa falsa. Omarr se ve tan feliz. Casi siento pena por él.

Casi.

Tina se acerca a mí, se pone frente a mi cara y se jacta falsamente.

—Apuesto a que me quieres ahora, ¿eh? ¿Pero adivina qué, Niki? Nunca me tendrás. Nunca más.

Me inclino un poco más cerca y susurro:

—Cuando salgamos de esto, voy a proponerte matrimonio. —Su cara aturdida se congela y continúa:

—Y tú vas a decir que sí.

Omarr entra en la habitación de al lado y Tina se precipita hacia adelante.

Ella susurra:

—¡Lo siento cariño! ¡No sabía qué más hacer!

Susurro de vuelta:

—Estás haciendo un gran trabajo, bebé. Mantenlo ocupado. Te amo mucho. Los chicos están en la parte de atrás, esto va a terminar pronto. Lo prometo.

Tina se apresura a su posición justo cuando Omarr abre la puerta. Él viene hacia adelante con bolsas de comida para ella. Ella les abre, arruga la cara y dice:

—Huelo a aceitunas, cariño. No las como. Como, nunca.

Eso es lo único veraz que le ha dicho en toda la noche.

En cada almuerzo intercambiamos mis tomates por sus aceitunas. Me encanta que hagamos eso. Es nuestra cosa.

Omarr abre la bolsa y suspira:

—Lo siento, nena. Haré que consigan algo más. Sin aceitunas.

Ella le sonríe y dice:

—Gracias, cariño. Estoy realmente hambrienta.

Tan pronto como se dirige hacia la puerta, ella toma un par de tijeras de la mesa, corre hacia adelante y corta debajo de mis muñecas por lo que todavía se ve como si estuviera atado a la silla. Pone las tijeras en la parte de atrás de mis pantalones y corre de nuevo al escritorio.

Dios, me encanta esta mujer.

Omarr vuelve a entrar en la habitación y le entrega Tina otra bolsa de comida rápida. Él anuncia:

—No hay ni una aceituna a la vista, corazón.

Ella finge en una sonrisa, le da un beso en la mejilla, y dice:

—Gracias, bebé.

Omarr se acerca a mi silla, toma el arma de sus pantalones y la apunta a mi pecho.

Tina grita:

—¡Omarr, no!

Omarr frunce el ceño y mira hacia ella. Inmediatamente se endereza y le dice:

—Bebé, no voy a ser capaz de comer si lo haces ahora. ¿Puedes esperar hasta que termine, por favor? —Suena un poco demasiado inestable y sé que Omarr lo percibe. Pero él asiente y se mueve para sentarse con ella.

Ella toma la comida y sé que no quiere comer, pero hace un muy buen trabajo para hacer que se vea como si estuviera disfrutando. Incluso ofrece trozos de comida para que Omarr coma de su mano como una mascota. Ella acaricia su cabeza como un niño pequeño.

Este tipo es un caso grave de jodido.

Después de que Tina acaba de comer la mitad de la comida, la empuja a un lado. Se acabó el tiempo.

Omarr extiende la mano hacia ella y ella la toma. La lleva hacia mí, pero se detiene a mitad de camino y le dice:

—Bebé, quédate aquí. No quieras tener su sangre sobre ti.

Luego camina hacia adelante y pone de nuevo la pistola en mi pecho. Pone su dedo en el gatillo y silba.

—Esto es por Marcus. —Justo cuando está a punto de hacerlo, dos pequeños brazos se envuelven alrededor del cuello de Omarr y dos piernas lo hacen alrededor de su cintura. Tina está estrangulando a Omarr con todo lo que tiene.

¡Maldita sea, Tina!

Omarr trata de luchar contra ella, pero tiene la cabeza detrás de la de él, por lo que no puede ni siquiera golpearla con la culata de la pistola. Se vuelve y trata de quitársela de encima. Veo sus ojos completamente abiertos y cae con fuerza sobre su espalda. Aplastando mi chica.

Tina jadea. Está sin aliento y no puede respirar bien.

Ya es suficiente.

No puedo esperar a los chicos. Tengo que actuar ahora.

Estoy de pie y saliendo de la silla. Tomo las tijeras y las sumerjo en Omarr mientras intenta retirarse. Se vuelve aullando de dolor, levanta el arma y dispara a Tina.

Todo se pone en cámara lenta.

El cuerpo de Tina se sacude hacia atrás y siento sus salpicaduras de sangre en mi cara. Su rostro muestra una mezcla de sorpresa y dolor. En cuestión de segundos yace inconsciente en un charco de sangre.

Tina sangra demasiado.

Se va a desangrar.

Golpeo a Omarr en la espalda baja. Él grita otra vez, rueda en la espalda, apunta y dispara el arma de nuevo. Siento que la bala me pega, pero lo quiero muerto tanto que ni siquiera registro el dolor. Pura adrenalina cruza por mis venas. Mi visión comienza a desvanecerse y peleo duro para mantener los ojos abiertos. Me tropiezo delante, tomo el arma de sus manos temblorosas y le disparó en la frente. Observo mientras se desvanece la luz de los ojos de Omarr. Siento un momento de intensa satisfacción seguido por el vacío de pavor.

Tambaleo hacia adelante y caigo en el enorme charco de sangre junto al cuerpo de Tina.

*Lo siento mucho, T. Daría mi vida por la tuya.*

Veo la oscuridad y las sombras se forman sobre nuestros cuerpos. Las manos están sobre nosotros.

Mientras estoy en el piso junto a Tina, tomo su mano floja y pienso que si esta va a ser la manera en que muera, por lo menos estaba en las manos de alguien que amaba.

Mi visión se pone completamente negra

\*\*\*

Me despierto con un sobresalto.

¡No puedo ver! ¡Y me estoy asfixiando!

Apoyándome en mis débiles brazos, me siento y tiro lo que está cubriendo mis ojos. Me lo quito y miro.

¿Parches de ojos?

¡¿Qué soy?! ¡¿Un maldito pirata?!

Intento tragar, pero algo bloquea mi garganta.

Empiezo a entrar en pánico. No puedo respirar.

Un pitido estridente perfora mis oídos y me lamento con la obstrucción en la garganta.

¡Tengo miedo!

Las lágrimas llenan mis ojos, empiezo a temblar y sollozar en silencio.

—Silencio, querida, silencio. Estás bien ahora, niña. Sólo estás desorientada. Abre tus ojos para mí, cariño.

Me calmo un poco por el sonido de una suave voz. Abro los ojos y tardo un par de segundos en poder enfocarme.

Veo una anciana enfermera redonda al lado de mi cama de hospital.

Ella sonríe y me dice:

—He estado esperando mucho tiempo para que me enseñes esos bonitos ojos tuyos.

Estoy tan confundida.

*¿Cómo llegué aquí? ¿Qué pasó?*

Hago el signo de asfixia y mi enfermera se ríe. Ella dice:

—Sí, tienes un tubo en la garganta. Puedo retirarlo ahora, pero vas a estar dolorida por lo que no intentes hablar. —Ella sale de mi habitación y regresa unos minutos después con otra mujer mayor. La mujer sonríe ampliamente y dice:

—Dios mío, nos diste un tremendo susto, Valentina. Hubo momentos en los que pensé que no lo lograrías. Perdiste mucha sangre. Hicimos cuatro transfusiones de sangre. ¿Cómo te sientes?

*Ahh, tengo un tubo en la garganta, doctora, y no sé la lengua de signos.*

Hago el signo de asfixia de nuevo y la doctora toca su frente y se ríe.

—¿Qué tal si quitamos el tubo y luego me contesta? —Asiento con la cabeza y ella sonríe.

La enfermera y la doctora trabajan juntas y babeo en el tubo a medida que lo retiran de mi garganta. Respiro profundo e incluso eso duele. La doctora me pregunta:

—¿Cómo te sientes?

Susurro:

—Cansada. Adolorida. Confundida.

Guau, eso duele.

Pongo una mano en mi garganta y me duele la cara. La doctora me mira con simpatía y dice:

—Vas a estar dolorida durante un tiempo, cariño. Recibir un disparo nunca es una cosa seria y el cuerpo tiene que recuperarse.

Oh, Dios mío, me dispararon.

Los recuerdos regresan.

Omarr me secuestró. Nik vino por mí. Me dispararon.

Eso es todo lo que puedo recordar.

Susurro:

—Nik.

La doctora sonríe suavemente y dice:

—Tal vez deberías esperar a que tus amigos lleguen hasta aquí. Llamé a Natalia Kovac tan pronto como me dijeron que estabas despierta.

Asiento con la cabeza, pero no puedo evitar la ansiedad que se cuela en el centro de mí ser.

No quería hablar de Nik. Espero que esté bien.

Me quedo sola con mis pensamientos por un tiempo. Justo cuando me siento en paz la puerta se abre de un golpe. Nat se para allí y cuando ve mi cara sonriente ella desploma de rodillas en el marco de la puerta y solloza duro.

Ver a mi amiga sufriendo me duele, también. No puedo evitar que las lágrimas caigan por mis mejillas y me duele la garganta como una madre. Ghost aparece detrás de ella y la levanta. La pone a mi lado en la cama y yo la abrazo débilmente. Ella solloza en mi hombro. Miro a Ghost. Él sonríe y coloca mi cabello detrás de mi oreja.

Nat se endereza y grita:

—¡Nunca, nunca me hagas eso otra vez! ¡O voy a patearte el culo tan duro que te despertarás la semana que viene!

Me río, pero no salen sonidos. Mis labios están partidos y agrietados pero no me importa.

Susurro:

—Nik.

Nat me mira y me dice:

—Sólo podemos visitarte dos a la vez y los demás quieren verte así que voy a volver después de que todos te hayan visto.

Asiento con la cabeza. Ghost y Nat salen de la sala al tiempo que Lola y Trick entran. Lola sostiene mi mano en un lado de la cama y Trick sostiene la otra en el otro lado de la cama. Lola trata de ser valiente, pero las lágrimas corren por su sonrisa forzada y entran a su boca. Trick besa mi frente. Al salir, Max y Mimi entran.

Max sonríe pero sus ojos brillan. Se sienta en la cama, me abraza suavemente y susurra:

—Nunca olvidaré que tomaste una bala por Nik. No me importa si no tenemos la misma sangre; eres un miembro de mi familia. —Sonrío pero las lágrimas están rodando por mi cara.

La única conclusión a la que he llegado es que Nik ha fallecido. Es por esto que nadie va a hablar conmigo sobre él.

Estoy completamente devastada por esto, pero no lo voy a llorar hasta que esté sola. Quiero llorar a Nik en privado y tendré tiempo de hacerlo más tarde. No quiero decepcionar a mis amigos que están tan felices de ver que estoy bien.

Mimi me da una gran sonrisa y me acusa:

—Nunca me dijiste que era amiga de una completa malota que salta sobre las espaldas de los chicos malos con armas de fuego.

Susurro de regreso:

—Yo tampoco lo sabía. Una completa malota.

Mimi sonríe y susurra:

—Precisamente.

Max me sostiene alrededor del hombro y tomo la calidez que ofrece. Después de pocos minutos ambos me besan y se van.

Después de ver a todos, estoy agotada. Cierro los ojos y me acomodo en la oscuridad.

Oigo un lento arrastrar de pies en la puerta y abro los ojos. Encuentro a Nik.

Sonrío y espero que este sueño sea uno bueno. Lleva pantalones de sudadera, una camiseta y tenis. Tiene un bastón en la mano izquierda y cojea hacia mí.

Frunzo el ceño.

Este no es un buen sueño. Nik nunca está herido en mis sueños.

Él sonríe ampliamente y besa mi frente. Pregunta:

—¿Has tenido dulces sueños, nena?

Vuelvo mis ojos cansados y entrecerrados a los suyos ámbar y brillantes y ruego en un ronco susurro:

—No me despiertes.

\*\*\*

Mis ojos revolotean y me presiono más contra el calor a mi lado.

Algo se estrecha alrededor de mi cintura. Abro los ojos y me inclino hacia atrás.

Nik está en la cama del hospital conmigo. Vestido con una sudadera y una camiseta.

Oh Dios. No estaba soñando. ¡Nik está vivo!

Él sonríe y sus ojos buscan mi cara, susurra:

—Oye, nena.

Sonrío pero un sinfín de lágrimas cae por mis mejillas. Gestículo *Ey*.

Limpia mis lágrimas y dice:

—Bueno, esto lo demuestra...

Frunzo el ceño y me encojo de hombros.

Y continúa:

—Nada nos mantendrá separados. Y tenemos que casarnos. Como, mañana.

Se ríe silenciosamente entre dientes y gesticula *Acepto*. Despues de un momento gesticula *¿Qué pasó?*

Se endereza y explica:

—Cuando Omarr te disparó, pensé que estabas muerta, cielo. Nunca, en toda mi vida, he sentido lo que sentí esa noche —La luz en sus ojos se desvanece y se centra en nada en particular a través del cuarto, susurra:

—Tanta sangre. Estaba seguro de que no quedaba más en tu cuerpo.

*¡Estúpida Hemofilia!*

Él continúa:

—Entonces él me disparó en el muslo. No se veía mal, pero me dio en una arteria principal, así que estaba sangrando tanto como tú. Y me dije a mí mismo, siempre y cuando esté contigo en la vida o la muerte, voy a estar bien. Maté Omarr, nena. Mi último pensamiento antes de desmayarme fue que no fui capaz de salvarte. Y eso apestaba.

Se ve tan triste.

Susurro:

—Te amo... y nos vamos a casar.

Él sonríe y bromea:

—*¿Promesa de meñiques?*

En silencio, rio y levanto mi meñique. Los unimos. Me inclino hacia delante y coloco un suave beso en sus labios. Reímos y nos abrazamos.

Mis ojos se sienten pesados y me deslizo en un sueño profundo y reparador.



# Capítulo 29

## Haciéndolo oficial

Traducido por leogranda, IvanaTG y Shilo

*Un mes después...*

Sólo de pensar en el mes pasado me hace sentir agotada.

Resulta que estuve tres semanas en el hospital antes de despertarme de mi profundo estado de coma. Me dispararon justo debajo de la parte derecha de mi clavícula. La bala fue directa entró y salió, por suerte perdiéndose todos los órganos vitales.

Nik estuvo allí conmigo cada día, dejando a Max a cargo de The White Rabbit. Mi padre vino cuando me dispararon pero Nik lo envío de regreso a Cali con la promesa de que si algo cambiaba, lo llamaría. Al día siguiente que desperté, mi padre estaba allí presionándome para que mejorara, lo que me hizo reír.

Mi padre se vuelve aún más brusco cuando está sufriendo.

Estuve otra semana en el hospital después de despertarme y al salir pedí ver al doctor en privado.

Pasar un mes en el hospital después de una experiencia cercana a la muerte hace cosas en una persona. Primero, te preguntas cómo vives tu vida. En segundo lugar, decides hacer cambios. Y, por último, decides vivir una vida más plena. Esta es la razón de mi cita privada con el doctor.

La doctora que conozco como Gail entra en mi habitación y cierra la puerta. Hago mi petición y ella sonríe.

—¡Por supuesto! Podemos hacerlo hoy. Sólo tardaremos un minuto. Sin embargo, sólo voy a preguntarte esto una vez más. ¿Estás segura?

Asiento con la cabeza y en pocos minutos, está hecho.

Estoy tan sorprendida de mí misma y no puedo evitar la enorme sonrisa que se extiende en mi cara.

Las semanas siguientes consisten en Nik y yo haciendo terapia física dos veces al día. Nos motivamos uno al otro tanto como podemos, pero algunos días son más difíciles que otros. Los dos estamos curados casi por completo, pero nos han dicho que las heridas de este tipo están siempre patentes en la mente y que lo más probable es que experimentemos dolores fantasmas de vez en cuando.

Tío Jerm trabajó con la policía mientras yo estaba en el hospital para dejar a Nik libre de cualquier cargo a los que podría haber enfrentado por matar Omarr. Todos los cargos fueron retirados.

Una semana después de que me dieran de alta del hospital, Nik hizo una fiesta de bienvenida para mí en su casa. Todas las personas a las que ama estaban allí; mi padre, las chicas, los chicos, la madre de Nik y sus hermanas, Molly, Ceecee, incluso el tío Jerm.

A mitad de la maravillosa noche, Max y Trick me levantaron y me colocaron en la barra de la cocina. Todo el mundo se volvió a mirarme con diversión en sus ojos. Así que, por supuesto, mis ojos se estrecharon de un modo no-me-gustan-las-sorpresas.

Nik se acercó y dijo para que todos escucharan:

—Creo que lo tradicional es arrodillarse, pero no puedo debido a mi lesión, así que le pedí a los chicos colocarte en la barra en su lugar.

Él sacó una pequeña caja de cuero de sus pantalones vaqueros. Jadeé en voz alta y me tapé la boca con mis manos. Él sonrió y dijo:

—Tina, la mejor cosa que hiciste fue friend-zonearme.

Con esto, todo el mundo se echó a reír, incluso yo. Y continuó:

—Y nunca pensé que estaría tan agradecido por esos asquerosos labios de cera dulces. Hay tantas cosas que se han interpuesto en nuestro camino... pero siempre hemos salido adelante. Ni siquiera la muerte podría separarnos. Te quiero a mi lado para siempre, nena. ¿Me harías el honor de ser mi esposa?

Aún con mis manos sobre mi boca, doy un grito ahogado.

—¡Ahhh, sí!

Él soltó una risa y abrió la caja. El anillo de oro es hermoso y elegante. Es de buen gusto y es exactamente lo que habría querido si lo hubiera elegido yo misma. Tiene tres bonitos diamantes brillantes encima de él.

Me encanta.

Con voz ronca dije:

—Lo amo.

Nik respondió:

—No tanto como yo te amo a ti, Tina.

Sostuvo mi rostro y me besó profunda y dulcemente.

Todo el mundo aplaudió y Nik anunció que iba a mudarme con él tan pronto como pudiera. Nat fingió estar dolida, pero estaba sonriendo como una loca.

Lo que nos trae a la actualidad.

Me estoy mudando con Nik, Max, y Ceecee. Nik está ayudándome a empacar cajas y llevarlas a mi nueva casa. Estaba un poco preocupada por dejar a Nat sola, pero ella asegura que está totalmente bien con esto. Se quedará en el apartamento hasta que el alquiler venza en un mes y luego conseguirá un apartamento de una habitación para ella más cerca del trabajo. Soy muy afortunada de tener una amiga como ella.

Dejo de empacar para hacer un breve descanso. Me inclino contra la parte de atrás del gabinete de la cocina para buscar un vaso y unos brazos se cierran alrededor de mi cintura sobresaltándome. Me doy vuelta y le grito:

—¡Cada maldita vez!

Nik ríe y sacude su cabeza hacia mí. Hacemos esto casi todos los días. Creerías que estaría acostumbrada a ello ahora.

Empuja suavemente mi cabello fuera del camino, pone su cara en la parte posterior de mi cuello y susurra.

—No puedo esperar hasta esta noche.

Mi estómago se aprieta y me sonrojo. No puedo esperar tampoco. Nuestra primera noche viviendo juntos.

¡Emocionante!

Susurro de vuelta.

—Yo tampoco. Y puede que tenga algo especial para esta noche. Algo que compré en una tienda de ropa interior muy elegante.

Sus brazos se aprietan alrededor de mi cintura y me arrastra contra su duro cuerpo. Mordisquea mi oreja, gruñe y suavemente advierte:

—No me tientes, nena. No podremos hacerlo hasta esta noche y todavía tenemos un montón de cosas que empaquetar.

Suspiro y pregunto en voz baja.

—¿Quieres un rapidito ahora y nos tomarnos nuestro tiempo más tarde? Ya sabes, sólo para tomar ventaja.

Desde nuestra experiencia cercana a la muerte hemos sido insaciables el uno con el otro. Encontrando cualquier excusa válida para tener intimidad y cercanía.

Bueno, hemos estado haciéndolo como conejos.

¡Y ha sido tan bueno!

Nik está todavía a mi espalda y sonríe. Me levanta y me rio. Se apresura a mi habitación, pateando la puerta, cerrándola y juntos tomamos la ventaja.

\*\*\*

¡Oficialmente me he mudado con Nik!

¡Desempacamos la última caja hace una hora y se sintió bien!

Esto es lo más feliz que me he sentido en dos meses. Si me hubieran preguntado hace dos meses dónde estaría y lo que estaría haciendo, mi respuesta hubiera sido exactamente lo mismo que estaba haciendo el mes anterior; dirigiendo Safira, viviendo con Nat y saliendo con mis grandes amigos e increíble novio.

Esta noche es muy especial para mí. A pesar de que pedimos comida china y holgazaneamos viendo la televisión, fue increíble.

Le pido a Nik que me de media hora antes de que ir a la cama. Él sonríe y me besa suavemente.

Voy corriendo a la ducha, me peino y me maquillo. Me visto en mi fabulosa nueva lencería y aplico ligeramente perfume sobre mis puntos de presión.

Antes de darme cuenta, Nik grita desde el dormitorio:

—Espero que estés lista pronto o voy a entrar a por ti.

Toco la hinchada cicatriz que marca la pálida piel debajo de mi cuello y digo:

—Casi lista, cariño.

Sólo ve allí y hazlo.

Sí. Igual que arrancar una tiritita. Rápido y sin dolor.

Utilizando las lentes técnicas de respiración que me enseñaron en el hospital, la calma me invade.

Sonrio para mis adentros y abro la puerta. Salgo y camino de vuelta al dormitorio vestida con nada más que mi nueva sexy lencería. El sujetador es una media copa con volante de encaje y las bragas combinan el estilo corte francés que deja la mitad de tu trasero expuesto, ambos en color crema con encaje negro.

Nik está sentado en la cama con la sábana hasta su vientre. Sus ojos están cerrados y sus manos están unidas detrás de su cabeza.

Aclaro mi garganta y abre sus ojos. Dice con voz ronca:

—Santo infierno, Tina. Me provocar un ataque al corazón.

Me río y subo a su lado en la cama. Tan pronto como estoy lo suficientemente cerca, me tira encima de él, así que estoy a horcajadas en su regazo. Se sienta derecho y envuelve sus musculosos brazos a mi alrededor. Uno a través de mi trasero y el otro cruzado entre mis hombros. Me acerca y me besa suavemente.

Murmura entre besos:

—No puedo creer que te vaya a tener en mi cama todas las noches. Soy el más afortunado hijo de puta del mundo.

Sus besos se convierten en urgentes y me inclino hacia atrás lejos de él. Su frente se arruga, pero sonríe rápidamente y digo:

—Hay algo que tengo que hablar contigo.

Me mira con incredulidad y pregunta:

—¿Ahora?!

No puedo dejar de reír al ver su devastada expresión. Aliso las arrugas de su frente y sonrío:

—Sí. Ahora, bebé.

Se inclina hacia atrás y suspira:

—Está bien, cariño. ¿Qué es?

Dejo escapar:

—¿Todavía quieres niños, Nik?

Su frente se arruga y comienza:

—Te dije que ya no me importa...

Lo interrumpí con:

—Estoy embarazada.

Se queda quieto y parpadea por un momento. La preocupación revuelve mis entrañas.

Luego susurra:

—¿No estás bromeando?

Bajo mi cara y susurro de nuevo:

—No estoy bromeando.

Antes de que pueda reaccionar, Nik me pone sobre mi espalda, así que estoy acostada en la cama con él elevándose sobre mi cuerpo. Sus ojos están fijos en mi vientre. Se ve sorprendido.

No lo culpo. Nunca le dije que me había extraído mi dispositivo de control de natalidad.

Su silencio me llena de miedo. Dejo escapar:

—Si no lo quieres...

Nik me interrumpe con:

—¿Estás de broma? —sonríe de oreja a oreja, se asoma mi vientre y dice:

—Nuestro bebé está creciendo aquí dentro. Hicimos a esta pequeña habichuela. Y fue hecho con amor, nena. Eso es una bendición. Estamos bendecidos.

Mis ojos se empañan y sonrío.

—Sí, bebé. Somos bendecidos. Aún es pronto, así que no podemos decírselo a nadie todavía, pero nuestro bebé está creciendo todos los días.

Se inclina sobre mi cara y lleva su nariz hasta la mía. Me besa suavemente y dice:

—Espero que ella sea igual a su mamá.

Me río y murmuro:

—Espero que él sea igual que su papá.

Sus ojos se abren y se sienta en la cama. Pasa una mano por su pelo y repite:

—Papi. Voy a ser un papá —Salta en la cama al estilo Tom Cruise y susurra un grito—, ¡voy a ser un papá!

Me echo a reír y él salta encima de mí, haciéndome cosquillas. Acusa:

—¡Tú, pequeña escurridiza! ¿Cuándo te quitaste el anticonceptivo?

En medio de un ataque de risa, balbuceo:

—¡El día que dejé el hospital! ¡Por favor, Nik, no más! ¡Me voy a hacer pis!

Se detiene de hacerme cosquillas y me besa con fuerza. Envuelvo mis brazos alrededor de su cuello y dice contra mis labios:

—¡Espero que estés de humor para una buena follada, nena, porque en este momento me siento viril y masculino! —Ambos reímos ante su emocionada estupidez.

Sus besos se vuelven más y más urgentes. Baja mis bragas y pregunta:

—¿Duro y rápido o lento y dulce?

Respondo con voz entrecortada:

—Duro y rápido.

Se aleja un poco y sonríe:

—Dios, te amo.

Nik se mueve entre mis piernas, se posiciona en mi entrada y lentamente se empuja a sí mismo hasta que estamos entrepierna contra entrepierna. Lo sostengo fuerte alrededor de su cuello y ruego:

—Muévete, bebé.

Se retira un poco y me penetra de nuevo duro.

Mi visión se nubla. Mi estómago se agita.

No hay nada comparable a esto. Nik llena las piezas que faltan de mi corazón y lo hace todo de nuevo.

Sus manos se mueven debajo de mi trasero, me agarra y me levanta un poco. El pequeño cambio ha hecho una gran cosa fantástica. Estamos perfectamente posicionados y Nik entra en mí, balanceando sus caderas con cada embestida.

Es perfección.

Siento que mi ritmo cardíaco aumenta y mi núcleo se aprieta. Nik se agacha y tira de mi sujetador. Mis pechos se liberan. Toma una rígida punta en su boca y chupa duro en ella.

Y eso es todo.

Estoy volando. Doy un largo gemido y me contraigo alrededor de su hinchada longitud.

Éxtasis.

Deja ir mi pezón con un pop. Sus ojos se cierran en el éxtasis. Me besa profundamente, me abraza y penetra una vez, dos veces, tres veces antes de que gima profundamente en mi boca, me envuelve con fuerza, se inmoviliza y sacude su liberación en mí.

Nos mantenemos juntos mientras que recuperamos nuestro aliento y disfrutamos del resplandor de nuestro amor haciéndolo durante mucho tiempo.

Comienzo a quedarme dormida. Nik nos pone sobre nuestros costados, todavía conectados y susurra:

—Serás una mamá, nena.

Con mis ojos cerrados, sonrio y afirmo:

—Seré la mejor mamá de todos los tiempos.

Oigo su diversión cuando responde:

—Incluso si querías ser una mala madre, no podrías. No está en tu naturaleza, cariño.

Abro mis ojos y encuentro los suyos. Susurro:

—¿Crees que a Mia le importaría?

Nik sacude su cabeza y sonríe tristemente.

—De ninguna manera. ¿No crees que ella estaría emocionada por tener una hermana? Estaría encantada, bebé. Y nos aseguraremos de que nuestra pequeña sepa todo acerca de su hermana Mia que la está cuidando desde el cielo. Mia será el ángel de la guarda de sus hermanos y hermanas.

Amplío mis ojos y susurro:

—¿Vamos a tener más?

Nik pone sus ojos en blanco y declara:

—¡Claro! Por lo menos uno más.

Parpadeo, luego pregunto:

—¿Puedo tener este primero antes de añadir más a la lista?

Sonríe y replica con un sarcástico:

—No lo sé. Pensé que podríamos tener dos al mismo tiempo. Ahorraría tiempo.

Me río y acaricio su nuca. Bromeo:

—Vas a ser uno de esos papás molestos, ¿verdad? Como los que le dicen a todos lo mejor que es su hijo comparado con el de los demás.

Nik se ríe y admite:

—Sí, probablemente lo sea.

Conversamos acerca de nuestra familia hasta tarde.

Nik está encantado de la vida y yo también.

Vamos a tener un bebé.

\*\*\*

Cada domingo desde que llegué a casa de Nik del hospital, él ha hecho la cena para nuestros amigos y familia. Papá se fue unas semanas después de que despertara, pero hablamos casi todos los días. Le gusta Nik y está agradecido de que haya encontrado a alguien a quien amar. Le dije a mi padre que estaba embarazada y se echó a llorar, lo que significó que yo también. Terminamos ambos sollozando y sin poder hablar, entonces solo colgamos y hablamos más tarde ese día. Mi padre está emocionado por convertirse de nuevo en abuelo. Al ser carpintero me dijo que no me molestaría en comprar muebles para el bebé, aparte de una cuna, porque vamos a diseñar unos juntos y él los haría a mano.

Eso es un gran regalo que espero que se convierta en una reliquia de familia.

Entonces, es domingo. Todos están aquí para cenar y estamos hablando.

Ceecee está pegada a mi cadera como siempre y me encanta. Juego con su cabello, la abrazo y la beso. Va a tener un pequeño primo corriendo a su alrededor pronto y sé que será un buen modelo a seguir.

Nik anuncia que la comida está lista y todos nos sentamos en el nuevo comedor exterior que insistí en comprar.

Nik y yo nos sentamos uno junto al otro como siempre, hace más fácil nuestro intercambio de comida.

Todos están estirándose unos sobre otros para tomar comida. Nik sirve mis platos con tres veces más comida de la que como. Es un poco loco protector por mi embarazo.

Empiezo a sacar cosas de mi plato y a ponerlas en el suyo. Quito las aceitunas, el queso feta y tocino de mi ensalada. Le agrega tomates a la mía. No he notado que Nat nos está observando. Entrecierra sus ojos hacia mí y me ofrece algo de vino que declino amablemente.

Nat jadea y se levanta tan rápido que su silla vuela hacia atrás. Sonríe, me señala y grita:

—¡Estás embarazada!

Todos paran de comer y levantan la mirada para mirarme con rostros estupefactos y sorprendidos.

Mi rostro se enrojece, mi cuello pica y trato de negarlo con un:

—¿Qué? ¡Estás loca! Estás todos locos si pensáis que estoy embarazada, ¿verdad Nik?

Nik asiente y mira alrededor en la mesa. Se pone serio y declara:

—Está embarazada.

La mesa estalla en vítores. Todos se levantan y nos abrazan. Nat ríe y llora al mismo tiempo, pregunta:

—¿De verdad pensaste que podrías esconderme algo como eso?

Digo en voz alta para que todos puedan escuchar:

—Es muy temprano, chicos. No estoy en el segundo trimestre todavía. Quería esperar hasta tener doce semanas por lo menos. Pero sí, tenemos un pequeño creciendo en mi vientre.

La madre de Nik, Cecilia, sonríe ampliamente, pero está llorando. Me dirijo a ella y la abrazo.

Dice:

—Lo salvaste. A mi Niki. Lo salvaste de una vida solitaria. Siempre estuve preocupada de que nunca viviera y no lo hizo hasta que te conoció. Estaré siempre en deuda contigo.

Las lágrimas corren por mi rostro y bromeo:

—Puedes pagarme cuidando al bebé de vez en cuando.

Se ríe.

—Por supuesto, aunque no lo necesitaras, lo haría.

Las hermanas de Nik me abrazan y besan, todas están encantadas.

Eso me hace feliz.

Max, Ghost y Trick se turnan para abrazarme. Les pregunto a todos:

—¿Entonces están listos para ser tíos de nuevo?

Max sonríe y asiente vigorosamente. Ghost sonríe con superioridad, pero sus ojos están muy abiertos y se ve un poco asustado y Trick grita:

—¡Demonios, sí!

Las chicas saltan hacia mí. Me atrapan en un abrazo grupal y suelto abruptamente:

—¡Soy dueña de Safira!

Nat sonríe y Mimi y Lola se miran y explotan a reír.

¡En realidad están llorando de la risa!

Mimi dice entre ataques de risa:

—Oh, que Dios la bendiga. Pensó que no lo sabíamos.

¡¿QUÉ?!

Lola se ríe y me dice:

—Cariño, lo hemos sabido desde hace casi dos años. Nuestros cheques salen de una cuenta de Safira que te señala como la dueña.

¡No sabía eso!

Parpadeo y susurro:

—No sabía eso.

Todos estallamos de la risa. Me limpio lágrimas de alegría de mis ojos y murmuro:

—He querido deciroslo por un tiempo, pero pensé que me tratarían diferente si sabían que era la gran jefa.

Mimi se endereza, sacude su cabeza y declara:

—Siempre serás mi salvadora, muñeca. Sin importar qué.

Lola sonríe ampliamente.

—Sí, T. Nos diste una oportunidad. Siempre serás nuestra amiga.

Nat aprieta mi cintura y dice:

—Siempre nos apoyaste, cariño. Y, por cierto, no sabes mentir una mierda. —Todos nos reímos.

Me disculpo y me dirijo a la cocina para tomar un vaso con agua. Le doy un sorbo y miro por la ventana al patio donde todos mis amigos y la familia de Nik conversan juntos, se ríen y bromean. Esto es todo lo que siempre he querido.

No lo obtuve en el primer round, pero soy una firme creyente en las segundas oportunidades.

Bajo la mirada a mi vientre, coloco una mano encima y sonrío.

Ser obsequiada con una segunda oportunidad es un regalo.

Lo usaré bien.

*Epílogo**(Un bebé)**Traducido por Pimienta**diez meses y medio mas tarde...*

—¡NIK, estúpido hijo de puta! ¡TE ODIO! —grita Tina.

Miro a la doctora entrando en pánico y grito:

—¡Dale drogas! ¡Dale drogas!

Gail sonríe y le explica a Tina:

—Tina, lo estás haciendo muy bien, pero es demasiado tarde para darte fármacos. El bebé casi está aquí y quiere conocer a su mamá. Así que cuando yo te diga, empuja.

Tina me aprieta la mano, echa la cabeza hacia atrás y se queja fuertemente. Ella está sonrojada, sudando y su pelo es un desastre, pero, por Dios, ella está preciosa. Es una guerrera.

Gail mira a Tina y dice:

—Ahora, Tina. Empuja fuerte, cariño.

Tina aprieta mi mano con fuerza y deja escapar un largo gemido tenso. Gail grita y dice:

—La cabeza ya está fuera. ¡Un empujón más y tendrás a tu bebé!

Tina patea y Gail dice:

—Ahora, Tina. ¡Un último empujón!

Tina empuja con todas sus fuerzas y luego... llanto.

Oh Dios. Es un sonido hermoso.

Gail sonríe y me da un par de tijeras quirúrgicas. Sostiene el cordón umbilical y lo cortó. ¡Es duro como una goma gruesa!

Ella se lleva a nuestro bebé hacia un rincón, lo limpia y lo pesa antes de traérnoslo de vuelta.

Pone a nuestro bebé sobre Tina, ajustando su pequeña boca contra su pecho, y anuncia:

—Felicidades, a los dos. Tienen una saludable niña.

Miro a mi esposa y a mi bebé y trato con todas mis fuerzas de mantener mi entereza.

Tina me mira tímidamente y dice:

—No puedo ser responsable de lo que digo durante el parto, Nik. Así que no vamos a hablar de mi boca sucia nunca más. Amén.

Me río y toco la carita de mi hija. Ella hace ruiditos inquietos y se menea un poco, pero sigue mamando.

Es tan pequeña.

Minúscula.

Y ayudé a hacerla. Ella es mía. Voy a hacer cualquier cosa por ella.

Dios, acaba de nacer y ya me tiene envuelto alrededor de su dedo.

Le pregunto a mi bella esposa:

—¿Cómo vamos a llamar a nuestra pequeña princesa?

Tina me mira y susurra:

—Me gusta Tatiana.

Yo sonrío y susurro de vuelta:

—Me encanta.

Tina mira a nuestra hija y le pregunta en voz baja:

—Tatiana, ¿quieres conocer a tu familia?

Tatiana lloriquea en voz baja y se retuerce. Tina dice:

—Me lo tomaré como un sí.

Salgo al pasillo y llamo a nuestros amigos para que entren. Nat, Mimi y Lola están llorando abiertamente. Max, Trick, y Ghost están tragando con fuerza y mirando a nuestra hija con asombro.

Nat grazna.

—¿Cuál es su nombre?

Yo respondo:

—Tatiana.

Mimi susurra.

—Es preciosa.

Todo el mundo sonríe y asiente con la cabeza.

Los chicos tratan de salir. Algo sobre las mujeres con las que no está casados amamantando haciéndolos sentir incómodos. Tina dice en voz alta:

—¿Chicos? ¿Pueden quedarse un momento? Quiero proponerles algo a todos.

Los chicos vuelven a unirse al grupo y Tina me mira y sonríe. Esa es mi señal.

Pregunto:

—¿Qué piensan acerca de ser todos los padrinos de Tatiana?

Los seis me miran con la boca abierta.

Lola susurra.

—¿Todos nosotros?

Tina asiente y sonríe.

—No podíamos decidirnos por sólo dos. Además, no sería justo. Os queremos a todos, no sólo a dos. Nos sentiríamos honrados si lo hicieran.

Me enderezo y pregunto a los chicos:

—¿Alguna objeción?

Todos sonríen ampliamente y sacuden sus cabezas. Miro a las chicas y pregunto:

—¿Alguna objeción, señoritas?

Mimi se aclara la garganta y susurra:

—¿Están seguros de que quieren que sea su madrina? —Ella mira hacia abajo y continúa—. Yo no soy exactamente material de madrina.

Empiezo a hablar, pero Tina me detiene. Ella le asegura a Mimi:

—Eso no es cierto. Cuando Tatiana necesite ayuda con un matón, tú estarás allí. —Tina mira alrededor de la habitación y continúa:

—Cuando necesite a alguien para hacerla reír, Trick le contará sus horribles chistes. Cuando quiera oír historias de amor, tendrá a Lola para leerle una docena de ellas. Cuando alguien la mire de forma incorrecta, ella tendrá a Ghost cubriendo su espalda. Cuando sea mayor y necesite ayuda con la ropa y el maquillaje, Nat la ayudará a ir elegante. Cuando tenga un mal día y necesite desahogarse, ella tendrá su tío Max para charlar. Y cuando sienta que el mundo está llegando a su fin por alguna tragedia adolescente, ella tendrá Ceecee para recordarle que las cosas malas mejoran. Así que, como ves, Tatiana tiene la mejor familia se puede pedir. Puede que seamos inadecuados por separado, pero encajamos perfectamente.

Mimi sonríe temblorosamente, se aclara la garganta y dice en voz baja:

—Está bien, pero no digas que no te lo advertí.

Todos nos reímos y todo el mundo se despide de Tatiana, que ha dejado de alimentarse y decidido dormir en su lugar. La tomo de encima de Tina y la coloco en su pequeño cubículo. Me siento al lado de Tina en la cama, pongo un brazo alrededor de ella y pregunto:

—¿Cómo te sientes, cariño?

Ella juega con los dedos de mi otra mano y sonríe suavemente.

—Estoy rendida, cielo. Pero tan, tan feliz. Es el mejor día de mi vida

—Levanta su cara hacia la mía y la beso suavemente.

Susurro contra sus labios.

—Te amo, Tina. Eres mi todo.

Siento su sonrisa contra mis labios y dice:

—Yo te quiero más —Entonces pregunta:

—¿Puedes conseguirme un poco de agua, cielo? Estoy sedienta.

Me levanto para traer un poco de agua. Cuando entro de nuevo en la habitación y sonrío.

Mis dos hermosas chicas están durmiendo a pierna suelta. Me tomo un momento para pensar en cómo me siento.

Estoy nervioso como el infierno de ser un papá. Estoy entusiasmado por ver a Tatiana crecer. Y estoy más feliz de lo que he estado en toda mi vida.

Miro hacia la pequeña mujer dormida en la cama. Una mujer fuerte, con un corazón de oro, que me envió dulces un día al azar. Mi esposa y la madre de mi hija.

El amor de mi vida.

El calor se expande dentro de mí.

Me doy cuenta de que por fin estoy en paz. Sonrío.

Valió la pena la espera.

*Fin.*



La serie *Friend-Zoned* continúa con...

-Love thy neighbour (Friend-Zoned #2)



Asher 'Ghost' Collins y Natalie Kovac compartieron una noche de pasión. Ninguno de ellos puede olvidarlo.

Por tanto ¿por qué es tan difícil para ellos estar alrededor el uno del otro?

Sin ninguna esperanza de poder llevarse bien, deciden ir por caminos separados. Y, de alguna manera, llegar a ser más cercanos que nunca.

¿Será la amistad suficiente para la pareja?

-Sugar Rush (Friend-Zoned #3) con Max y Helena.  
[Noviembre/2014]

-How to Marry an Idiot (Friend-Zoned #4) con Lola y Trick. [Sin fecha]

## Sobre la autora...

*Belle Aurora* tiene 26 años y nació en Adelaide, Australia

A temprana edad se enamoró de la lectura. Durante un día aburrido de verano se puso a registrar los estantes de libros de su casa.

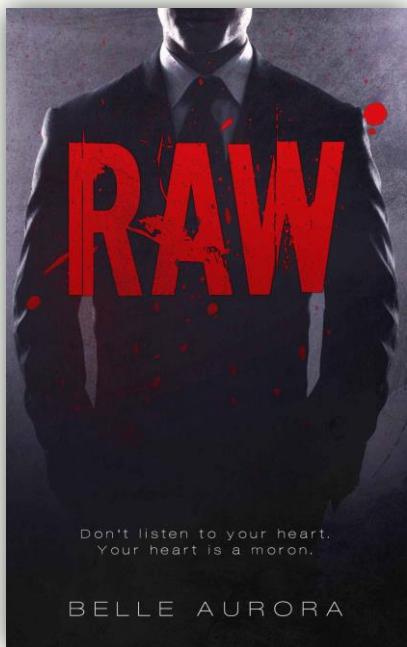
Se topó con Breath of Scandal de Sandra Brown y se enamoró de las novelas románticas.

Habiendo sido criada en una familia fuerte y bulliciosa de ascendencia Croata, desarrollo un natural amor por el dramatismo y el amor.

Hace apenas unos años atrás descubrió un nuevo amor: Las comedias románticas humorísticas.

Las autoras Kristen Ashley y R.L. Mathewson (de quien es gran admiradora) han abierto un nuevo mundo con sus historias donde ella pudo sentirse segura y en casa y aunque no había pensado escribir y no le había interesado en ello, se sintió inspirada y comenzó a escribir recientemente.

Su primer libro Friend-Zoned comenzó a tomar forma en febrero de 2013, cuando Belle escribió las palabras 'Chapter One'... fue cuando ella se enamoró de las palabras, de la escritura y de la creativa imaginación que ella nunca pensó que tenía.

*Otros libros de la autora...*

Habiéndome criado como lo hice,  
cualquiera pensaría que estaría más  
destrozada que lo que en realidad estoy.

En cuanto cumplí dieciséis, dejé ese  
bache en el camino, llamé a casa y me fui  
a la calle a vivir a mi suerte.

La mejor decisión que he tomado.

Ahora, a la edad de veintiséis, estoy  
educada, con un trabajo y siendo muy  
buena en mí trabajo.

Mis amigos se han convertido en mi  
familia. Al igual que yo, ellos saben lo que  
es crecer sin amor.

Pero el dicho es cierto.

El mundo deja paso a los que saben dónde van. Esa soy yo.

Yo sé a dónde voy, y voy a llegar hasta el final. En mis propios términos  
y a mi propio ritmo.

Pero entonces está él.

Siento sus ojos en mí. Lo veo oculto a plena vista. Él me observa.

Él me hace sentir.

Es poco convencional.

Pero es real.

Estoy segura de que te estarás preguntando cómo una persona se  
puede enamorar de su acosador.

Yo también

Esta no es una historia.

Esta es mi vida.

# Staff

## Staff de Traducción

Moderadora: Pimienta

Traductoras:

Pimienta	Anelynn**	âmenoire
Jenn Cassie Grey	Leogranda	ateh
Dianna K	rihano	Pilar
Jessy	VckyFer	Areli97
Selene1987	Isa 229	Jane
IvanaTG	martinafab	scarlet_danvers
otravaga	GodSatan	Helen1
magdys83	Roci_ito	Malu_12
Shilo	flochi	

## Corrección

Pimienta

## Recolección

Pimienta

## Diseño

Jane'

# Bookzinga